

Capítulo XVI

TEMAS INTERESANTES CELEBRES AFIRMACIONES

1. Las buenas máximas son importantes.

Sócrates (+399 a.C.): "Un tesoro de bellos pensamientos vale más que muchas riquezas".

Pascal (+ 1662): "Ya se han escrito todas las buenas máximas: sólo falta ponerlas en práctica".

Terencio (+159 a.C.): "Todos los dichos antiguos, ya habían sido dichos anteriormente".

De Unamuno (+ 1936) cita un antiguo dicho latín: "No busques quién lo ha dicho, sino fíjate en lo que ha dicho". Todas las afirmaciones bonitas, son de Cristo (que es la Palabra por excelencia), aunque salgan de la boca de un ateo o un pagano: eso aparece muy bien en muchas afirmaciones de este Devocionario.

Sto. Tomás (+ 1274): "La verdad, quienquiera que la diga, infunde la luz natural y mueve a comprender y a expresar la verdad". (S.T.I-II, 109,1,1).

Eurípides (+ 405 a.C.): "He aquí la peste que trastorna y destruye las ciudades: los discursos rebuscados, las bonitas palabras. No debemos dar gusto a los oídos, debemos decir las cosas".

Hugo (+ 1885): "Que llevan y arrastran el mundo, no son las locomotoras, sino las ideas".

Dufresnes (+ 1862): "Lo malo de las máximas está en que uno las dicta para los otros y raramente para sí".

2. Somos optimistas.

San León el Grande (+461): "No puede haber lugar para la tristeza, cuando nace aquella Vida (Cristo) que viene a

586. Entusiasmo.

destruir el temor de la muerte y a darnos la esperanza de una eternidad dichosa".

Juan XXIII (+1963): "Me acostumbré a ver siempre el lado bueno de las personas y de las cosas". "Nunca conocí a un pesimista que haya llevado a cabo algo bueno". Ver Ectés 7,10.

Courtois: "Media botella de vino, para el pesimista está medio vacía; para el optimista está medio llena".

Anónimo: "Soy sólo uno, pero uno soy; no puedo hacerlo todo, pero algo lo puedo hacer: y lo que puedo, lo debo hacer; y lo que debo hacer con la gracia de Dios lo haré".

Abbé Pierre, Sacerdote que desde 1950 ha organizado a los "Traperos de Emaús" en 40 naciones, a favor de los mas marginados de la sociedad, dice: "La Providencia nos ha revelado la profesión de traperos para hacernos comprender que la miseria nunca está sin fondo, y que un hombre que se ha vuelto un desecho de la sociedad, puede salvarse todavía exactamente con los objetos desechados". Eso ayuda además a resolver el problema del agotamiento de las materias primas.

Un niño de 10 años nacido sin brazos ni piernas, decía: "Yo sé que hay cosas que no puedo hacer. Pero yo pienso en todas las cosas que puedo hacer y no me preocupo demasiado del resto".

Kit Williams, ciego desde el 23-5-1945, narra la visita que hizo a una iglesia, en 1969: "Me pareció sentir la presencia casi tangible de Dios... Sentí que Dios me llevaba de la mano... Tengo tantas cosas de que agradecerle...Tengo toda mi vida delante de mí... Tengo que reír y gozar" (Selecciones, enero de 1973).

Mazzini (+ 1872): "La palabra "azar" no tiene sentido, y fue inventada sólo para expresar la ignorancia de los hombres en relación a algunas cosas".

Voltaire (+ 1778): "Lo que llamamos "azar" no es ni

Entusiasmo. 587.

puede ser sino la causa desconocida de un efecto conocido".

Guicciardini (+ 1540): "No hay nadie tan criminal que no haga algún bien".

Saadi (+ 1263): "Yo me quejaba de que no tenía zapatos: al pasar delante de la puerta de la mezquita de Damasco, vi a un hombre sin piernas. Dejé de quejarme y de renegar, contra el destino".

Pablo VI, el 194-1972 decía: "Un cristiano no puede estar verdaderamente triste, ser radicalmente pesimista".

Bernanos (+ 1948): "Lo contrario de un pueblo cristiano es un pueblo triste".

Refrán Chino: "Mas vale prender un fósforo, que renegar contra la oscuridad".

Greta Palmer, convertida al Catolicismo, exclama: "¡Que consuelo! El Catolicismo es aventura, crecimiento, ardor, incertidumbre. Pero esta vez la inquietud no tiene nada de desconcertante: es solamente el ansia de amar, que pretende subir rápidamente. Ahora la ascensión por áspera y difícil que parezca, uno la cree posible porque el convertido se siente ya hombre libre, con aquella libertad que es la prerrogativa de los hijos de Dios".

Feuchtersleben (+ 1849): "Nadie puede transformarse, pero todos pueden mejorarse".

Mounier (+ 1950): "No es con la literatura de lamentaciones, de veleidades y de repeticiones, con la que se debe alimentar a una generación desgracia; no son unos cantos de cisnes los que arrastran los primeros pasos de una juventud que quiere rehacerse con sangre vida y cabeza sana".

Emerson (+ 1882): "La confianza en sí mismo es el primer secreto del éxito". "El escepticismo es un lento suicidio". "Los hombres son siempre mejores de lo que parecen". "Escriban en su corazón que cada día es el mejor del año. Uno no ha a-prendido todavía nada bueno, mientras

588. Entusiasmo.

no sepa que cada día es el día de la suerte".

Chamfort (+ 1794): "La más malgastada de todas las jornadas es aquella en la que uno no ha reído".

Cardenal Newman (+ 1890): "El bien es la regla, el mal es la excepción".

El simpático Papa Juan XXIII, al abrir el Concilio, el 11-10-1962: decía con un optimismo específicamente cristiano: "No estamos de acuerdo con esos profetas de calamidades, que siempre están anunciando tristes acontecimientos, como si fuera inminente el fin de del mundo". El optimista lo ve todo bonito, y lucha con entusiasmo para mejorarlo todavía, mientras que el pesimista, desanimado, no hace nada. Por eso San Francisco de Asís y todos los Santos estaban siempre contentos, y así transformaban, mejoraban a las personas que los rodeaban.

San Agustín (+ 430): "Los mismos sufrimientos que soportamos nosotros, tuvieron que soportarlos también nuestros padres; en esto no hay diferencia. Y, con todo, la gente murmura de su tiempo, como si hubiera sido mejores los tiempos de nuestros padres. Y si pudieran retornar al tiempo de sus padres, murmurarían igualmente" (PLS 2,441).

Sta. María Josefa Rossello (+ 1880): "Hagamos el bien, y si el diablo se enoja, ¡buena señal!". "Sentiría muchísima pena si supiera que Santa Teresa amaba a Dios más que yo". "Que os vean siempre prontas y alegres, para que se animen a pedir cuanto necesitan".

Stevenson (+ 1894): "No hay deber que descuidemos tanto como el deber de ser felices" (An Aplogi for Idlers).

Erasmus de Róterdam (+ 1536) en 1519 habla del futuro Canciller de Inglaterra, Sto. Tomás Moro, quien llevaba cilicio y quien, como Juan Bautista, fue Mártir (+ 1535) por no aprobar el divorcio de su rey. Escribió de Moro a Ulrico de Hutten: "Es tan afable, tan simpático, que consigue hacer sonreír a las personas más serias y hacer agradables las situaciones más desagradables... Con

Creatividad. 589.

las damas y hasta con su esposa bromas casi siempre... Sacerdotes y hombres de edad no consideren humillante pedir a un joven seglar que les diera lecciones de la Santa Biblia... Las oraciones que utiliza para hablar a Dios no son sacadas de una regla, sino producto de su inspiración".

El que hace algo puede equivocarse, pero el que no hace nada ya está equivocado.

3. Sonreímos a nuestro prójimo.

(P. W. Faber, +1863 Pastor Anglicano convertido a Sacerdote católico).

Una sonrisa no cuesta nada y produce mucho: enriquece a los que la reciben, sin empobrecer a los que la dan.

No dura sino un instante, pero su recuerdo puede ser eterno: nadie es tan rico como para pasarse de ella.

Crea la felicidad en el hogar; es un sostén en el trabajo y constituye el signo sensible de la amistad.

Una sonrisa da descanso al ser fatigado, da valor al más desalentado y consuela en la tristeza: es un remedio para todas las penas.

Sin embargo no puede comprarse, ni prestarse, ni robarse, porque es una cosa que tiene valor sólo cuando se da.

Y si alguna vez encuentras a una persona que no te da la sonrisa que mereces, sé generoso y dale la tuya, porque nadie necesita tanto una sonrisa, como el que no puede dar la suya a los demás.

4. Nos conducen el entusiasmo y la creatividad.

Napoleón (+1821): "La palabra imposible no debería encontrarse en ningún diccionario".

Cardenal Newman (+1890): "Inquiétense por no estar inquietos".

Claudiel (+1955): "Cuando tengas a Dios dentro de tu corazón, tendrás al Huesped que ya no te dejará en paz".

J. Greene decía el 2-5-1949: "Mientras sigamos inquietos, podemos estar tranquilos".

Foch (+ 1929): "Miro siempre hacia el lado del éxito y no del fracaso, doy voluntariamente la espalda al desastre,

590. Creatividad.

elimino la hipótesis de una derrota. Aceptar la idea de una derrota es estar vencido de antemano".

Kipling (+ 1936): "Si encomiendas a un hombre más de lo que puede hacer, lo hará. Si solamente le encomiendas lo que puede hacer, no hará nada".

Arnold (+ 1801): "Solo aquellos que nada esperan del azar, son dueños del destino".

Schiller (+ 1805): "El que medita demasiado, realizará muy pocas cosas".

Edison (+ 1931): "La frase: "Debo hacer algo", resuelve más problemas que la frase: "Hay que hacer algo".

Anónimo Egipcio (2000 a.C.): "Abundan los ladrones... Nadie ara la tierra... La suciedad predomina por todas partes... Ya no oímos a nadie reír.. Las masas son como ovejas tímidas, sin pastor... Los pocos matan a los muchos... Abunda el des-carro".

Séneca (+ 65): "Nunca descubriríamos nada si nos diéramos por satisfechos con las cosas descubiertas".

Virgilio (+ 19 a.C.): "Un esfuerzo enérgico lo vence todo". "La fortuna ayuda a los audaces".

Disraeli (+ 1881): "La fe en el heroísmo hace a los héroes".

Chesterfield (+ 1773): "Nunca dejen para mañana, lo que us-tedes pueden hacerlo hoy".

Plutarco (+ 125): "La fortuna no está hecha para los flojos".

Novalis (+ 1802): "Basta querer para poder".

Schiller (+ 1805): "Es la voluntad, la que hace al hombre grande o pequeño".

Demóstenes (+ 322 a.C.): "Las palabras a las que no siguen los hechos, no valen nada".

San Gregorio Magno (+ 604): "La prueba del amor son las obras".

Creatividad. 591.

Foscolo (+ 1827): "Una parte de los hombre trabaja sin pen-sar, la otra piensa sin trabajar".

María Teresa Ledocowski, en el Congreso Mariano Internacional de Einsiedeln, el 17-7-1906, decía: "Trabajemos mientras tengamos tiempo, porque para descansar nos queda toda la eternidad". María Teresa nació en Polonia el 19-4-1863 y murió en Roma el 6-7-1922. Fundó dos periódicos misionales, que ella publicaba cada uno en 10 idiomas: "Eco de África", para los mayores, y "El joven africano", para la juventud. Ayudó a África con toda clase de medios, sobre todo mandando libros que ella hacía imprimir en los distintos idiomas africanos. Dejó la corte, en la que era Dama de Honor, y en 1894 fundó el Instituto de las Madres "Misioneras de San Pedro Claver". Fue declarada Beata el 19-10-1975.

Kuantseu (+ 645 a. C): "Si das un pescado a un hombre, se alimentará una vez; si le enseñas a pescar, se alimentará toda la vida". "Si tus planes son para un año siembra trigo. Si son para diez años planta un árbol. Si son para cien años instruye a un pueblo. Sembrando trigo una vez cosecharas una vez. Plantando un árbol, cosecharas diez veces. Instruyendo al pueblo, cosecharas cien veces".

Mauriac (+ 1970): "El día que tú no ardas de amor por Cristo, otros muchos morirán de frío".

Hugo (+ 1885): "Dios bendice al hombre por haber buscado y no por haber encontrado".

Plus: "He aquí lo que eres nos dirá Dios y he aquí lo que yo quería que tú fueras: compara".

Goethe (+ 1832): "El hombre debe llegar a ser lo que es".

Gregorio de Nacianzo (+ 389): "Cada uno de nosotros se hace su propia elección... y nosotros somos, de alguna

592. Creatividad.

forma, nuestros propios padres, porque nosotros nos damos a luz según Queremos".

Kierkegaard (+ 1855): "El "yo" no es algo que existe, sino algo que existirá: es una tarea".

Nietzsche (+ 1900): "De todo lo que se escribe sólo me gusta lo que un hombre escribe con su propia sangre".

Salustio (+ 35 a.C): "Poco me gustan los libros, que en nada mejoran la virtud de sus autores".

Pasteur (+ 1895): "Yo me consideraría un ratero, si pasara un día sin trabajar".

San Bernardo (+ 1153): "A todos los que comienzan se les promete el premio, pero se les da sólo a los que perseveran".

André Maurois: "Todo que merece ser hecho, merece ser bien hecho".

Séneca (+ 65): "No es que no nos atrevemos porque las cosas son difíciles, sino que ellas son difíciles porque no nos atrevemos". "Nunca se le parece largo el día al que trabaja". "No hay nada que no pueda ser vencido por un trabajo obstinado y un cuidado intenso y diligente".

Padre Poveda (+ 1936), fundador de las Teresianas, martirizado por los comunistas: "Hay que ser fuerte, para ser santos".

Cardonnel: "Tomando en su conjunto la acción de Jesús, se constata que el pecado por excelencia es la resignación".

Jesús: "Como eres tibio, ni eres frío ni caliente, voy a vomitarte de mi boca" (Ap 3,16).

Josiah Holland: "Dios provee a cada pájaro con alimento, pero no se lo hecha en el nido.

Kempis (+ 1471): "Las ocasiones no hacen al hombre débil, sino que dan a conocer lo que es".

Mounier, decía en 1930: "Las enseñanzas de Cristo nos arrojan cada vez más allá de nuestro descanso y de nuestro

Creatividad. 593.

cansancio: perdernos para hallarnos, abandonar nuestros bienes para seguirle". Entonces estás muerto". "Ser fiel en lo pequeño es cosa grande". "No progresar es retroceder".

Hippel (+1796): "El mundo progresa menos, porque los hombres buscan apoyo en los demás y no en sí mismos".

San Agustín (+430): "Cuando tú afirmes: He llegado a una altura suficiente, y ya no necesito esfuerzos, entonces estás muerto". "Ser fiel en lo pequeño, es cosa grande". "No progresar es retroceder".

Verdier: "No le pidas que te libere sin ningún esfuerzo tuyo". Dios quiere que colabores con El.

San Antonio (+ 356): "La tentación nunca nos encuentra tan débiles, como cuando estamos ociosos".

Franklin (+ 1790): "¿Te gusta la vida? Entonces no pierdas tu tiempo, que es la tela que está hecha la vida". "El que no se prepara al triunfo se prepara al fracaso".

Paul Xardel: "El virus cristiano, cuando se vuelve menos virulento que el ambiente en el que se inyecta, se transforma en una vacuna: secreta un anticuerpo que volverá todavía más difícil el ingreso a la Fe".

Veillot (+ 1883): "¡Que grande seríamos si fuéramos como Dios nos quiere!". Nos quiere divinos.

Eymieu: "La tarea del hombre es superarse constantemente".

Cardenal Newman (+ 1890): "Los antiguos principios reaparecen bajo nuevas formas, y se mudan con ellas para volver a nacer idénticos. Porque en este mundo vivir es cambiar, y para ser perfectos es preciso que uno haya cambiado frecuentemente". "Dios no está con los que se detienen, sino con los que andan".

Rollin (+1741): "Es haber hecho ya un gran progreso, desear hacerlo".

Graf (+1913): "Algunos tienen la obsesión de la prudencia, tanto que al querer evitar hasta el error más pequeño, hacen de toda su vida un único error".

San Lorenzo Justiniano (+1455): "La perseverancia es la verdadera puerta del cielo".

San Jerónimo (+420): "Muchos empiezan, pocos llegan al final".

Eurípides (+405 a.C.): "La temeridad es peligrosa en un jefe: para mí el verdadero coraje es la prudencia".

Young (+1765): "Debes ser sabio hoy: es locura diferirlo".

Confucio (+479 a.C.): "El hombre noble debe ser lento al hablar y veloz al actuar". "El que en presencia de la ganancia piensa en

594. Creatividad.

la justicia, y en presencia del peligro ofrece su propia vida, y también después de mucho tiempo no olvida los compromisos de su juventud, se puede considerar un hombre perfecto". "La pereza anda tan despacio, que la pobreza la alcanza sin dificultad".

Montesquieu (+1755) "La virtud no nos debe costar: no hay que considerarla un ejercicio pesado".

Horacio (+8a.C.): "Atrévete a ser virtuoso y comienza inmediatamente: el que difiere la hora de vivir virtuosamente es como el campesino que espera que el río pase para cruzarlo".

Pascal (+1662): "Para medir la virtud de un hombre no se debe mirarlo en los momentos en que se esfuerce, sino en su vida ordinaria".

Pellico (+1854): "Para ser piadosos no hay que ser cobardes".

Rousseau (+1779): "El que no odia suficientemente el vicio, no ama suficientemente la virtud".

Smith (+1887): "La verdadera forma de atacar el vicio es de oponerle algo".

Mazzini (+1872): "El secreto de nuestro poder está en la voluntad".

Cicerón (+43 a.C.): "Una actividad constante, dedicada a una sola cosa, frecuentemente vence la inteligencia y el arte".

Concilio Vaticano II: "Los hombres y las mujeres, que mientras procuran el sustento para sí y su familia, realizan su trabajo de forma que resulte en servicio de la sociedad, con razón pueden pensar que con su trabajo desarrollan la obra del Creador, sirven al bien de sus hermanos y contribuyen de modo personal, a que se cumplan los designios de Dios en la Historia" (GS 34).

Carlyle (+1831): "La palabra imposible no es acertada: nada bueno nos viene de los que tan frecuentemente la tienen en sus labios".

San Ignacio Obispo de Antioquía (+107): "Es mejor ser cristiano sin decirlo, que decirlo sin serlo".

Confucio (+479 a.C.): "Al que carece de entusiasmo, no le abriré el camino de la Verdad".

San Roberto Belarmino (+1621): "Chicos y chicas pueden superarnos a nosotros los viejos en la carrera hacia la perfección".

Virgilio (+19 a.C.): "La suerte es favorable a los que lo intentan todo".

Ovidio (+16): "¿Qué más duro que la piedra? ¿Qué más suave que las olas del mar? Y sin embargo la suave agua excava la dura piedra". "Soporta y aguanta: un día sacarás provecho de este esfuerzo".

Creatividad. 595.

Rückert (+1866): "No difieras a mañana lo que debes hacer hoy; por que mañana tendrás que preocuparte de alguna otra cosa".

Steele (+1729): "El hombre que en su humilde estado hace todo lo que puede, es más heroico que el que omite cualquier acción buena en un estado de grandeza".

Fichte (+1814): "El entusiasta lo vence siempre y necesariamente al que no es entusiasta".

Lytton (+1873): "El hombre prudente puede dirigir un Estado; pero es el entusiasta quien lo regenera o lo destruye".

E.J. Phelps: "El hombre que no se equivoca, generalmente no hace nada".

Renan (+1892): "En un país por lo general es la minoría que hace las grandes cosas".

San Bernardo (+1153): "Aplicense a hacer bien todas las cosas. Dios no recompensa el verbo, sino el adverbio: el verbo hacer le importa poco, si no se le agrega el adverbio 'bien'".

Señora Craven: "La vida no debe ser nunca completamente dichosa, puesto que no es el Cielo, ni totalmente desgraciada, puesto que a El conduce".

Bazin (+1932): "Sólo tenemos en la vida dos o tres ocasiones de ser valientes, pero tenemos a cada instante las de no ser cobardes".

De La Chevasnerie: "Sean Uds. buenos con esa bondad atenta que se da del todo a todos, que se interesa por cada uno como si no tuviese que ocuparse mas que de él".

Ollé-Laprune: "Para vivir noblemente, generosamente, hay que abrazar la muerte. No se es hombre si no se sabe morir. Toda acción grande acarrea una labor que es un principio de muerte, puesto que es un desgaste, un consumo de las fuerzas vitales".

Kempis (+1471): "En el día del Juicio no se nos preguntará por cierto qué es lo que hemos leído, sino qué hemos hecho; no si hemos hablado bien, sino si hemos vivido bien".

Aristóteles (+322) a.C.): "La felicidad consiste en hacer el Bien".

Sta. Teresa de Lisieux (+1897): "Jesús ama a los corazones alegres, quiere un alma siempre sonriente". ¿Dónde estarían tus méritos si tuvieras que combatir únicamente cuando tienes coraje? No importa que no lo tengas, con tal que actúes siempre como si lo tuvieras". "Hay pequeñeces que agradan más a Jesús que el imperio del mundo, por ejemplo una sonrisa, una palabra amable cuando tengo

596. Creatividad.

ganas de no decir nada o de parecer fastidiada". "Es necesario un ejército escogido al servicio de Dios, un ejército dispuesto a morir, sí; a dejarse vencer, ¡jamás! Cada cual debería obrar como si la perfección de la Iglesia dependiera de su conducta personal".

San Francisco de Sales (+1622): "Hacer el bien y hacerlo alegremente, es un doble bien".

Emerson (+1882): "La confianza en sí mismo es el primer secreto del éxito".

Confucio (+479 a.C.): "Quien pretenda una felicidad y sabiduría constantes, deberá acostumbrarse a frecuentes cambios".

Indira Gandhi, (19-11-1917 +31-10-1984), Primer Ministro de la India (su hijo Rajiv, primer ministro desde 1984 hasta 1989, fue asesinado en 1991): "El mundo exige resultados. No les cuentes a otros tus dolores de parto. Muéstrales el niño".

Confucio (+479 a.C.): "No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy, porque si hoy gozas con ese acto, mañana podrás gozar de él otra vez".

J. Nasfield: "Quizás suceda que una vez cada siglo la alabanza eche a perder a un hombre o lo haga insostenible. Pero es seguro que una vez cada minuto algo digno y generoso, muere por falta de elogio".

Byron (+1824): "La muerte hace llorar a los hombres; sin embargo una tercera parte de la vida se pasa durmiendo".

Leonardo de Vinci (+1519): "Como después de un día bien gastado uno duerme feliz, así después de una vida bien utilizada, uno muere feliz".

Newman (+1890): "No temas porque tu vida ha de terminar, sino más bien porque quizás nunca empiece".

Gandhi (+1948): "La recompensa no está en el resultado, sino en el esfuerzo realizado bajo la mirada de Dios".

Dicho Egipcio del II milenio a.C.: "Abominable es aquel que usa mal de su tiempo".

Demófilo (III siglo a.C.): "Los bienes de la inteligencia puedes transmitirlos a los demás sin que disminuyan; más bien al compartirlos aumentan. Pero un tesoro tan grande no se conquista con flojera".

Camus (+1960): "La verdadera generosidad para con el porvenir, consiste en dárselo todo al presente".

Dicho Incaico: "Ama qella, ama suwa, ama llulla" (No seas flojo, ni ratero, ni mentiroso).

5. Barnard nos estimula.

Christian Barnard, el 3-12-1967, en el Hospital "Groote Schuur" de El Cabo (Sudáfrica), por primera vez en la historia, en 6 horas transplantó el corazón de la Señorita Denis Ann Darwall (de 23 años, y que había muerto en un accidente de carretera), en el Señor Louis Washkansky, de 55 años, cuyo corazón se encontraba en condiciones desesperadas. Louis al día siguiente ya hablaba, pero por causa de una pulmonía, murió a los 18 días. Barnard, que había nacido en Sudáfrica en 1923, ante el fracaso en la operación de transplante hecha por Kantrowich con otros colaboradores, decía: "La diferencia de resultados puede estar en que nosotros creemos en Dios, y ellos no". Barnard difundió lo que Napoleón Hill escribió en 1937:

"Si piensas que estás vencido, lo estás. Si piensas que no te atreves, no lo harás. Si piensas que te gustaría ganar, pero que no lo puedes, no lo lograrás. Si piensas que perderás, ya has perdido. Porque en el mundo encontrarás que el éxito comienza con la voluntad del hombre.

Todo consiste en el estado mental. Porque muchas carreras se han perdido antes de haberse corrido. Y muchos cobardes han fracasado antes de haber empezado su trabajo.

Piensa en grande, y tus acciones crecerán. Piensa en pequeño, y quedarás atrás. Piensa que puedes, y podrás. Todo consiste en el estado mental. Si piensas que estás aventajado, lo estás. Tienes que pensar bien para elevarte. Tienes que estar seguro de ti mismo, antes de intentar ganar un premio. La batalla de la vida no siempre la gana el hombre más fuerte o más veloz: porque tarde o temprano el hombre que gana es aquel que cree poder hacerlo".

6. El ateísmo desaparece frente a la certeza histórica, en que se basa el cristianismo.

San Agustín (+430): "Si para llegar a ciertas Altitudes, que no podemos abarcar, es razonable que la fe preceda la razón, no hay duda de que la misma razón que nos convence a hacer eso, también precede "la fe". "Creemos firmemente lo que no vemos, porque tenemos la garantía de los que han visto con sus mismos ojos". "La fe tiene verdaderos ojos, ojos más grandes, más potentes y más fuertes" como el que ve a través del telescopio. "No es poca inteligencia, juntarse con el que sabe: lo que Dios ve, tú créelo".

Mao (+1976), a pesar de sus muchos errores, también está obligado a admitir en sus "Cinco Tesis" : "La mayor parte de nuestros

conocimientos proviene de la experiencia indirecta, por ejemplo todos los conocimientos de los siglos pasados y de otros países. Estos conocimientos fueron o son, para nuestros antecesores y los extranjeros, producto de la experiencia directa...Lo que para mí es experiencia indirecta, constituye experiencia directa para otros". Pero "experiencia" más "razón".

Si la crítica de lo que han hecho y han dicho, y todos los documentos contemporáneos, nos presentan en Cristo, en San Pablo, y en los otros Apóstoles, personas inteligentes y honradas, entonces se debe aceptar como cierto, lo que ellos nos presentan como cierto: "Si tú aceptas a San Pablo -decía Tertuliano (+240)-, debes aceptar lo que dice"; y ya Jesús se quejó con los ateos que lo rodeaban: "¿Quién de Uds. puede demostrar que yo tengo algún pecado? Y si digo la verdad, ¿por qué no me creen?" (Jn 8,46). "Lo que hablo al mundo es lo que yo vi en El" (Jn 8,26), en Dios Padre. Ver 1 Jn 5,9-10.

San Juan: "Lo hemos mirado, y lo hemos palpado con nuestras manos: se trata de la Palabra de Dios. Esta Vida se dio a conocer, y nosotros la vimos y hemos dado testimonio de ella... Así pues, les escribimos estas cosas para que su alegría sea completa" (1Jn 1-4). Nosotros no tenemos derecho de despreciar el testimonio de las personas honradas; por eso Jesús a los incrédulos: "Los reprendió por su falta de fe y por sus corazones duros, ya que no creyeron a los que lo habían visto resucitado" (Mc 16,14).

Dice la Biblia (Heb 11.1). "Tener fe, pues, es tener la completa seguridad de recibir lo que esperamos, y estar perfectamente convencidos de que algo que no vemos es la realidad". Y Cardonnel concluye: "El significado objetivo de la palabra creer, es estoy seguro".

Pablo VI (E.S.): "La divina Revelación se ha llevado a cabo de muchas diversas maneras (Heb 1,1), con hechos históricos exteriores e incontestables". Y Pío XII (H.G. 2): "Aun con la sola luz de la razón se puede probar con certeza el origen divino de la religión cristiana. De hecho, el hombre, o guiado por prejuicios o movido por las pasiones y la mala voluntad, puede no sólo negar la clara evidencia de estos indicios externos, sino también resistir a las inspiraciones que Dios infunde en nuestras almas".

Para defender la certeza histórica del cristianismo, la Iglesia, desde el primer Papa, siempre luchó contra toda clase de fábulas: "La

Enseñanza que les dimos sobre el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo no consistía en cuentos o en teorías inventadas, pues con nuestros propios ojos vimos al Señor en su grandeza... Habrá maestros mentirosos entre Uds... Muchos los seguirán en su vida viciosa"

(2Pe 1, 16; 2, 1-2).

Ireneo (+200): "Lo mismo creen y transmiten las Iglesias fundadas en Alemania, así como las de España, las de Inglaterra, las del Oriente, las de Egipto, las de Libia y las que se hallan en el centro del mundo... Siendo la fe, única e idéntica para todos, ni la amplía el que es capaz de hablar mucho sobre ella, ni la aminora el que no es capaz de tanto".

De Unamuno (+1936): "En la religión (cristiana) se unifican la ciencia, la poesía, y la acción".

Einstein (+1955): "El saber que lo que para nosotros es incomprendible, existe en la realidad, manifestándose como suma sabiduría, es la más luminosa belleza que nuestras facultades puedan comprender".

Manzoni (+1873): "Todo se explica con el Evangelio, todo confirma el Evangelio".

Geibel (+1881): "Estudia sin descanso y no irás lejos con tus conclusiones: el fin de la filosofía es comprender que debemos creer".

Young (+1765): "La fe construye un puente entre este mundo y el Otro".

Emerson (+1882): "Todo lo que he visto me enseña a tener confianza en el Creador por todo lo que no he visto".

Scott (+1832): "Hablamos de una vulgar credulidad, sin tener presente siempre que existe una vulgar incredulidad, que en materia histórica, tanto como en materia religiosa, encuentra más fácil dudar, que examinar".

Plinio el Viejo (+79): "Muchas cosas se consideran imposibles antes de que se hagan". Esto se aplica a los hechos históricos del Nuevo Testamento.

San Gregorio Magno (+604), Papa: "Como tú has sido hecho de la nada, por eso, para que no desesperes de la resurrección de la carne, fíjate en que es más fácil para Dios volver a hacer lo que existía, que hacer lo que no existía. Pero si con tu razón no logras comprender el hecho de la resurrección, fíjate en cuantas cosas no comprendes cómo sean, y sin embargo no dudas de que sean". Si un campesino no comprende la posibilidad de que uno le escuche a otro a cien Kms. de distancia, no deja por eso de comprar un radio, cuando un amigo de confianza le explica su utilidad. Así los Cristianos estamos seguros de que vamos a gozar con Dios, porque Jesús nuestro amigo nos lo ha asegurado, aunque no comprendamos el modo de cómo ocurra todo eso.

Loring: "Como aquel indio que no había visto nunca el hielo y que por eso no creía al misionero cuando le decía que con el frío, a veces el agua se endurece de tal forma que puede un hombre andar sobre ella sin hundirse. El indio no comprendía cómo puede ocurrir esto, pero sí le constaba de la honradez del misionero y de que sabía lo que decía: debía fiarse de él, aunque su entendimiento no lo comprendiera". No es inteligencia, sino estúpida testarudez, no aceptar lo que no comprendemos, sino tenemos pruebas para poner en duda la veracidad del que nos lo dice.

Bossuet (+ 1704) describe con una pincelada, la necesidad de aceptar como evidentemente cierto, todo lo que Cristo ha venido desde el Cielo a comunicarnos: "Creo firmemente lo que no veo, porque creo en Aquel que lo ve todo".

San Ignacio Obispo de Antioquía (+107): "Quiero montar guardia en favor vuestro, no sea que piquéis en el anzuelo de la vana especulación, sino que tengáis plena certidumbre del nacimiento, pasión y resurrección del Señor, acontecida bajo el gobierno de Poncio Pilato, cosas todas cumplidas verdadera e indudablemente".

Sto. Tomás (+1274): "El acto del creyente no termina en las formulaciones, sino en la realidad". Uno es cristiano porque acepta un conjunto de hechos históricamente ciertos, y no sólo verdades abstractas, fruto del razonamiento suyo o de otros.

San Hipólito (+235): "No fundamentamos nuestra fe en palabras vanas ni nos dejamos arrastrar por los impulsos del corazón ni nos seduce la suavidad de palabras persuasivas, sino que nuestra fe se apoya en las palabras pronunciadas por el poder divino. Dios confió estas palabras al Verbo, y el Verbo las profirió para apartar al hombre de la desobediencia, no coaccionándolo por fuerza como si se tratara de un esclavo, sino llamándolo para que lo siguiera libre y

<p style="text-align: center;">Certeza del Cristiano. 601.</p> <p>voluntariamente".</p> <p>De Montcheuil dice que Jesús "revela más por lo que El es y por lo que hace, que por lo que dice". Por eso no se debe confundir con ningún otro personaje histórico, que a pesar de hablar bonito, no pudo vencer la muerte: ni la propia, ni la de los demás. Y Dentin dice: "Buda, Mahoma, Moisés recomiendan el amor de los otros. Sólo Jesucristo precisa: Amaos como Yo os he amado (Jn 13,34). Esto significa: la caridad del cristiano es también participación en el amor de la Trinidad: 'Como mi Padre me ha amado, también Yo os he amado' (Jn 15,9).</p> <p>Daniélou (+1974): "El primer rasgo característico del cristianismo es la fe en un hecho, el de la Encarnación y Resurrección de Cristo. Este acontecimiento constituye una irrupción de Dios en la historia, que modifica la condición humana y constituye una novedad absoluta. Esto distingue completamente al Cristianismo de las otras religiones". "Es interesante saber que de todos los libros sagrados, sólo el de los cristianos es una verdadera historia, y no una exposición de doctrinas".</p> <p>De Montcheuil dice que Jesús "no es un intermediario entre los que debe aproximar... No es como un puente tendido entre Dios y nosotros, puente que sería la única pasarela que debiéramos atravesar para llegar a Dios... El es la unión viva de los dos. Es necesario que vivamos en El, pues en El encontramos a Dios".</p> <p>Biblia: "Si aceptas el testimonio de los hombres, con mayor razón aceptemos el de Dios" (1Jn 5,9).</p> <p>Ummel-Banine: "Si Cristo no es Dios, es sencillamente un impostor... Y puesto que Cristo ha dicho que es Dios, lo es realmente". Lo que la misma Biblia había anotado: "Aceptamos el testimonio de los hombres; pero el testimonio de Dios vale mucho más... El que no le cree a Dios, lo hace aparecer como mentiroso" (1Jn 5,9-10). Por eso San Pablo re-</p>	<p style="text-align: center;">602. Certeza del Cristiano.</p> <p>prendía a los cristianos renegados que ya se multiplicaban: "Me asombra mucho que Uds. estén abandonando tan pronto a Dios... Pero si alguien les anuncia a Uds. un mensaje de salvación distinto del que ya les hemos anunciado, que esa persona sea puesta bajo maldición" (Gál 1,6.8).</p> <p>San Pablo dice (Rom 10,17): "La fe viene como resultado de oír, y lo que se oye es el mensaje de Cristo". Explica Guittou: "Los documentos que se encuentran en la base de la fe deben ser estudiados con los mismos métodos que los otros documentos históricos, es decir sin admitir primero su inspiración, su inerrabilidad... Si bien un poco de crítica nos aleja de la historicidad de Jesús, la crítica de la crítica, la plenitud de la crítica, nos conduce a ella... Decretar a priori que un hecho es imposible es un prejuicio contrario al espíritu de la ciencia. La ciencia sólo ha progresado asimilando unas experiencias consideradas como imposibles... La fórmula de los inventores, de los héroes y de los santos es: aunque todos lo hagan, yo no lo hago. Este es el verdadero contestatario.. con la mirada fija en la verdad... He atribuido mucha importancia al problema del testimonio, acto por el cual la inteligencia entra en relación con una realidad que ella no ha elaborado ... Para mí el Catolicismo y la verdad, son cosas idénticas... El incrédulo no debe maravillarse de que la palabra de Dios no puede conllevar dudas".</p> <p>Chesterton (+1936) dice que el cristianismo: "Es demasiado hermoso para ser verdadero; sin embargo es verdadero".</p> <p>San Hipólito (+235) describía ya el espíritu sofístico (y no basado en una documentación científica) del ateísmo de todos los tiempos: "Han desconocido a Cristo por no investigar qué dicen las divinas escrituras, en vez de andar trabajosamente ejercitándose en encontrar una fórmula de silogismo para apuntalar su ateísmo".</p>
<p style="text-align: center;">Certeza del Cristiano. 603.</p> <p>El historiador romano Tácito (55-120) nos habla de los numerosos cristianos martirizados en el año 64: "Para desvanecer el rumor (que imputaba a Nerón el incendio de Roma), éste señaló por reos y los sujetó a refinadísimos tormentos, a quienes el pueblo... llamaba cristianos. Cristo autor de este nombre, había sido condenado a muerte por el Procurador Poncio Pilato, durante el imperio de Tiberio" (An 15,44).</p> <p>En el año 111 el Emperador Trajano respondió a una carta (10,96) de Plinio el Joven, que era Gobernador en Turquía, hablando así de los cristianos: "Esa clase de gente no debe ser buscada, mas si se los acusa, permónese a los que se arrepienten y castíguese a los obstinados". Y el abogado Tertuliano (+240), que nos ha dejado muchísimos libros, ataca esa absurda sentencia: "¡Oh sentencia evidentemente contradictoria! ¡No quiere que se busque, luego son inocentes; pero quiere que se castigue, luego son culpables!... Si condenas, ¿por qué no persigues? Y si no persigues, ¿por qué no absuelves"... Uds. condenan al que es denunciado, cuando nadie debía buscarlo... ¿Cómo obra el cristiano? No se avergüenza, ni se arrepiente, si no es de no haber sido siempre lo que es...; condenado da las gracias... Al condenar a una cristiana a la prostitución más que a los leones, Uds. reconocen que ella más teme una mancha en su pudor que cualquier pena, incluso la muerte. Pero sepan bien que su crueldad hasta tales extremos, no les sirve a Uds. para nada.. (Como hierba) nos multiplicaremos a medida que Uds. nos siegan: la sangre de los cristianos es una semilla". Los enemigos del Cristianismo "prefieren ignorar lo que odian. Y para ignorar mejor, prefieren formarse un prejuicio; porque si conociesen, ya no podrían odiar".</p> <p>En cuanto a los textos antiguos del Nuevo Testamento, todos sabemos que en las obras de los 7 escritores de la época de los Apóstoles, el Nuevo Testamento se cita 122 veces. Del</p>	<p style="text-align: center;">604. Certeza del Cristiano.</p> <p>año 100 al 299 los numerosos escritores católicos, lo citan 30,783 veces, sin contar las citaciones de los enemigos de Cristo. Del Nuevo Testamento tenemos 4,270 manuscritos, de los cuales 73 lo contienen en todos sus 27 libros. Los más importantes son los del siglo IV. Los manuscritos antiguos, de las traducciones del Nuevo Testamento a otros idiomas (varias del siglo II), son 30,000. En Egipto se han encontrado (en 1934) un papiro (Egerton) escrito en el año 130, otro (Ryland) del año 120 (descubierto en 1920), otro (Bodmer II, con todo el Evangelio de San Juan) del 200: todos contienen trozos del Evangelio de San Juan, escrito recién en el año 100. Al contrario, de los autores profanos tenemos muy pocos manuscritos: de Tácito 1, de Eurípides 2, de Platón 11,... y pasa mucho tiempo entre el original, y la primera copia que nos queda: para Platón 1300 años, para Eurípides 1600 años, para Sófocles 1400 años, para Tácito 1,460.</p> <p>En cuanto al Antiguo Testamento, desde 1947 se han encontrado junto al mar Muerto (en las Cuevas de Qumrán) bibliotecas enteras de la época de Cristo, con manuscritos de casi todos los 46 libros del Antiguo Testamento, escondidos en esas cuevas desérticas por la guerra del año 68, por los monjes esenios, cuyo convento también se ha encontrado en las excavaciones que se están haciendo en esa zona.</p> <p>Bonhoeffer (+1945): "El cristiano no es un hombre religioso, sino un hombre sin más". Y San Pedro nos manda transmitir a otros las pruebas de nuestra certeza cristiana (1 Pe 3,15; Jud 22).</p> <p>San Ambrosio (+397): "No creas, pues, solamente lo que ven tus ojos corporales; más segura es la visión de lo invisible... La visión interna de la mente es superior a la mera visión ocular".</p> <p>El autor de este Devocionario volviendo a su tierra (Italia) por causa de la verruga que cogió en la Cordillera Ne-</p>

Certeza del Cristiano. 605.

gra, y que lo persiguió once meses, además que tomar parte en los 50 años de Matrimonio de sus padres (15-5-1974), pudo visitar detenidamente el territorio de Palestina, admirando la perfecta coincidencia de los Evangelios con su geografía y con sus monumentos antiguos. Por ejemplo, después de 5 años de excavaciones arqueológicas, en 1960 Bagatti encontró en Nazareth la gruta en que estaba apoyada la casa de la Virgen María, con una infinidad de inscripciones en las paredes" (una dice en griego: "Dios Te salve, María"), dejadas por los primeros peregrinos, y un bautisterio del mismo tiempo de los apóstoles, perfectamente conservado, con encima los cimientos y los pisos de elegantes iglesias del tiempo de los Bizantinos y de los Cruzados, construidas cada una sin quitar las ruinas de la anterior, lo que ha permitido la conservación, a varios metros de profundidad, de una abundante serie de irrefutables testimonios históricos y artísticos, relacionados con los primeros decenios del cristianismo. Además en los museos de Israel se encuentran interesantísimos hallazgos de toda clase, por ejemplo monedas con fechas y nombres de Herodes y Pilatos.

Concluyendo, cuando algún adulto, con actitud infantil, nos dice que él acepta como cierto sólo lo que ve con sus propios ojos, debemos explicarle que una verdadera certeza se alcanza únicamente con una sana razón, ya sea inmediatamente (por ejemplos en matemáticas), ya sea mediante cualquiera de mis cinco sentidos, que a su vez pueden alcanzar un objeto directamente (pero en ese caso, siempre es la razón que me dice si lo que un sentido nos presenta, es de veras auténtico: por ejemplo, si delante de un espejo se pone una Biblia, el ojo ve dos Biblias, pero la razón corrige al ojo), o bien indirectamente, a través del testimonio de otras personas (y también en ese caso es nuestra razón que debe aceptar como cierto lo que esas personas nos dicen, si no tiene pruebas para

606. Certeza del Cristiano.

dudar de su veracidad). Mientras se verifiquen los relativos requisitos, los tres modos de alcanzar una verdad, dan verdadera certeza. Pues bien, las verdades relacionadas con el cristianismo que evidentemente, por pertenecer a la historia, se alcanzan con el tercer modo, nos dan verdadera certeza, porque tienen el requisito (el único necesario), de la veracidad de los testimonios. Esa veracidad se constata por distintas razones, cada una autosuficiente: la belleza y coherencia del mensaje y de la historia de Cristo y de los Santos; la coincidencia con todas las otras fuentes históricas, geográficas, arqueológicas; si los autores de los 27 libros del Nuevo Testamento, por simpatía hacia Cristo, no se preocuparan de la verdad, sino que estuvieran interesados en presentarnos a un héroe artificial, no nos hubieran presentado a un Cristo espantado frente a la muerte en Getsemaní, que llora por la muerte de Lázaro, que escoge como su representante a un renegado como San Pedro, y cuyos Apóstoles se escapan cuando uno de ellos traiciona a Cristo, y después no quieren admitir la resurrección.

Es así que conocemos con certeza a Jesús, cuya divinidad (Jn 1,1-14) y honradez están ampliamente testimoniadas (más que por cualquier otro personaje o acontecimiento histórico) por los 27 documentos del Nuevo Testamento, por la vida de millares de Santos, Mártires (sólo en los tres primeros siglos hubo 100,000 Mártires), filósofos, escritores paganos y cristianos de los primeros años del Cristianismo y de todos los siglos. Dice la Biblia (Heb 2,3-4): "¿Cómo, pues, vamos a escapar nosotros si descuidamos una salvación tan grande? Pues el mismo Señor anunció esta salvación primero, y después los que le escucharon comprobaron el mensaje y nos lo pasaron a nosotros. Además, Dios lo ha confirmado con señales, maravillas y muchos milagros".

Si la única fuente de la certeza fueran los ojos, entonces

Certeza del Cristiano. 607.

no existiría ni Atahualpa, ni París, ni nuestro corazón, porque nunca hemos visto todo eso, del que sólo nos hablaron otras personas (oralmente o con sus libros). Es que el 90 por ciento de nuestras certezas llegan a nosotros sólo por testimonio ajeno. Y si aceptamos como cierto lo que nos dicen los Profesores y los historiadores (que a veces se equivocaron o por ignorancia o por sus prejuicios), con más obligación debemos aceptar como cierto lo que dice Cristo cuya sabiduría y honradez nadie nunca ha podido poner en duda.

Y se tenga presente esta característica del testimonio: el hecho de que cien personas no tengan pruebas de un acontecimiento al que estuvieron ausentes, y lo nieguen, no impide que hayan dos otras personas que, al contrario, tengan pruebas de él por haber estado presentes. Y un juez inteligente (tratándose, por ejemplo, de un robo) aceptará como cierto el testimonio de las últimas dos personas honradas, contra la negación de las cien primeras. Igualmente nosotros aceptaremos tranquilamente el testimonio auténtico y sincero de Cristo y del Papa (su autorizado representante), contra cualquier negación de los numerosos ateos de todos los tiempos. Ellos sacarán dificultades contra nuestra certeza, pero, como lo decía el Cardenal Newman (+1890): "Mil dificultades no forman una duda auténtica, sobre todo frente a pruebas innumerables y convergentes en favor de la fe".

Por eso dice la Biblia: "El que cuenta esto es uno que lo vio, y dice la verdad" (Jn 19,35); y "estas cosas se han escrito para que Uds. crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que tengan Vida" (Jn 20,31). Y también: "Felices los que sin ver, han creído" (Jn 20,29).

El escritor Claude Tresmontant en "Le Monde" del 7-3-1974 escribía: "La teología se aprende como las matemáticas, la física u otra ciencia... ; tiene un contenido, un fundamento que la razón puede verificar; y... puede ser enseñada".

608. Aclaración. Ministerio.

Sto. Tomás de Aquino (+1274): "Exceptuadas las cosas que exceden la naturaleza y que no son transmitidas por la autoridad divina, en todo lo demás que afirmamos debemos atenernos a la naturaleza de las cosas...y es natural que el niño crezca" (S T I, 99,1, c): este principio constituye la base de todas las ciencias experimentales.

Bruce Marshal: "Sólo después de haber conocido el Catolicismo he entendido bien la vida".

Armando Carlini, filósofo: "Aquella libertad que yo buscaba afuera del dogma, hoy la encuentro dentro del mismo: sólo el filósofo cristiano está plenamente libre en el pensamiento y en la vida". "El dogma cristiano es una vida que debemos vivir".

Owen Francis Dudley: "Me habían dicho que si yo me hacía católico, mi mente se vería cohibida y mi religión sofocada: que no iba a poder pensar por mi propia cuenta. Pero he visto lo contrario".

Pascal (+1662): "La fe dice claramente lo que no dicen los sentidos, pero no lo contrario de lo que ellos ven. Ella está encima, no en contra". "¿Quién ha enseñado a los Evangelistas las cualidades que ha de tener un alma perfectamente heroica para pintarlas tan perfectamente en Jesucristo? Por qué nos lo presentan débil en su agonía? ¿No saben pintar una muerte valiente? Sí; porque el mismo San Lucas nos pinta la muerte de San Esteban, más esforzada que la de Jesucristo". "Creo en testigos que se dejan degollar".

Cicerón (+43 a.C.): "Más autorizado y de mayor valor es el criterio de 10 hombres buenos, que no el de toda una turba ignorante" (De offic.).

7. Aclaremos ambigüedades.

Pablo VI, en relación especialmente con el comunismo ateo, dice: "Para quien ama la verdad, la discusión es siempre posible. Pero obstáculos de índole moral acrecientan enor-

Aclaración. Ministerio. 609.

memente las dificultades, por la falta de suficiente libertad de juicio y de acción y por el abuso dialéctico de la palabra, no precisamente encaminada hacia la búsqueda y la expresión de la verdad objetiva, sino puesta al servicio de finalidades utilitarias preconcebidas" (ES).

San Agustín (+430) también rechaza el abuso dialéctico de los ateos: "Debemos hablar según una regla determinada, para evitar que el abuso de las palabras engendre alguna opinión impía acerca de las cosas que significan" (PL 41,-300). "Aprendamos a preferir las cosas a las palabras, y no las palabras a las cosas, y a no buscar en lo que se habla, sino la intención, a la cual se dirigen las palabras pronunciadas" (Serm 71).

8. El misterio es un bonito secreto descubierto.

La palabra griega "misterio", que quiere decir "secreto", en San Pablo (Ef 1,9; 3,9; Col 1,25-27) no indica algo contrario a la razón, sino la idea amorosa y simpática de Dios, de salvar a todos los hombres por medio de la Pasión y Resurrección de Cristo. Esa idea, antes de que se realizara, para la humanidad era un secreto porque sólo Dios la conocía, pero después ya no tiene nada secreto. Por eso San Pablo dice: "Yo conozco el secreto (=misterio, en el original griego) de Cristo, un secreto que no se dio a conocer a nadie en otros tiempos, pero que ahora Dios ha mostrado a sus Santos Apóstoles" (Ef 3,4-5). En cuanto al misterio de la Trinidad, como lo explica Pío XII en la pág 428, no nos maravillamos de que en Dios hay tres personas y una sola naturaleza, porque eso ocurre también en nuestras familias, en las que se encuentran varias personas, pero todas con la misma naturaleza humana. Y sólo con la pluralidad de Personas se comprende cómo en Dios pueda haber amor, que es altruismo. El hombre mezquino, no podía imaginarse un Dios tan profundamente grande, sino que Dios mismo se nos ha impuesto desde arriba en la Per-

610. Omnipresencia y eternidad.

sona de Cristo: nosotros creemos en El, en una Persona, no en una verdad abstracta. Por parte nuestra, más que fijarnos en lo que de la grandeza de Dios no podemos abarcar, preocupémonos de gozar con su hermosura y bondad, que conocemos.

9. La omnipresencia y la eternidad dependen de la inmaterialidad.

Ni valen preguntas como éstas: ¿Donde está Dios, antes de Dios quién había?... Porque el lugar es la relación entre dos cosas materiales, y el tiempo es la medida del movimiento de esas mismas cosas materiales. Por consiguiente Dios, siendo inmaterial, está fuera de las relaciones de tiempo y del lugar. Además éstos, que le están simultáneamente presentes, recién comenzaron a existir cuando Dios creó el mundo material. Por la misma razón tampoco tiene sentido la pregunta: Si Dios sabe "de antemano" que uno va al Infierno, ¿por qué lo crea? Quitando el adverbio de tiempo "de antemano", que al hablar de Dios no tenemos derecho de utilizar, la respuesta ya no es tan difícil, teniendo presente la libertad humana. Eso queremos decir al afirmar que Dios es eterno e infinito. Querer aplicar a Dios adverbios de tiempo y de lugar, sería como preguntarse, por ejemplo: "¿Cuánto pesa una hectárea de chacra?" Sería una pregunta sin sentido. Eso mismo dicen San Pedro (2Pe 3,8), San Agustín (pág. 388) y el Papa San Gregorio (+604) quien explica: "La partícula 'antes' indica tiempo pasado... pero para la divinidad no hay ni pasado ni futuro, sino únicamente presente". Lo mismo se debe decir del Infierno, que evidentemente no es un lugar, sino la situación de los que se alejaron de Dios: como el alma (y también el cuerpo, después de la resurrección) tiene las características de las cosas inmateriales, entonces los condenados no tienen nada que ver con el tiempo, sino que se encuentran en la eternidad, que es un instante inmutable, siempre nuevo y siempre el mismo.

Trágica solidaridad. 611.

Eternidad no quiere decir muchos años. Al contrario, indica la ausencia absoluta del tiempo, indica el instante inmutable. Si uno cambiara de opinión: por ejemplo, si un renegado volviera a Dios, entonces habría un antes y un después, y por consiguiente habría tiempo, y no eternidad. Por eso San Pedro nos explica: "Para el Señor, un solo día es como mil años, y mil años son como un solo día" (2Pe 3,8).

La historia del mundo está presente a Dios, como el perímetro de un círculo está a la misma distancia de su Centro.

San Agustín (+430): "Señor, ... ¿dónde te encontré sino en ti mismo?... Pero esto fue independientemente de todo lugar, pues nos apartamos y nos acercamos, y, no obstante, esto se lleva a cabo sin importar el lugar... Tú respondes claramente, pero no todos te escuchan con claridad... cuando yo me adhiera a ti con todo mi ser, ya no habrá más dolor ni trabajo para mí ...dame lo que me pides y pídemelo lo que quieras" (CSEL 33,255-256).

10. Trágico regalo de la solidaridad.

Más que la existencia de Dios, me parece difícil de explicar, el modo cómo pueda existir el hombre, aunque el hecho también es evidente, tanto como la existencia de Dios. La existencia de cierta autonomía del hombre en relación con Dios, se realiza en el plano de la existencia (como en todas las creaturas), en el plano de la acción (como en todos los seres con vida), y en el plano de la elección (como en todos los seres inteligentes y libres): si Dios "es todo", ¿cómo puedo yo "ser algo"? Si Dios lo "hace todo", ¿cómo puedo yo "hacer algo"? Si Dios lo "decide todo", ¿cómo puedo yo "decidir algo" con mi libertad? Esta libertad nuestra se ejerce a veces en desventaja nuestra y también de los demás. Pues, si Dios me "quiere feliz", ¿cómo puedo yo "querer ser infeliz" escogiendo el pecado que es la semilla de la desesperación eterna? Si Dios no deja nunca que uno "sufra sin que uno mismo haya querido",

612. Contra la superstición.

¿cómo puedo yo "empujar al pecado" y al infierno a mi prójimo con mi vida escandalosa, con mi falta de generosidad, con mi mala voluntad?

Esos cuatro problemas (existencia, acción, libertad, solidaridad) que presentan la grandiosa autonomía del hombre frente a Dios, en una forma cada vez más radical y maravillosa, tienen como única causa, el amor de Dios. Siendo Dios y siendo Amor, podía y quería darnos todo lo que iba a darnos gusto y hacernos felices: en cuanto a la solidaridad, que es la autonomía más incomprensible, cuando Dios vio que, por ejemplo, San Francisco de Asís (+1226), iba a estar tan feliz, por haber ayudado con su vida pobre y alegre a ir al Cielo a tantas personas que de otra forma iban a ir al infierno, en su amor cariñoso, Dios no podía negar al Santo esa satisfacción, y por esa razón hizo responsable a cada hombre, también de la salvación eterna de todos los demás hombres. Aunque no sepamos cómo, sigue siendo cierto que nadie se condena ni se salva, si no es por su propia voluntad, pero al mismo tiempo nos da la inigualable alegría, de tipo trinitario e infinito (pág. 264), de poder enriquecer no a uno, sino a todos los hombres, no dándoles algo, sino dándoles Todo, divinizándolos. El Dios-amor si pudiera darnos algo más, nos lo daría con gusto, pero ya no puede, ni nosotros lo deseamos: más que ser dioses, es bonito regalar a otros esa divinidad, y más bonito todavía es darles a todos los otros la alegría de regalarte a ti esa divinidad: todo eso tenemos, y no queremos nada más: eso es el cielo eterno e inmutable. Ver también pág 778.

La locomotora sin vagones puede subir a Ticlio, pero los vagones sin locomotora que los jalen, no lo pueden. Igualmente, es más fácil admitir la existencia de Dios, que la del hombre, aunque las dos son evidentes.

11. La religión combate la superstición.

Carlos Marx (+1883) desgraciadamente utiliza la pala-

Contra la superstición. 613.

bra "religión" en lugar de la palabra "superstición" contra la que Jesús, San Francisco de Asís, San Martín de Porras y todos los Santos han luchado hasta la muerte. Por eso algunos, por ignorancia o por interés, se dejan engañar cuando Marx les dice: "La religión, meciendo en la esperanza de una recompensa celestial al que sufre toda su vida en la miseria, le enseña a tener paciencia y resignación. En cuanto a los que viven del trabajo de los demás, les enseña a practicar la beneficencia sobre la tierra, ofreciéndoles de este modo una fácil justificación a toda su existencia de explotadores, vendiéndoles a buen precio tarjetas de participación en la felicidad celeste. La religión es el opio del pueblo". Pero ya se explicó (pág. 707, 679) cómo el cristianismo rechaza rotundamente el paternalismo. Y "Dios castiga" es como "El sol se pone".

La Biblia siempre luchó contra las supersticiones, el espiritismo, el horóscopo: "Que no haya adivinos, ni nadie que consulte a los astros, ni hechiceros. Que no se halle a nadie que practique encantamientos o consulte los espíritus; que no se halle ningún adivino o quien pregunte a los muertos. Porque Dios aborrece a los que hacen estas cosas" (Deut 18,10-12).

12. Infierno y Cielo son situaciones.

En cuanto a las palabras bíblicas que necesitan un poco de explicación, no debemos confundir "el infierno" como situación de los que mueren rechazando a Dios con un pecado mortal (Lc 16, 22), y "el infierno" como reino de todos lo muertos (Ap 20,14), del que se habla también cuando decimos que Jesús "descendió a los infiernos", es decir "murió".

También la palabra "cielo", tiene dos sentidos: puede indicar el firmamento material, o bien la situación (y no el lugar) feliz en que se encuentran los Santos, cuyos cuerpos resucitados, igualmente serán independientes de cualquier lugar, como el de Jesús que se hace presente en el Cenáculo,

614. Milagro y fe.

cuyas puertas estaban cerradas (Jn 20,19).

13. El milagro para Dios es natural.

También sabemos que el "milagro" es una acción desproporcionada a una naturaleza, pero es proporcionada a otra: si la estatua de piedra de un perro comienza a comer, se puede hablar de milagro, porque las piedras no comen; pero si come un perro normal, nadie hablará de milagro (también se trata de un milagro cuando Jesús cura a un enfermo sin remedios, mientras que cualquier hombre los hubiera necesitado; o bien cura instantáneamente -Mt 8,13- una enfermedad que sin milagro de Dios hubiera sanado después de muchos meses).

Por eso todo lo que es milagro para las creaturas, nunca es milagro para Dios, porque Dios es, por definición, perfecto y todopoderoso; y un Dios que no lo puede todo, ya no es Dios. Sin embargo, salvo excepciones (Mt 9,6), Jesús no quiere (Mt 8,4) que lo aceptemos a El tanto por sus milagros, como por su misma vida (Jn 8,46) de persona inteligente y honrada, como se hace con todos los otros personajes y acontecimientos históricos. Además Dios muchísimas veces no opera los milagros directamente sino que los opera a través de San Martín de Porras, del Santuario de Lourdes, de los otros Santos, y hasta de la tierra (Jn 9,6) de una calle cualquiera de Jerusalén.

Pero si uno odia la verdad, no admitirá ni siquiera los milagros más evidentes: por ejemplo el escritor Emilio Zola (1840-1902) publicó un libro en el que se afirmaba que una persona con una enfermedad incurable, que en Lourdes, por intercesión de la Virgen, había recobrado perfectamente la salud, según él no la había recobrado; y ofreció dinero a esa persona (la cuál hizo público este vergonzoso modo de actuar del escritor), para que desde París en que vivía, se fuera a vivir a Bélgica, de modo que los que la habían conocido antes, no pu-

La Iglesia es Santa. 615.

dieran constatar el milagro (felizmente la cobarde propuesta no fue aceptada).

14. Fe, dogma, creer: son fuentes de certeza científica.

A esas palabras algunos dan un sentido de algo que uno acepta sin pruebas ciertas. Pero antes de todo, el sentido original de esas palabras está relacionado con una verdadera certeza con pruebas basadas en un verídico testimonio ajeno. Y de todos modos las verdades del cristianismo tienen pruebas a base de una documentación histórica que no admite dudas: y por consiguiente no nos fijemos en las palabras, sino en la realidad. Con tal que no haya confusión, no estamos obligados a aceptar, las palabras del Cristianismo, sino el contenido de esas palabras.

15. La Iglesia Católica es santa.

Según la Biblia hubo gente que rechazaba a Jesús porque se escandalizaba injustamente de que los que le seguían fueran pecadores: "¿Cómo es que el Maestro de Uds. come y bebe con los cobradores de impuestos y con los pecadores?" Cuando Jesús oyó esto, les dijo: "No necesitan médico los que están buenos y sanos, sino los enfermos. Pues no he venido a llamar a los buenos, sino a los pecadores" (Mc 2, 16-17).

La Iglesia, por ser Cuerpo de Cristo, es infalible e impecable: infalible quiere decir que no puede dar una enseñanza equivocada en materia de fe (lo que se debe aceptar como cierto) y de moral (lo que se debe hacer); impecable quiere decir que en ninguna acción concreta la Iglesia peca (actuando contra la norma moral).

Pero al contrario, en cuanto a los distintos miembros de la Iglesia, mientras vivan en este mundo, sólo son infalibles, como acaba de decirse, el Papa (si habla ex cátedra), los obispos (durante el concilio en que se reúnen con el Papa), y el conjunto de los católicos (que viven en comunión con los obispos). Mientras que ninguno de ellos es impecable: "Si de-

616. La Iglesia es Santa.

timos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y somos falsos" (1 Jn 1,8). El Papa y los Obispos se confiesan frecuentemente como cualquier otro buen católico.

San Agustín (+430): "Cuando en mis libros califico a la Iglesia como sin mancha ni arruga, no ha de entenderse como si ya lo fuera, sino que se prepara para serlo, para cuando aparezca en la Gloria. Porque presentemente, por razón de la mucha inexperiencia y debilidad de sus miembros, tiene que confesar de nuevo cada día: 'Perdónanos nuestras deudas'".

Concilio Vaticano II: "La Iglesia, recibiendo en su propio seno a los pecadores, santa al mismo tiempo que necesitada de purificación constante, busca sin cesar, la penitencia y la renovación" (LG 8). "Cristo llama a la Iglesia peregrinante hacia una perenne reforma, de la que la Iglesia misma, en cuanto institución humana y terrena, tiene siempre necesidad" (UR 6). "Únicamente por medio de la Iglesia católica de Cristo, que es el auxilio general de salvación, puede alcanzarse la total plenitud de los medios de salvación...Este Pueblo, durante su peregrinación terrena, aunque permanezca sometido al pecado en sus miembros, crece en Cristo" (UR 3).

San Ambrosio (+397): La Iglesia "es sin mancha, aunque compuesta por personas manchadas". "La Iglesia no queda herida en sí misma, sino en nosotros".

Orígenes (+254): "La Iglesia, en este mundo, es, y seguirá siéndolo hasta el final, una comunidad mixta: trigo todavía entreverado con la paja... santos y pecadores".

Así es que el primer Papa negó a Cristo; y los cristianos de Corinto eran muy pecadores, como aparece de las cartas que les manda San Pablo: "No puedo felicitarlos, pues... mientras unos se quedan con hambre, otros hasta llegan a emborracharse" (1 Cor 11,17,21). "Temo que en mi próxima visita, mi Dios me haga sentir vergüenza de Uds., y que tenga que llorar por muchos de Uds. que han pecado desde hace

La iglesia es Santa. 617.

tiempo y que no han dejado la impureza, la inmoralidad sexual y los vicios que han practicado" (2 Cor 12,21). "Se ha sabido que uno de Uds. tiene como mujer a su propia madrastra. Este es un caso de inmoralidad tan grave, que ni siquiera se permite entre los que no conocen a Dios... Ese hombre debe ser entregado a Satanás para que su cuerpo sea destruido, y que su espíritu se salve" (1 Cor 5,15). Pero también San Pablo luchaba contra el pecado: "Castigo mi cuerpo y lo obligo a obedecerme, para no quedar yo mismo descalificado después de haber enseñado a otros" (1 Cor 9,27).

La palabra "Iglesia" viene del griego e indica a los que están "llamados" a la salvación eterna, es decir a todos los hombres, porque: "Dios quiere que todos se salven" (1 Tim 2,4). Y en este sentido Sto. Tomás (+1274) dice: "El cuerpo de la Iglesia está constituido por los hombres que han existido desde el comienzo del mundo, hasta su fin". Dios llama a la Vida divina, por medio de la razón, a las personas que vinieron antes de Cristo y a las que no conocieron la Iglesia Católica; mientras que a los católicos, además que a través de la razón, los llama también por medio de los Obispos que Cristo nos dejó como sus representantes.

Por consiguiente algunos dicen que la Iglesia es pecadora. Pero para evitar la ambigüedad y la confusión, es mucho mejor llamar "Iglesia" no a todos los "llamados", sino sólo a los que aceptan esa llamada. Entonces se diría con más exactitud que la Iglesia está hecha "para" los pecadores, pero Ella misma es Santa; como un hospital: todos los que lo aprovechan están enfermos, pero en la medida en que lo aprovechan, dejan de serlo, sanan. En la medida en que uno peca mortalmente, por definición, deja la Iglesia (porque pecar es exactamente rechazar a Dios y al prójimo). Así es que depende de cada uno, con una respuesta personal y positiva a la "lla-

618. La Iglesia es Santa.

mada" de Dios, pertenecer a la Iglesia Santa, o bien, no haciendo caso a esa invitación, incorporarse al grupo de los "pecadores" que prefieren su nada, al Dios que los quiere divinizar. Y esta respuesta es una tarea continua: en cada instante de nuestra vida racional nosotros volvemos a entrar o a salir de la Iglesia Santa, volvemos a optar por nosotros mismos (que sin Dios, no somos nada), o bien por Dios y los demás, que se nos dan y nos enriquecen, Jesús era tajante: "El que no está en mi favor está en mi contra; y el que no recoge conmigo, desparrama" (Mt 12,30).

San Agustín (+430): "Muchos parecen estar dentro, cuando en realidad están fuera, y otros parecen estar fuera, cuando en realidad están dentro de la Iglesia". Ver 1 Jn 2,19.

Que de hecho en los mismos países cristianos abundan y abundan los desórdenes, no tenemos ningún derecho de maravillarnos. Es que el cristianismo no depende de la raza o del nombre de cristiano, sino que cristiano es el que le sigue a Cristo portándose como El. Pues como Cristo no apoyó ninguno de esos desórdenes, tampoco un verdadero cristiano, en la medida en que lo es, por definición, no los apoyará, y en la medida en que los apoya, deja de ser verdadero cristiano, aunque siga llamándose tal. Y como en este mundo todos cometemos pecados (pág. 742), por consiguiente nadie es perfecto cristiano, sino que lo somos parcialmente. A lo largo del mismo día desgraciadamente en algunos momentos seguimos a Cristo, en otros no; y también cuando lo seguimos, lo hacemos con más o menos entusiasmo: pues cuando y en cuanto lo seguimos, somos cristianos, cuando no y en cuanto no, dejamos en serlo. Además algunos de cristiano no tienen nada, y sin embargo siguen llamándose así, ya sea para engañar a su prójimo, ya por costumbre o por ignorancia. Pues cuando se da un juicio de una institución hay que distinguir la realidad profunda, y los aspectos engañosos y superficiales: los rate-

La Iglesia es Santa. 619.

ros muchas veces prefieren decir que ellos no son rateros, sino personas honradas, pero que ellos lo digan no es suficiente para que lo sean; y al mismo tiempo tampoco es suficiente que cinco rateros se llamen a sí mismos personas honradas, sin serlo, para que a todas las personas honradas, se tenga el derecho de consideradas rateras: hay que averiguar caso por caso: por sus frutos los conoceremos (Mt 12,33).

Igualmente entre los que se presentan como cristianos: si diez son explotadores, no por eso se puede considerar explotador a San Martín de Porrás, a San Francisco de Asís y a los millones de santos católicos. Y cuando se habla del cristianismo, debemos referirnos a esos santos que de veras son cristianos porque de hecho han seguido a Cristo; mientras que hablando de los demás, aunque por lo general son más numerosos, se les debe llamar "falsos cristianos", y no "cristianos", porque son cristianos sólo de nombre y no realizan lo que la palabra indica: cristiano = el que actúa como Cristo. Llamaremos cristiano al que al menos "por lo general" trata de seguir a Cristo, aunque no siempre lo logre, mientras que al que "por lo general" descuida el ejemplo de Cristo, es mejor no darle ese nombre, aunque en algo siga a Jesús, y reclame el nombre de cristiano. Con más exactitud a éste se le debe dar el nombre de "ateo práctico", apóstata, renegado, "falso católico", hereje, protestante...

El mismo Jesús, hablándonos de sus discípulos más descuidados, que no quieren mejorar, nos dice: "Si tampoco quiere escuchar a la Iglesia, será para ti como uno que no cree en Dios o un publicano" (Mt 18,17). Pero siempre hay que seguir luchando para que se convierta de su mal camino, y volviendo a Cristo, merezca de nuevo el nombre de verdadero cristiano.

Hemos dicho que a los que "por lo general" se portan muy mal, a pesar de que reclamen el nombre de cristianos, no

620. La Iglesia es Santa.

hay que dárselo, para evitar confusión. Pero a los que "por lo general" quieren portarse como amigos de Jesús, aunque no siempre lo logren, sino que de vez en cuando cometen pecados de los que después se arrepienten, se les debe dar el nombre de cristianos, pero sólo refiriéndose a la parte buena de su conducta. Así es que la misma persona, y al mismo tiempo, es cristiana bajo un aspecto, y es anticristiana bajo otro aspecto, en que no sigue la conducta de Cristo. Pero, gracias a Dios, en muchos cristianos el campo del pecado queda muy limitado. A los más conocidos de entre ellos se les da el nombre de Santos, para que su vida nos estimule a imitarlos, sin desanimarnos frente a nuestras debilidades.

Además, si todos cometemos, cada uno en su campo de actividad, varios pecados, no debemos maravillarnos de que también las autoridades políticas cometan pecados, descuidando o cumpliendo mal sus deberes (aunque sí debemos ayudarlas con todos los medios lícitos, a que los cumplan bien). En ese sentido, refiriéndose a toda clase de superiores, San Bernardo (+1153) habla del "derecho de pecar", basado en nuestra misma trágica libertad, que nos diferencia de los animales, y que constituye nuestra grandeza.

Y el hecho de que en los siglos pasados no siempre se llevaban a la práctica las leyes buenas que existían, no puede ser para nosotros causa de orgullo, porque lo mismo ocurre hoy, por el instinto de egoísmo que siempre nos acompaña: a pesar de las bonitas declaraciones que todos los jefes de Estado hacen, en el mundo siguen las guerras, la injusticia, los robos, el analfabetismo, las numerosas muertes por desnutrición, la prostitución, la droga, el aborto...

La palabra Iglesia comúnmente indica también a los cristianos que se reúnen a rezar fraternalmente, y sólo en un sentido muy secundario indica un edificio específicamente dedicado al culto. Así es que hay mucho más Iglesia en un

El Cristianismo no es filosofía. 621.

pueblo en que cada semana la gente se reúne a rezar aunque sea en una casa particular, que en otro pueblo en que se encuentra una bonita capilla, pero en ella la gente no se reúne todos los Domingos para celebrar la alegría de que Cristo nos ha salvado.

16. El cristianismo es un hecho histórico y no una filosofía.

Algunos ateos creen, por ignorancia o por malicia, que el cristianismo es una filosofía, y también añaden que es de tipo idealista. Pero se equivocan rotundamente. El cristianismo no es filosofía de ningún tipo ideológico, sino que es un hecho, es historia.

Para saber que Cristo nació en Belén en tiempos de Herodes, y resucitó bajo el imperio de Tiberio, no hace falta ni ser filósofo materialista, ni ser filósofo idealista. Lo mismo que no hace falta ninguna filosofía determinada, para estar seguros de que Napoleón murió en 1821, que Ramón Castilla fue Presidente del Perú, y que hace un mes en Huánuco estaba lloviendo.

Por eso el cristianismo no es monopolio ni de los intelectuales, ni de la gente sencilla: basta constatar la veracidad de los testimonios. Así, por ejemplo, tiene de las verdades cristianas una prueba más fuerte, un campesino del pueblo más afuera de mano, en los Andes, con los que vive desde 30 años un inteligente Misionero extranjero completamente dedicado a instruirlos, a evangelizarlos, a ayudarlos a construir sus carreteras y sus escuelas... Y eso desinteresadamente y por toda su vida; más prueba, digo, que un catedrático de Lima que no tiene la oportunidad de ver cuántos sacrificios puede costar la vida misionera, que nadie aceptaría si no estuviera bien seguro del Mensaje evangélico que lleva con tanto de-

622. El materialismo embrutece.

sinterés y entrega, hasta hacerle renunciar a una familia, a su país, y a sus comodidades.

Montesquieu (+ 1755): "El Cristianismo no es un tema filosófico. Es una doctrina de vida. Es una vida. Para comprenderlo bien, es preciso vivirlo... El Cristianismo ofrece al hombre, no tan sólo su verdadero ideal, sino además los motivos y los medios de alcanzarlo. Cosa admirable, la religión cristiana que no parece tener más objeto que la felicidad en la Otra vida, nos da aun la felicidad en ésta".

Antonio Martel: "El Cristianismo no es tan sólo la adhesión a ciertas ideas, a la práctica de una cierta moral; es además el apego a una persona: la de Cristo".

San Cipriano (+258): "Nosotros no somos filósofos con las palabras, sino con los hechos".

17. Las críticas al cristianismo son falsas.

Si Marx (+1883) hubiera sido sincero y desapasionado, hubiera tenido presente lo que la Iglesia Católica ha dicho por medio de su Magisterio infalible, y ha hecho por medio de los numerosos Santos que llenan su historia, sobre la injusticia social (pág. 686), contra el colonialismo (pág. 722), contra la esclavitud (pág. 719), contra el paternalismo (pág. 691), contra las supersticiones (pág. 612), contra el analfabetismo (pág. 807), en favor de la más absoluta certeza histórica (pág.597) necesaria para admitir cualquier verdad del cristianismo (pág. 665), sobre la distinción entre infalibilidad e impecabilidad (pág. 743), el pecado (pág. 792), el infierno (pág.799), el Cielo (pág. 395), Dios (pág. 271), y sobre la necesidad de luchar contra el dolor (pág. 772).

Entonces no hubiera presentado al cristianismo de una forma tan caricatural como lo hace en sus escritos.

Oswaldo Cuadro: "El ateísmo de Marx no tiene nada de

El materialismo embrutece. 623.

científico... Depende de una compleja vivencia afectiva; se origina de un conflicto psíquico. Esto explica por qué Marx y los Marxistas... cuando hablan de Dios y de la religión, cambien el rigor científico por los insultos, por los exabruptos, las frases efectistas, la elocuencia de barricada... Por eso asombra...que comunistas inteligentes... al hablar de religión flaqueeen y no tengan en su bagaje más que ideas infantiles, pasadas de moda, y lugares comunes".

Marx, en 1847, en "El Observador Renano", escribiendo sobre "El comunismo", decía: "La crítica de la religión es la premisa de toda crítica... La religión es el opio del pueblo... Los principios sociales del cristianismo han justificado la esclavitud antigua, han magnificado la servidumbre medieval y tratan igualmente de defender la opresión del proletariado... Predican la necesidad de una clase dominante y de una clase oprimida y no ofrece a ésta última sino el deseo piadoso de que la primera tenga la bondad de mostrarse caritativa... Colocan en el Cielo la compensación de todas las infamias...justificando así su permanencia sobre esta tierra... Los principios sociales del cristianismo predicán la cobardía...en una palabra, todas las cualidades de la canalla... Son principios de hipócritas... El fundamento de la crítica religiosa es: el hombre hace la religión... La crítica de la religión desengaña al hombre para que piense, para que actúe y organice su realidad como un hombre desengañado y que ha entrado en razón, para que gire en torno a sí mismo y a su sol real. La religión es solamente el sol ilusorio que gira en torno al hombre".

Lenin (en la pág. 675 de su "Obras escogidas") dice a Gorky: "Toda idea de Dios, aún la más ligera fantasía con la idea de Dios, es inexpresable vileza". Eurípides (+405 a.C.) decía "No llames nunca feliz a un ser humano, mientras no lo hayas visto, en el último día, bajar a la tumba".

Lo que dice el cristianismo está basado, al contrario de

624. El materialismo embrutece.

lo que dice Marx, no en la ilusión, sino en los hechos históricos de la vida de Cristo. Más bien la negación de Dios es en Marx perfectamente gratuita y sin pruebas: se contenta con decir que Dios no existe porque la materia es autodinámica, o sea creada por sí misma. Y Engels admite que no se sabe de dónde le vino a la materia el movimiento, que será la base del materialismo dialéctico e histórico. Además el marxismo hace la promesa de dar origen a un paraíso terrenal. Pero esa es solo una promesa de la cual ni da, ni puede dar pruebas. La muerte, la vejez, el cáncer y las otras enfermedades, el odio y la traición entre esposos de la misma clase social, llevan a las personas más razonables, a no tomar mucho en serio ese "paraíso terrenal".

Es un prejuicio, cuyo error está en la arbitraria generalización de algunos hechos, el falso presupuesto de que cada idea y todo desarrollo en la naturaleza y en la historia, contiene dentro de sí misma su opuesto o negación (tesis, antítesis, síntesis): esta teoría no puede explicar los periodos de retrocesión de la historia.

Marx y Engels quieren obligarnos a aceptar esta otra indebida generalización, hecha en el Manifiesto Comunista: "Toda la historia de la humanidad... ha sido una historia de lucha de clases, conflictos entre explotadores y explotados, clases imperantes y oprimidas". Pero ésta es una simplificación excesiva de los hechos, y un ajuste de los mismos a una idea preconcebida.

Engels dice que "la humanidad pasa, con un salto, del reino de la necesidad al de la libertad". Pero no explica cómo se llega a ese salto, ni da pruebas claras de que de veras se llega a él.

Marx dice: "Como para el hombre socialista toda la así llamada historia del mundo no es más que la generación del hombre mediante el trabajo humano, nada más que la evolu-

El materialismo embrutece. 625.

ción de la naturaleza por obra del hombre, así él tiene la prueba evidente, irresistible de su nacimiento por obra de sí mismo, del proceso de su origen". Pero éstas no son pruebas, sino ideas absurdas que no tienen ningún fundamento ni en la historia, ni en nuestra razón. Lo mismo se debe decir de esta otra afirmación gratuita de Marx, que él ni prueba, ni puede probar (en su "Economía y filosofía"): "La generación espontánea es la única refutación práctica de la teoría de la creación". Sobre evolucionismo, ver la pág. 266.

Engels, en Anti-During, dice: "Nosotros rechazamos toda tentativa de aceptar un dogma moral como ley moral objetiva, última, eterna e inmutable... Por el contrario, mantenemos que las anteriores son el producto, en último análisis, del estado económico que la sociedad ha alcanzado en esa época particular", pero eso no puede explicar cómo la Iglesia católica se quedó idéntica en sus principios de moral, a través del estado de esclavitud, del feudalismo y del capitalismo. Eso vale sólo para el mismo marxismo, según dice Lenin, en "La Joven Generación": "Decimos que nuestra moral está completamente subordinada a los intereses de la lucha de clases del proletariado". Y con crueldad sigue concretizando (en la pág. 38 de "Comunismo de Ala izquierda"): "Debemos... si hubiera necesidad, recurrir a toda clase de estratagemas, artificios, métodos ilegales, evasivas y subterfugios".

Stalin también hace profecías gratuitas, y pretende que las aceptemos sin pedirle pruebas; por ejemplo en "Fundamentos del Leninismo" dice: "El Proletariado necesita el Partido (Comunista) para conseguir y mantener la dictadura. El partido es el instrumento de la dictadura del proletariado. De esto se sigue que cuando las clases desaparezcan y la dictadura del proletariado se desvanezca, el Partido también se desvanecerá".

Decir que la pobreza del proletariado actual es sólo una

626. El ateísmo es opio.

grada hacia el Comunismo definitivo, es algo sádico, porque instrumentaliza cruelmente la generación presente, haciendo de ella una cosa.

18. El ateísmo es opio del pueblo.

Es opio del pueblo porque da a la gente humilde la idea falsa que este mundo puede ser autosuficiente, pero pronto el sueño, como la ilusión causada por el opio, desaparece, y vuelve la realidad, el egoísmo humano, el sufrimiento de los inocentes, y sobre todo la muerte: el ateísmo sólo puede hacernos olvidar durante algún tiempo esas evidentes realidades, como las drogas y el opio que nos hacen olvidar los problemas del momento, los cuales después vuelven a hacerse presentes más trágicamente que antes. Lo que necesitamos no es olvidar los problemas, con imaginarias e irrealizables promesas en este mundo, sino de resolernos a la raíz y definitivamente, averiguando con un estudio crítico y sin prejuicios, la realidad histórica de Cristo, que con su palabra y su conducta, ha puesto delante de nuestros ojos, la solución definitiva de todos nuestros problemas. Marx dice: "La desaparición de la religión en cuanto que felicidad ilusoria del pueblo, es una exigencia de su felicidad real". Pero es cierto el contrario: real es la documentación histórica de la resurrección de Cristo, y estúpida ilusión es prometer el paraíso comunista a uno que se está muriendo con un cáncer o en un accidente.

Algunos de los que no conocen el cristianismo, se maravillan de que el cristianismo después de 2000 años no logró hacer desaparecer las injusticias y los sufrimientos del mundo: pero el cristianismo no está hecho para eso, ni nunca pretendió eso. Al contrario Cristo dijo que su reino no es de este mundo (Jn 18,36); y como su vida bajo ese aspecto fue un perfecto fracaso con su muerte en la cruz, lo mismo nos pro-

El ateísmo es opio. 627.

metió a nosotros sus discípulos, a los que mandó que también cargáramos con nuestra cruz si queríamos seguirle (Mt 16,24).

Otra cosa es desear y "luchar" para alcanzar ese progreso económico-social, y otra cosa es "pretender" alcanzarlo. El éxito definitivo del cristiano está en la vida eterna de resucitado, pero la condición necesaria para alcanzar ese éxito, es "luchar" para el desarrollo socio-económico e integral de nuestro prójimo. Sin embargo el cristiano no "pretende" alcanzar perfectamente ese desarrollo, porque tiene presente que la muerte y las enfermedades seguirán siendo siempre una trágica realidad en este mundo, y también el egoísmo, única fuente del pecado, que siempre empuja al hombre a explotar al prójimo en vista de su propio bienestar. Solo "pretenden" ingenuamente alcanzar un "perfecto" progreso económico-social en esta vida, algunos embaucadores, que niegan esas tres evidentes realidades (la muerte, el sufrimiento de toda clase, y nuestro instinto de egoísmo): y siempre hay alguien que les hace caso, dejándose engañar, y aceptando lo que se les dice, sin fijarse en que está en contra de la realidad que todos constatamos, sobre todo con la ayuda de la historia de todas las personas que en los siglos pasados también se dejaron engañar.

Así es que el cristianismo lucha para alcanzar "lo más posible" ese progreso socio-económico, pero sólo lo alcanzará "perfectamente" después de nuestra muerte, mientras algunos ingenuos, a pesar de la evidencia contraria, pretenden alcanzarlo "perfectamente" en este mundo.

Ni eso de la Vida eterna es fruto de un deseo de evasión frente a la realidad de la muerte y del dolor. Sino que únicamente es fruto de una certeza científica, basada en las pruebas históricas del cristianismo y de su "Bonita Noticia" (=Evangélio). Porque sentir la necesidad de algo, no prueba que ese

628. El ateísmo es opio.

algo exista, pero tampoco que no exista.

Von Balthasar escribía el 5-1-1975 que el ateo "cree (se lo han hecho creer) que uno que se debe a otro no pertenece ya a sí mismo, está alienado de sí mismo. La fuente de su ser está afuera de sí mismo. Y cree que la debería tener en sí mismo para poder ser auténticamente libre. Una idea curiosa si pensamos que todo niño se debe (biológicamente) a sus padres, lo cual es indicio de algo más profundo: que no tiene en sí mismo el origen de su persona, sino que lo debe (teológicamente) al eterno Creador... Si es un creyente auténtico, el hecho de saber que se debe a la Iglesia, no le infundirá el sentimiento de la autoalienación sino el del amor"... "Un niño se siente orgulloso cuando puede acompañar a su padre y llevarle el maletín... En este 'poder' el niño se siente promovido... A quien se le confía algo, se le da a la vez una responsabilidad correspondiente. El peso de lo que se pone en los brazos comunica a todo su ser un nuevo peso interior. Y exactamente en la experiencia de ese peso, consiste también la experiencia de la más profunda libertad". Darse a Dios y a la Iglesia, es salvarse, como uno que se está ahogando, al dar la mano al que lo va a salvar: no se queda sin mano, sino que evita su propia muerte. Por eso es absurda la afirmación de Marx (Economía, Política y filosofía): "Cuánto más un hombre se fía de Dios, menos se posee a sí mismo".

Concilio Vaticano II: "Frente al ateísmo, fenómeno de cansancio y de vejez, sabréis afirmar vuestra fe en la vida y en lo que da sentido a la vida: la certeza de la existencia de un Dios justo y bueno" (Mensaje a los jóvenes).

Burke (+1797): "Quejarse del tiempo en que vivimos, murmurar de los actuales detentores del poder, deplorar el pasado, concebir absurdas esperanzas para el futuro, son las comunes inclinaciones de la mayor parte de la humanidad".

Pecados de Marx. 629.

19. Algunas faltas de Marx (1818-1883): Su Praxis.

Jesús decía (Mt 7,13) que más gente sigue el camino malo, y menos gente sigue el camino bueno. Eso se aplica también al marxismo, cuyo fundador ha sido un pecador, y al cristianismo, cuyo fundador podía decir: "¿Quién de ustedes puede acusarme de algún pecado?" (Jn 8,46).

Salvo aviso contrario, en las siguientes páginas todas las citas se sacarán de los escritos auténticos de Marx. Para conocer la vida y las obras de Marx, existen otros libros. Aquí hablaremos de algunos (no todos) de sus pecados, porque varias personas, al no conocer esos pecados, admiran demasiado a Marx.

Marx era cruel. Su mamá muere el 2-12-1862: "Hace dos horas que recibí el telegrama en que se me anuncia la muerte de mi madre... Soy más necesario yo que mi madre", escribe a Engels. Además que pelear mucho con sus compañeros, desde joven le gustaba desobedecer a sus padres y sacarles toda la plata que podía: "Me he peleado con los míos" (25-1-1843). Esperaba que muriera su madre: "Mientras viva mi madre, no tendré derecho a mi fortuna" (25-1-1843), pero en 1861 ya se alegra porque: "Ella se acercaba rápidamente al fin", y eso a pesar de que ella acababa de perdonarle todas sus deudas económicas. Compárese con el altruismo de Kolbe (pág. 321).

Marx, terminado el colegio en Tréveris, pasa a la Universidad de Bonn, en donde "despilfarró" la plata del papá, según éste se quejaba. Allí estudió la mitología antigua, cuyos errores comenzó a atribuir al Cristianismo. Al año aumentó el conflicto con el papá porque se había comprometido con Jenny (1814-1881), mayor que él.

Marx preveía que los vicios lo llevarían al ateísmo, y a inventar calumnias falsas contra el cristianismo aunque sabía muy bien que las pruebas del Cristianismo eran evidentesí-

630. Pecados de Marx.

mas. Por eso en agosto de 1835, dos meses antes de ingresar a la universidad, escribía: "La historia de los pueblos nos enseña la necesidad de la unión con Cristo... Pero las llamas del instinto ahogan los destellos de lo Eterno; la voz del pecado, desatada, ensordece el entusiasmo por la virtud... Así es que nuestro corazón, la razón, la historia, la palabra de Cristo, nos anuncian en voz alta y convincentemente que la unión con El es absolutamente necesaria; que sin El no podemos alcanzar nuestra meta... La unión con Cristo, que es la más íntima y viva comunidad con El, consiste en que lo tenemos delante de los ojos y en el corazón, y, en la medida en que estamos penetrados del mayor amor hacia El, dirigimos nuestro corazón a los hermanos que El unió a nosotros íntimamente y por los que El se ha sacrificado. No es estéril este amor a Cristo... que hace que guardemos sus mandamientos, sacrificándonos unos por otros, obrando virtuosamente aunque con una virtud que brota del amor a El (Jn 15,9-14). Este es el gran abismo que separa la virtud cristiana de cualquier otra, y la eleva sobre ella... La virtud no es ya... creatura de una severa doctrina de la obligación, como advertimos en los pueblos paganos, sino que lo que obra, lo obra por amor a Cristo... Y por brotar de tan pura fuente, aparece... En verdad divinizada... al mismo tiempo que se dulcifica y se humaniza. La razón humana nunca se lo hubiera imaginado... Apenas un hombre alcanza... Esta unión con Cristo... sabe que lo que pide le será concedido. Porque él pide sencillamente en unión con Cristo, es decir, divinizado". Ver págs. 350 y 718.

Del último año de colegio de Marx 7 alumnos eran luteranos, y los otros 25 eran católicos (trece de éstos serían Sacerdotes). Por eso se comprende su profundo cristianismo. Pero en la universidad los vicios le ensuciaron y le taparon los ojos, para que ya no pudiera ver a Cristo: es lo que ocurre a muchos otros cristianos.

Pecados de Marx. 631.

Cuando muere Mary Burn, conviviente de Engels, para hacerle olvidar el dolor a éste, le pide plata: "Una desgracia hace olvidar la otra" (8-1-1863). Frente a tanto cinismo, Engels le contesta: "Has elegido un buen momento, para manifestarme tu enorme frialdad" (13-1-1853). Pero cuando Marx le dice: "Sólo puedo refugiarme en el cinismo" (24-1-1863), Engels le manda 100 esterlinas. Para Marx la importancia de Mary consistía en que ponía a Engels "al abrigo de toda suciedad", por consiguiente: "¿Cómo vas a arreglártela ahora en tu casa?". El mismo método cruel utiliza para consolar a la hija Jenny cuando muere (2-12-1881) su propia esposa: "Un aumento de la pleura" (15-12-1881), le hace olvidar pronto esa muerte: "No hay más que un antídoto contra los sufrimientos morales, es el dolor físico". También la muerte de Marx es un "consuelo" para Engels, no tanto por la cantidad de plata que le seguía costando su vida: "Una existencia vegetativa... hubiera sido para él mil veces más amarga... y por consiguiente "es mil veces preferible que le llevemos pasado mañana a la tumba" (15-3-1873). Porque el mismo Marx había dicho: "Ciertamente ser incapaz de trabajar, es una sentencia de muerte para todo hombre que no sea un bruto" (4-8-1874): es decir que, como si fuéramos esclavos, o animales, o una máquina, más vale trabajar (o tener dinero) que vivir: "Si tuviera dinero... me importaría muy poco ser echado al basurero hoy o mañana, o sea, reventar" (13-2-1866).

Esa mentalidad de desesperación y de suicidio frente a la vejez, es común en otros ateos, como en el novelista Arguedas que se disparó el 28-11-1969 en la Universidad de La Molina en Lima (y así sus alumnos ven la relación entre el ateísmo y la desesperación), escribiendo el 28-11-1969: "Me retiro ahora porque siento, he comprobado, que ya no tengo energía e iluminación para seguir trabajando, es decir, para justificar la vida... El retiro a la casa es peor que la muerte".

632. Pecados de Marx.

Marx decía: "Lo que hay de triste actualmente es el ser viejo" (19-4-1881), y: "Me gustaría más encontrarme a cien brazos bajo tierra, que continuar vegetando de esta forma. Ser siempre una carga para los demás... a la larga es insostenible" (28-1-1858).

Siguiendo estos inhumanos principios del papá, la hija de Marx, Laura, junto con el esposo, el comunista Lafargue, también se mató con una inyección de ácido cianúrico, el 26-11-1911, dejando una nota común, en que se habla de la "implacable vejez" y de la inconveniencia de "convertirse en carga para sí y para los demás". Otra hija de Marx, Tussy, se mató tirándose por la ventana en Londres, en 1898. El comunista Lassalle, el cual, según Marx (4-9-1864) "era una de las mentes más relevantes de Alemania", fue muerto en duelo el 31-8-1864, por Yanko, quien le quitó la novia Elena, la cual, después de dos matrimonios más, se suicidó en 1911.

Stalin (1879-1953) trataba con crueldad a su hijo Yakov, según lo narra Svetlana Alliluyeva, otra hija suya, nacida en 1929: "Desesperado por la actitud de mi padre, quien se negaba a tener trato alguno con él, Yakov se encerró en la cocina de nuestro departamento del Kremlin y se pegó un tiro. Por fortuna sólo resultó herido. La bala lo atravesó. Mi padre burlándose de él, decía: ¡Ja! Ni siquiera sabe tirar bien".

Stalin trataba muy mal también a su esposa Nadezhda (1901-1931), que al casarse tenía 16 años (22 años menos que Stalin), y que por desesperación, según lo narra la misma hija, se suicidó: "Mi madre estaba tendida junto a la cama, en medio de un charco de sangre; tenía en la mano una pequeña pistola... Mi madre le había dejado escrita una carta... terrible, llena de reproches y acusaciones... Después de leerla, mi padre tal vez pensó que mi madre había estado sólo exteriormente de parte de él, pero que en el fondo de su corazón estaba de parte de sus opositores políticos... No asistió al entierro".

Pecados de Marx. 633.

rro, y ni siquiera visitó la tumba de mi madre... En noviembre de 1948, fui al Sur para ver a mi padre y lo encontré muy disgustado conmigo. Me gritó y me llamó parásito delante de todos... Al día siguiente comenzó de pronto a hablarme por primera vez de mi madre y de la forma en que había muerto... Dijo: "¡Qué pistola ridículamente pequeña! No era más que un juguete... En sus últimos años mi madre solía pensar cada vez más a menudo en separarse de mi padre".

Svetiana, hija de Stalin, nos explica por qué es cristiana: "Cuando llegué a los 35 años y ya había visto algo de la vida, yo, que desde la más tierna infancia había sido enseñada por la sociedad y por mi familia a ser atea y materialista, era ya uno de esos seres que no pueden vivir sin Dios" (Todas las citas de Svetiana están sacadas de Life en Español" del 25-9-1967 y 9-10-1967).

Stalin, gran propagandista del ateísmo, murió en 1953 y su hija Aliluye narra: "Mi papá murió de una muerte difícil y terrible... Fue una mirada terrible, loca, y quizás furibunda y llena de terror frente a la muerte... De repente levantó el brazo izquierdo como para indicar algo hacia arriba, o lanzar una maldición contra todos nosotros". Stalin en otra ocasión dijo: "Sólo la muerte es la verdadera triunfadora".

De Martino, líder comunista, el día de su muerte (+19-61) constató con desesperación: "¿Qué sentido tiene ese futuro mejor, si todos los que han luchado por implantarlo, se ven excluidos de él?" Y también se ven excluidas de él todas las personas en favor de las cuales se lucha: porque también ellas mueren todas.

La terrible muerte del furioso ateo Voltaire (+1778) tuvo varios testigos. Su médico, Tronchin, dice: "Poco tiempo antes de su muerte, Voltaire, en medio de furiosas agitaciones, gritaba furibundamente: Estoy abandonado de Dios y de los hombres. Se mordía los dedos, y echando mano al bacín, co-

634. Pecados de Marx.

mió su contenido". La marquesa De la Villette narra: "Pocos minutos antes de expirar llamó al Sacerdote Gaultier. Varias veces quiso que hicieran venir a un ministro de Jesucristo. Los amigos de Voltaire, que estaban en casa, se opusieron bajo el temor de que la presencia del Sacerdote... derrumbara la obra de su filosofía y disminuyese a sus adeptos. Al acercarse el fatal momento... maldecía a sus compañeros de impiedad... Se llevó su bacín a la boca. Lanzó un último grito y expiró entre la inmundicia y la sangre que le salían de la boca".

Gide, filósofo ateo (+1951), poco antes de morir se desesperaba: "No sé ya en qué emplear el poco tiempo que me queda de vida. Hay momentos en que, si no me aguantara, comenzaría a aullar de pura desesperación".

El adúltero Marx se jacta de que se preparó al matrimonio peleando violentamente con su futura esposa: "Llevamos 7 años prometidos... Mi novia y yo hemos tenido en estos años más conflictos innecesarios y dolorosos que mucha gente tres veces más vieja" (13-3-1843).

Marx era adúltero. Como resultado, en su misma casa de Londres (28 Dean Street), su empleada doméstica Elena Demuth, 9 años menor que su esposa, tuvo como hijo a Frederic, quien nació el 23-6-1851, fue mecánico en Londres, y murió el 28-1-1929. La mamá de este hijo adulterino murió en 1890 y fue sepultada junto a Marx (más documentación sobre este adulterio se encuentra en la pág. 115 del libro de Blumenberg: Selbstzeugnissen und Bildokumenten, 1962).

Jenny, esposa de Marx, era una burguesa, cuyo papá, Ludwig von Westphalen (1770-1842) era consejero de regencia de Prusia, y cuyo hermanastro Ferdinand von Westphalen (1799-1876) fue ministro del interior de Prusia.

El papá del vicioso Carlos Marx dice que éste se la pasaba "viviendo en el mayor desorden ... entregándose al salvajismo...", a la disipación junto al vaso de cerveza... Nues-

Pecados de Marx. 635.

tro señor hijo, como si fuéramos unos banqueros, gasta en un solo año cerca de 700 talentos... faltando a todas las normas de la praxis, cuando los más ricos no gastan ni 500". Y esta sed de dinero siempre lo acompañará: "No tengo más remedio que sacar dinero de donde sea", escribe Carlos en octubre de 1850.

Marx es un parásito. En lugar de vivir de su trabajo, vive pidiendo plata al prójimo gratuitamente y con patética emoción: "Te aseguro que hubiera preferido cortarme la mano antes que escribirte. Es deprimente depender de otra persona durante la mitad de la vida" (31-7-1873). Lassalle lo ayuda en 1849; Engels le manda plata continuamente: en 1848 le da 9-700 marcos, y en otros años le da hasta 15,000 marcos; desde el 29-11-1868 le perdona todas sus deudas y le asigna 350 Esterlinas al año. Poco después de recibir la heredad de la mamá, recibe la de su amigo Wolf (9-5-1864): 800 esterlinas; y sin embargo con sus excesos se lo gasta todo en un año, para vol-ver enseguida a pedir limosna a Engels. También su esposa había recibido otra heredad. Desde septiembre de 1855 se va a Manchester 4 meses para escapar a su acreedor Feund.

Cuida su salud aprovechando los climas más suaves de Europa y África (Alemania, Suiza, Argel, Francia, Montecarlo,...) de los que pocos capitalistas de su tiempo pueden gozar: además que en las frecuentes y prolongadas vacaciones en Manchester (donde Engels), va a Ramsgate (9-31 agosto 1870 y otras semanas en 1874), Brighton, Ryde, Karlsbaden (del 18 de agosto al 21 de septiembre de 1874), Argel (del 20 de febrero al 5 de mayo de 1882), Enghien, Lausanne, Ginebra, Neuenbad, Isla de Wigt, Ventnor, Neuenahr, Vévey...

Dos veces se trasladó a casas más elegantes: la primera con la heredad que recibió su esposa, y la otra con la que re-

636. Pecados de Marx.

cibió él de su mamá. Como rápido se gastaba la plata que recibía, y sobre todo por sus vicios, sus hijos sufrieron mucho el hambre hasta morir: "Leni tiene una especie de fiebre nerviosa. No puedo y no podré llamar al médico, ya que no tengo dinero para los medicamentos. Desde hace ocho días alimento a la familia con pan y patatas, pero me pregunto si hoy también podré obtener estos productos" (8-9-1852). Es que como lo son sus ideas, también su letra es tan confusa, que por ese motivo en 1862 no pudo conseguir trabajo en las oficinas del correo.

Algunas veces pierde tiempo y se da a una vida desordenada, otras veces trabaja con horarios tan absurdos que destruye su salud: "Ahora trabajo hasta las 4 de la mañana" (18-10-1857). "He abusado extraordinariamente del trabajo nocturno, habiendo enfermado seriamente a causa del excesivo trabajo" (14-12-1858).

El revolucionario Bakunín (+1876), quien tradujo al ruso "El capital", y que conocía muy bien a Marx, dice: "Marx ama su propia persona más que a sus amigos... Para que los estime a Uds., es necesario que Uds. lo adoren... Le gusta rodearse de viles aduladores... Judío él mismo, está rodeado... de una multitud de judíos andrajosos, todos más o menos malignos, intrigantes..., corresponsales de diarios de todos los matices, corredores de asuntos literarios como de tos de banca, un pie en las finanzas y el otro en el socialismo". Estando en Berna dijo: "Detesto el comunismo porque es la negación de la libertad y no puedo concebir nada humano sin la libertad". Naturalmente Marx, al sentirse infalible, no aguanta esa insubordinación y dice a Engels que quiere excomulgarlo: "El ruso... tenga en cuenta lo que hace. Si no, será oficialmente excomulgado. Ya es tiempo de ponerlo de lado para que no moleste". Marx excomulga por su caprichosa decisión de venganza, mientras que el Papa lo hace sólo por la voluntad de

Pecados de Marx. 637.

Dios y por el bien del mismo sujeto (1 Cor 5,5).

Para ganar plata, en 1853 manda artículos al N.Y.T. de Estados Unidos, y los firma él, pero los ha escrito Engels. Para que Marx pudiera combatir el capitalismo, Engels tuvo que volverse capitalista en su Fábrica de Manchester, en lugar de escribir libros: "Sin ti no hubiera podido llevar la obra a buen fin, y te aseguro que tengo como un peso en la conciencia, puesto que sé que es primordialmente por mi causa que tú has tenido que despilfarrar y dejar enmohecerse tus maravillosas energías" (7-5-1867). Es que también Engels era un gran escritor cuyo método alaba Marx por burlarse de todo fundamento científico: "¡Qué frescor, qué audacia visionaria en la forma de captar la cuestión, y eso sin las prudentes reservas de la ciencia y la erudición! E incluso con la ilusión..." (29-5-1863): habla del libro que Engels escribió en 1845 sobre los obreros.

Después de circuncidar a Carlos, sus padres por cobardía (para defenderse de las leyes antijudaicas) bautizaron a toda la familia en el protestantismo. Desde niño su mamá le hablaba mucho de "capital", que iba a ser el título de su libro más conocido: "¡Cómo tenía razón mi mamá: Ojalá Carlitos se hubiera hecho un capital, al contrario...!" (1858).

Desprecia el matrimonio: "Llevo, según creo, la vida más triste que pueda imaginarse. No importa. No hay estupidez mayor para las personas con aspiraciones generales que casarse y venderse de esta forma a las pequeñas miserias de la vida doméstica y privada" (21-1-1858). "Bienaventurado aquel que no tiene familia" (21-6-1854). Frente a la irresponsabilidad del jefe de familia, su esposa sufre: "Mi mujer me dice que desearía encontrarse en la tumba, junto con sus hijos" (16-6-1862). Desprecia a sus hijas y a todas las mujeres: "Prefiero el sexo masculino para los niños que nacen en este momento de la historia. Tienen delante suyo el período más

638. Pecados de Marx.

revolucionario" (19-4-1881). Tampoco hizo caso a estos dos consejos que siempre se dan a los jóvenes: la novia sea un poco menor que el novio (Jenny tenía 4 años más), y el noviazgo no dure más de un par de años: "Hace 7 años que estoy prometido" (13-3-1843). Y el descuido de las normas psicológicas facilita (como en el caso de Marx) el adulterio y tiene otras consecuencias.

En su pluma abundan las palabras más groseras y vulgares, que uno ni siquiera se atreve a repetir.

Por borracho pasó una noche en la Comisaría, y siempre le gustó mucho visitar las cantinas que encontraba por el camino. Si no tiene plata, aterrado frente al peligro de quedarse sin tomar, pide a Engels, haciendo obra de convicción: "Sería bueno que pudieras mandarme un poco de vino, porque una repentina abstinencia podría hacerme daño" (17-5-1866): Engels tenía la costumbre de mandarle Porto, Bordeaux, Sherry y otros vinos. Lafargue, esposo de la hija de Marx, dice que cuando Engels estaba con Carlos, "los dos amigos se sentaban junto, fumando y tomando durante toda la noche". Liebknecht, admirador y apologista de Marx, narra: "Creía en la frenología y cuando por vez primera me encontré con él, me examinó no sólo con preguntas, sino también con los dedos, que él, como buen conocedor, hizo bailar en mi cabeza. Más tarde me sometió a una visita completamente regular del frenólogo del partido, y buen pintor Carlos Pfänder"; y después del examen de las ideas por parte de Marx y de Engels, "hemos tomado hasta tarde, hasta la mañana siguiente". Evidentemente esta vida viciosa causa a Marx pobreza y enfermedades, y por eso Engels lo anima a cambiar su "modo de vida" (19-1-1870). Su esposa dice que Carlos jugaba ajedrez, pero: "Si jugando pierde, se vuelve insoportable".

Llama burros a los miembros del Consejo de la A.I.T., de la que tiene la dirección, y está satisfecho de que lo odien,

Pecados de Marx. 639.

porque: "El arriero de borricos siempre es odiado por los asnos" (18-3-1866). Tal vez se sienten ofendidos los lectores de "La ideología alemana", impresa en 1932, al saber que el autor la juzgaba digna sólo de la "roedora crítica de los ratones" (1846).

Frente a la historia se siente un imbécil: "Frente a la más simple realidad histórica, donde es necesaria la intuición, me encuentro en dificultades, al igual que el último de los imbéciles" (28-1-1863). Más imbécil todavía se da cuenta de ser, cuando comienza a preparar un libro sobre la religión, "escrito en un estilo tan confuso... que ahora apenas me comprendo a mí mismo" (10-11-1837). De la misma opinión es Ruge, su colaborador en el periodismo: "A veces degenera en una dialéctica extravagante, pero no acaba nada, lo interrumpe todo y se lanza sin cesar a un océano sin fondo de lecturas" (15-5-1844). Pieper que lo visita, dice: "Marx vive en un gran aislamiento...y cuando se le visita se es acogido no con saluciones, sino por categorías económicas" (1851). Proudhon le escribe invitándolo a dejar su fanatismo: "No nos convirtamos en los jueces de una nueva intolerancia, no nos erijamos en apóstoles de una nueva religión, aunque esta religión sea la religión de la lógica, la religión de la razón" (17-5-1846). También su esposa se da cuenta de que la mitad de "un volumen de 50 pliegos" es "superflua". "Sin embargo, como los alemanes sólo confían en los libros panzudos..." (6-6-1863). El mismo ciego admirador Engels, encuentra en "El capital": "Rastros de los furúnculos" de Marx (16-6-1867).

Si no imprimía enseguida el libro, Marx tenía tiempo de darse cuenta de los absurdos que había escrito: "Cuando veo ante mí un trabajo que he escrito cuatro semanas antes, lo encuentro insuficiente y lo rehago completamente" (28-4-1862). Por eso del segundo libro del Capital hizo 8 redacciones, y la última no era mejor que las anteriores, tanto que Engels al

640. Pecados de Marx.

imprimir (1894) el libro, no escogió la que Marx le indicó.

Engels llama piojos a los que, al leer el primer libro del Capital, a diferencia del autor, lo encuentran sin errores, y consuela a Marx: "Tu obra será siempre demasiado buena para ese público de piojos... Las debilidades que te incomodan no serán nunca descubiertas por esos burros" (31-1-1860). Pero como muchos de esos "burros" ya desde entonces se llamaban a sí mismos "marxistas", entonces Marx dijo a Sombart (lo narra Engels): "Yo no soy marxista". Y poniendo de lado la idea de imprimir alguna de las 8 redacciones del II libro del Capital, en sus últimos 10 años de vida, Marx se contenta con escribir estratos de libros, en unas tres mil páginas de letra microscópica.

Cuando Marx ofreció al gran Carlos Darwin (1809-1882) dedicarle el segundo tomo del Capital, éste (ver pág. 264) no lo aceptó, porque encontró en el libro un anticientífico rechazo de Dios.

Ya en 1872 el mismo Marx, escribiendo la introducción a su "Manifiesto", que él había escrito recién en 1848, se daba cuenta muy bien de que éste tenía errores: "Algunos puntos deberían ser retocados". Y ¡qué diría ahora, después de tantos años! Mientras que ningún Santo y ningún Papa católico, durante los dos mil años de la historia del Catolicismo, ha sentido las necesidades de "retocar" algún punto de nuestro Cristianismo, que sigue produciendo a tantos genios de bondad y de inteligencia. Jesús siempre seguirá diciendo: "Les aseguro que no desaparecerá una sola letra o un solo acento de la Ley" (Mt 5,18).

Que la religión sea producto de un determinado sistema económico es falso, porque el Judaísmo y el Cristianismo han seguido inmutables con la autoridad de la Biblia, bajo la esclavitud, el feudalismo, el capitalismo y el comunismo: en Checoslovaquia antes de la tiranía comunista

<p style="text-align: center;">Pecados de Marx. 641.</p> <p>iba a Misa el 33 por ciento de los católicos, y en 1970 iba el 70 por ciento.</p> <p>La Asamblea Plenaria del Secretariado Pontificio para los no creyentes, después de reunirse en 1975 con 20 marxólogos de distintas regiones del mundo, concluyó: "La fuerza del marxismo radica más en su crítica negativa que en la claridad y validez del proyecto alternativo que propone. De ahí que la postura de algunos jóvenes se exprese en éstos términos: comencemos por destruir el sistema actual, ciertamente injusto, y después veremos qué procede construir". Pero no hay que ser ingenuos: se debe ver si el nuevo sistema no será peor que el anterior.</p> <p>Tampoco es clara la conexión entre la "necesidad" fatal y la espontaneidad que Marx atribuye a la historia, y la iniciativa de la clase "obrera" que podría luchar contra esa fatalidad para salvar el mundo. Primero asegura: "Las condiciones materiales necesarias para la emancipación del proletariado son engendradas espontáneamente por la marcha de la explotación capitalista" (29-7-1879); y después anima a Engels a escribir: "La divisa de nuestro combate: La emancipación de la clase obrera será obra de la propia clase obrera" (17-9-1880). Y así vuelve el detestado dogma católico que afirma la coexistencia de la libertad humana con la infinitud de Dios, según se explica en la pág. 611. Además si son los obreros los que llevan a la emancipación a su clase, ¿para qué Marx, Engels, y otros, que evidentemente no son obreros, se preocupan tanto de estos problemas? A las objeciones los marxistas contestan, no con verdaderas respuestas, sino con subterfugios que sólo "trasladan" el problema, para utilizar una expresión del mismo Marx, hacia zonas cada vez más "desconocidas", y es exactamente esta nebulosidad, la que le permite al marxismo engañar a muchas personas superficiales, que o no tienen madurez y honradez humana, o</p>	<p style="text-align: center;">642. Pecados de Marx.</p> <p>bien no tienen un mínimo de preparación intelectual.</p> <p>Nos obliga a tener absoluta certeza de sus gratuitas profecías, como si fuera un Dios: "Todo lo que me queda de vida estará... destinado al triunfo de las ideas sociales, que traerán, tengan ustedes la plena seguridad de ello, el reino mundial del proletariado" (8-9-1872). Por eso una persona que reflexiona, no se deja convencer por su radicalismo infantil, y después de conversar con él, el diplomático inglés Mount Grant-Duff escribe a la Emperatriz Frederika de Alemania: "Sus ideas... son muy imprecisas y poco convincentes cuando se vuelve hacia el futuro" (1-2-1879). Es que el mismo Marx había dicho: "Detesto las explicaciones que resuelven los problemas trasladándolos a un terreno desconocido" (18-6-1875). Y es lo que el gran marxista Gramsci (1891-1937) reafirma con pruebas evidentes: "Los hechos superan las ideologías. Los acontecimientos han hecho reventar los esquemas entre los cuales la historia de Rusia hubiera debido desarrollarse según las leyes del materialismo dialéctico. Los bolcheviques... niegan a Carlos Marx" (Avanti) del 5-11-1918).</p> <p>No hay derecho de dar un ejemplo y de aplicarlo apriorísticamente a otros campos: "En la historia y en la naturaleza la putrefacción es el laboratorio de la vida" (Capital), pero esta ley es muy simplista, porque por ejemplo la putrefacción sigue, y no precede la vida humana, mientras que para Marx es ley universal: "La putrefacción del orden social dominante" que lleva a la "revolución proletaria" es "inevitable y cada vez más visible" (22-2-1881). Los ejemplos nada prueban porque pueden existir ejemplos opuestos: indican que algo puede ser así pero no indican que "deba" ser así. El marxismo utiliza las ciencias de la naturaleza sólo en la medida en que le salen provechosas y avanzando indebidamente, sale de su campo y afirma principios absolutos, que en otros pensadores desprecia como si eso fuera injustificado idealismo.</p>
<p style="text-align: center;">Pecados de Marx. 643.</p> <p>No se comprende por qué del hipotético "comunismo primitivo" se pudo pasar a la sociedad con "clases" mientras que del futuro comunismo, ya no se va a poder cambiar. Además, si tesis, antítesis y síntesis se paralizan al llegar a la sociedad sin clases y ya no se producen nuevos saltos, eso desvirtúa todo el sistema dialéctico, que ya no tendría valor general. Lo mismo se diga de la ley marxista de la unificación de contrarios: por ejemplo la asimilación y desasimilación son fenómenos sucesivos, no contradictorios; y la ley de la negación: dados tres puntos, C no sólo es No A, sino que tampoco es No B, pero también A es No B.</p> <p>Tendrían el mismo precio (si se consiguieran con la misma cantidad de trabajo) una obra maestra de Miguel Ángel y un rudimental garabato de un analfabeto, una piedra preciosa y cualquier otra piedra.</p> <p>El mismo Marx invita a sus adversarios a reírse de sus fanáticas teorías económicas, cuando escribe a su mujer: "Si esos cretinos hubieran tenido la menor dosis de espíritu, hubieran pintado por un lado las relaciones de producción y de comercio y por el otro a mí, arrojado a tus pies. Debajo de este cuadro habrían escrito: Miren esta pintura y la otra" (21-6-1856).</p> <p>A las ilusorias "grandes esperanzas" con que los marxistas engañan a la gente, se pueden comparar las ilusorias "grandes esperanzas" con que los médicos engañaban a los amigos de Marx, el cual murió sin que nadie estuviera presente. Dice Engels: "En dos minutos, esa genial cabeza dejó de pensar, en el mismo momento en que los médicos nos daban grandes esperanzas".</p> <p>De Marx se difunden las ideas, los escritos: es un idealista, aunque él no quiera darse cuenta. De Cristo circula la historia de su vida (los Evangelios): en El reina la praxis, la vivencia práctica.</p>	<p style="text-align: center;">644. Pecados de Marx.</p> <p>Las ideologías, aunque parezcan buenas, si son absolutizadas, llevan al fanatismo. Por eso Cristo ni escribió ni mandó escribir: no difundió libros, sino personas: "Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos" (Mt 28,19). Cristo no se deja absolutizar por ningún extremismo: manda rezar a solas (Mt 6,6), pero también comunitariamente (Mt 18,20); manda dar buen ejemplo (Mt 5,16), pero evitando la soberbia (Mt 6,3); ama la mansedumbre (Mt 11,29), pero no ignora la energía (Mt 23,14); recomienda someterse a la autoridad civil (Lc 20,25), pero atribuye a Herodes el nombre de zorro (Lc 13,32); alaba la pobreza (Lc 6,20) y él mismo vive sin casa (Lc 9,58), pero almuerza con los ricos para salvarlos (Mt 9,-11) y no tiene miedo ni a la elegancia (Jn 12,3), ni a la solemnidad de las procesiones populares (Jn 12,13); ordena dejarse abofetear (Mt 5,39), pero también que compren una espada (Lc 22,36); busca a los sencillos como Pedro (Mc 1,16), pero también a los intelectuales como Pablo (Hech 22,3); se preocupa de dar la comida material (Jn 6,5), pero especialmente la espiritual (Jn 9,11); llama a los apóstoles directamente (Lc 5,27), pero también utiliza a otros (Jn 1,42); para hacerse propaganda utiliza milagros (Mc 2,10), pero generalmente hace milagros y prohíbe propagarlos (Mc 1,34)... La única ley del Cristianismo es el amor (Mt 22,40) y todo lo demás debe estar al servicio de ésta, adaptándose a las circunstancias, sin ningún miedo a que se nos atribuyan contradicciones.</p> <p>El mismo Engels sabía muy bien que el marxismo era sólo una moda, pasajera como cualquier otra moda, y por eso escribía a Bernstein el día de la muerte del "teórico" Marx: "Sus elevadas opiniones van a desaparecer junto con él: esto está por encima de nosotros" (14-3-1883). Pero la mucha plata y la ciega admiración del burgués Engels atrasó la muerte de esa moda.</p>

Pecados de Marx. 645.

Oswaldo Cuadro dice: "La Comisión de Narcóticos de las Naciones Unidas ha publicado un informe por el cual se establece que el 80 por ciento del comercio ilegal de opio y sus derivados (morfina, heroína, cocaína, etc.) proviene de la China de Mao" (pág. 19 de "Soy drogadicto, ¿y qué?"). En la pág. 21 del mismo libro, impreso en 1973, se dice que en la "Pravda" de Moscú, Owchinkov asegura: "El contrabando de droga se ha convertido en una de las principales fuentes de divisas para el régimen de Pekín.

Mao Tse-Tung decía en 1917: "Jesús... fue ciertamente uno de los más grandes sabios". Mao quien nació en 1893 y murió el 9-9-1976, cuando se entregó al fanatismo del marxismo, levantó el nivel económico de China, pero a costa de unos 100'000,000 de vidas humanas de sus compatriotas, y a costa de la libertad de los que no han muerto. Persiguió ferozmente todas las religiones, sobre todo a los cristianos. Maggi, el Obispo que me consagró Sacerdote, me narraba con detalles espeluznantes las atrocidades que sufrió en la cárcel durante los años anteriores a su expulsión de China.

Las víctimas de Hitler (1889-1945) fueron 20 millones, las de Stalin (1897-1953) fueron 60 millones y las de la Mao (1893-1976) fueron 100 millones, según algunos autores.

Mao (+1976) no logró llevar a un comunismo auténtico, ni siquiera a su esposa, tanto que tuvieron que encarcelarla a primeros de octubre de 1976.

Marx hizo suyo el extremismo fanático de Thomas Hodgskin, que él conocía y que en 1827 había escrito: "No existe ni puede existir otra regla para determinar el valor relativo de las mercancías, si no es la cantidad de trabajo necesario para producirlas".

Contra el marxismo y sobre todo para aconsejar a los pocos católicos que ingenuamente se dejan engañar por las mentiras marxistas, escribía en "Gente" de Milán del 7-6-19-

646. Pecados de Marx.

76 el Obispo checoslovaco Pablo Hnilica, hijo de campesinos nacido en 1921, quien, obligado a huir de su tierra, desde Italia dirige la "Pro Fratribus" internacional en favor de los cristianos perseguidos en los países comunistas. Decía que vivió la experiencia más trágica "en la noche del 14-15 de abril de 1950...Yo era Seminarista... Nos despertaron... Algunos policías nos dijeron: Levántense y nos sigan... Alcanzamos el campo de concentración de Jesov... Éramos unos 700 Sacerdotes y Seminaristas... Me acuerdo del hambre, malos tratos, trabajos forzados, presiones amenazadoras para hacernos traicionar nuestra fe, y el frío... Fui consagrado Sacerdote clandestinamente, pero nunca en mi país he podido celebrar la Misa en la iglesia. La he celebrado... en los bosques, transformando en agua para mi cáliz un puñado de nieve... Los hijos, para los comunistas... no pertenecen a sus padres, sino al Estado... También las fieras -han escrito hace poco a Breznev 1,400 mamás de Rusia- tienen el derecho de guardar a su lado a sus hijos, mientras que Uds. se han llevado a nuestros hijos para educarlos contra Dios y contra nosotras". "No se puede ser cristianos y marxistas al mismo tiempo, porque más allá de todas las ilusorias promesas el comunismo sostiene una lucha despiadada... contra la misma idea de Dios... Todos los Obispos fueron encarcelados... todos los Seminaristas enviados a los campos de concentración o de trabajo, millares de Sacerdotes... deportados de noche. Después les tocó a más de 10,000 Religiosas... muchísimas murieron... Los católicos seglares deportados sin proceso a las minas de uranio eran más de 20,000. Los pocos Sacerdotes que quedaban... eran espías: cada uno por al menos dos agentes comunistas que actuaban separadamente... es decir espíandose mutuamente.Sin embargo querían dar al país una apariencia de libertad, y por eso constituyeron dos

Pecados de Marx. 647.

seminarios... A dirigir cada Seminario pusieron un secretario ateo"... "También mis compatriotas soñaban con un comunismo checoslovaco con rostro humano... Hasta las unidades del ejército soviético... habían observado escrupulosamente las órdenes de Stalin de no molestar... a los Religiosos en las regiones conquistadas... Los comunistas... con astucia sutil alimentaban en el pueblo la idea que en nuestro país el comunismo iba a ser distinto, que no iba a...perseguir... la religión. Pero, llegado al poder, la más cruel tiranía ha reemplazado esas promesas tan llenas de sugestión Se trata de un criminal engaño, de una trágica ilusión, de la que, si yo me callara, me volvería cómplice".

Frente a la vejez, compárese la alegría de San Francisco (pág. 381), con la desesperación de Marx, que escribía a su vieja Jenny: "Lo que hay de triste actualmente es el ser viejo" (19-4-1881).

Los soldados comunistas rusos, durante la segunda guerra mundial, en 1945, llegando a Polonia violentaron al 85 por ciento de las mujeres, de los 7 años para arriba. Un papá que en su misma casa quería defender a su hija de 18 años, fue muerto de un balazo y después 20 soldados pasaron la noche con ella.

San Agustín (+430): "Imagínate a un hombre que en el sueño cree haber encontrado tesoros. El es rico, pero hasta despertarse... buscará las cosas del sueño, pero éstas ya no existen: nada en las manos, nada en la cama. Se había acostado pobre y en el sueño se había vuelto rico. Si no se hubiera despertado, sería todavía rico. Se ha despertado y ha encontrado la miseria que había olvidado al dormirse. Así éstos. Ellos encontrarán la miseria que se habían preparado. Cuando al final de la vida se despertarán, encontrarán que pasó todo lo que, como en un sueño, poseían" (In Ps 72).

648. Nuestra razón nos lleva a Dios.

20. Nuestra razón nos lleva a Dios.

Hemos visto que la razón es perfectamente suficiente para que podamos llegar a Dios con una evidente certeza; y eso a través de la historia que nos lleva con extrema facilidad al Dios de Cristo, y también directamente (como lo diremos ahora).

Al contrario, la razón no es en absoluto suficiente para que uno pueda llegar al ateísmo. Para eso hace siempre falta reemplazar la razón con un buen porcentaje de emotividad, de sentimentalismo, de instinto, de pasiones, y, preferiblemente, de vicios de cualquier clase. Esto, para algunos, vale directamente, pero para otros vale sólo indirectamente, en cuanto por ignorancia y sin culpa, se han dejado engañar por otros que sí tenían esos requisitos de vicios y de sentimentalismo. En este caso el ateísmo, también es fruto del pecado (así como al adúltero, no es la razón que lo lleva a traicionar el juramento de fidelidad incondicionada que había hecho a su esposa), pero no del mismo ateo, sino del que lo engaña: y si este ateo sigue siempre su conciencia buscando la verdad y portándose bien, tendrá el premio eterno del Cielo. A estos ateos, como lo dice la Biblia, Jesús dará la Vida eterna, aunque ellos, sorprendidos, le pregunten: "Señor, ¿cuándo te hemos visto?" (Mt 25,37).

Así es que a través del cristianismo histórico, la razón también directamente nos puede llevar con certeza a Dios y a la Salvación eterna, aunque nuestra mala voluntad y el engaño o las mentiras de otros, muy a menudo vuelvan difícil o imposible esa búsqueda, que el mensaje histórico de Cristo, facilita inmensamente.

Amstrong fue el primer hombre que pisó la luna (a las 22.57 del 20-7-1969): "Me es difícil creer que alguien haya visto lo que yo tuve el privilegio de ver y las cosas que se me mostraron en mi viaje (a la luna), y no esté aún más consciente

Nuestra razón nos lleva a Dios. 649.

del poder del Ser supremo". Así dijo el 6-9-1969, durante la recepción que le dieron en Wakaponeta, su ciudad natal.

Solzhenitsyn, Premio Nobel: "¡Qué fácil es vivir contigo, Señor! ¡Qué fácil es creer en Ti! Tú me envías la clara certidumbre de tu existencia".

Biblia: "Si bien no se puede ver a Dios, sin embargo podemos contemplarlo a través de sus obras... De modo que no tienen disculpa, porque conocían a Dios y no lo han glorificado... Pretendían ser sabios cuando hablaban como necios. . . Por eso Dios dejó que fueran dominados por sus malos deseos. Llegaron a cosas vergonzosas.. Sus mujeres cambiaron las relaciones sexuales normales por relaciones contra la naturaleza. Igualmente los hombres...Despreciaron a Dios al no tratar de conocerlo según la verdad... Muestran con su actitud que tienen la ley en su corazón... cuando se condenan o se aprueban entre sí mismos" (Rom 1,20-27;2,14-15).

Von Braun, padre de la misilística, en 1971 decía: "He conocido a muchos científicos, pero no he conocido nunca a un científico digno de este nombre que lograra explicar la naturaleza sin la noción de Dios.... Es un muy pobre científico el que se ilusiona de poder prescindir de esto... Algunos se sienten turbados por el hecho de que no se pueda probar científicamente la existencia de Dios: ¿Será realmente necesario encender una vela para ver el sol?... Nuestro uso de las leyes de la naturaleza, que nos permiten volar a la luna, nos permiten también destruir nuestro mismo planeta con la bomba atómica. La ciencia, de por sí, no nos dice si debemos usar el poder del que disponemos, para el bien o para el mal. Las líneas directrices de lo que deberíamos hacer, nos las propone la ley moral de Dios. No es suficiente rezar para que Dios esté con nosotros, a nuestro lado. Debemos aprender a rezar para que nosotros podamos estar al lado de Dios".

Von Braun: "Los misterios del universo son una mues-

650. Nuestra razón nos lleva a Dios.

tra irrefutable de la existencia de Dios, como ser organizador de todo lo existente". "Nuestra supervivencia depende de nuestra adhesión a lo Espiritual".

Heisenberg, Premio Nobel de Física, en 1969 decía: "Lo que sí creo es en Dios. De El viene todo. Las partículas atómicas tienen un orden, una atracción y una armonía, que tienen que haber sido impuestas por Alguien".

San Agustín (+430) dice que "Dios escribió dos libros": cuando nuestro pecado volvió ininteligible el primero, que es la naturaleza, escribió el segundo que es la Biblia, cuya finalidad es "comentar el primer libro, descifrar el mundo, restituirnos la visión contemplativa y transformar el mundo en una gran teofanía (=manifestación de Dios)".

San Agustín (+430) se avergüenza del tiempo en que, siendo ateo, no lograba admitir sino verdades de tipo matemático, negando injustamente las certezas de tipo histórico y de tipo inmaterial: "Yo quería que las cosas que no veía, fueran tan ciertas como es cierto que siete y tres dan diez: sin embargo yo no era tan estúpido como para pensar que ni siquiera eso fuera comprensible. Pero yo quería comprender las otras cosas, como comprendía ésta: ya sea las cosas materiales, pero que mis sentidos no alcanzaban, ya sea las espirituales, sobre las que yo no sabía pensar sino en forma materialista" (Confesiones 6,4).

Biblia: "Son varios los que andan muy equivocados y no han reconocido a Dios, y no supieron por las cosas visibles descubrir a Aquel que es. Han mirado las obras y no han conocido al Artesano... Si el poderío y la irradiación de cosas creadas los han asombrado, sepan cuán poderoso es El que las creó; pues la grandeza y la hermosura de las cosas creadas dan a conocer a un Creador mucho más grande y hermoso... No tienen excusas: si adquirieron bastante ciencia para poder investigar el universo, ¿cómo no descubrieron antes al Señor de

Nuestra razón nos lleva a Dios. 651.

todo? Pero son unos desgraciados" (Sab 13,19).

Galilei (+1642): "La Sagrada Escritura y la naturaleza proceden igualmente de la Palabra de Dios: la primera como dictada por el Espíritu Santo; la segunda como obedientísima ejecutora de las órdenes de Dios".

Platón (+347 a.C.): "Lo que es generado, lo es por alguna cosa. De todos modos encontrar al Creador y Padre de este universo, es obra inmensa; y después de encontrarlo es imposible transmitir a todo el mundo este conocimiento".

Jaspers (+1969): "Después del nuevo interés por los argumentos medievales de la existencia de Dios, constituye hoy en día una necesidad imperiosa la aceptación filosóficamente concebida de los argumentos de la existencia de Dios".

Hugo (+1885): "Dios es el invisible evidente".

Normand (+1920): "Dios es como el viento que pasa: se lo siente en todas partes y no se lo ve en ninguna".

Pasteur decía a un doctor en 1892: "Creo', significa: 'Lo sé, tengo certeza".

Max Plank (+1947): "Es una gracia del Cielo que yo haya conservado desde mi infancia una fe inquebrantable en la todopoderosa e infinita bondad de Dios".

Jesús habla de los ateos a Sta. Teresa de Ávila: "Yo quisiera hablarles, pero las criaturas hacen ruido a sus orejas, que no me dejan un instante para poderme hacer oír".

Epicuro (+270 a.C.): "No es impío el que suprime los dioses de las masas, sino el que atribuye a los dioses las opiniones de las masas".

Tolstoi (+1910): "Si te viene el pensamiento de que todo lo que has pensado sobre Dios es equivocado y que no hay Dios, no te consternes por ello. Eso sucede a todos. Pero no creas que tu falta de fe procede de que no hay Dios. Si no crees ya en el Dios en que creías antes, eso procede de que en tu fe había algo equivocado, y debes esforzarte en entender mejor a

652. Nuestra razón nos lleva a Dios.

qué llamas Dios. Si un salvaje deja de creer en su dios de madera, esto no significa que no hay Dios, sino sólo que no es de madera".

San Justino (+165): "Sí, lo confesamos, somos los ateos de esos supuestos dioses" (Apología).

Lamarck (+1829) padre del transformismo, veía en éste: "La ejecución del plan trazado por la voluntad de Dios".

E. Thiaudière (1837-1898): "Cuanto más extensión tiene una inteligencia, tanto más sufre por sus límites" (Notes d'un pesimiste, 5).

Bernardin de Saint-Pierre (+1814): "La naturaleza es grande en las grandes cosas, pero es grandísima en las más pequeñas".

Browne (+1681): "Todas las cosas son fruto del arte; porque la Naturaleza es el Arte de Dios".

Cowper (+1800): "Natura no es más que un nombre que indica un efecto cuya causa es Dios". Por eso, dice Emerson (+1882): "La naturaleza trabaja con un método de todos por cada uno y de cada uno por todos".

Leopardi (+1837): "Todo está o puede estar contento de sí mismo, salvo el hombre, lo que demuestra que su existencia no se limita a este mundo, como la de las otras cosas".

Foscolo (+1827): "Todo lo que los escritores podían hacer contra la religión, lo han hecho, y el resultado siempre ha sido y será: Una religión es necesaria".

Blondel (+1949): "La línea recta del placer no conduce a la Felicidad. Un precipicio mortal los separa al uno de la otra... El que no avanza retrocede. El hombre no puede permanecer en el nivel humano: si no asciende hacia su Fin divino, cae por debajo de sí mismo, y si rehúsa el don de una Vida superior que se le ofrece, pierde cuanto parecía poseer como riqueza propia o adquirida... En lugar de afligirte porque el mundo es bajo, esfuérzate por levantarlo elevándote a ti mis-

Nuestra razón nos lleva a Dios. 653.

mo". "Encuentro obstáculos a mi propia superación; y por otra parte, yo no podría reconocer esta profunda debilidad, si no adivinara los medios de escapar de ella, gracias a Otro que existe en mí".

De Unamuno (+1936): "Y ¿quién eres tú?, me preguntas, y con Oberman te contesto: ¡Para el universo, nada; para mí, todo! ¿Orgullo querer ser inmortal?... Creo en el inmortal origen de este anhelo de inmortalidad, que es la sustancia misma de mi alma".

Franklin (+1790), inventor del pararrayos: "Trabaja como si tuvieras que vivir cien años, y reza como si tuvieras que morir mañana".

Max Planck (+1947): "Jamás puede haber oposición entre la Religión y la ciencia".

Merikare, rey de Egipto (+2,200 a.C.), seguía estas Enseñanzas: "Los hombres, rebaño de Dios, están bien gobernados: El ha creado el Cielo y la tierra para ellos, ha contenido la avidez de las aguas y ha hecho el aire para dar la vida a sus pulmones. Los hombres son su propia imagen, salidos de El, El se levanta en el Cielo para atenderles. El hizo para ellos los vegetales, los animales, los pájaros, para alimentarlos... Haz reinar la Justicia... Consuela al que llora... No distingas entre el hijo de un hombre considerable y el de origen modesto".

Dios en un sarcófago de Egipto (2,052 a.C.) dice: "He hecho a cada hombre igual a su prójimo. No he querido que los hombres cometan injusticia: son sus corazones los que son injustos hacia m... He hecho que sus corazones no olviden el Más Allá".

Newton (+1727): "Yo admiraba la... carrera de aquellos globos infinitos que las personas vulgares no saben admirar... Se debe ser muy ciegos para no quedarse extasiados frente a este espectáculo, tontos para no reconocer su Autor, locos pa-

654. Nuestra razón nos lleva a Dios.

ra no adorarlo". "En el fondo de mi telescopio he visto pasar a Dios". "Lo que sabemos es una gota de agua, lo que ignoramos es un océano".

Fabre, entomólogo (+1915): "Me parece muy poco decir que creo en Dios: yo digo que lo veo... Esta convicción no sólo la he conservado estudiando, sino que la hice cada vez más evidente y mejorada. Cada época tiene sus extravagancias. Para mí el ateísmo no es más que una extravagancia. Es la enfermedad de nuestro tiempo. Pero yo me dejaré arrancar la piel, antes que la fe en Dios".

Linneo, naturalista (+1788): "El Dios inmenso, inteligentísimo, todopoderoso ha pasado delante de mí: no he visto su rostro, pero he visto sus huellas".

Diderot (+1784): "El ojo y el ala de una mariposa son suficientes para anonadar a un ateo".

Jung, psicoanalista, dijo en Zurich en 1955: "Todo lo que yo aprendí, poco a poco me ha llevado a la convicción inquebrantable de la existencia de Dios... Yo sé que El existe".

Bacon (+1626): "Nunca Dios hizo milagros para refutar el ateísmo: basta su obra cotidiana".

Dumas padre (+1870): "En mi casa tengo dos perros, dos monos y un loro, que tienen tu misma opinión". Así contestó a un general que le decía: "Nunca he podido convencerme de que exista Dios".

Tolstoi (+1910): "El ateo dice: 'Yo no conozco a Dios'... Es como si un hombre que navega con su barca en el mar, dijera que no conoce el mar... Decir que no lo ves, es hacer como el avestruz". "Dios existe; pero no está apurado en decírnoslo".

San Ireneo (+200): "Dios plasmó a Adán, no porque tuviese necesidad del hombre, sino para tener en quien depositar sus beneficios... Y si nos mandó seguirlo no es porque necesite de nuestros servicios, sino para que nosotros alcan-

Nuestra razón nos lleva a Dios. 655.

ceamos así la salvación... Pues los que están en la luz no son los que iluminan a la luz, sino que la luz los ilumina y esclarece a ellos... Dios es en sí mismo rico, perfecto, sin que nada le falte... Si Dios no necesita de nadie, el hombre, en cambio necesita de la comunión con Dios. En esto consiste la gloria del hombre, en perseverar y permanecer en el servicio de Dios" (SC 100, 534-540).

Max Jacob (+1944): "¿Qué desierto es el mundo sin Ti, Dios mío!"

De Vigny (+1863): "Tengo demasiada estima de Dios para tenerle miedo al diablo".

San Agustín (+430): "No me cabe duda de que existo y de que conozco y amo mi existencia. Al formular estas verdades, no temo en absoluto los argumentos de los filósofos académicos, ni temo que me pregunten: Pero ¿no podrías equivocarte?, porque si me equivoco, existo. Y efectivamente quien no existe, no puede tampoco equivocarse".

Platón (+347 a.C.): "A la sociedad humana, le quita todos los cimientos, aquel que le quita la religión".

Malraux: "El hombre... no quiere ser potente, sino omnipotente". Malraux: "Cada hombre aspira a ser Dios". "El hombre está muerto, si es que ha muerto Dios" (+23-11-19-76).

Kafka (+1924): "Es imposible vivir sin verdad". "Hablar, el creyente no puede y el incrédulo no debe".

Dostoievski (+1881): "Esfuércense de amar a su prójimo activamente e ininterrumpidamente: en la medida en que avanzarán Uds. en el amor, van a adquirir también la convicción de la existencia de Dios". "Si Dios no existe, todo está permitido".

De Lubac: "Se rechaza a Dios, creyendo que El limita al hombre, y no se ve que por su relación con Dios, el hombre tiene en sí cierta infinitud".

656. Nuestra razón nos lleva a Dios.

Gatti: "El mundo con Dios es un misterio, sin Dios es un absurdo".

Joyce (+1941): "¿Qué clase de liberación se encuentra en el abandono de una absurdidad que es lógica y coherente, para abrazar otra que es ilógica e incoherente?"

Hare (+1903): "La religión presenta pocas dificultades a los humildes, muchas a los soberbios, insuperables a los tontos".

Rivarol (+1801): "Un poco de filosofía nos aleja de la Religión; pero mucha filosofía nos conduce de nuevo a Ella".

Voltaire (+1778): "Una falsa ciencia hace volver ateos, pero la verdadera ciencia postra al hombre delante de la Divinidad".

Pittigrilli: "El día en que creí en Dios, el razonamiento se me volteó sin choques, por sí sólo, como si yo nunca hubiera razonado de otra forma". "Los que parecen los absurdos de Dios, son la imposibilidad por parte nuestra, de conocer todos los medios de su paciencia".

Pascal (+1662): "El último paso de la razón es reconocer que existe una infinidad de cosas que la superan: muy torpe tendría que ser, si no llegara a reconocer esto". "El corazón tiene sus razones que la razón desconoce". "La naturaleza tiene muchas perfecciones para demostrarnos que ella es sólo su imagen". "No es verdad que todo revele a Dios, y no es verdad que todo esconda a Dios. Pero es verdad que al mismo tiempo El se esconde a los que Lo tientan y se revela a los que Lo buscan".

Einstein (+1955): "La ciencia sin religión es coja, y la religión sin ciencia es ciega".

Sto. Tomás de Aquino (+1274): "El hecho de que nosotros amamos, es una prueba de que El nos ama".

San Agustín (+430): "Si nada en absoluto se nos dijera en las restantes páginas de la Sagrada Escritura, y solamente

Nuestra razón nos lleva a Dios. 657.

oyéramos de la boca del Espíritu Santo que Dios es amor (1 Jn 4,8), nada más deberíamos buscar".

Claudiel (+1955): "Y si para explicarlo todo no se nos presentan más que misterios, son misterios como entre los esposos y como el hijo con su madre: reales, los que necesitábamos, fuente de interés devorante, de gozo profundo y de vida".

San Agustín (+430): "No existiría un bien mutable, si no existiera un bien inmutable". "Si te das cuenta de que eres mudable, pasa más allá de ti mismo".

La existencia del Dios perfecto se comprende exactamente porque el mundo es al mismo tiempo bonito, pero imperfecto: si en el mundo todo cambia, evoluciona, nace, muere, tiene que haber algo que no cambia, no evoluciona, no nace, no muere.

Si de un túnel salen los vagones de un tren que sube a los Andes, yo no puedo pensar que todo lo que saldrá, será como los primeros, sino que al ver que los primeros vagones son empujados cada uno por el que lo sigue, saco la conclusión de que hay algo distinto de ellos: la locomotora (que empuja todos los vagones, sin que nada la empuje), quitando la cual (a cualquier distancia se encuentre ella, del primer vagón que yo veo), todo el conjunto de vagones dejaría de subir: nadie dirá que sólo aumentando mucho el número de vagones, el tren comenzaría a subir sin locomotora. Si no hubiera vagones, yo no vería la necesidad de la locomotora, pero exactamente la presencia del vagón (que no tiene motor y sin embargo sube), me obliga a admitir con certeza, aunque mis ojos materiales todavía no la puedan ver porque sigue en el interior del túnel, la presencia de la locomotora, cuyo motor autónomo le permita subir a ella misma, y además le permite hacer subir todos los vagones.

658. Ateos anticuados y viciosos.

Preguntarse quién lo creó a Dios (que por definición es El que lo ha creado todo sin que nadie lo haya creado a El), es ridículo. Sería preguntarse si es necesario que algún vagón empuje la locomotora para que ésta pueda subir a Ticlio. Igualmente, no hace falta que alguien me empuje a mí, para que yo empuje un libro, aunque éste sí debe ser empujado primero, para que él empuje otro libro.

Pero si por falta de formación intelectual, no comprendemos la fuerza racional de las anteriores explicaciones, es más que suficiente, para aceptar con evidente certeza la verdad del cristianismo, la prueba histórica: las otras pruebas son necesarias y suficientes para los paganos que no conocen al Cristo histórico. Muchos no aceptan ni al dulce Jesús (Mc 6,6).

21. El anticuado ateísmo es fruto del vicio (o de la ignorancia).

Y más que de mucha inteligencia, para llegar a Dios, nuestra razón necesita que las pasiones y los vicios no la oscurezcan, porque como el pecado y la ignorancia, de nosotros y de los que nos rodean, dificultan mucho nuestro encuentro con Dios en el Cristo de la historia, con más facilidad dificultan nuestro encuentro con Dios directamente. Por eso San Ambrosio (+397) se alegraba al constatar que la documentación bíblica da a cualquiera una tranquila certeza, en muchas verdades, como la Creación del mundo, que, de hecho, pocos hombres alcanzan: la Biblia "afirma lo que los hombres ordinariamente niegan, y nos hace saber que el mundo tiene un principio".

Muchas veces en las verdades religiosas la dificultad no está en el Sacerdote que explica, ni en el tema del que se trata, sino únicamente en la persona que escucha, y que no tiene algunos requisitos no tanto intelectuales como morales, que son necesarios para que él pueda comprender. Sería como

Ateos anticuados y viciosos. 659.

explicar algo en alemán a uno que habla chino, o explicar los distintos colores a uno que nació ciego. El mismo ateo no debe desanimarse: muchas veces basta que deje su egoísmo y sus vicios, y pronto lo comprenderá todo.

Salmo 13,13: "El tonto dice en su corazón: Dios no existe... Todos están pervertidos, no queda ni un hombre honrado". San Agustín (430) aplicaba el salmo a sus contemporáneos: "Esta locura es de pocos. Porque como pocos tienen una gran piedad, también pocos tienen una gran impiedad". "Nadie niega a Dios a no ser que le interese que no exista". Y el mismo Santo explicaba su ateísmo como miedo a salir de sí y de su egoísmo: "Yo detenía mi ánimo contra cualquier asentimiento, por miedo al precipicio, pero la indecisión constituía para mí un martirio más grande todavía" (Confesiones 6,4).

El ateísmo es tan infantil y anticuado, que ya antes de Cristo la Biblia lo refutó en los viciosos que estaban interesados en propagarlo. Narra, pues, la Biblia: "Los ateos... se ponen a pensar equivocadamente: Corta y triste es nuestra vida, el hombre no tiene remedio para salvarse de la muerte y nunca se vio que alguien volviera del otro mundo. Hemos nacido por casualidad, y, una vez muertos, será como si nunca hubiéramos existido. Porque la respiración de nuestra nariz es como humo y el pensamiento una chispa que nace del latido de nuestro corazón. Después que se apaga, el cuerpo se vuelve polvo y el espíritu se desvanece como un soplo... Vengan, pues, y gocemos de los bienes verdaderos... Coronémonos de rosas antes de que se marchiten. Que ninguno de nosotros falte a nuestras comilonas... Esta es nuestra suerte y no tenemos otra felicidad... Nuestra fuerza sea la única ley, porque el que no tiene fuerza demuestra que no sirve para nada. Persigamos al justo, que nos molesta y que se opone a nuestra forma de actuar... El es un reproche a nuestra manera de pensar, y hasta su

660. Ateos anticuados y viciosos.

sola presencia nos cae pesada... Afirma públicamente que los justos tendrán un feliz término y se alaba de tener a Dios por Padre... Según él, Dios intervendrá en su favor. Así razonan, pero se equivocan; su maldad los tiene ciegos... Y no quieren creer que hay recompensa para las almas puras. Pero Dios creo al hombre para que no pereciera, y lo hizo inmortal igual como es El" (Sab 1,16-2,24). Si el ateísmo existía hace tantos siglos, no puede ser fruto del moderno progreso científico, sino, como dice la Biblia, del vicio: el vicioso no tiene ningún interés en decir que hay que portarse bien.

Claudiel (+1955) escribió una carta: "Ud. acusa a Dios de callarse, pero he aquí que hace dos mil años que esta gritando a voz en cuello desde lo alto de la cruz. No es culpa suya si hay tanta gente que se tapa los oídos". Y la mandó al ateo A. Salacrou, que había dicho: "Cuando me llegue el turno, yo no espero ninguna otra cosa que una oscuridad que precedió a mi nacimiento; pero si yo me despertara bruscamente frente a Dios, sería yo quien le reprocharía sus silencios, ese absurdo juego del escondite; y le pediría cuenta de mi abandono, de mi ceguera y de mi soledad".

San Pedro: "**Estos hombres son como los animales sin entendimiento, que viven sólo por instinto y nacen para ser agarrados y matados. Hablan mal de cosas que no entienden... No pueden ver a una mujer sin deseársela; no se cansan de pecar. Seducen a las almas débiles... Les prometen una vida libre, pero ellos mismos son esclavos de una vida impura... A ellos les extraña que Uds. Ya no los acompañen en esos excesos de mala vida, y por eso hablan mal de Uds**". 2 Pe 2,12,14.19; 1 Pe 4,4

San Juan Crisóstomo (+407): "Cuando la lujuria se adueña de un alma ésta ya no ve nada".

Un Padre del desierto (siglo IV): "Los ojos de los chanchos están conformados de tal manera, que nunca puedan mirar hacia el cielo".

Pico de la Mirandola (+1494): "Todos los que no quisieron creer en

Ateos anticuados y viciosos. 661.

Dios, era toda gente de burdel".

Diógenes (+324a.C.): "Estos no son hombres, son bestias, porque viven según los apetitos animales".

San Agustín (+430): "Aquel Dios que prometió el perdón al que se arrepiente, no ha prometido el día de mañana al que finge no oír su voz".

San Ambrosio (+397): "Si cierras la puerta de tu alma, dejas afuera a Cristo. Aunque El tiene poder para entrar... no quiere obligar a la fuerza".

San Luis de Montfort (+1716): "Yo lucho contra el pecado para salvar al pecador" (C 139,46).

San Gregorio Magno (+604): "Es nuestro deber amar a todos los hombres, aunque detestemos sus vicios; odiar el ateísmo, pero no a las personas".

San Agustín (+430): "Los que nosotros amamos y que queremos llevar de nuevo a la paz de la Iglesia, ya no deben decirnos: ¿Qué quieren Uds? ¿Por qué nos buscan a nosotros que somos pecadores? Por eso los buscamos, para que no perezcan, porque también a nosotros se nos ha buscado... ¿Acaso hemos buscado a Cristo primero nosotros, o más bien no fue El quien nos buscó antes a nosotros?" "No me preocupó de convencerle al hombre para ser superior a él, sino que quiero vencer su error para salvarlo". "Sean severos contra Uds. los que nunca han caído en su error... Pero yo que he aceptado las mentiras de Uds., las he buscado con avidez, las he escuchado con atención, las he creído con temeridad, y además me he cansado por difundirlas, y obstinadamente las he defendido, yo no puedo ser cruel con Uds., sino que debo portarme con la misma paciencia con la que me trataban mis hermanos", cuando por mi soberbia y mis vicios "mi cara, demasiado hinchada, tapaba mis ojos". Sobre propaganda atea, ver 2Mac6,1.

Eusebio de Cesarea, Obispo (+340), nos hace pensar en los grandes gastos económicos que hoy hacen algunos países para difundir mentiras contra el Cristianismo. Dice: "Teotecmo... después de inventar un libro de Memorias... abarrotadas de todo género de blasfemias contra Cristo, con la anuencia del Soberano (Maximino, emperador del 305 al 314) las distribuye por todo el país sujeto a su mando, con instrucciones escritas para que en todo lugar, lo mismo en los campos que en las ciudades, se expusiera públicamente a todos, y los maestros de escuela se preocuparan de enseñarlas a los niños, en vez de las ciencias".

San Teófilo obispo de Antioquía (+182) escribía al ateo Autólico: "Si tú me dices: Muéstrame a tu Dios, yo te responderé: Muéstrame primero si los ojos de tu mente ven... No porque los ciegos no la vean, deja por eso de brillar la luz del sol... Así tú tienes los ojos entenebrecidos por tus pecados y malas acciones... Pero, si quieres puedes sanar" (PG 6, 1026-1035).

San Juan Crisóstomo (+407): "No por ignorar este punto, estás en la obligación de inventarte una explicación fantástica. Más vale ignorar bien,

662. Ateos anticuados y viciosos.

que saber mal".

La Bruyère (+1696): "Quisiera ver a un hombre sobrio, moderado, casto, justo, afirmar que Dios no existe: por lo menos él no hablaría por interés. Pero ese hombre no se encuentra en absoluto".

Mazzini (+1872): "El que puede negar a Dios delante de una noche llena de estrellas, delante del entierro de sus más queridos familiares, delante del martirio, es muy infeliz o muy culpable".

Hugo (+1885): "El ateo es un mal guía del género humano".

Bacon (+1626): "Hay una superstición en la fobia de la superstición".

Voltaire (+1778): "Se dice una tontería, y a fuerza de repetirla, uno se queda convencido de ella".

Pellico (+1824): "La razón no sirve para nada, más bien es dañina, cuando comienza a combatir la verdad, a desacreditarla, a sostener cobardes suposiciones; cuando, al sacar desesperadas consecuencias de los males de los que está llena la vida, niega que la vida es un bien; cuando, al considerar algunos aparentes desórdenes en el universo, no quiere ver en él un orden; cuando llama fantasías las distinciones entre vicio y virtud, cuando en el hombre quiere ver un bruto y nada divino".

Leibniz (+1716): "Si los hombres tuvieran interés, a causa de las pasiones, en negar que dos más dos son cuatro, hace tiempo que habrían demostrado que dos más dos son cinco".

Neruda, ateo que murió el 23-9-1973, se burla del amor y de la familia, jactándose: "Me casé de cuando en cuando".

Langbridge: "Dos personas miran afuera a través de las mismas rejillas: la una ve el barro, y la otra las estrellas".

Plutarco (+120): "A menudo las nubes oscurecen el sol, y las pasiones oscurecen la razón".

Feuerbach (+1872), del que Marx tomó mucho de su materialismo, decía: "La religión se basa en la diferencia esencial entre los hombres y el animal: los animales no tienen religión" (I Capítulo de "La Esencia del Cristianismo").

Maquiavelo (+1527): "Poder estimar poco a Dios y menos a la Iglesia, no es privilegio de un hombre libre, sino libertino e inclinado más a la maldad que al bien".

Mazzini (+1872): "Sin Dios, a cualquier sistema civil quieran agarrarse, Uds. no pueden encontrar otra base que la fuerza ciega, brutal, tiránica".

Selden (+1654): "El que no tiene religión a la que conforme su propia moralidad, no es en nada mejor que mi mastín... el cual es un mastín muy bueno y muy moral, pero si Uds. lo molestan se les

Consolar al Ateo. 663.

lanzará encima y les desgarrará la garganta".

Giusti (+1850): "Para mí la fe en Dios y la fe en nuestro prójimo se dan la mano, y el ateo es necesariamente el primer enemigo del género humano y de sí mismo".

Kant (+1804): "Es imposible refutar al ignorante en una discusión".

22. Si los ateos dejan el vicio, se vuelven creyentes.

Pascal (+1662): "Uds. alcanzarían muy pronto la fe, si hubieran dejado los placeres Trabaja por convencerse, no a base de más y más pruebas, sino acallando sus pasiones Siguen el modo por el que han empezado (los otros): haciéndolo todo como si creyeran, utilizando el agua bendita... Esperar que ese elemento externo nos ayude, es superstición; no quererlo añadir al compromiso interior, es orgullo".

Sócrates (+399 a.C.): "Antes de todo es preciso que di-sipes las tinieblas que cubren tu alma, para que te metas en condición de distinguir lo bueno de lo malo".

De Unamuno (+1936): "He llegado hasta el ateísmo... En el templo, y no en vanas disputas, hemos de buscar a Cristo, si por nuestra desgracia lo perdimos".

Claudiel (+1955): "En Navidad de 1886... me confesé y comulgué, y desde ese momento todas mis dudas desaparecieron... Confíesate... Comulga lo más frecuentemente posible. Bebe la Vida en la misma fuente, y todas tus dudas te aparecerán cosas bien vacías y miserables. Humíllate, practica las devociones más humildes, el Vía Crucis, el escapulario, y sobre todo el Rosario... Oblígate con mucha fuerza -esto es, sin falta, lo más pesado para hombres como tú y como yo- a las obras de caridad... Adiós, mi querido amigo. En tu próxima carta dime si has hecho algo para alcanzar y poseer este Tesoro... Estamos hechos para la felicidad; el hombre en el mundo no tiene más deberes que de posesionarse de ella; y esa felicidad no se encuentra más que en la unión con su fuente: Dios". Así escribía a un amigo ateo.

Epicteto (+138): "Arroja de tu alma todo lo que está muerto en ella, y sentirás la presencia de Dios".

664. Consolar al Ateo.

De Unamuno (+1936): "Es ya gracia el deseo de creer, que nos hace merecer la gracia de orar, y con la oración logramos la gracia de creer". "Condúcete como si creyeras, y acabarás creyendo. ¿Que no puedes conducirte así porque no crees? Entonces es que no quieres creer". El Papa San Gregorio Magno (+604), hablando de los discípulos de Ematús (Lc 24,29), que dan de comer a su compañero de viaje en el que reconocerán a Cristo, dice: "Por consiguiente el que quiera comprender lo que escuchó, ponga por obra lo que ya había escuchado anteriormente".

Campanella, Sacerdote (+1639): "Todas las naciones en cierto sentido son cristianas, porque al profesar que quieren vivir según su razón, aunque no conozcan a Cristo, buscan a Cristo en cuanto buscan lo que sólo en su ley, de hecho, puede encontrarse". Pero sin la ayuda de los Sacramentos de Cristo, la razón lucha con muy poco éxito contra las pasiones que la desvían.

San Agustín (+430): "¡Qué dulce fue para mí, quedarme, de repente, sin esos gozos insípidos y superficiales del mundo, de tal forma que yo sentía una alegría indescriptible viendo desaparecer de mí las mismas cosas, perder las cuales, poco antes, me hubiera parecido la peor desgracia! Es que Tú las expulsabas lejos de mí; Tú, suprema y verdadera dulzura; sí, Tú las desalojabas, y en su lugar entrabas Tú, más suave que cualquier placer y cualquier gozo". "Tráeme a un enamorado, y él me comprenderá... Pero si hablo a un corazón frío, él no comprende lo que yo digo" (CCL 36, 261-263).

Carlos de Foucauld (+1916): "Yo era puro egoísmo, vanidad e impiedad y sólo buscaba los placeres". Se convirtió cuando el P. Huvelin en 1886 le dijo: "Ponte de rodillas; confíesate...; entonces tendrás fe".

Madeleine Delbrel: "A los quince años, yo era estrictamente atea... decidí orar... Después, leyendo y reflexionando,

Consolar al Ateo. 665.

he encontrado a Dios".

San Cipriano Mártir (+258): "Las culpas de mi vida anterior fueron borradas... En seguida, yo vi con maravilla que la certeza reemplazaba la duda".

Un soldado de EE.UU. (Francisco Angermayer), que murió en el desembarque a Africa (8-11-1942), había escrito una oración que llevaba en su bolsillo: "¡Oyeme, Dios mío! Hasta ahora yo nunca te había hablado, pero en este momento quiero decirte: ¿Qué tal? ¡Oyeme, Dios!: me habían dicho que Tu no existías, y yo, como idiota, lo había creído. Pero anteanoche, desde lo hondo de un hueco hecho por una bomba, he visto tu Cielo. De repente me he dado cuenta de que me habían dicho una mentira... Te quiero terriblemente: eso quiero que Tú sepas, ahora habrá una batalla espantosa. Puede que yo llegue a Ti esta misma noche... Parece chiste: después de que te he encontrado, ya no tengo miedo de morir. ¡Hasta pronto!"

San Agustín (+430): "Tarde te he amado, ¡oh Hermosura tan antigua y tan nueva! Tarde te he amado, y te tenía dentro, y yo andaba fuera y te buscaba allí y me desparramaba por las cosas hermosas que Tú hiciste. Tú estabas conmigo y yo no estaba contigo. Me sujetaba lejos de Ti, todo aquello que, si no hubiese estado en Ti, hubiera perdido el ser... Y tú desvaneciste mi ceguedad".

Si el ateísmo fuera fruto siempre y sólo del pecado de los malos cristianos, ¿por qué algunos no aceptaban ni siquiera lo que decía el dulce Jesús? (Jn 8,46).

Papini (+1956): "Todos los caminos que los ateos recorren precipitadamente molestados por el miedo a Dios, llevan a la nada del pensamiento, y al agotamiento del alma... ¿Cómo liberarlos del miedo a Aquél que los persigue por amor?"

Pascal (+1662): "Esta religión (cristiana) nos obliga a

666. Consolar al Ateo.

mirar a cuantos incrédulos e indiferentes haya en esta vida, como capaces de recibir la gracia que pueda iluminarlos, y a creer que ellos, dentro de muy poco tiempo pueden estar más llenos de fe que nosotros, y que nosotros, por el contrario, podemos caer en la ceguera en la que ellos están ahora: es necesario hacer por ellos lo que nosotros quisiéramos que se hiciera por nosotros si estuviéramos en su lugar".

Si una persona es atea por ignorancia, porque otra la engañó, entonces el ateísmo no constituye un pecado; más bien esa persona habría pecado si aceptara el Cristianismo como cierto, sin tener todavía pruebas seguras para hacerlo: "Si alguien -dice Sto. Tomás (+1274)- confesara la fe de Cristo y de la Iglesia, a pesar de haber visto que no es verdad, pecaría contra su conciencia". Además: "No hay una ideología tan falsa que no esté mezclada con alguna verdad".

Pío IX el 10-8-1863 escribía: "Los que tienen una ignorancia invencible sobre nuestra santísima religión, pero que llevan una vida recta y honrada, observando cuidadosamente la ley natural y los preceptos de esa ley impresa por Dios en el corazón de todos los hombres y estando dispuestos a obedecerle a Dios, pueden conseguir la vida eterna, porque Dios... de ninguna manera quiere que alguien sea castigado con suplicios eternos, si no pecó con culpa voluntaria".

Sto. Tomás (+1274): "Le toca a la divina Providencia dar a cada uno lo necesario para salvarse, con tal que por su parte no haya rechazo". "Si los paganos se salvaron sin recibir una revelación, no se salvaron sin fe en el Mediador. Y si no tuvieron fe explícita, la tuvieron implícita, en la divina Providencia por el hecho de creer que Dios es el libertador de los hombres, según el modo que ha juzgado oportuno escoger".

San Agustín (+430): "La religión que ahora se llama cristiana ya estaba presente en los antiguos. Desde el comienzo... ella nunca hizo falta al género humano".

Consolar al Ateo. 667.

Teilhard de Chardin (+1955): "Hay fuera de la Iglesia una inmensa cantidad de bondad y de belleza".

San Justino (+165), filósofo y Mártir: "Cristo es la Razón (Logos) de Quien participa todo el género humano. Por eso todos aquellos que viven según la razón, son cristianos, aunque sean tenidos por ateos... aquellos que en la antigüedad vivieron -y al presente se conducen- conforme a la razón, son cristianos... Todo aquello que ha sido bien dicho entre los hombres, nos pertenece a nosotros los cristianos... Porque es en virtud de la semilla de la Razón, como aquellos escritores pudieron percibir, de manera borrosa, lo que es la verdad... Por eso también se contradijeron con frecuencia, ya que no llegaron a conocer todo lo que contiene la Razón, que es Cristo... La Razón... se ha hecho hombre por nosotros, con el fin de hacerse partícipe de nuestros sufrimientos y de traernos la Salud".

San Ireneo (+200): "La revelación cristiana está basada en la benignidad y el amor de Dios, mas no por eso elimina entre otros medios objetivos de conocer a Dios, las vías naturales, ni borra las fronteras entre el camino de la razón y de la fe... El Padre ejerce su providencia... sobre todos los que... con su gracia respetaron y amaron a Dios, practicaron la justicia, amaron al prójimo y desearon ver y escuchar a Cristo".

Dossi (+1910): "No hay error que no tenga una parte de verdad. Más bien el error se podría definir una verdad incompleta".

Plinio el Joven (+114): "No existe un libro tan malo, del que no se pueda sacar algún provecho".

Varrón (+27 a.C.): "En una buena cosecha nunca falta alguna espiga mala, ni algo bueno en una cosecha mala".

A. France (+1925): "No tengo fe, pero quisiera tenerla. Considero la fe como el más precioso bien del que uno pueda gozar en este mundo".

668. Consolar al Ateo.

Pellico (+1854): "Para creer es preciso querer creer".

San Asterio de Amasea (+410): "No tengamos nunca a nadie por perdido sin remedio y que cuando alguien se halle en peligro, no seamos negligentes o remisos en prestarle ayuda, sino que a los que se han desviado de la recta conducta los volvamos al buen camino, nos alegremos de su vuelta y los aleguemos a la muchedumbre de los que viven recta y piadosamente".

San Ambrosio (+397): "Sólo Dios es bueno: por tanto, todo lo que es bueno es de Dios, y lo que es de Dios es bueno".

Eusebio de Cesarea (+340), Obispo: "Aquellos que practican la justicia, merecen ser llamados cristianos, aunque carezcan de tal nombre".

Orígenes (+254): "A Dios pueden ciertamente encontrarlo aquellos que, habiendo hecho cuanto está de su parte, reconocen todavía que Lo necesitan". "Cuanto más ames la razón, la inteligencia y la luz, tanto mejor podrás comprender la Sabiduría que es Cristo".

San Agustín (+430): "Desde los comienzos del mundo todos aquellos que creyeron en Cristo o vislumbraron algo de El, o, según sus luces, practicaron la bondad y la justicia, dondequiera y en cualquier tiempo que vivieran, habrán sido sin duda salvados por Cristo de alguna manera". "Nadie puede ser forzado a la unidad de Cristo. La predicación es nuestra arma, el diálogo religioso es nuestra lucha, y la razón es nuestra victoria".

Antes y fuera del Cristianismo existen tantas ideas bonitas y tanta bondad, no porque Cristo no es tan necesario y no ha traído nada nuevo, sino porque todo eso ya tiene como única fuente al mismo Cristo, en cuanto "nada de lo que existe fue hecho sin El" (Jn 1,3). Los mismos peores adversarios de Cristo, en este mundo tienen en sí algunas actitudes e ideas buenas, porque a pesar de su mala voluntad, no es tan fácil

Consolar al Ateo. 669.

destruir todo lo bueno que Dios puso en ellos al crearlos. Pero también es cierto que algunas veces ellos, por ignorancia o por malicia, instrumentalizan los elementos buenos que existen en ellos, para engañar mejor a su prójimo.

Catecismo Holandés (1966): "La presencia de la duda no dice por sí misma nada contra la certidumbre con que se cree. Una duda violenta puede darse la mano con una fe firme como una roca... Una fe atribulada sigue siendo fe plena. La fe real es siempre plena o entera. No se puede ser mitad creyente y mitad incrédulo. Desde el momento en que uno dice: 'Sí, quiero creer'; cree plenamente. Nadie ha apostatado nunca de su fe, si realmente no ha querido" (pág. 267).

La Biblia nos presenta una persona que se encontró en esa situación de duda superada con la voluntad, y que decía a Jesús: "¡Creo, ayúdame a creer más!" (Mc 9,24).

Las tentaciones contra la certeza del Cristianismo deben ser tratadas exactamente como cualquier otra tentación. Miguel Nicolau dice: "En la vida psicológica del hombre, razón y sentimiento son como caballero y caballo. La primera debe dirigir al segundo, como el caballero debe frenar al caballo y no abandonarlo en su carrera".

Las tentaciones no deben convencer a nadie que el adulterio es superior a la fidelidad. Lo mismo vale para las tentaciones que quieren empujarnos a rechazar al cristianismo, del que tenemos evidentes pruebas históricas, según lo explica A. Nicolau: "La castidad no es menos bella, a pesar de la falsa belleza de las seducciones que la sitian. También la fe no es menos verdadera y menos cierta a pesar de las falsas apariencias de objeciones que de costumbre surgen para contradecirla. Eso se ve muy bien después de que pasó la tentación, porque entonces aquellas objeciones aparecen vanas e indignas de seducirnos".

Ahora comprendemos la serena actitud de los Santos,

670. Consolar al Ateo.

frente a sus terribles tentaciones contra la certeza del Cristianismo. Por ejemplo, Sta. Teresa de Lisieux narra en su autobiografía: "En los días tan luminosos del tiempo pascual, Jesús me hizo comprender que existen realmente almas sin fe y sin esperanza, las cuales, por abuso de las gracias divinas, pierden estos preciosos tesoros, fuente de las únicas alegrías puras y verdaderas. Permitted que las tinieblas más densas invadieran mi alma y que el pensamiento del Cielo, tan dulce para mí desde mi niñez, se volviera un objeto de lucha y de tormento. El tiempo de la prueba no se limitó a algunos días o a algunas semanas; la sufro ya desde hace meses y espero todavía el momento de quedarme libre de ella. Quisiera poder expresar lo que siento, pero es imposible... Pero tu hija, Señor, ha comprendido tu luz divina. Ella te pide perdón por sus hermanos incrédulos; acepta comer el pan del dolor por todo el tiempo que Tú quieras; se siente, por tu amor, en esta mesa de amargura en donde los pobres pecadores se alimentan y de la cual no tienen intención de levantarse antes de que hayan recibido la invitación de tu mano... ¡Perdónanos! ¡Que todos los que no están iluminados por la antorcha de la fe, la vean por fin resplandecer! Dios mío, si es preciso que la mesa manchada por ellos sea purificada por un alma que te ama, quiero comer allí sola, el pan de lágrimas, mientras no quieras introducirme en tu Reino de luz: la única gracia que te pido es de no ofenderte jamás... Cuando yo deseo que mi corazón, cansado por las tinieblas que lo rodean, descansa en el recuerdo consolador de una vida futura y eterna, entonces mi tormento se redobla. Me parece que las tinieblas, utilizando la voz de los impíos, me digan burlándose de mí: Tú sueñas con una luz, con una patria llena de perfumes; tú sueñas con la posesión eterna del Creador de estas maravillas; piensas salir un día de las tinieblas en las que te pierdes; adelante... adelante... Alégrate de la muerte, la cual no te dará lo que tú esperas, sino una

Consolar al Ateo. 671.

noche todavía más oscura, la noche de la nada... Esta imagen de la prueba es imperfecta, como un boceto en comparación con el modelo; pero no quiero escribir más; tendría miedo de blasfemar... ; más bien tengo miedo de haber dicho demasiado. ¡Que Dios me perdone! El sabe que yo me esfuerzo en cumplir las obras de la fe, aunque no siento placer en ello. He hecho más actos de fe desde hace un año, que durante toda mi vida. En cada una de las nuevas ocasiones de lucha, cuando el enemigo quiere provocarme, actúo con valentía: como yo sé que es cobardía batirse a duelo, volteo la espalda al adversario, sin nunca mirarlo en la cara; corro en seguida donde Jesús, y le digo que estoy dispuesta a derramar toda mi sangre para profesar que existe un Cielo; le digo que estoy contenta de no poder contemplar en este mundo con los ojos de mi alma este Cielo tan bonito que me espera, mientras no se digne abrirlo por siempre a los ojos de los pobres incrédulos... Si uno juzga fijándose en las poesías que he compuesto este año, yo debo parecer como inundada de consolación, como una niña para la cual casi se ha desgarrado el velo de la fe... Sin embargo... no es un velo, sino un muro, el que se levanta hacia los Cielos cubriendo el firmamento estrellado. Cuando canto la felicidad del Cielo, la eterna posesión de Dios, no siento en eso ningún gozo; canto sencillamente las cosas en que quiero creer. Alguna vez, lo confieso, un pequeñísimo rayo de luz ilumina mi noche negra; entonces la prueba termina por un momento; pero pronto, el recuerdo de aquel rayo, lejos de consolarme, vuelve mis tinieblas todavía más densas. ¡Ah! Nunca como ahora he podido apreciar como el Señor es dulce y misericordioso. Me ha enviado esta pesada cruz sólo cuando yo podía llevarla; en otras circunstancias pienso que yo me iba a quedar aplastada por el desaliento. Ahora la única cosa que me produce es de quitar todo sentimiento de satisfacción natural en mi aspiración hacia la

672. Contra la civilización de consumo.

Patria celestial" (La Santa murió tísica a los 24 años, en 1897, y escribió su "Historia de un alma", por obediencia).

Marco Aurelio, emperador pagano (+180): "Salir de la vida, si existen los dioses, no es nada espantoso, porque no es posible que ellos quieran causarte daño; y si no existen, o si no se preocupan de las cosas humanas, ¿para qué vivir en un mundo sin providencias y sin dioses?"

Platón (+347 a.C.) decía: "Buscar a Dios ya es haberlo encontrado. Sobre todo de noche, es hermoso creer en la luz". Pero en el camino hacia Dios nos ayudamos unos con otros: "La única Biblia que muchos leerán, es tu vida", dice un slogan.

Mounier (+1950): "Mi Evangelio me enseña que no hay que ser más malicioso que Dios, quien siempre busca un camino para llegar al corazón del más desesperado de los hombres" (lo dijo al que le preguntó si intentaría dialogar con los Comunistas, desde el patíbulo al que ellos hipotéticamente lo condenarían).

23. Rechazamos la civilización de consumo.

Quintiliano (+120): "No vivo para comer, sino que como para vivir". "Los asuntos humanos van muy mal, si uno se preocupa sólo de ganar dinero".

Ovidio (+16): "Hoy en día se aprecia sólo la plata. Las riquezas proporcionan honores y amigos; y el pobre sigue siempre en la miseria".

Platón (+347 a.C.): "Dios es el principio, el medio y el fin de todos los seres... Pero Dios abandona así mismo al que se deja hinchar por el orgullo, al que corre tras las riquezas, al que sólo se preocupa de las ventajas materiales".

De Foe (+1731): "Un gran hombre, sin religión, no es más que una gran bestia sin alma".

Séneca (+65): "Compra sólo lo que es necesario: lo que no es necesario está caro también si cuesta un centavo". "Pa-

Contra la civilización de consumo. 673.

ra muchos, haber adquirido riquezas ha sido un cambio de miserias, y no su fin".

Cicerón (+43 a.C.): "No ser ávido de riquezas es una riqueza; no tener la manía de gastar es una renta". "Fruto de la riqueza es la abundancia, y la abundancia consiste en saber contentarse".

Regnard (+1678): "Menos riquezas, menos preocupaciones; saber vivir sin algo, es poseerlo".

Tirso de Molina (+1648): "No es rico el que más tiene, sino el que ha menester menos".

Plinio el Joven (+114): "Tanta avidez de riquezas invadió a los hombres, que ya no parece que ellos posean las riquezas, sino que las riquezas los posean".

Shelley (+1822) dice que la máquina "hace de los hombres unos esclavos, y de la naturaleza humana un autómeta mecanizado".

Quintiliano (+120): "Nosotros mismos desperdiciamos nuestro tiempo: algunas horas se las lleva la inútil preocupación de las visitas, otras se las lleva el tiempo dedicado a las habladurías, otras a los espectáculos, otras a los banquetes".

San Gregorio Magno (+604), Papa: "No nos dejemos seducir por la prosperidad, ya que sería un caminante insensato el que, contemplando la amenidad del paisaje, se olvidara del Término de su camino".

Aristóteles (+322 a.C.): "Tal es la perversidad del hombre que sus deseos son insaciable... Su avidez sigue siempre aumentando. La naturaleza de esta pasión no conoce límites, y la mayoría de los hombres no viven sino para satisfacerla".

Teognis (+500 a.C.): "La única virtud que la masa de la gente reconoce, es la riqueza".

Eurípides (+405 a.C.): "Existe una máxima antigua y repetida más veces, pero yo la repetiré una vez más: lo que los hombres más respetan, es la riqueza; nada tiene el mismo po-

674. Progreso ambiguo.

der que ella entre los hombres".

San Bernardo (+1153): "Los pobres gritan diciendo: Son nuestros bienes que tú malgastas; se nos ha quitado cruelmente lo que tú gastas inútilmente".

24. El Progreso humano es ambiguo.

Jesús: "¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, si se pierde o se destruye él mismo?" (Lc 9,25). "Hombre necio, esta misma noche vas a morir" (Lc 12,20).

Pablo VI: "¿No está el verdadero progreso en el desarrollo de la conciencia moral que conducirá al hombre a tomar sobre sí las solidaridades ampliadas y a abrirse libremente a los demás y a Dios? Para un cristiano, el progreso encuentra necesariamente el misterio escatológico de la muerte" (OA41).

Leonardo de Vinci (+1519): "La virtud es nuestro verdadero bien y verdadero premio del que la posee... Las riquezas exteriores siempre las tienes con temor, y frecuentemente dejan humillado y burlado al que las posee".

Tannery (+1910): "¡El sabio sabe tan poco, y sabe cuanto esfuerzo le costó ese poco!"

Catón (+149 a.C.) ya aconsejaba a la juventud contra la propaganda atea y viciosa: "Los libros que destruyen la religión y combaten la honradez de costumbres, no pueden ser sino la ruina de la nación".

Newton (+1727): "Es como si yo hubiera sido únicamente parecido a un niño, jugando en la playa, divirtiéndome a buscar de vez en cuando una piedrita más lisa o una concha más bonita que de costumbre, mientras que el gran océano de la verdad se quedaba delante de mí todavía inexplorado".

Schelling (+1854): "El que conoce su profesión especial sólo como especial, y no logra ver su aspecto general ni animarla con una configuración científica universal, no es digno de ser educador y custodio de la ciencia".

Progreso ambiguo. 675.

Tolstoi (+1910): "Dentro de algunos siglos, la historia de la que ahora llamamos actividad científica del progreso, será un tema de gran hilaridad y de compasión para las futuras generaciones".

Pellico (+1854): "Cuando se le une el orgullo, la sabiduría es sólo dañina. Se le une la humildad, y llevará el alma a amar más altamente a Dios y al género humano".

San Juan Bosco (+1888): "El dinero es una llave para dos cerraduras: nos puede abrir el Cielo o el infierno".

De Chardin (+1955): "El vicio radical de todas las formas de fe en el progreso... es el de no eliminar de forma definitiva la muerte".

Mounier (+1950) escribe a su hermana Madeleine: "Estoy a la espera de un fracaso temporal, más o menos inmediato: no hay obra que dure sin fracaso". Jesús terminó su vida con un fracaso y con la crucifixión.

Napoleón (+1821): "El tonto tiene una gran ventaja sobre el hombre inteligente: está siempre satisfecho de sí mismo".

Biblia: "No hay nada nuevo bajo el sol. Y si te dicen: Mira, esto es nuevo, aun eso ya fue en siglos anteriores... Me dediqué a investigar y a someter a un estudio crítico todo lo que se hace bajo el sol... Y hallé que todo es vano y un correr tras el aire. Lo torcido no se puede enderezar, ni se puede reemplazar todo lo deficiente... Mientras más se sabe, más se sufre... Vanidad de vanidades! ¡Todo es vanidad!" (Ectés 19,9-18; 12,8). Sólo Dios puede saciar nuestro corazón.

Concilio Vaticano II: "El mundo moderno aparece a la vez poderoso y débil, capaz de lo mejor y de lo peor, pues tiene abierto el camino para optar entre la libertad o la esclavitud, entre el progreso o el retroceso, entre la fraternidad o el odio" (GS 9). Ver también Sal 118,96.

Sobre progreso ambiguo, ver también Sal 48,7.18;-118,96.

676. Liberación integral.

Solvio Ceccato, animador del centro de cibernética de la Universidad de Milán, en el congreso de futurología de Roma, en 1974, decía sobre el imprevisible futuro de la humanidad: "Entre los errores más grandes pongo la previsión de Marx y la de Malthus. Marx dijo que la condición de los obreros iba a empeorar, y ocurrió lo contrario; Malthus decía que el aumento de la población iba a ser mucho más rápido que el aumento de los recursos, pero si eso fuera cierto, para ahora todos hubiéramos muerto de hambre".

Adolph von Nassau: "Es el alma que hace la riqueza: mejor un hombre sin dinero, que el dinero sin hombre".

Lamennais (+1854): "La ciencia no sirve sino a darnos una idea de cómo es grande nuestra ignorancia".

T. Starkey: "El conocimiento sin virtud, es pernicioso y pestífero".

Mazzini (+1872): "El verdadero instrumento del progreso de los países está en el hecho moral".

Schlegel (+1829): "Cuanto más uno ya sabe, tanto más uno debe aprender todavía. En el mismo grado en que crece el saber, crece el no saber, o mejor dicho el saber que no se sabe".

Lindner (+1881): "No lo que el hombre sabe sino lo que quiere, decide de su valor o no, de su poder o de su debilidad, de su felicidad o de su infelicidad".

Pascal (+1662): "La inmortalidad del alma es tan importante y nos toca tan profundamente, que uno debe haber perdido todo sentimiento para quedarse indiferente frente a este problema".

25. Luchamos para la liberación integral, para la perfección, para la divinización de todos.

Pablo VI el 26-3-1967 decía: "El desarrollo no se reduce al simple crecimiento económico. Para ser auténtico debe ser

Liberación integral. 677.

integral, es decir: debe promover a todos los hombres y a todo el hombre" (PP 14). Ver también GS 16 y 35.

Concilio Vaticano II: "Es la persona del hombre, la que hay que salvar. Es la sociedad humana la que hay que renovar. Es por consiguiente el hombre, pero el hombre integral, cuerpo y alma... el centro de nuestra exposición" (GS 3). "El mensaje cristiano no aparta a los hombres de la edificación del mundo, ni los lleva a despreocuparse del bien ajeno, sino que, al contrario, con más vehemencia les impone eso como deber" (GS 34). "La espera de una Tierra Nueva no debe amortiguar, sino más bien avivar, la preocupación de perfeccionar esta tierra donde crece el cuerpo de la Nueva Familia humana, el cual puede de alguna manera anticipar un vislumbre del Siglo Nuevo. Por ello, aunque hay que distinguir cuidadosamente progreso temporal y crecimiento del Reino de Cristo, sin embargo, el primero, en cuanto puede contribuir a ordenar mejor la sociedad humana, interesa en gran medida al Reino de Dios" (GS 39). "Uno aumenta en su dignidad de hombre, si le sigue a Cristo que es el hombre perfecto" (GS 41).

Episcopado Latinoamericano: "Sin caer en confusiones o en identificaciones simplistas, se debe manifestar siempre la unidad profunda que existe entre el proyecto salvífico de Dios, realizado en Cristo, y las aspiraciones del hombre; entre la historia de la salvación y la historia humana; entre la Iglesia, Pueblo de Dios, y las comunidades temporales; entre la acción reveladora de Dios y la experiencia del hombre; entre los dones y carismas sobrenaturales y los valores humanos" (Medellín 8,4). "En la historia de la salvación, la obra divina es una acción de liberación integral y de promoción del hombre en toda su dimensión, que tiene como único móvil el amor" (Medellín 1,4).

Jesús: "Sean Uds. perfectos, así como su Padre" (Mt 5,48). La palabra perfección usada por Jesús y por el Conci-

678. Liberación integral.

lio, me parece mucho más rica que liberación, desarrollo, progreso, concientización, madurez, plenitud, autosuficiencia. Y eso porque perfección quiere decir divinización, como aquí lo dice Jesús: debemos perfeccionarnos tanto, hasta ser dioses (pág. 389). Ver, educación y evolución (págs. 805; 258; 643).

O. Pohl: "El catolicismo en su misma esencia, es el sí a todo el hombre, al hombre en la plenitud de la vida".

Biblia: "No sólo de pan vive el hombre, sino que todo lo que sale de la boca de Dios es vida para el hombre" (Deut 8,3).

San Atanasio (+373): "En el Verbo de Dios se realizó la salvación del hombre integral, es decir, del cuerpo y del alma".

W. Von Humboldt (+1835): "Estoy convencido de que el verdadero fin de la existencia terrenal sea el desarrollo de todas las potencialidades puestas en los dones individuales de un hombre". Ver vocación (pág. 396), Reino (EN 34), promoción (EN 31).

Mauriac (+1970): "Cristo es el más grande creador de personalidad que haya existido en el mundo".

Bion (+200 a.C.): "¿Hasta cuándo dedicaremos nosotros tanta parte de nuestro tiempo a las ganancias y a las grandes hazañas, siempre deseosos de mayores riquezas? ¿Es que hemos olvidado de que somos mortales?"

Hutcheson (+1746): "La mejor acción es la que causa más felicidad al mayor número de gente; la peor es igualmente la que causa más infelicidad".

Carducci (+1907): "Trabajar y preocuparse de enriquecerse es un medio y no un fin: lo que hace falta es perfeccionarse, tanto para los hombres como para las naciones".

De Bonald (+1840): "Dondequiera que haya muchas máquinas para reemplazar a los hombres, siempre habrá muchos hombres que no son otra cosa que máquinas".

Selden (+1654), escritor inglés: "Es tonto decir a los mi-

Somos internacionalistas 679.

nistros del culto de no meterse en las cosas de este mundo, porque su ministerio abarca al hombre integral".

Tseng-Tze, alumno de Confucio (+479 a.C.): "Toda la sabiduría de nuestro Maestro consiste en perfeccionarse a sí mismo y en amar a Dios y a los otros como a sí mismo".

De Unamuno (+1936) nos habla de la liberación integral: "Es de lo único que debemos desear ser libres: de lo que el Señor sabe que es nuestro mal, no de lo que creemos nosotros que lo es".

Soloviev (+1900): "No hay que buscar la ciencia por la ciencia, sin utilidad para nuestro prójimo y para la obra divina".

26. Nuestra patria es el mundo entero.

San Juan Crisóstomo (+407): "San Juan Crisóstomo (+407): "El que habita en Roma, sabe que los de la India son miembros suyos" (LG 13).

Gayo (año 150): "El derecho que las luces de la razón han establecido en todos los hombres es observado igualmente por todas partes y se llama derecho de gentes porque obliga a todas las naciones".

Dubois (año 1306): "Si las ciudades y los numerosos príncipes, no reconociendo superiores en el mundo que ejerzan la justicia sobre ellos..., desean resolver conflictos, ¿ante quién deben reclamar? Puede responderse que el Concilio debe disponer que se designen árbitros... Si una de las partes no está contenta de la sentencia, los propios jueces deberán remitir todo el proceso... ante la Sede Apostólica, a fin de que sean enmendadas y cambiadas por el Soberano Pontífice, si ello es justo; si no, deberán ser confirmadas".

Erasmus de Rotterdam (+1536): "El mundo entero es una Patria común." "¿Por qué nos apartan aún todos estos nombres estúpidos, ya que nos une el nombre de Cristo?"

Epícteto (+138): "Sócrates... jamás decía que era de Atenas o de Corinto, sino que era del mundo".

680. Somos internacionalistas.

Séneca (+65): "Nadie ama su Patria porque es grande, sino porque es suya". "Patria mía es todo este mundo".

Robespierre dijo el 21-4-1793: "Los distintos pueblos deben ayudarse recíprocamente según su poder, como los ciudadanos del mismo Estado".

Biblia: "Si tu hermano pasa necesidad... ayúdalo, aunque sea forastero" (Lev 25,35). Ver Deut 10,18.

Mounier (+1950): "El nacionalismo resulta a todas luces anticuado, ruinoso y regresivo".

Pío XII (+1958): "Los católicos están llamados a superar todas las estrecheces nacionales, y a buscar una verdadera y fraternal unión entre las naciones".

Concilio Vaticano II: "Las relaciones entre los pueblos deben ser una comunicación fraterna en la que ambas partes dan y reciben a la vez" (AA 14). "Todos los pueblos forman una comunidad, tienen un mismo origen... y tienen también un mismo fin último que es Dios" (NA 1). "La realización eficaz del bien común universal, exige que el conjunto de las naciones se dé a sí mismo un ordenamiento que responda a sus actuales obligaciones" (GS 84).

Jonesco dijo el 27-7-1972: "Los hombres van por su planeta en círculos, como en una jaula, porque han olvidado que hay que mirar al Cielo".

Leibniz el 16-1-1716 escribió al Zar Pedro el Grande: "No soy de los que están fanatizados por su país, o bien por una nación particular; sino que estoy por el servicio del género humano entero; pues considero el Cielo como Patria".

Montesquieu (+1755): "Si yo supiera de una cosa útil a mi nación que fuera ruinoso para otra, no la propondría a mi príncipe, porque soy hombre antes de ser francés".

Kant en 1795 escribía: "Para los Estados, en sus mutuas relaciones, no hay en razón ninguna otra manera de salir de la situación anárquica, origen de continuas guerras, que sacrifi-

Somos interacionalistas. 681.

car, como lo hacen los individuos, su salvaje libertad sin freno y reducirse a públicas leyes coactivas, constituyendo así un Estado de Naciones que, aumentando sin cesar, llegue por fin a contener en su seno todos los pueblos de la tierra".

San Pablo: "Ya no es cuestión de judío o griego... porque al estar unidos a Cristo Jesús, todos Uds. son uno solo" (Gál 3,28).

Juan XXIII (+1963): "Las comunidades políticas se condicionan mutuamente, y se puede afirmar que cada una logra su propio desarrollo contribuyendo al desarrollo de las demás... Los problemas humanos de alguna importancia, sea cualquiera su contenido, científico, técnico, económico, social, político, cultural presentan hoy dimensiones supranacionales" (MM 202). "Por exigencia del mismo orden moral, es menester constituir una autoridad pública sobre un plano mundial" (PT).

Montaigne (+1592): "Todos los hombres son mis compatriotas, y abrazo a un polaco como a un francés, poniendo este vínculo nacional al universal y común".

San Agustín (+430) hablando de los discípulos de Emaús (Lc 24, 13), nos recomienda: "Retén al extranjero si quieres reconocer al Salvador".

Newton (+1727): "Los hombres construyen demasiadas murallas y pocos puentes". Y eso vale desde la Gran muralla de 2,400 Km. construida en 250 a.C. para defender China contra los Mongoles, hasta la línea Maginot que antes de la II Guerra mundial los franceses construyeron para defenderse de Alemania: las dos resultaron inútiles a pesar de las vidas humanas y del gasto económico que costaron.

Herder (+1803): "Es un héroe noble el que lucha por la patria, más noble el que lucha por el bien de su país, todavía más noble el que lucha por la humanidad".

De Vigny (+1863): "Quisiera que un diputado antes de

682. Inquinamiento y materia prima.

subir a la tribuna hiciera su examen de conciencia y se preguntara: ¿Mi intención es pura, sin egoísmo, sin miedo, toda consagrada a la humanidad y a mi país?...Sí; entonces puedo subir y hablar".

27. Prevenimos el inquinamiento ambiental.

Dionisio, Obispo de Alejandría de Egipto, en la Pascua del año 262 escribía a Hieraco, otro Obispo de Egipto, sobre el problema del inquinamiento atmosférico, problema de tipo internacional que amenaza la humanidad entera: "¿Cuándo podría quedar puro el aire infestado por los miasmas procedentes de todas partes? Porque tales hálitos emanan de la tierra, tales vientos del mar, tales efluvios de los ríos y tales exhalaciones de los puertos, que el rocío podría ser el pus de cadáveres que se pudren en todos los elementos indicados. Y luego la gente se admira y está incierta de dónde vienen las continuas pestes y las graves enfermedades, de dónde las corrupciones de toda clase, la variada y reiterada mortandad de los hombres... Y de esta manera, aun viendo constantemente disminuida y consumida la familia humana sobre la tierra, no tiemblan, a pesar de acercarse cada vez más a su completa destrucción".

28. Ahorramos las materias primas.

Sínodo de Obispos (Roma 1971): "Los recursos -como los preciosísimos tesoros del aire y del agua, imprescindibles para la vida, y la limitada y frágil 'biosfera' de todo el conjunto de los seres vivientes no son infinitos, sino que, por el contrario, deben ser cuidados y protegidos como un patrimonio único de toda la humanidad". Así es que también el problema del agotamiento de las materias primas es muy delicado y de interés internacional.

San Basilio (+379): "Dios Creador dispuso que necesitáramos ayuda unos de otros, para que así nos juntáramos en-

Contra el capitalismo. 683.

tre nosotros".

Luciano (+192): "Goza de tus bienes como si tuvieras que morir, pero ahorra como si tuvieras que vivir largamente. Sabio es aquel, que teniendo presentes estas dos ideas, sabe medir prudentemente sus gastos". Ver también Lev 25,11.29.

29. Rechazamos el capitalismo salvaje.

La Biblia rechaza los errores del capitalismo: "¡Pobres de aquellos que, teniendo una casa, compraron el barrio poco a poco! ¡Pobres de aquellos que juntaron campo a campo! ¿Así que Uds. se van a apropiarse de todo y no dejarán nada a los demás?" (Is 5,8). Y admite: "Si entras en la viña de tu prójimo, podrás comer las uvas que quieras, pero no podrás llevarte ninguna" (Deut 23,24).

Sto. Tomás Moro (+1535): "Podría decretarse que nadie poseyera más de determinada cantidad de tierras, ni una fortuna superior a la suma que fijara la ley. Podrían promulgarse leyes especiales para impedir que el soberano fuera demasiado poderoso y el pueblo demasiado arrogante".

Pío XI (+1939): "De esta suerte, los obreros y empleados participan en cierta manera, ya en el dominio, ya en la gestión de la empresa, ya en las ganancias obtenidas" (QA 29).

Papa León XIII (+1893): "Corresponde a toda sociedad bien constituida, el proporcionar casa, alimentos, vestidos a sus ciudadanos".

Herms (+150): "Es preciso que todo hombre se vea libre de sus necesidades... Muchos, por tales calamidades, al no poderlas soportar, se dan a sí mismos la muerte. Por tanto, el que conoce la calamidad de tal hombre y no lo libra de ella, comete un gran pecado y se hace reo de la sangre de él".

Concilio Vaticano II: "Dios ha destinado la tierra y cuanto contiene para uso de todos los hombres y pueblos... en

684. Contra el capitalismo.

forma equitativa... Sean las que sean las formas de propiedad jamás debe perderse de vista este destino universal de los bienes... Por lo demás, el derecho a poseer una parte de bienes suficiente... es un derecho que a todos corresponde... Los hombres están obligados a ayudar a los pobres, y por cierto no sólo con los bienes superfluos. Quien se halla en situación de extrema necesidad, tiene derecho a tomar de la riqueza ajena lo necesario para sí" (GS 69). "No podemos invocar a Dios como Padre de todos, si nos negamos a conducirnos fraternalmente con algunos hombres, creados a imagen de Dios" (NA5).

San León Magno, Papa (+461): "Aunque no todos puedan ser iguales en la cantidad de lo que dan, todos pueden serlo en su buena disposición".

Pablo VI: "La propiedad privada no constituye para nadie un derecho incondicional y absoluto. No hay ninguna razón para reservarse en uso exclusivo lo que supera a la propia necesidad, cuando a los demás les falta lo necesario... Si se llegase al conflicto entre los derechos privados adquiridos y las exigencias comunitarias primordiales, toca a los poderes públicos procurar una solución, con la activa participación de las personas y de los grupos sociales" (PP 23). "Es deber del Pueblo de Dios... socorrer, en la medida de sus fuerzas, las miserias de nuestro tiempo y hacerlo, como era antes costumbre en la Iglesia, no sólo con los bienes superfluos, sino también con los necesarios" (GS 88).

Concilio Vaticano II: "La propiedad privada o un cierto dominio sobre los bienes externos, aseguran a cada cual, una zona absolutamente necesaria para la autonomía personal y familiar, y deben ser considerados como ampliación de la libertad humana. Además, al estimular el ejercicio de la tarea y de la responsabilidad, constituyen una de las condiciones de las libertades civiles... A la autoridad pública toca impedir

<p style="text-align: center;">Sindicatos y huelgas. 685.</p> <p>que se abuse de la propiedad privada, en contra del bien común" (GS 71).</p> <p>En Egipto, por el año 2,300 a.C., existía esta ley: "Llevarse lo ajeno es natural para el que no tiene nada...: no hay que reprochárselo".</p> <p>Juan XXIII: "El derecho de propiedad privada, aun en lo tocante a bienes de producción, tiene un valor permanente, ya que es un derecho contenido en la misma naturaleza, la cual nos enseña la prioridad del hombre individual sobre la sociedad civil y, por consiguiente, la necesaria subordinación teológica de la sociedad civil al hombre... No basta, sin embargo, afirmar que el hombre tiene un derecho natural a la propiedad privada de los bienes, incluidos los de producción, si, al mismo tiempo no se procura con toda energía que se extienda a todas las clases sociales el ejercicio de este derecho" (MM). "Todos nosotros somos solidariamente responsables de las poblaciones subalimentadas" (MM 158).</p> <p>30. Organizamos sindicatos y huelgas.</p> <p>Concilio Vaticano II: "La huelga puede seguir siendo medio necesario, aunque extremo, para la defensa de los derechos y el logro de las aspiraciones justas de los trabajadores. Búsquense, con todo, cuanto antes, caminos para negociar y para reanudar el diálogo conciliatorio" (GS 68).</p> <p>Pablo VI: "Se debe admitir la función importante de los sindicatos: tienen por objeto la representación de las diversas categorías de trabajadores, su legítima colaboración al progreso económico de la sociedad, el desarrollo del sentido de sus responsabilidades para la realización del bien común. Su acción no está, sin embargo, exenta de dificultades: puede venir, aquí o allá, la tentación de aprovechar una posición de fuerza para imponer, sobre todo por la huelga -cuyo derecho, como último medio de defensa, queda ciertamente recono-</p>	<p>686. Justicia social.</p> <p>cido- condiciones demasiado gravosas para el conjunto de la economía o del cuerpo social, o para tratar de obtener reivindicaciones de orden directamente político" (OA 14).</p> <p>Vale para la huelga lo que se dice en la pág. 703.</p> <p>31.Devolvemos lo robado.</p> <p>San Agustín (+430): "El pecado no queda perdonado, si no se restituye lo que se quitó".</p> <p>Biblia: "Si uno roba un buey o una oveja y los mata o vende, pagará cinco bueyes por un buey y cuatro ovejas por una" (Ex 22,1). "Zaqueo dijo al Señor... voy a dar a los pobres la mitad de todo lo que tengo; y si he robado a alguien con engaño, le voy a devolver cuatro veces más" (Lc 19,8).</p> <p>Ver también Lev 25,10.</p> <p>El Capitán Diego de Agüero, en Lima, el 23-3-1560, devuelve a los indígenas lo que su papá, compañero de Pizarro, les había quitado: "Por cuanto el capitán Diego de Agüero, mi padre que Dios haya, fue uno de los antiguos conquistadores... no embargante que en todo entendió con buena fe creyendo ser permitida la dicha conquista... yo tengo entendido que...por haber cometido algunos excesos... en cantidad de tres mil quinientos o cuatro mil pesos, en la misma cantidad... dicho mi padre y bienes que dejó que yo hube y heredé. ... están en la dicha obligación de restitución" a los indígenas.</p> <p>Biblia: "Ofrecer un sacrificio con lo que pertenecía a los pobres es lo mismo que matar al hijo en presencia del padre". (Eclo 34,23). "No oprimirás ni despojarás a tu prójimo. No detendrás el salario del jornalero hasta el día siguiente" (Lev 19,13). "Uds. patrones concedan a sus servidores lo que es justo y razonable" (Col 4,1).</p> <p>32. Los cristianos luchamos por la justicia social.</p>
<p style="text-align: center;">Justicia social. 687.</p> <p>Jesús nos dice que una de las condiciones absolutamente necesarias para alcanzar la alegría eterna, es luchar, a costa propia, por la justicia social: "El Rey dirá a los que están a su derecha: Vengan Uds., los que han sido bendecidos por mi Padre; reciban el Reino que está preparado para Uds. desde que Dios hizo el mundo. Pues tuve hambre y Uds. me dieron de comer... Todo lo que Uds. hicieron por uno de estos mis hermanos, por humildes que sean, por mí mismo lo hicieron" (Mt 25,34-40).</p> <p>San Gregorio Magno (+604): "La tierra de que disponen es común para todos. En consecuencia en vano se creen inocentes quienes reivindican para sí solos el don común de Dios, y quienes causan cruelmente la muerte del prójimo al no dar lo que han recibido... Cuando proporcionamos algo necesario a los indigentes, les devolvemos lo suyo, no les comunicamos lo nuestro, más bien pagamos una deuda de justicia, que cumplimos una obra de misericordia". "Si por la amistad con los pobres ganamos el Cielo, sin duda los que damos, debemos convencernos de que ofrecemos dones a nuestros bienhechores, más que limosna a los pobres". "La tierra es común patrimonio de los hombres, y por tanto ella les proporciona a todos en común, los alimentos que produce".</p> <p>San Ambrosio (+397): "Decoran Uds. las paredes y desnudan a los hombres". "¿Hasta dónde se extienden, oh ricos, sus irracionales apetitos? ¿Es que sólo Uds. habitan la tierra?" "No das limosna al pobre de lo que es tuyo, sino que le devuelves lo que es suyo". "Es injusto que el que es completamente igual a ti, no sea ayudado por su semejante".</p> <p>El Obispo Hélder Cámara nos dijo en Lima el 12-9-1975: "No siento ninguna necesidad de apelar a Marx. Tengo en el Evangelio la inspiración para defender a los pobres".</p> <p>San Basilio (+379): "Eres administrador de los bienes</p>	<p>688. Justicia social.</p> <p>de tus hermanos: lo que recibiste para repartirlo, te lo has apropiado". "El par de zapatos que tú tienes de más, pertenece al mendigo que anda descalzo". "Si llamas ladrón al que despoja del vestido, ¿cómo lo llamaremos al que, pudiendo hacerlo, no viste al desnudo?" "Has sido hecho ministro de un Dios generosísimo: eres administrador de los bienes de tus hermanos".</p> <p>San Roberto Bellarmino (+1621): "Si alguien hará observar que estos bienes, deben ser dados por caridad... poco importa que un hombre vaya al Infierno por falta de justicia o por falta de caridad".</p> <p>San Gregorio de Nacianzo (+389): "El, aun siendo Dios y Señor, no se avergüenza de llamarse padre nuestro, y nosotros ¿nos cerraremos a los que son de nuestra misma condición?"</p> <p>Camilo Torres (+1966): "Una buena pastoral que parta de los Sacramentos, debe terminar en las obras de caridad; y una buena pastoral que parta de las obras de caridad, debe culminar en los Sacramentos".</p> <p>A veces es cierto lo que decía Eurípides (+406 a.C.): "Tres partidos dividen los Estados: los ricos, gente inútil y siempre ávidos de acumular; los pobres, gente violenta, envidiosa, que no hace sino injuriar a los ricos, engañados por las calumnias de sus perversos líderes; el tercer partido está formado por la clase media, y es éste el que proporciona la salud de los estados, que mantiene el buen orden y la constitución establecida".</p> <p>Henku, funcionario egipcio de la V dinastía (2563-2422 a.C.) declara: "He dado pan a todos los hambrientos del cerro Ceraste, he vestido al que se encontraba desnudo".</p> <p>Sto. Tomás (+1274): "En caso de necesidad todas las cosas son comunes. Por consiguiente en ese caso no es pecado coger el bien ajeno, porque la necesidad ha hecho de él un</p>

Justicia social. 689.

bien común... Cuando un peligro amenaza a una persona a la que no se la puede salvar de otra forma, entonces alguien puede lícitamente ayudar su necesidad con el bien ajeno, no importa si se hace abiertamente o secretamente. Propiamente hablando, en eso no hay ni robo ni rapiña" (ST 2,2,66).

Rückert (+1866): "La barriga vacía del pobre es la caja de Dios: y el que la llena, llena también la voluntad de Dios".

Talmud (II siglo): "Más beneficia el pobre al rico aceptando su caridad, de como el rico beneficia al pobre ofreciéndosela". Para ayudar así a los ricos San Francisco de Asís (+1226) mandó a sus frailes a pedir limosna: para que los ricos, según la promesa de Jesús (Mt 10,42), en cambio de un vaso de agua tuvieran la vida eterna.

Eurípides (+405 a.C.): "Si alguien vive en las riquezas sin hacer nada bello y generoso, no lo llamaré rico, sino sólo cuidador de las riquezas".

San Juan Crisóstomo (+407): Gastemos todo lo que tenemos con los necesitados. Porque ¿qué defensa tenemos cuando El nos promete el Cielo y nosotros no le damos ni siquiera un pedazo de pan. El te ha servido su propio Cuerpo, y te ha dado su Sangre preciosa, y tú no le das a El ni siquiera un vaso de agua?" "¿Cuál es la gran misericordia? La que da no solamente de lo superfluo, sino también de lo escaso".

Biblia: "El que le ayuda al pobre, presta a Dios, que le pagará su buena obra" (Pro 19,17). San Basilio (+379) explica: "¿No quieres tener por deudor al Señor del universo que está obligado a pagarte? ¿Es que aceptas la garantía de un rico de la ciudad, que responde del pago de otros y no aceptas a Dios que pagará por los pobres?"

En Méjico, cuando Carlos III (+1788) desterró a los Jesuitas, todo lo que éstos tenían pasó al Estado, pero esos "bienes que sostenían gratis 30 colegios, casas, iglesias, residencias, con sus correspondientes bibliotecas y otras obras, se

690. Justicia social.

evaporaron con rapidez, y en sólo 5 años, 1788-1792, hubo... déficit de más de 400,000 pesos" (BAC 248,205).

San Basilio (+379): "Las obras de caridad que Uds. no hacen, son otras tantas injusticias que Uds. cometen" (PG 31,275).

Graciano (+1159), monje, dice: "Alimenta al que muere de hambre, porque si no lo alimentas, lo matas". Y como diariamente es enorme el número de esos muertos, todos somos asesinos, en la medida en que no hacemos lo poco que podemos en favor de las dos terceras partes de la humanidad hambrienta.

El Cristianismo, en su lucha contra la explotación prohibió enérgicamente a los dueños cristianos, bajo pena de pecado mortal, que los Domingos hicieran trabajar a sus obreros o campesinos, los cuales, antes, siendo esclavos, nunca tenían derecho al descanso. Y antes de los mártires de Chicago (1-5-1886), la católica que era la Reina Isabel de Castilla (1451-1504), con gran espíritu humanitario y moderno, promulgó la siguiente Ley: "Que los indios trabajen 8 horas al día, 4 a la mañana y 4 a la tarde, repartidas como convenga, a los tiempos más convenientes para librar a los trabajadores de los rayos del sol. Mandamos que todos los indios que trabajen se paguen... los sábados en la tarde, en propia mano para que huelguen y descansen el domingo".

Oxenstiern (+1654): "Pasar de la pobreza a la sobrecabundancia, es sólo cambiar de miseria".

Séneca (+65): "Se requiere una gran fuerza de ánimo para moderarse en la abundancia".

Daniel (+1619): "La opresión es una cortante arma de dos filos, que hiere a los demás, pero también hiere a su dueño".

Werenfried Van Straaten, nació en Holanda en 1913 y ha fundado la benéfica "Ayuda a la Iglesia necesitada". Dice:

Contra el paternalismo. 691.

"Yo soy Sacerdote, monje, y rara vez estoy en mi abadía, porque desde hace 22 años me dedico a recorrer los países en que Dios llora, o bien estoy a la búsqueda de hombres que quieran ayudarme a secar sus lágrimas... Entreveo en mi vida una línea recta que a través de todo va de Dios a Dios". Hasta 1975 dio al Tercer Mundo un millón de millones de soles de entonces.

San Benito (+543) a todos sus monjes, que en Europa salvaron la civilización y la agricultura, ordenaba: "A todos los huéspedes que llegan al Monasterio, se los reciba como al mismo Cristo... Se lea en presencia del huésped la Santa Biblia para que se edifique, y después de ello se le obsequiará con el mayor agasajo... Sobre todo póngase el mayor esmero en el recibimiento de los pobres".

San Luis de Montfort (+1716): "La pobreza de espíritu es absolutamente necesaria a la salvación, ya sea en la abundancia de las riquezas, como en una gran pobreza. Pero es tan rara en las dos extremidades, que casi todos los ricos y los miserables se condenan. La pobreza real y voluntaria es la más gloriosa para Dios, la más saludable para el alma, la más útil al prójimo y la más terrible contra el diablo" (RPV 4-5).

33. Aborrecemos el paternalismo.

San Agustín (+430): "No debemos desear que existan necesitados que nos permiten realizar obras de misericordia. Tú das el pan al que tiene hambre: pero mejor sería que nadie tuviera hambre, y que tú no dieras a nadie... Suprime a los infelices, y se acabarán las obras de misericordia... El amor que tienes a un ser feliz, al que no puedes favorecer en nada, es más auténtico... Porque si favoreces a un infeliz... parece ser, de alguna forma, más grande que él, que ha sido beneficiado. Deséale que sea igual a ti".

San Francisco de Paula, en febrero de 1482, en Nápo-

692. Contra el paternalismo.

les, recibió del rey Fernando I, dinero de oro para los pobres. El Santo lo partió y de él salió sangre, que salpicó el manto real. Mientras tanto decía: "Majestad, tu pueblo vive oprimido...; la adulación de los cortesanos impide que los gritos de tantas desgracias lleguen a tu augusto trono... ¿O crees, por ventura, que no existe el infierno para los que mandan? Ese oro que me ofreces no te pertenece: es el precio injusto de las contribuciones insostenibles, que están desangrando las venas de tus vasallos y claman venganza al Cielo".

Jesús: "Cuando tú des algo a los necesitados, no debe saber tu mano izquierda lo que hace tu derecha" (Mt 6,4).

Bossuet (+1704): "Se preocuparán Uds... no de tratar de atar a Uds. las almas débiles, sino de liberarlas en lo que Uds. puedan, y de ponerlas lo más posible en condiciones de que cada vez les necesite menos a Uds."

Quintiliano (+120): "¿Qué otra cosa pretendemos al instruirlos, que procurar que no hayan de ser eternamente enseñados?" "Nadie debe contentarse con lo que han inventado otros, sino que cada uno debe inventar alguna cosa". "La enseñanza debe acomodarse de tal suerte a los ingenios limitados, que los guíe únicamente por donde los llama la naturaleza: pues así harán mejor, sólo aquello que pueden".

Bossuet (+1704): "El fin de la dirección consiste en enseñar a poder pasarse sin ella".

Dickens (+1870): "Hay grandes hombres que hacen sentirse pequeños a los demás. Pero la verdadera grandeza consiste en hacer que todos se sientan grandes".

San Agustín (+430): "Debes querer que todos los hombres sean tus iguales y, si aventajas a alguien en sabiduría... y no deseas que sea tu igual, es que deseas tenerlo siempre como discípulo. Pero si quieres tenerlo siempre como discípulo, serás un maestro envidioso. Si eres un maestro envidioso, ¿cómo podrás ser maestro? Te lo ruego, no vayas a en-

Contra el paternalismo. 693.

señarle tu propia envidia”.

San Juan Crisóstomo (+407): "Esas son limosnas... satánicas, porque... después de cometer mil rapiñas, creen que todo queda perdonado con dar diez o cien monedas de oro en limosna". "Los ricos... tienen lo que pertenece al pobre: aun cuando hayan entrado a la herencia paterna o les venga el dinero de dondequiera que sea".

San Gregorio Magno, Papa (+604): Jesús, "al hablar de la liberalidad observada con los pobres, prefiere llamarla justicia y no misericordia, porque ciertamente es justo que todos los que lo reciben, usen de ello en común, lo que es entregado por el Señor de todos". Ver 1 Tes 5,11; Mt 6,1; Lc 18,5.

Concilio Vaticano II: "El Sacro Concilio urge a todos a que comuniquen y ofrezcan realmente sus bienes, ayudando en primer lugar a los pobres, tanto individuos como pueblos, a que puedan ayudarse y desarrollarse por sí mismos" (GS 69).

Constituciones Apostólicas (siglo IV): "El Obispo consiga trabajo al artesano".

San Basilio (+379) en las afueras de Capadocia (Turquía) en donde estaba de Obispo, construyó un pueblo con hospitales para los enfermos, escuelas para los analfabetos, casas para los pobres y sobre todo talleres para dar trabajo a los desocupados, evitando así el paternalismo; y el año 372 escribía al gobernador de la Provincia contra las falsas calumnias de los enemigos de Cristo: "¿A quién hemos hecho el menor mal construyendo estos lugares de refugio, sea para recibir a los extranjeros que pasan por el país, sea para aquellos que tienen necesidad de un tratamiento particular por razón de su salud? En su favor hemos establecido en nuestra casa los medios para asegurarles los socorros necesarios, enfermeros, médicos, criados, etc. Ha sido indispensable reunir en ella las industrias necesarias para la vida y las artes destinadas a embellecerla. Por esto ha habido que construir salas

694. Iglesia y política.

donde se puedan ejecutar convenientemente estos distintos géneros de trabajo" (PG 32,485).

San Vicente de Paúl (+1660): "Se destinará algún dinero a procurar a los pobres un trozo de tierra donde puedan sembrar, cosa que no podrían hacer sin esta ayuda. Otras muchas gentes que no tienen tierra propia podrían ganarse la vida si a los hombres se da algunos útiles de trabajo, y a las mujeres hilos y ruecas para que hilasen, o lana para tejer. Esto sólo a los más pobres. Así cada uno encontraría ocupación y podría reivindicarse poco a poco". Dice el historiador Riquet: "En 1652 San Vicente daba de comer a quince mil pobres cada día". Pero más se preocupaba de que pronto todos los pobres llegaran a ser autosuficientes.

Lopetegui, historiador, dice que el Obispo Las Casas (+1566) "planeó llevar centenares de labradores castellanos a Indias a servir de modelos a los indígenas". Así en 1864 se sabe que fueron los Franciscanos de Ocopa que trajeron al Perú el muy útil eucalipto. La ayuda técnica es muy necesaria para que los países subdesarrollados lleguen a ser autosuficientes.

San Roberto Belarmino (+1621): "Debemos dar la limosna con humildad, de tal forma que el donador sepa que él recibe más de lo que da". Ver también 2Tim 2,2.

34. La Iglesia no opina en opciones políticas concretas.

San Juan Bosco (1815-1888) podría repetir a todos los Sacerdotes lo que en 1863 escribía para los Salesianos que él fundó: "Es principio establecido, y que deberá aplicarse sin excepción, que todos los miembros de esta Sociedad se mantendrán rigurosamente ajenos a toda cosa que se refiera a política. Por consiguiente, ni de palabra, ni con escritos o libros participarán nunca en asuntos que, aunque sólo sea indirectamente, puedan comprometerlos en cuestión de política".

Papa Clemente IX, en 1659 a sus Vicarios de Viet-Nam

Iglesia y política. 695.

hizo mandar esta carta: "Manteneos tan alejados de la política y de los asuntos del Estado que jamás aceptéis tomar a vuestro cargo una administración civil, aunque os lo rueguen formalmente y os fatiguen con constantes peticiones. La Sagrada Congregación lo ha prohibido siempre estricta y expresamente y continuará prohibiéndolo... Y eso todavía más cuando brillase la esperanza muy cierta de ver por este medio la religión aumentada y la fe ampliamente propagada. No es por habilidades de aquel género como debe extenderse la Palabra de Dios, sino por la caridad... Aún mejor, poned todos vuestros cuidados en hacer comprender a todos en qué forma tales prácticas están alejadas del espíritu de la Sagrada Congregación, con qué rigor y qué severidad las prohíbe a sus ministros, con qué indignación recibiría la noticia, si, por medio de las relaciones de los misioneros llegase a su conocimiento hechos de este tipo. Así, pues, que se sepa y se proclame claramente que vosotros y los vuestros tenéis horror de tales prácticas, que no tendéis más que a los intereses espirituales y a la salud de las almas... Si vieseis a uno de vosotros caer en cosa tan absurda, echadlo inmediatamente de la Misión, id incluso hasta expulsarlo del país... Si a pesar de todo sucediese que, uno u otro día, los príncipes reclamasen vuestros consejos, entonces, pero no sin haberos hecho rogar insistentemente y alegando nuestra prohibición presente, les daréis unas opiniones leales y justas, que sepan a eternidad. Con todo, abandonad rápidamente el palacio y la corte y retiraos a vuestras Diócesis para dedicaros a las funciones Sagradas... No dejéis que en sus encuentros (los cristianos) traten asuntos que no pertenezcan a la religión y prohibídesles terminantemente que con este motivo hablen de lo concerniente a la vida pública". En el Antiguo Testamento liberarse era matar (Jos 10,28; Mt 5,38).

Camilo Torres, Sacerdote asesinado durante una gue-

696. Iglesia y política.

rrilla, en 1966: "La Misión del Sacerdote como tal, es exclusivamente sobrenatural".

Biblia: "Como Jesús se dio cuenta de que querían llevarse a la fuerza para hacerle rey, se retiró" (Jn 6,15). "Denle al emperador lo que es del emperador, y a Dios lo que es de Dios" (Mc 12,17). "Los Doce Apóstoles reunieron a todos los creyentes y les dijeron: No está bien que nosotros dejemos de predicar el mensaje de Dios para servir a las mesas. Por eso, hermanos, busquen siete hombres de entre ustedes... y encárguenles este trabajo. Nosotros vamos a seguir orando y enseñando el mensaje de Dios. Todos estuvieron de acuerdo" (Hech 6,2-5).

Episcopado Latinoamericano: "En el orden económico y social, y principalmente en el orden político, en donde se presentan diversas opciones concretas, al Sacerdote como tal, no le incumbe directamente la decisión, ni el liderazgo, ni tampoco la estructuración de soluciones" (Medellín 11,19).

Concilio Vaticano II: "Es de suma importancia... distinguir netamente entre la acción que los cristianos, aislada o asociadamente, llevan a cabo a título personal, como ciudadanos de acuerdo con su conciencia cristiana, y la acción que realizan, en nombre de la Iglesia, en comunión con sus pastores. La Iglesia, que por razón de su misión y de su competencia no se confunde en modo alguno con la comunidad política ni está ligada a sistema político alguno, es a la vez signo y salvaguarda del carácter trascendente de la persona humana. La comunidad política y la Iglesia son independientes y autónomas, cada una en su propio terreno. Ambas, sin embargo, aunque por diverso título, están al servicio de la vocación personal y social del hombre... Ciertamente, las realidades temporales y las realidades sobrenaturales están estrechamente unidas entre sí, y la misma Iglesia se sirve de medios temporales en cuanto su propia misión lo exige... Es de justicia que

<p style="text-align: center;">Iglesia y política. 697.</p> <p>pueda la Iglesia... dar su juicio moral, incluso sobre materias referentes al orden político, cuando lo exijan los derechos fundamentales de la persona o la salvación de las almas" (GS 76). "Los Sacerdotes no están nunca al servicio de una ideología o facción humana, sino que, como heraldos del Evangelio y pastores de la Iglesia, trabajan por lograr el espiritual incremento del Cuerpo de Cristo" (PO 6).</p> <p>Pablo VI: "¿Es necesario subrayar la posible ambigüedad de toda ideología social?... La fe cristiana se sitúa por encima y a veces en oposición a las ideologías" (OA 27).</p> <p>Schillebeeckx, Sacerdote: "Nosotros no somos un partido político sino una instancia crítica. El Evangelio no nos propone directamente ningún programa de acción socio-política, sino que se limita a empujarnos hacia un compromiso radical en favor del hombre y de la comunidad".</p> <p>De Unamuno (+1936): "Jesús rechazaba toda la exaltación de que le hacen objeto los que le llaman el gran revolucionario".</p> <p>Pío XI en 1936 decía: "El objetivo de la Iglesia es la evangelización y no la civilización. Si ella civiliza, es a través de la evangelización" (GS 58).</p> <p>Papa San Gelasio (+496): "Es preciso que el poder espiritual... no se meta en los asuntos temporales. Pero es otro tanto necesario que el poder temporal se abstenga absolutamente de tomar a su cargo la dirección de los asuntos divinos... Se requiere una leal colaboración entre el Pontífice y el Emperador: cada uno en su sitio, pero ayudándose mutuamente".</p> <p>Pío XII en 1942 decía: "La Iglesia no trata de tomar partido por una u otra de las formas particulares y concretas con las cuales cada pueblo y Estado, tienden a resolver los problemas gigantescos de orden interior y de colaboración internacional, cuando respetan la ley divina" (mensaje navide-</p>	<p>698. Todos en la política.</p> <p>ño).</p> <p>Luther King (+1968): "La Iglesia debe acordarse de que no es ni la dueña ni la esclava del Estado, sino la conciencia del Estado: debe ser la guía y la crítica del Estado, y nunca su instrumento".</p> <p>Mounier (+1950): "Todo orden nuevo es potencialmente un orden establecido... El cristianismo no tiene ningún interés en reemplazar el conformismo de derecha con el conformismo de izquierda; el clericalismo conservador con el clericalismo revolucionario". Ver Is 30,21.</p> <p>Sínodo de Obispos (1971): "No pertenece de por sí a la Iglesia, en cuanto comunidad religiosa y jerárquica, ofrecer soluciones concretas en el campo social, económico y político para la justicia en el mundo. Pero su misión implica la defensa y la promoción de la dignidad y de los derechos fundamentales de la persona humana. Los miembros de la Iglesia, como miembros de la sociedad civil, tienen el derecho y la obligación de buscar el bien común como los demás ciudadanos".</p> <p>35. Todos nos comprometemos en la política.</p> <p>Concilio Vaticano II: "Hay que prestar gran atención a la educación cívica y política, que hoy día es particularmente necesaria para el pueblo, y sobre todo para la juventud, a fin de que todos los ciudadanos puedan cumplir su misión en la vida de la comunidad política. Quienes son o pueden llegar a ser capaces de ejercer ese arte tan difícil y tan noble, que es la política, prepárense para ella, y procuren ejercitarla sin preocuparse del propio interés y de cualquier ganancia venal. Luchen con integridad moral y con prudencia, contra la injusticia y la opresión, contra la intolerancia y el absolutismo de un solo hombre o de un solo partido político; conságrense con sinceridad y rectitud, más aún, con caridad y fortaleza po-</p>
<p style="text-align: center;">Todos en la política. 699.</p> <p>lítica, al servicio de todos" (GS 75). "Es muy necesario que los seglares tomen como obligación propia, el instaurar el orden temporal" (AA7).</p> <p>Mounier (+1950): "El que no hace política, hace pasivamente la política del poder establecido".</p> <p>Bonhoeffer, al que Hitler hizo asesinar en 1945 por sus indómitas ideas, decía: "Hay cosas por las que vale la pena comprometerse incondicionalmente: y me parece que la paz y la justicia social, o propiamente Cristo, son algo así".</p> <p>Péguy (+1914): "La peor parcialidad es no opinar".</p> <p>San Juan Crisóstomo (+407), hablando del siervo fiel (Mt 24,45) que sólo se preocupa de los demás, dice: "Esta parábola... muy bien pudiera acomodarse a los gobernantes políticos: cada uno, en efecto, debe emplear lo que tiene para común provecho".</p> <p>Inocencio III (+1216), Papa: "Lo que concierne a todos, debe ser debatido y aprobado por todos".</p> <p>Tertuliano (+240): "Ninguna ley reivindica sólo para sí la tarea de juzgar sobre si es justa, sino que debe confiar este juicio también a las personas que le deberán obedecer".</p> <p>San León (+461), Papa: "Aquel que debe estar al frente de todos, debe ser elegido por todos".</p> <p>Inocencio IV, Papa, en 1247 declaraba: "Se presume que la mayoría siempre tiene razón".</p> <p>Concilio de Nicea (+325): "Que prevalezca la mayoría".</p> <p>Siun Tseu (siglo III a.C.): "Cuando el soberano no es un santo, no hay legislación que pueda aplicarse de manera satisfactoria".</p> <p>Kennedy (asesinado en 1963): "No te preocupes de averiguar lo que la sociedad pueda hacer por tí, sino más bien lo que tú sabrás y podrás hacer por ella".</p> <p>Sócrates (+399 a.C.): "Le obedeceré al Dios, más bien</p>	<p>700. Todos en la política.</p> <p>que a Uds." (Apol 29D).</p> <p>Biblia: "Llevándose presos a los Apóstoles, los metieron en la cárcel pública... Entonces Pedro y los otros Apóstoles contestaron: 'Es nuestro deber obedecer a Dios, antes que a los hombres' (Hech 5,18,29).</p> <p>Juan XXIII (+1963): "Debe seguirse el principio de subsidiaridad... según el cual no deben extender su propiedad el Estado ni las otras entidades de derecho público, sino cuando lo exigen motivos de manifiesta y verdadera necesidad de bien común, y no con el fin de reducir la propiedad privada, y menos aún de eliminarla". El bien común es "El conjunto de aquellas condiciones de la vida social en las que los hombres puedan más plena y fácilmente conseguir su propia perfección" (MM). La acción de los poderes públicos "que tiene carácter de orientación, de estímulo, de coordinación, de suplencia, debe inspirarse en el principio de subsidiaridad" (MM 52). "La presencia del Estado en el campo económico... no se encamina a empequeñecer cada vez más la esfera de la libertad en la iniciativa de los ciudadanos particulares, sino ntes a garantizar a esa esfera la mayor amplitud posible" (M-M 55).</p> <p>San Pablo: "Los gobernantes no están para dar miedo a los que hacen lo bueno, sino a los que hacen lo malo... porque está al servicio de Dios para tu bien... También por esta razón Uds. pagan impuestos" (Rom 13, 3-6).</p> <p>Sínodo de Obispos (17-10-1974): "Los individuos cumplan una función efectiva en la formación de su propio destino. Tienen derecho a participar en el proceso político con libertad y responsabilidad. Tienen derecho al libre acceso a la información, a la libertad de palabra y de prensa, como también derecho a disenter. Tienen derecho a ser educados y a elegir la educación de sus hijos. Individuos y grupos deben gozar de seguridad ante el arresto, la tortura y la prisión por</p>

<p style="text-align: center;">Todos en la política. 701.</p> <p>razones políticas e ideológicas, y todos en la sociedad, incluso los trabajadores migrantes, deben tener la garantía de la protección jurídica de sus derechos personales, sociales, culturales y políticos".</p> <p>Pablo VI: "Para hacer frente a una tecnocracia creciente, hay que inventar formas de democracia moderna, no solamente dando a cada hombre la posibilidad de informarse y de expresar su opinión, sino de comprometerse en una responsabilidad común. Así los grupos humanos se transforman poco a poco en comunidades de participación y de vida" (OA 47). "Cada uno debe situar su responsabilidad y discernir en conciencia las acciones a las cuales está llamado a participar. Sumergido en corrientes diversas, donde al lado de aspiraciones legítimas se deslizan orientaciones más ambiguas, el cristiano debe guardar una distancia y evitar comprometerse en colaboraciones incondicionales y contrarias a los principios de un verdadero humanismo, aunque sea en nombre de solidaridades efectivamente sentidas... Debe velar en el seno de su compromiso activo por esclarecer los motivos, por rebasar los objetivos perseguidos con una visión más comprensiva que evitará el peligro de los particularismos egoístas y de los totalitarismos opresores" (OA 49). "En las situaciones concretas y habidas cuenta de las solidaridades vividas por cada uno, es necesario reconocer una legítima variedad de opciones posibles. Una misma fe cristiana puede conducir a compromisos diferentes. La Iglesia... a los cristianos que a primera vista parecen enfrentarse partiendo de opciones diversas, pide un esfuerzo de recíproca comprensión de las posiciones y de los motivos de los demás... Lo que une (GS 43) en efecto a los fieles es más fuerte que lo que los separa... Las organizaciones cristianas, bajo sus diversas formas, tienen una responsabilidad de acción colectiva. Sin sustituir a las instituciones de la sociedad civil, tienen que ex-</p>	<p style="text-align: center;">702. Todos en la política.</p> <p>presar a su manera y por encima de su particularidad las exigencias concretas de la fe cristiana para una transformación justa, y por consiguiente necesaria, de la sociedad" (OA 50-51).</p> <p>Sto. Tomás Moro (+1535), Canciller de Inglaterra y Mártir, dice en su "Utopía", impresa en 1516: "¿Quién es el más interesado en trastornar el estado de cosas existente, sino el que está descontento de su suerte? ¿Quién se lanza más temerariamente por el camino de la revolución que el que no tiene nada que perder y espera ganar con el cambio? Un rey que fuera despreciado y odiado por su pueblo hasta el punto de no poder hacerse respetar por sus súbditos más que mediante rigores exteriores y confiscaciones, un rey que los redujera a mendigar, más le valdría abdicar inmediatamente que utilizar procedimientos que le sirven quizá para conservar la corona, pero que le quitan su grandeza, pues la dignidad real consiste en reinar sobre personas prósperas y felices, no sobre mendigos".</p> <p>Cullman: "La cuestión social se resolvería por sí misma, si el individuo se convirtiese tan radicalmente, como lo exige Jesús".</p> <p>Spencer (+1903): "La sociedad existe al servicio de sus miembros, y no sus miembros al servicio de la sociedad".</p> <p>Graf (+1913): "Para hacer una sana y justa política no basta conocer a los hombres: es necesario también amarlos".</p> <p>Aristóteles (+322 a.C.): "Un hombre óptimo gobierna un Estado mejor que una óptima ley". "Las personas virtuosas y cultas difícilmente hacen una revolución, porque son una minoría". "Nadie discute el principio que para saber mandar bien, hay que saber obedecer".</p> <p>Becque (+1899): "Lo malo de la igualdad es que nosotros la queremos sólo con nuestros superiores".</p> <p>Johnson (+1784): "Los niveladores quieren nivelar</p>
<p style="text-align: center;">Todos en la política. 703.</p> <p>desde arriba hasta ellos, pero no pueden tolerar que se nivele desde ellos hacia abajo".</p> <p>Cicerón (+43 a.C.): "La ley suprema sea el bien del pueblo". "Seamos esclavos de la ley, para que podamos ser libres".</p> <p>Terencio (+159 a.C.): "Se equivoca mucho el que cree que la autoridad impuesta a la fuerza, sea más segura y más estable que la que está acompañada por el amor".</p> <p>Luciano Arréat, nacido en 1841, decía: "Al no poder cambiar a los hombres, cambiamos incansablemente las estructuras".</p> <p>Carlyle (+1831): "Toda reforma, salvo la reforma moral, se presentará inválida".</p> <p>Castelli (+1862): "Si se sabe que en una parte hay el derecho, no es lícito quedarse neutral".</p> <p>Goethe (+1832): "Sólo la ley puede darnos la libertad".</p> <p>Burke (+1797): "La innovación no es una reforma".</p> <p>Sto. Tomás (+1274): "La dimensión más grande es la caridad política... La caridad de un hombre, si no llega a ser caridad política, se convierte en la caridad de un perverso" (Comm. in Ar.).</p> <p>Selden (+1654): "Todo podría ir bien en el Estado, si en el Parlamento cada uno dejara a un lado su propio interés y se fijara en el bien general".</p> <p>Tácito (+120): "Nunca se puede tener mucha confianza en un poder demasiado grande".</p> <p>Confucio (+470 a.C.): "El gobierno es bueno cuando vuelve felices a los súbditos y es simpático a los extranjeros".</p> <p>Suetonio (+470): "En un Estado verdaderamente libre, el pensamiento y la palabra deben gozar de libertad".</p> <p>Aristófanes (+387 a.C.): "Pueblo, tu poder es grande y todos los hombres te temen como a un terrible dueño. Pero tú te dejas seducir con facilidad, te gusta que te adulen y te en-</p>	<p style="text-align: center;">704. Todos en la política.</p> <p>gañen: y el que te habla te engaña siempre como le da la gana, porque entonces tu buen sentido desaparece".</p> <p>Tito Livio (+19): "La masa tiene esta naturaleza, que o bien sirve con cobardía o domina con insolencia: ni sabe renunciar con moderación la justa libertad, ni sabe usarla".</p> <p>Quilón (murió al abrazar a su hijo que había ganado en los juegos olímpicos del año 597 a.C.): "Con tu dulzura hazte perdonar el poder que tienes; trata de merecer que se te ame; ten miedo de que se te tema".</p> <p>Fedro (+44): "Cuando los poderosos pelean, son los humildes que pagan".</p> <p>Jenofonte (+352 a.C.): "Las instituciones humanas más antiguas, los Estados más sabios son aquellos en donde hay más religión".</p> <p>Periandro (+585 a.C.): "¿Quieres reinar seguro? No te hagas rodear de personas armadas. No tengas otra guardia que el amor de tus súbditos".</p> <p>Pítaco (+569 a.C.): "Feliz es aquel rey cuyos súbditos tienen miedo en su favor y no por parte de él".</p> <p>Louis Latzarus: "Toda revolución es iniciada por los idealistas y concluida por un tirano".</p> <p>De Balzac (+1850): "El socialismo, que se cree nuevo, es un viejo parricida: siempre él ha matado a su mamá, la república, y a su hermana, la libertad".</p> <p>Filon (+1875): "El socialismo tiene sus cucufatos más que cualquier otra fórmula".</p> <p>De Gourmont (+1915): "El socialismo es el partido de los millonarios. Para figurar en él uno debe disponer de cien mil francos al año. Porque sin eso uno parece ser envidioso".</p> <p>Voltaire (+1778): "La tolerancia es necesaria ya sea en política como en religión: sólo el orgullo es intolerante".</p> <p>W. Von Humbolt (+1835): "El que se hace inútil, es el mejor gobierno".</p>

Violencia institucionalizada. 705.

Horacio (+8a.C.): "¿Para qué sirven las leyes, si no hay moralidad?"

Sófocles (+405 a.C.): "Hay que obedecer al jefe del Estado en todas las decisiones, aunque sean mínimas, con tal que sean justas. No hay peor flagelo que la desobediencia: ella destruye las ciudades y trastorna las familias".

36. Luchamos contra la violencia institucionalizada.

San Zenón de Verona (+380): "El apetito de los bienes ajenos urge con argumentos apasionados, so pretexto de defensa propia, para que lo que tenga algún indefenso o inocente, lo pierda según las leyes, lo cual es peor que toda violencia, porque aquello que se arrebató por la fuerza, alguna vez puede recobrase, pero lo que se quita con el amparo de la ley, no puede serlo".

San Agustín (+430): "Si se abandona la justicia, ¿a qué se reducen los reinos, sino a grandes latrocinios?"

San Gregorio, Papa (+604): "Con crueldad y con violencia dominan en efecto, aquellos que, en vez de corregir a sus súbditos razonando reposadamente con ellos, se apresuran a doblegarlos rudamente con su autoridad. Por el contrario, la verdadera enseñanza... se esfuerza por enseñar de palabra y de obra la humildad... de manera que la explica a los discípulos con las acciones, más que con las palabras... Y cuando Pablo dice a su discípulo (Tit 2,15): Vete enseñando... con toda autoridad, no es su intención inculcarle un dominio basado en el poder, sino una autoridad basada en la conducta. En efecto, la manera de enseñar algo con autoridad, es practicarlo antes de enseñarlo, ya que la enseñanza pierde toda garantía, cuando la conciencia contradice las palabras".

Cicerón (+43 a.C.): "La paz es la libertad tranquila, y la esclavitud es el peor de todos los males, que hay que rechazar

No sólo con la guerra, sino también con el sacrificio de la vida".

706. Violencia institucionalizada.

Hugo (+1885): "La aceptación de la opresión por parte del oprimido acaba con ser complicidad; hay una notable solidaridad y una vergüenza compartida, entre el gobierno que hace el mal y el pueblo que lo deja hacer. Sufrir es venerable: dejarse aplastar es despreciable".

Burke (+1797): "Hay un límite más allá del cual la tolerancia deja de ser virtud".

Publio Ciro (I siglo a.C.): "Hace daño a los buenos el que ahorra el castigo a los malos".

Sto. Tomás (+1274): "Cuando una ley está en contradicción con la razón se la llama ley injusta, y así no tiene razón de ley, sino qué más bien se convierte en una especie de acto de violencia".

Isaías, 10,1: "¡Ay de aquellos que dictan leyes injustas y con sus decretos organizan la opresión, que despojan de sus derechos a los pobres de mi país e impiden que se les haga justicia!". Ver Lc 11,46; Sal 93,20; Is 1,23.

Mariano Moreno el 8-12-1810 decía: "Cualquier déspota puede obligar a sus esclavos a que canten himnos a la libertad".

Montesquieu (+1755): "No existe una tiranía más cruel que la que se ejerce a la sombra de las leyes y con el color de la justicia".

Savage-Landor (+1864): "Diferir la justicia es una injusticia".

Mazzini (+1872): "El derecho de no ser oprimido, explotado, torturado por la tiranía de pocos o por la invasión extranjera es, en el corazón de todos, un derecho sagrado, imprescriptible".

Plutarco (+125): "Una autoridad que se basa en el terror, en la violencia, en la opresión, es al mismo tiempo una vergüenza y una injusticia".

Tácito (+120): "Libertad y otras palabras bonitas se u-

No violencia heroica. 707.

utilizan para esconder la verdad: y no hubo nadie que no usurpó esas palabras, de los que codiciaban esclavizar y dominar a los demás".

Episcopado Latinoamericano: "América Latina se encuentra, en muchas partes, en una situación de injusticia que puede llamarse de violencia institucionalizada... violándose así derechos fundamentales. Tal situación exige transformaciones globales, audaces, urgentes y profundamente renovadoras" (Medellín 2,16).

San Ambrosio (+397), Obispo de Milán, no dejó entrar a su iglesia al emperador Teodosio I, sin que se sometiera primero a la penitencia, por haber matado (como represalia contra un intento de rebelión) a 7,000 tesalonicenses reunidos en un estadio: "Si lo has imitado (a David) en el pecado, imítalo también en la penitencia".

37. Nuestra no violencia nos lleva al heroísmo.

Sínodo de los Obispos (Roma 1971): "Es absolutamente necesario que los conflictos entre naciones sean resueltos no con la guerra, sino que se hallen otros caminos más conformes con la naturaleza humana; que se favorezca además la estrategia de la no violencia".

Biblia: "Dios detesta al que ama la violencia" (Sal 10,5).

San Leodegario, Obispo de Autun, después de que el cruel Mayordomo de la Corte le hizo sacar los ojos, y mientras le iban a decapitar (+680), decía: "Dios guarde de todo odio el corazón de los fieles cristianos".

En el año 404 el monje Telémaco, al ver que en el estadio del Coliseo (Roma) dos gladiadores se iban a matar para dar un espectáculo, horrorizado, se precipitó a separarlos, pero el pueblo presente lo apedreó. Sin embargo la muerte heroica de este no violento conmovió al Emperador Honorio, que prohibió para siempre tales duelos.

708. No violencia heroica.

Santo Tomás Moro (+1535), autor de la famosa "Utopía", fue martirizado porque no quiso aprobar el adulterio de Enrique VIII, y que éste le reemplazara al Papa como jefe de los católicos. Su sentencia de muerte decía: "Sir Tomás Moro, ex gran Canciller del reino, convicto de alta traición por su crítica de la unión legítima del rey nuestro señor; por negarse a reconocer su supremacía espiritual... será arrastrado...". Llegando al patíbulo, se arrodilló, recitó el Salmo 50, cogió su barba con las dos manos, diciendo al verdugo con el alegre humorismo de los santos: "Respétame la barba, porque la pobrecita no es culpable de ninguna traición, ni alta ni baja", y así puso el cuello sobre el pilón: entonces el hacha cayó. Cuatro días antes, había escrito: "Espero que todos Uds. que me condenan en la tierra, me alcancen en el Cielo, donde nos alegraremos juntos para siempre". La última cariñosa carta escrita desde la cárcel a su hija Margarita, decía: "Nunca me han hecho tan feliz tus caricias, como la última vez que me has besado, ya que tu amor filial y tu tierno afecto de hija se demostraban sin la vana cortesía mundana... ¡Qué nuestro Señor te bendiga, a ti, a tu excelente esposo, y al hijito de Uds..".

Sta. Catalina de Siena (+1380): "El que sufre y se calla, grita con el grito de la violencia".

San Juan Crisóstomo (+407): "Hay menor grandeza en la supresión de la esclavitud, que en sentirse libre también siendo encadenado". Este Obispo de Constantinopla murió desterrado.

Jesús: "Si alguien te pega en un lado de la cara, ofrécele también el otro lado" (Lc 6,29). "El Reino de Dios se alcanza a la fuerza y sólo los esforzados entran en El" (Mt 11,12).

Sta. Teresa de Lisieux (+1897): "Ser madre de las almas, todo esto debería bastarme. Sin embargo siento en mí otras vocaciones: siento la vocación de guerrillera, de sacerdote, de apóstol, de doctor, de mártir... Comprendí que el a-

<p style="text-align: center;">No violencia heroica. 709.</p> <p>mor encerraba todas las vocaciones, que el amor lo era todo, que abrazaba todos los tiempos y lugares porque es eterno... Por fin he encontrado mi vocación. Mi vocación es el amor... Yo seré el amor. Así lo seré todo. Así mi sueño será una realidad".</p> <p>Lactancio (+340): "No es posible que la verdad esté mezclada con la violencia y la justicia con la crueldad. La religión no debe ser defendida matando, sino muriendo por ella".</p> <p>San Agustín (+430): "Si sufres por la injusticia de un hombre malo, perdónale, para que no haya dos hombres malos".</p> <p>Buda (siglo V a.C.): "El odio nunca detiene al odio en este mundo; sólo el Amor puede detener al odio: tal es la ley antigua".</p> <p>Cervantes (+1616): "No estamos obligados a castigar a los que nos ofenden, sino a aconsejarles la enmienda de sus delitos".</p> <p>Fuller (1608-1661): "Ninguna cosa, impuesta con la violencia, será duradera".</p> <p>Tertuliano (+240): "En lugar de derramar la sangre del hombre malo, haz que con ella se ponga colorado de vergüenza".</p> <p>Gandhi (asesinado en 1948): "Fue el Nuevo Testamento que de veras me despertó". "Es imposible tener una fe viva en la no violencia sin tener una fe viva en Dios. Un no violento no puede hacer nada sin el poder de la gracia de Dios. Si ésta no hubiera, él no tendría la fuerza de morir sin congoja, sin miedo, sin vengarse... El hecho de saber que Dios es todopoderoso nos anima a respetar la vida también de los que se llaman enemigos". "No es el enemigo al que Uds. deben combatir, sino el error que tu prójimo comete cuando se le ocurre volverse tu enemigo: júntate a tu enemigo, contra su error".</p>	<p style="text-align: center;">710. No violencia heroica.</p> <p>"Quiero ganarlos a Uds. únicamente con mi sufrimiento".</p> <p>Gandhi, apóstol de la no violencia, dice: "La no violencia no quiere decir renunciar a toda clase de luchas contra el mal. Al contrario. La no violencia, al menos como la entiendo yo, es una lucha todavía más activa y real que la misma ley del talión, pero en el plano moral". "Me doy cuenta de que puedo predicar la no violencia a los que saben morir; pero no lo puedo hacer a los que le tienen miedo a la muerte". "El adversario no debe ser aplastado, sino ganado". "El fin de la guerra no violenta es siempre un mutuo acuerdo, nunca una imposición, mucho menos una humillación del adversario". "Para el no violento es un artículo de fe que en el mundo no hay ningún hombre que haya caído tan bajo, y que no pueda ser levantado por el amor". "La no violencia es la ley de los hombres; la violencia es la ley de los brutos". Al que le hacía notar que también sus ayunos eran una forma de coerción, contestaba: "Sí, una coerción de la misma clase que la de Cristo desde la cruz".</p> <p>Diadoco de Fótiçe (siglo V): "Esto es lo que el Señor quiere: que nosotros recobremos ya no los bienes usurpados, sino al usurpador liberado de su pecado por el arrepentimiento".</p> <p>San Francisco de Sales (+1622): "Prevenle en el bien, devuélvele bien por mal, junta en su cabeza y en su corazón carbones ardientes (Rom 12,20) de pruebas de amor, que lo inflame todo y lo obligue a amarte".</p> <p>Pío XII dijo el 13-6-1943: "La violencia nunca ha hecho otra cosa que destruir, no edificar; encender las pasiones, no aplacarlas".</p> <p>Segismundo (+1437), emperador de Alemania: "Cada amigo que gano, ¿no es un enemigo que mato?". Y no mataba a sus prisioneros.</p> <p>Platón (+347 a.C.): "Nada de cuanto sucede es malo para el hombre bueno" (Apol. de Sócrates).</p>
<p style="text-align: center;">No violencia heroica. 711.</p> <p>Existe el peligro de que por la complejidad de los problemas, los individuos y la comunidad cristiana, al sentirse incapaces de resolverlos, se laven las manos, y dejen toda la responsabilidad a los políticos y al Estado; y existe también el peligro que, con el pretexto de que la verdadera solución de los problemas es global y de naturaleza revolucionaria, no se hagan los modestos cambios que hoy son posibles, y sobre todo son útiles al que no puede esperar la solución global.</p> <p>Böme (+1837): "Cuando los deseos y las fuerzas de la mayoría de un pueblo están maduras para la libertad, no hay necesidad de conspiración".</p> <p>Demócrate (I siglo a.C.): "Tú soportas injusticias: consuélate. La verdadera desgracia es cometerlas".</p> <p>Massimo D' Azeglio (+1866): "Proclamen al mundo que la primera ley es beneficiar a los hombres... Si esa fuera la convicción universal, la violencia desaparecería del mundo".</p> <p>Mazzini (+1872): "El terror, elegido como sistema, es una prueba de debilidad".</p> <p>Borel (+1859): "Vengarse de una cobardía es cometer otra".</p> <p>Marco Aurelio (+180), emperador de Roma: "La forma mejor de vengarse de una injuria, es no imitar al que la hizo".</p> <p>Maquiavelo (+1527): "Es deber y tarea de cada hombre exigir sus derechos por vía ordinaria, y nunca por la fuerza".</p> <p>Manzoni (+1873): "Una vida entera de méritos no basta para borrar una violencia".</p> <p>Montaigne (+1592): "Aunque yo pudiera hacerme temer, preferiría más bien que se me ame".</p> <p>Cleóbulo (+564 a.C.): "Esparce beneficios entre tus amigos para que te quieran más; espárcelos entre tus enemigos para que se te vuelvan amigos".</p> <p>Benedetto Croce (+1952): "El Cristianismo ha sido la</p>	<p style="text-align: center;">712. No violencia heroica.</p> <p>más grande revolución que la humanidad haya realizado".</p> <p>Mounier (+1950): "La revolución será moral o no será". "Es urgente definir y propagar, contra el mundo del dinero tanto como contra la tiranía en decadencia del individuo y la tiranía creciente de la colectividad, unos métodos, no sólo de demostración, sino de acción, apuntando a metas precisas, y que deban su eficacia, no al número y a la violencia, sino al ejemplo y al sacrificio: he aquí la definición de una forma de vida, de una organización de la resistencia a las leyes injustas, de unos actos aislados (o en conexión) de no aceptación del mundo del dinero, del sistema capitalista, etc."</p> <p>Dostoievski (+1881): "Algunas veces estarás dudoso, sobre todo al ver los pecados de los hombres, y te preguntarás: ¿Tengo que utilizar la violencia o la humildad y el amor? Decide siempre por la humildad y el amor. Si de una vez tomaras esta decisión para siempre, podrás adueñarte del mundo entero".</p> <p>Shakespeare (+1616): "Para conseguir lo que quieres, más te servirá la sonrisa que la espada".</p> <p>Tagore (+1941): "Toda fuerza que se impone, es una debilidad".</p> <p>Bacon (+1626): "Vengándose, uno se iguala al enemigo; perdonándole, uno se muestra superior a él".</p> <p>San Juan de la Cruz (+1591): "Donde no hay amor, pon amor y sacarás amor".</p> <p>Comenio (+1670): "No se tolerará en el Estado ningún ocioso... Si pudieran aplicarse estas reglas... no habría ya ni explotación del hombre por el hombre, ni robos, ni juegos de dinero".</p> <p>King (asesinado en 1968): "Uds. nos llevan presos, y nosotros seguiremos amándolos... El odio es dañino al que odia".</p> <p>San Juan Crisóstomo (+407): "¿Una vez más -me</p>

Contra el odio de clases. 713.

dices- te vuelves contra los ricos?... Yo no estoy contra los ricos, sino en favor de los ricos... porque te libro del pecado, te saco de la rapiña, te hago amigo de todos, te hago amable a todos".

De Unamuno (+1936): "¿Es más noble trabajar por el pasajero bienestar de hombres que han de aniquilarse, o despertar en ellos el sentido del Más Allá?"

Sócrates (+399 a.C.): "Es mejor sufrir la injusticia que cometerla".

San Luis de Montfort (+1716): "Tendrán una alegre y cordial caridad para con todos, particularmente para con sus enemigos, devolviéndoles bien por mal y rogando a Dios durante ocho días por quien les haya hecho alguna injuria notable, muy lejos de quejarse de ellos, de murmurar y de vengarse" (RM 46).

38. El odio de clases es abominable.

Solzhenitsin. Premio Nobel: "La línea que separa el bien del mal, atraviesa el corazón de todas las personas".

Jesús: "Tengan amor para sus enemigos, bendigan a los que los maldicen" (Mt 5,44). Ver también Gál 3,28.

San León Magno, Papa (+461): "En todo tiempo y en nuestra época no faltan tanto pobres buenos como ricos buenos.

Gandhi (asesinado en 1948): "No existen dos razas: la de los Buenos y la de los Malos. Un hombre es bueno o malo según lo que hace".

San Francisco de Asís (+1226): "Sólo el que ama a sus enemigos, y cuando padece alguna injusticia, piensa en el mal que el injusto se hace a sí mismo, ése es perfecto".

Lincoln (+1855): "¿Acaso no destruimos a nuestros enemigos cuando los hacemos amigos nuestros?"

714. Legítima defensa.

Madre Teresa (en 1971 recibió el Premio Juan XXIII para la Paz): "Lo que buscamos no es una lucha de clases, sino un encuentro para que los ricos salven a los pobres, y los pobres salven a los ricos". Engels y Che Guevara no eran proletarios.

Scherr (+1886): "Los revolucionarios de ayer son siempre los déspotas de hoy".

El cristiano no debe dejarse engañar por lo que, por ejemplo, decía la "Pravda" (periódico de los comunistas de Bratislava) del 11-4-1970: "El rasgo característico de la moral comunista es el odio de clases: odio hacia los enemigos del comunismo y del socialismo. Al contrario, la moral religiosa predica el amor hacia todos y, por tanto, también hacia los enemigos de clases. Por eso la moral religiosa es contraria a la moral comunista". Si cada rico, sólo por pertenecer a la clase de los ricos, de todos modos tuviera que ser malo y explotador, entonces tendríamos que luchar para que ningún pobre se vuelva rico, porque también se volvería malo. Igualmente todos los ricos que llegan a ser pobres, mejorarían, aunque llegaran a eso por sus vicios de borrachera y otros.

San Luis de Montfort (+1716): "El rico bueno se salvará, y el pobre que es malo se condenará" (C 108,15).

El Cardenal Silva, de Chile, en mayo de 1974, en Roma, decía: "No se puede dividir al mundo en dos grandes partes: explotados y explotadores. Eso no es verdad. Todos tenemos algo malo en nuestra alma y cada vez que cometemos un pecado y somos injustos, somos explotadores. Y así alguna vez somos explotados, cuando sufrimos la injusticia".

39. Debemos defender al oprimido.

Decretales (siglo XII): "Todas las leyes y los derechos per mitem rechazar la fuerza con la fuerza". Ver Jer22,3.

Legítima defensa. 715.

Episcopado Latinoamericano (Medellín,2,19): "Si bien es verdad que la insurrección revolucionaria puede ser legítima en el caso de tiranía evidente y prolongada que atentase gravemente a los derechos fundamentales de la persona y damnificase peligrosamente el bien común del país, ya pro venga de una persona ya de estructuras evidentemente injustas, también es cierto que la violencia o revolución armada generalmente engendra nuevas injusticias, introduce nuevos desequilibrios y provoca nuevas ruinas: no se puede combatir un mal real, al precio de un mal mayor" (las citas son de Pablo VI).

Concilio Vaticano II: "No podemos dejar de alabar a aquellos que, renunciando a la violencia en la exigencia de sus derechos, recurren a los medios de defensa, que, por otra parte, están al alcance incluso de los más débiles, con tal que esto sea posible sin lesión de los derechos y obligaciones de otros o de la sociedad" (GS 78). "Mientras exista el riesgo de la guerra y falte una autoridad internacional competente y provista de medios eficaces, una vez agotados todos los recursos pacíficos de la diplomacia, no se podrá negar el derecho de la legítima defensa a los gobiernos" (GS 79).

Pío XII (+1958): "Si, por tanto, una representación popular y un gobierno elegido mediante libres elecciones, en una extrema necesidad, con legítimos medios de política externa e interna, adoptan medidas de defensa y ejecutan las disposiciones, a juicio suyo necesarias, también proceden en forma no inmoral, de modo que un ciudadano católico no puede apelar a su propia conciencia para negarse a prestar los servicios y cumplir los deberes determinados por la ley". "Algunos de estos bienes son de tanta importancia para la convivencia humana, que sin duda es plenamente legítimo defenderlos contra la injusta agresión. A esta defensa está obligada también la solidaridad de las naciones, que tienen el deber de

716. Legítima defensa.

no abandonar al pueblo que ha sido atacado".

Jesús a Herodes lo llama zorro (Lc 13,32), a los fariseos los llama víboras (Mt 23,33) y cuando "encontró en el Templo a los que vendían bueyes, ovejas y palomas,... hizo un látigo de cuerdas y echó fuera del templo a todos, junto con sus ovejas y sus bueyes" (Jn 2, 14-15).

Sta. Juana de Arco (1412-1431) era una campesina francesa de 19 años, y amaba tanto a los ingleses, que quería liberarlos del pecado de injusticia que habían cometido invadiendo Francia: "Los amo, en su tierra", decía. Con un ejército que con dificultad consiguió del rey Carlos VII, libertó la ciudad de Orleans que estaba sitiada, y después derrotó a los ingleses en varias batallas e hizo consagrar al rey en Reims. Pero mientras iba a reconquistar París, Carlos VII la traicionó por cobardía, y los ingleses la hicieron quemar viva.

Sto. Tomás (+1274): "Si los fieles de Cristo hacen la guerra a los infieles, no es para impulsarlos a creer. Es solamente para contenerlos a que no opriman a los cristianos" (2, 2, 10,8).

Riquet: "No hay que olvidar que la cruzada, que el Papa Urbano II movilizó en el año 1095, en Clermont Ferrand, fue ante todo un deseo de legítima defensa de la cristiandad amenazada y perseguida. Después de la muerte de Mahoma (6 de junio del 632), los escuadrones del Islam no habían cesado de proseguir lo que ellos llamaban la guerra santa, el djihad, contra los cristianos... Casi 600 diócesis... cayeron bajo la dictadura musulmana".

Gandhi (+1948): "Al fin y al cabo nadie duda de que hay que defender la verdad cuando se la ve". "La acción me ha enseñado la belleza del compromiso". "Me basta un paso cada vez". Pero de todos modos nunca debemos odiar a las personas contra cuyas injusticias nos defendemos, sino que debemos amarlas cristianamente y, en lo posible, hacerlas

Legítima defensa. 717.

felices en este mundo y en el Otro.

Régamey: "Lo absoluto se encuentra en la búsqueda de la justicia y del amor. Al contrario, la no violencia en este mundo violento no puede ser sino relativa, y eso en dos sentidos: porque una acción pura tendrá siempre ciertos límites, y porque generalmente deberá conllevar cierta cantidad de violencia. Lo que vale es que esta parte de violencia sea de veras indispensable al amor, para que pueda cumplir con sus obligaciones. En resumen, no debemos proponernos la no violencia de forma sistemática... El fin es el bien de los hombres, a cuyo servicio nos ponemos, y este bien requiere, si lo entendemos integralmente, medios que sean violentos lo menos posible". "Aceptar que el éxito de la justicia sea sólo parcial, quiere decir, consentir, aunque sea provisionalmente, a alguna forma de injusticia, que es siempre violencia... En la práctica es una distinción muy difícil de conservarse".

Civ. C.: "Las instituciones internacionales, al mejorar las condiciones de los obreros y al corregir los abusos más evidentes, acabarían con volver más tolerable el sistema que genera, más bien reforzaría esos abusos, retrasando su desaparición. La objeción parece dar en el blanco, si se admite la necesidad que hoy tenemos de promover transformaciones audaces y profundamente innovadoras (Pablo VI, PP 32), que con el hecho de acudir a ciertos paliativos, se corre el riesgo, de hecho, de amortiguar su urgencia. Por otro lado, ningún cambio serio de las relaciones en una sociedad o entre varias sociedades, puede realizarse si no hay un consentimiento muy amplio de los grupos interesados; y las medidas correctivas que se toman, son efectivamente otros tantos pasos concretos hacia reformas más profundas". "Las transformaciones necesarias para el advenimiento de una sociedad más justa, exigen nuevas instituciones, pero estas deben surgir únicamente del consentimiento de los pueblos". "Frente a la

718. Legítima defensa.

tentación de egoísmo, que nos empuja a explotar al débil, podríamos también dudar de la capacidad del hombre de construir un orden mundial nuevo, fundado en la solidaridad y en el respeto de los derechos. Es el desafío lanzado al hombre del siglo XX". Son igualmente necesarias y se ayudan mutuamente, las instituciones y los individuos que las componen, las transformaciones radicales, y en la mayoría de los casos, cierta gradualidad, "porque la gradualidad es la ley de la vida -dice Juan XXIII- en todas sus expresiones; por lo cual también en las instituciones humanas, no se logra una renovación hacia lo mejor, sino actuando en ellas desde dentro, gradualmente". Por eso también Pablo VI, estando en Bogotá el 23-8-1968, dijo: "Los cambios bruscos o violentos de las estructuras serían falaces, ineficaces en sí mismos, y no conformes a la dignidad del pueblo, la cual reclama que las transformaciones necesarias se realicen desde dentro... La violencia no es ni cristiana ni evangélica".

Leonardo de Vinci (+1519): "El que no castiga la maldad, manda que se haga".

Talmud (II siglo): "El que es piadoso con los crueles acaba con ser cruel con los piadosos".

Padre Lacordaire (+1861): "Toda guerra de liberación es sagrada, toda guerra de opresión es maldita".

Maquiavelo (+1527): "La guerra es justa si es necesaria". "Las armas se deben guardar para el último lugar, en donde y cuando los otros medios no bastan". "Las naciones aceptan con gusto el dominio del que trata a los vencidos como a hermanos y no como a enemigos".

Luther King (+1968): "Yo no soy un pacifista teórico, sino que he abrazado un pacifismo realístico, que en las circunstancias actuales considera la posición pacifista como el mal menor" (La fuerza de amar, pág. 274).

Gandhi (+1948): "Me arriesgaré mil veces al uso de la

Contra la esclavitud. 719.

violencia antes de permitir la castración de toda una raza".

Marx el 24-9-1878 hace suyo lo que la Iglesia católica siempre ha enseñado (pág. 705) sobre la violencia institucionalizada: "Para nosotros el objetivo es la emancipación de la clase obrera y el profundo cambio social que eso implica. Un desarrollo histórico únicamente puede permanecer pacífico, mientras no encuentra en su camino la oposición violenta de los que detentan el poder de la sociedad... Sin embargo el movimiento pacífico podría transformarse en violencia si los que están interesados en el antiguo estado de cosas se rebelan; si son vencidos por la fuerza... es por el hecho de ser rebeldes contra la fuerza legal".

40. El cristianismo destruye la esclavitud.

San Pablo: "A ti, Filemón... y a la Iglesia que se reúne en tu casa...: Onésimo fue para ti un esclavo... Se apartó de ti para que ahora lo tengas para siempre, ya no como un esclavo, sino... como un hermano en el Señor... Estoy seguro de tu obediencia, y sé que harás más de lo que te pido" (Film 1-21).

Dios dice: "He bajado para librar a mi pueblo de la opresión de los egipcios... Ve, pues, yo te envío al Faraón para que saques de Egipto a mi pueblo... Moisés dijo a Dios: "¿Quién soy yo para ir donde el Faraón?" (Ex 3,8-11). "No entregarás a su amo al esclavo que huyó de su casa... Se quedará en el lugar que él elija en una de tus ciudades, donde mejor le parezca" (Deut 23,15-16). "¿Tienes un esclavo? Trátalo como a ti mismo (Eclo 33,31).

San Remigio ordenaba al Rey Clodoveo (+511), al que él había bautizado: "Con las riquezas que te dejó tu padre, rescata a los esclavos, líbralos del yugo de la esclavitud". San Paulino, Obispo de Nola, habiendo agotado todos los recursos, se entregó a los vándalos él mismo como esclavo para rescatar al hijo único de una pobre viuda. En 1194 San Juan de

720. Contra la esclavitud.

Matha, doctor en Teología de la Universidad de París, fundó una heroica Orden de Frailes para rescatar a los esclavos, hasta entregarse ellos mismos en cambio.

La Reina Isabel, el 20-5-1500, ordenó que se pusiera en libertad a todos los indios que habían traído de América; y en su testamento decía: "No consienten ni den lugar a que los indios reciban agravio alguno en sus personas y bienes, mas manden que sean justamente tratados".

San Pedro Claver (+1654) pasó toda la vida al servicio de los esclavos negros, en Colombia, y decía: "Soy esclavo de los esclavos hasta la muerte".

El jesuita Antonio de Vieira (1608-1697) pasó su vida en Brasil, en donde predicaba en el segundo domingo de Cuaresma de 1653: "¿Qué quiere Dios de Uds?... Que dejen libres a los que tienen esclavos y oprimidos... Todos Uds. están en pecado mortal, todos viven y mueren en estado de condenación, y todos se van derecho al infierno... Quien se admira de esto, no sabe qué cosa son esclavos injustos... Si Uds. tuvieran verdadera fe, si creyeran verdaderamente en la inmortalidad del alma, si creyeran que hay infierno por toda la eternidad, no quisieran ir allá por la esclavitud de un Tapuya... No puede haber... ni demonio tan endemoniado en el infierno, que diga que un hombre libre pueda ser esclavo... Y aunque por imposible el Rey permitiera o disimulara eso, ¿de qué nos servía esto o qué nos importaba? Si el Rey permitiera que yo jure falso, ¿dejará el juramento de ser pecado? Lo mismo pasa con los Indios. El Rey podrá mandar que los esclavos sean libres; mas que los libres sean esclavos, no llega allá su jurisdicción".

El jesuita Luis de Molina (1535-1600), más de veinte años catedrático de la Universidad de Evora, enseñaba en sus libros: "De todo lo que he podido deducir de los mismos mercaderes que compran esclavos africanos y de allí los exportan

Contra la esclavitud. 721.

a Portugal... Como no debe hacerse lo malo para producir lo bueno, y como quiera que los mercaderes de esclavos no se preocupan de su bien espiritual, sino del lucro temporal, no es lícito aprobar más allá este comercio, ni deberán los Obispos del Cabo Verde y de la isla de Santo Tomás, ni los confesores, ni los gobernantes de este Reino, permitir nada que sea opuesto a la justicia y a la caridad del prójimo... Y si se envían ministros del Evangelio a aquellas naciones... ¿Que los convirtiesen en su propia patria a la fe, no hay duda de que todos los fieles píos deberían más bien procurar y favorecer la libertad de aquellos infelices; y no debería permitirse la esclavitud de ninguno de ellos... tanto porque la misma causa de la libertad, siendo de suyo piadosísima, así lo exige, cuanto porque esto sería una gran ayuda para la propagación de nuestra fe".

San Gregorio Niceno, Obispo (+400): "He comprado esclavos y esclavas... Ahora bien, ¿quién es, dime, el que compra, quién es el que vende al que es imagen de Dios, al que debe imperar sobre toda la tierra, al que recibió de Dios como herencia el dominio de todo lo que hay sobre la tierra? Poder semejante sólo a Dios compete, y aun estoy por decir que ni a Dios siquiera. Y es así que, como dice el Apóstol (Rom 11,-29), Dios no se arrepiente de sus dones. No es, pues, de pensar que quiera Dios reducir a esclavitud la naturaleza, cuando, siendo nosotros voluntariamente esclavos del pecado, El nos llamó de nuevo a la libertad".

San Pablo dice: "Me he hecho esclavo de todos" (1Cor 9, 19), y nosotros debemos imitarle: "Sométanse los unos a los otros" (Ef 5,21), pero no debemos permitir que nadie nos obligue a eso a la fuerza: "No dejen que los hombres los hagan esclavos" (1Cor 7,23).

San Agustín (+430): "Dios... quiso que el hombre racional, hecho a su imagen, dominara únicamente a los irracionales, no el hombre al hombre".

722. Contra el colonialismo.

San Juan Crisóstomo (+407): "La servidumbre no es sino efecto del pecado. Sólo la avaricia, la envidia y la insaciabilidad, son su fuente".

41. El verdadero cristiano combate el colonialismo.

Juan XXIII (+1963): "La tentación mayor que puede hacer presa en las comunidades políticas económicamente desarrolladas es de aprovecharse de su cooperación técnico-financiera para influir en la situación política de las comunidades en fase de desarrollo económico a fin de llevar a efecto planes de predominio mundial" (MM 171). "Se debe declarar explícitamente que en tal caso se trata de una nueva forma de colonialismo que por muy hábilmente que se disfrace no por esto sería menos dominadora que la antigua forma de colonialismo, de la cual muchos pueblos han salido recientemente" (MM 172). "Es pues indispensable y conforme a una exigencia de justicia que la mencionada cooperación técnico-financiera se preste con el más sincero desinterés político, para poner a las comunidades en vía de desarrollo económico en condiciones de realizar por sí mismas la elevación económico-social. De este modo se ofrece una preciosa contribución a la formación de una comunidad mundial en la que todos los miembros sean sujetos conscientes de sus propios deberes, que trabajen en plano de igualdad, por la consecución del bien común universal" (MM 173-174).

El Obispo Bartolomé de Las Casas (1474-1566), llegó a América en 1502, y durante toda su vida defendió con éxito la autonomía de los americanos frente a España, ya sea con sus libros impresos, ya sea de palabra, frente a la Corte, en sus frecuentes viajes a España. En 1542 escribió una relación al Príncipe de las Españas, Don Felipe: "Las conquistas... son inicuas, tiránicas y por toda ley natural divina y humana, con-

Contra el colonialismo. 723.

denadas, detestadas, y malditas... Dichas conquistas... no se les podrían conceder sin violación de la ley natural y divina, y, por consiguiente, gravísimos pecados, dignos de terribles y eternos suplicios". "Como el señorío y jurisdicción que Vuestra Majestad sobre aquellas gentes tiene, y que antes no tenía, se lo haya dado Dios... principalmente para provecho y utilidad espiritual y temporal de todos aquellos pueblos, y éste es el privilegio a ellos y no a Vuestra Majestad concedido, como medio conveniente para alcanzar el fin y salvación de ellos... Por tanto... Vuestra Majestad es obligada... a prohibir todo aquello que pueda traer a las dichas gentes y a su salud y prosperidad daños o detrimento, y retorcer la dicha jurisdicción y superioridad suprema de vuestra Majestad en su disfraz, y a serles odiosa y dañosa, y señaladamente si de su ser de pueblos, y más de sus personas, acaeciese ser diminutiva o destructiva... Supuesta, pues, esta verdad, que todos aquellos pueblos y gentes son libres, y que a nadie del mundo debían nada antes que se hallasen ni cuando se hallaron, ni hoy deben después de ser hallados... los reyes de Castilla no tenían nada en ellos ni les pertenecían por herencia ni por compra ni por trueque, ni porque los hubiesen vencido en alguna justa guerra... El título que sus altezas y Vuestra Majestad tienen ... es la predicación de la fe y la promulgación del Santo Evangelio... Y éste es privilegio, como fue dicho, suyo propio, y no principalmente de Vuestra Majestad". "A ninguna persona de este mundo, ni aun al Rey de los españoles... es lícito, sin la licencia y libre, y graciosa voluntad del Rey Inca o de sus descendientes, a quienes de derecho o costumbres, pertenezca suceder en sus bienes, buscar, escrutar, desenterrar y llevarse con intención de apoderarse de ello, los tesoros, riquezas u objetos preciosos que éstos sepultaron con sus difuntos en los sepulcros y en los así llamados huacas. Y si hicieren lo contrario, cometerán un pecado mortal de hurto o robo. Y si no lo

724. Contra el colonialismo.

restituyeren y no hicieren penitencia de su pecado, les será imposible alcanzar la salvación". "Todo el oro, plata, piedras preciosas, perlas, joyas, gemmas y todo otro metal y objeto precioso de debajo de tierra o del agua o de la superficie que los españoles tuvieron desde el tiempo en que se descubrió aquel mundo hasta hoy... todo fue robado, injustamente usurpado y perversamente arrebatado y, por consiguiente, los españoles cometieron un hurto o robo que estuvo y está sujeto a restitución. Aquí no nos referimos a las cosas robadas en las guerras y violentas invasiones que los reyes, señores o personas privadas tenían entre sus bienes, porque de éstas, ¿quién podría dudar, si no es una bestia, que fueron inicua y tiránicamente quitadas y están sujetas a restitución? Pero en este corolario nos referimos a aquellos objetos preciosos que los españoles con su industria extraían de las minas de oro y plata o de los mares o de los ríos... ¿Es que acaso nuestro serenísimo rey Felipe toleraría pacientemente y aun el reino de Castilla, que el rey de Francia o los franceses de su reino viniesen al nuestro, penetrando sin licencia hasta las minas de plata de Guadalcanal?" "Es temeraria, injusta y tiránica la guerra que... a los infieles que nunca han sabido nada acerca de la fe, ni de la Iglesia, ni han ofendido de ningún modo a la misma Iglesia, se les declara con el objeto de que, sometidos al imperio de los cristianos por medio de la misma guerra, preparen sus ánimos para recibir la fe o la religión cristiana, o también para remover los impedimentos que puedan estorbar la predicación de la misma fe". Pero Las Casas cae a veces en injustas exageraciones, como cuando dice: "Los cristianos siempre hicieron en los indios... crueldades, matanzas y opresiones abominables, siendo los indios inocentes". porque ni "siempre" los españoles habían sido crueles, ni siempre los americanos habían sido "inocentes", por ejemplo en los sacrificios humanos que realizaban entre ellos.

Mariátegui (Siete Ensayos): "Los indios, explotados en

Contra el colonialismo. 725.

las minas, y en los obrajes y en las encomiendas encontraron en los conventos y aun en los curatos (=parroquias), sus más eficaces defensores. El Padre de Las Casas, en quien florecían las mejores virtudes del misionero, del evangelizador, tuvo precursores y continuadores". "Los frailes fundaron aquí (en Lima) la primera Universidad de América (1551). Importaron... semillas, sarmientos, animales domésticos y herramientas. Estudiaron las costumbres de los naturales, recogieron sus tradiciones, allegaron los primeros materiales de su historia. Jesuitas y Dominicos, por una suerte de facultad de adaptación y asimilación... captaron no pocos secretos de la historia y el espíritu indígena". Ya en 1542, el Colegio de Chíncha educaba a 700 muchachos; y en 1550 Fray Tomás de San Martín conseguía del Emperador una ayuda económica para las 60 escuelas que los solos padres Dominicos regentaban en el Perú. En cuanto a la independencia Mariátegui debe admitir: "Tuvo el Perú un clero liberal y patriota desde las primeras jornadas de la revolución".

Padre Antón de Montesino (+1540), en la capital de la República Dominicana, el 14-12-1511, predicaba: "Todos estáis en pecado mortal y en él vivís y morís, por la crueldad y tiranía que usáis con estas inocentes gentes; Con qué autoridad habéis hecho tan detestables guerras a estas gentes?... ¿No sois obligados a amarlos como a vosotros mismos?... En el estado en que estáis no os podéis salvar".

Zubillaga: "Aunque las expresiones de Alejandro VI en las mencionadas Bulas son categóricas, pues, en virtud de ellas, los reyes de Castilla se constituían señores de las tierras descubiertas, con plena, libre y omnímoda potestad, autoridad y jurisdicción; con todo, gracias al genio de Vitoria (1483-1546), quedaría poco después conquistado para la teología y el derecho moderno el único sentido en que podían y debían interpretarse los documentos romanos: el Papa no

726. Contra el colonialismo.

pudo dar en ellas a los reyes de Castilla el dominio y soberanía directos sobre los indios, sino la exclusiva de predicación sobre las tierras descubiertas y el disfrute exclusivo de los beneficios políticos y comerciales que de la protección y defensa de la fe en el Nuevo Mundo se siguieran".

El Papa Alejandro VI, el 4-5-1493, en una Bula decía a los reyes de España: "Os mandamos, en virtud de santa obediencia (según lo prometéis y no dudamos de que lo haréis...), que debáis enviar a las tierras e islas predichas a varones probos y temerosos de Dios, doctos, peritos y experimentados, para instruir a la fe católica a los naturales y habitantes antedichos e imbuirlos en buenas costumbres, empleando toda la debida diligencia en las cosas dichas". Como lo dice el Evangelio (Mt 20,26-28), el Papa quería que el dominio de España sobre América, fuera en plan de servicio: esencialmente en favor de los mismos Indios. En ese sentido San Pablo hacía a los cristianos, dueños de todo: "El mundo... todo es de Uds. Además Uds. son de Cristo, y Cristo es de Dios" (1Cor 3,22).

Riva-Agüero: "El Perú tras la conquista no quedó juzgado como región vasalla, sino unido a la Corona de Castilla como parte integrante de ella... así lo había ya dispuesto en 1519, el Ordenamiento de Carlos V en Barcelona, para las regiones descubiertas o por descubrir. No pudieron éstas, en consecuencia, con estricta propiedad reputarse colonias, sino, por el régimen asimilador e incorporativo que España instituyó, meras porciones o ensanches del Reino de Castilla" (Opúsculos, II, pág. 260). Este peruano (+1944) nació en 1885.

Mariátegui (Siete Ensayos, pág. 177): "Las Congregaciones, especialmente la de los Jesuitas, operaron en el terreno económico, más diestramente que la administración civil y sus fiduciarios".

Padre Francisco de Vitoria (+1546): "Los príncipes

Contra el colonialismo. 727.

cristianos pueden hacer la guerra a los bárbaros... si comen o sacrifican inocentes, ya que pueden defenderlos de esta injusticia... Al cesar no es lícito prolongarla más ni ocupar con esta ocasión sus bienes o sus territorios". Pero "no tienen mayor potestad los fieles sobre los infieles, que los infieles sobre los cristianos". Y "los príncipes sobre estos infieles no tienen más poder con la autoridad del Papa que sin ella... El Papa no puede conceder ninguna autoridad a los príncipes sobre ellos... Lo que en esto es lícito al príncipe por autoridad del Papa, es también lícito por sí mismo". "Los cristianos tienen derecho de predicar y de anunciar el Evangelio en las provincias de los infieles... Aunque esto sea común a todos, puede, sin embargo, el Papa encargarse de este asunto a los españoles y prohibírselo a los demás... Si los infieles permitieran a los españoles predicar el Evangelio libremente y sin obstáculo, ya reciban la fe, ya no, no es lícito por este capítulo declararles la guerra, ni tampoco ocupar sus tierras... Ellos son nuestros prójimos y estamos obligados a procurarles el bien".

El Papa Pablo III, en la Bula del 2-6-1537, ordenaba: "Nos decidimos y declaramos por la presente que está prohibido privar de su libertad y del disfrute de sus bienes a los dichos Indios y a todos los demás pueblos que lleguen en el futuro a conocimiento de los cristianos, aunque se hallen fuera de la fe. Antes al contrario, nos declaramos y decidimos que pueden libre y lícitamente usar y disfrutar de la libertad y de sus propiedades y adquirirlas, que no pueden ser reducidos a esclavitud y que todo lo que acaezca en contra de esta Bula se tendrá por nulo y sin valor; que los Indios y todos los demás pueblos deben ser invitados a la dicha fe de Cristo por la predicación de la palabra de Dios y por ejemplo de una vida honesta". En la Bula del 21 de marzo de 1542 se combatía el racismo: "Exhortamos a los ordinarios de los lugares para que empleen toda su solicitud, siempre que vean en ello provecho

728. Contra el colonialismo.

para el aumento de la fe, en casar a los dichos neófitos con cristianos de origen". Los resultados de estas simpáticas disposiciones papales fueron maravillosos. Ya en 1552, el cabildo del Cuzco notificaba al rey sobre los Padres Mercedarios que "han hecho y hacen gran fruto... por tener Frailes, hijos de naturales, más diestros en la lengua que los otros".

El Papa Urbano VIII, el 22-4-1639, dirigía una Bula al recaudador general de Portugal: "Te recomendamos que tú mismo, u otro u otros, asistáis con ayuda eficaz a todos los Indios... y que tú prohíbas severamente que nadie ose o intente reducir a esclavitud a los dichos Indios... despojarlos de sus propiedades y de sus bienes, conducirlos a otros lugares o privarlos de su libertad... Todas las personas, juntas o separadamente, seculares o eclesiásticas... que contraviniesen esta sentencia incurrirán en la pena de excomunión y en el castigo que de ella resulta: de la que sólo Nos o el Pontífice romano reinante podemos absolver después de una previa satisfacción".

El Arzobispo de Lima, Santo Toribio, y todos los Obispos del Virreinato, reunidos para el III Concilio de Lima (1582) basándose en las Bulas del Papa, se quejaban del Virrey, escribiendo al Rey: "Don Francisco de Toledo dejó a los eclesiásticos en tanta opresión con pedir a vuestra majestad enviase la cédula del patronazgo, y que es totalmente contra la erección hecha con Bula apostólica". Y el Obispo del Cuzco, Gregorio Montalvo (+1592), durante el IV Concilio de Lima (1591) atacó violentamente hasta a los miembros del Real Consejo de España por su injusta ingerencia en los problemas religiosos, y dijo que sólo para evitar mayores males, el Papa no los excomulgaba. Es lo que narra al mismo rey, el Padre Nicolás de Ovalle, Provincial de la Merced: "Responde el Obispo de Cuzco que el rey, por su cédula, no es intérprete del Concilio ni de las Bulas del Papa, dando a entender no se debe

Contra el colonialismo. 729.

seguir el orden de la dicha cédula, y asimismo dice que es luteranismo decir que para que se guarden y ejecuten los breves que vienen de Roma es menester que sean primero pasados por vuestro Real Consejo, y asimismo dice el dicho Obispo que lo que hace el Consejo Real de Castilla y de las Indias, en tomar los breves que vienen de Roma y el detenerlos, que es luteranismo; y ... que los Consejos... no tenían título ninguno (para hacer eso) y que por no escandalizar al mundo no los declaraba el Papa por excomulgados. Igualmente ha dicho... que en las Indias casi no hay iglesia, porque Vuestra Majestad se lo es todo".

Domingo de Soto (1494-1560), célebre padre dominico, en el libro impreso en 1534 decía: "Algunos dicen que al menos el Papa... entregó este dominio al Emperador... Pero, en verdad, esto es una ficción y un dicho sin fundamento, como aquí alguna vez ha sido amplísimamente expuesto... Por tanto, ¿con qué derecho retenemos el imperio ultramarino que ahora se descubre? En verdad, yo no lo sé. En el Evangelio tenemos: Id, predicad el Evangelio a toda creatura (Mc 16,15); donde nos es dado el derecho de predicar en todo lugar de la tierra y, consiguientemente nos es dado el derecho de defendernos de cualesquiera que nos impidiese la predicación. Por lo cual, si no estuviésemos seguros, podemos defendernos de ellos... pero tomar más allá de esto sus bienes o someterlos a nuestro imperio, no veo por donde nos venga tal derecho. Mayormente cuando el Señor (Mt 10,16) enviando a los discípulos a predicar, no los envió como leones, sino como ovejas en medio de los lobos".

El rey Felipe II (1527-1598), ordenaba: "Fin principal que nos mueve a hacer nuevos descubrimientos es la predicación y dilatación de la santa fe católica, y que los indios sean enseñados, y vivan en paz y policía". "Que siendo la gente doméstica, pueden dejar en la tierra al Sacerdote que se

730. Contra el colonialismo.

quisiere quedar".

El Emperador Carlos V (1500-1558), el 26-6-1523 ordenaba: "Mandamos que no se pueda hacer guerra a los indios de ninguna provincia para que reciban la santa fe católica o nos den la obediencia, ni para otro ningún efecto, y si fueren a-gresores y con mano armada rompieren la guerra contra nuestros vasallos, poblaciones y tierra pacífica, se les hagan antes los requerimientos necesarios una, dos y tres veces y las demás que convengan hasta atraerlos a la paz que deseamos". "Que no se consienta que a los indios se les haga guerra, mal ni daño, ni se les tome cosa alguna sin paga". "Que no se envíe gente armada a reducir indios".

Biblia: "Ten piedad de nosotros, Señor, Dios del mundo ... Quebranta la cabeza de los jefes extranjeros que dicen: ¡No hay más que nosotros!" (Eclo 36,1.9). "Cuando el Faraón despidió al pueblo, Dios no los llevó por el camino del país de los filisteos, aunque era más corto, considerando que, tal vez, el pueblo tendría miedo al combate y se volvería a Egipto. Lo llevó rodeando por el camino del desierto" (Ex 13,17).

Mazzini (+1872): "Dios les ha dado la vida: por consiguiente Dios les ha dado la ley. Dios es el único legislador de la raza humana. Las leyes humanas no son válidas ni buenas sino en la medida en que se conforman a esa ley, explicándola y aplicándola; son malas cada vez que la combaten o se alejan de ella; y no es sólo derecho de Uds., sino su deber, desobedecerlas y abolirlas".

Que Pizarro matara a Atahualpa, el padre Franciscano Marcos de Niza en vano luchó, con toda su autoridad de Sacerdote, para impedirlo. Lo dice el mismo Padre, que murió en Méjico, adonde fue de Provincial en 1540. El documento completo, del que saco pocos renglones, se encuentra en la pág. 37 del libro, impreso en Sevilla en 1552, que en defensa de los indios el Obispo de Chiapas (Méjico), Bartolomé de las

Pluralismo cultural. 731.

Casas (1475-1566) terminó de escribir el 8-12-1542 y entregó al Emperador Carlos Quinto: "Yo Fr. Marcos de Niza, de la Orden de San Francisco... con mis ojos vi... que aquellos indios del Perú es la gente más benévola... Y doy testimonio que luego que entraron los españoles en sus tierras... quitaron la vida y mataron al dicho Atabaliba (=Atahualpa), que era Señor de toda la tierra... Y no fui parte para se lo estorbar (=no pude impedirlo) con cuanto les prediqué".

Spencer (+1903): "Acuérdense de que el fin de la educación es formar un ser capaz de gobernarse por sí mismo, y no para ser gobernado por los demás".

42. Propugnamos el pluralismo cultural.

Concilio Vaticano II: "La Iglesia... favorece y asume todas las facultades, riquezas y costumbres de cada pueblo, en lo que tienen de bueno; y al recibir las las purifica, las fortalece y las eleva... La Iglesia Católica tiende eficaz y constantemente a recapitular la humanidad entera, con todos sus bienes, bajo Cristo como Cabeza, en la unidad de su Espíritu" (LG 13).

San Pablo: "Cuando estoy entre los judíos me vuelvo como judío... Por otra parte para ganar a los que no viven bajo la ley de Moisés, me vuelvo como uno de ellos... Me he hecho igual a cada uno" (1Cor 9,20.22).

Papa Clemente IX, en 1659, mandaba decir a sus Vicarios Apostólicos de Tonkin y C. (Viet-Nam): "No pongáis celo alguno, ni presentéis ningún argumento, para convencer a estos pueblos que cambien sus ritos..., sus hábitos y sus costumbres, a menos que sean evidentemente contrarios a la religión y a la moral. ¿Hay algo más absurdo que transportar a los chinos, la Francia, la España, la Italia, o cualquier otro país de Europa? No introduzcáis en ellos nuestros países, sino la Fe, esta Fe que no rechaza ni hiere los ritos ni los usos de

732. Pluralismo cultural

pueblo alguno, con tal de que no sean detestables, sino que por el contrario, quiere conservarlos y protegerlos... No comparéis nunca los usos de estos pueblos con los de Europa; antes al contrario, daos prisa en habituarlos. Admirad y alabad lo que merezca elogio... En cuanto a los usos que son francamente malos, hay que romperlos mejor con movimientos de cabeza y con silencios, que con palabras, no sin aprovechar las ocasiones gracias a las cuales, una vez dispuestas las almas a abrazar la libertad, se dejarán arrancar estos usos insensiblemente".

Papa San Gregorio Magno a San Agustín de Cantorbery: "No destruyan los templos paganos: los cristianicen... El Pueblo apartará más fácilmente el error de su corazón, reconocerá y adorará al verdadero Dios" (San Gregorio murió el año 605).

Mounier (+1950): "La Iglesia... no debe lastrarse con obras propias que separen al católico de la ciudad. Debe recogerse esencialmente alrededor del acto litúrgico... Que el cristiano obre en cristiano en lo temporal, pero con otros, en la ciudad común".

Concilio Vaticano II: "El arte de nuestro tiempo y de todos los pueblos y regiones, ha de ejercerse libremente en la Iglesia" (SC 123).

Carlos V (+1558) en la ley 22,2,5 del 6-8-1556 ordenaba: "Los gobernadores y justicias reconozcan con particular atención la orden de vivir de los indios, policía y disposición de los mantenimientos, y guarden sus buenos usos y costumbres en lo que no fueran contra nuestra sagrada Religión".

Diogneto por el año 120 recibió una famosa carta de la que ignoramos el autor y que sintetiza magníficamente lo que el catolicismo dice sobre el pluralismo cultural: "Los cristianos no se distinguen de los demás hombres ni por su tierra na-

Contra los armamentos. 733.

tal, ni por su idioma, ni por sus instituciones Siguen las costumbres regionales en el comer, el vestir y demás cosas de la vida. Pero, con todo esto, muestran su propio estilo de vivir, admirable y asombroso, según todos admiten. Viven cada uno en su patria, como si fueran extranjeros; participan de todos los asuntos ciudadanos, pero lo aguantan todo pacientemente como forasteros. Toda tierra es patria para ellos, y toda patria es tierra extraña... Viven en la tierra, pero son ciudadanos del Cielo... Aman a todo el mundo, y todos ellos son perseguidos... Son mendigos y enriquecen a muchos... Sufren penurias de todo, y tienen abundancia de todas las cosas. Son despreciados, y en la deshonra fundan su gloria" (5,1-14).

También las muchas obras de arte, acercándonos a las cuales tenemos cada uno un gran papel creador e interpretativo, realizan el deseo de San Agustín (+430): "Desde el fondo de mi corazón, intrépidamente" digo que "si yo llegara a la cumbre de la autoridad, y tuviera que escribir algo, yo quisiera sin duda escribir de tal forma que en mis palabras resonaran todas las verdades que en cada uno pudiera coger en aquel argumento, en lugar de poner en ellas, con absoluta claridad, un único pensamiento, a exclusión de todos los otros, que sin embargo no me molestaran por su falsedad" (Conf. 12,42).

43. Luchamos para la abolición total de los armamentos.

Pablo VI el 4-10-1965, en Nueva York decía a la ONU: "Si quieren Uds. ser hermanos, dejen caer las armas de sus manos: no se puede amar empuñando las armas".

Concilio Vaticano II: "Al gastar inmensas cantidades en tener siempre a punto nuevas armas, no se pueden remediar suficientemente a tantas miserias del mundo entero... Hay que elegir nuevas rutas que partan de una renovación de la

734. Contra los armamentos.

mentalidad para eliminar este escándalo... La carrera de armamentos es la plaga más grave de la humanidad y perjudica a los pobres de manera intolerable... Todos han de trabajar para que la carrera de armamentos cese finalmente, para que comience ya en realidad la reducción de armamentos, no unilateral, sino simultánea, de mutuo acuerdo, con auténticas y eficaces garantías" (GS 81-82). Ver Ez 39,9; Miq 4,3.

Biblia: "Harán arados de sus espadas y sacarán hoces de sus lanzas...y no se adiestrarán para la guerra" (Is 2,4).

Biblia: "La justicia y la paz se besan" (Sal 84,11).

Sólo en 1974 en el mundo se gastó 15 millones de millones de soles para armamentos.

El Tercer Mundo solo en el año 1975 compró armas por 1,200 millones de dólares.

Follereau, nacido en Francia el 16-8-1903, el 31-1-1954 organizó la primera jornada mundial de los leprosos, y nos dice: "Rebélense al saber que un portaviones atómico equivale al valor de 3 millones de toneladas de trigo, que con el precio de un cohete bélico se podría distribuir entre los pobres 100 mil toneladas de azúcar, que un submarino más, significa 50 mil toneladas de carne menos para los hambrientos... esos 2 mil millones de hombres, el 60 por ciento de los cuales tiene menos de 20 años".

Raúl Follereau, ha luchado toda su vida en favor de los 30 millones de leprosos del mundo. Dice: "Con el precio de dos aviones de bombardeo, se iban a poder comprar todos los sulfamídicos necesarios para sanar a todos los leprosos del mundo: sólo dos aviones. Entonces yo había escrito a Moscú y a Washington: "¿Qué les cuesta? Uno de Uds. ha dicho: ¡Yo tengo cien mil aviones! Y el otro: ¡Yo tengo otros tanto! Dos aéreos de menos, ¿que les cuesta?". Pero los dos aviones no llegaron, y los leprosos sufren y mueren. Los dos aviones costaban 1,200 millones de soles. Follereau, nacido en Francia el

Guerra a la Guerra. 735.

16-8-1903, organizó la primera jornada de los leprosos el 31-1-1954. Está casado y es católico.

Padre Lebreton (+1966): "El mundo se atreve a gastar centenares de millones de dólares al año para la defensa y apenas tres para la asistencia fraterna".

44. Debemos hacer desaparecer las guerras.

En la Edad Media los numerosos hombres inscritos en la Tercera Orden de San Francisco eran objetores de conciencia (en las guerras no tomaban las armas).

Sínodo de los Obispos (1971): "Todas las naciones reconozcan y regulen mediante leyes la objeción de conciencia".

Episcopado de Estados Unidos (octubre 1971): "Es claro que un católico puede ser objetor de conciencia contra la guerra en general o contra una determinada guerra, en base a su fe y a su formación religiosa". Ver también pág. 399 y 400.

Emerson (+1882): "Lo trágico de la guerra es que hecha mano de lo mejor del hombre para emplearlo en la peor de las obras humanas".

De Vigny (+1863): "Mientras exista un ejército, se debe honrar la obediencia pasiva. Pero un ejército es algo muy deplorable".

Longfellow (+1882): "Si la mitad de las riquezas gastadas en los campos de batalla y en las cortes, fuera utilizada para sacar la mente humana del error, no hubiera necesidad ni de armamentos ni de plazas fortificadas".

Pío XII (+1958): "El que sinceramente quiere conseguir la paz, debe estar listo a sacrificios no menos generosos" que para hacer las guerras. "La verdadera voluntad de la paz cristiana es fuerza, no debilidad o fatigada resignación".

Pío XII, el 24-8-1939, ocho días antes del comienzo de la II Guerra Mundial, dijo: "Inminente es el peligro, pero hay

736. Guerra a la Guerra.

tiempo todavía. ¡Nada se pierde con la paz, todo se puede perder con la guerra!"

Teilhard de Chardin (+1955): "Ya para no hacer nada más que sobrevivir, hace falta que los hombres supervivan" (vivan de una forma sublime).

Hinton: "La sola forma de abolir la guerra es la de volver heroica la paz".

Kennedy (asesinado en 1963): "O la humanidad pone fin a la guerra, o bien la guerra pone fin a la humanidad".

Juan XXII, el 11-4-1963 dice: "En nuestro tiempo, que se enorgullece con la energía atómica, es irracional pensar que la guerra sea un medio apto para restablecer los derechos violados" (PT).

Concilio Vaticano II: "Toda acción bélica que tiende indiscriminadamente a la destrucción de ciudades enteras o de extensas regiones junto con sus habitantes, es un crimen contra Dios y la humanidad, que hay que condenar con firmeza y sin vacilaciones". "El horror y la maldad de la guerra se acrecientan inmensamente con el incremento de las armas científicas. Con tales armas, las operaciones bélicas pueden producir destrucciones enormes e indiscriminadas, las cuales, por tanto, sobrepasan excesivamente los límites de la legítima defensa. Es más, si se empleasen a fondo estos medios, que ya se encuentran en los depósitos de armas de las grandes naciones, sobrevendría la matanza casi plena y totalmente recíproca, sin tener en cuenta las mil devastaciones que aparecerían en el mundo y los perniciosos efectos nacidos del uso de tales armas" (GS 80). "El Concilio pretende recordar ante todo la vigencia permanente del derecho natural de gentes y de sus principios universales. La misma conciencia del género humano proclama con firmeza, cada vez más estos principios. Los actos, pues, que se oponen deliberadamente a tales principios y las órdenes que mandan tales actos, son criminales, y

Guerra a la Guerra. 737.

la obediencia ciega no puede excusar a quienes las acatan. Entre estos actos hay que enumerar ante todo aquellos con los que metódicamente se extermina a todo un pueblo, raza o minoría étnica. Lo cual hay que condenar con energía como crimen horrendo" (GS 79).

Maquiavelo (+1527): "Se acuerden los príncipes que las guerras comienzan cuando uno quiere, pero no es suficiente que uno quiera, para que terminen".

Fénelon (+1715): "La guerra es un mal que deshonra al género humano".

Tolstoi (+1910): "Toda guerra, aunque sea la más moderada, con todas las sólitas consecuencias, la destrucción, las rebeliones, los saqueos, las rapiñas, los vicios de toda clase, las matanzas, con las excusas de la necesidad y de la legitimidad, con la exaltación de las hazañas militares, con el amor de la bandera y de la patria, con las hipócritas preocupaciones en favor de los heridos, pervierte en un solo año, a más gente, de lo que hacen millares de saqueos, incendios, homicidios cometidos durante un siglo por parte de personas aisladas, empujadas por las pasiones".

Wellington (+1852): "Sólo una batalla perdida puede ser más triste que una batalla ganada".

San Luis IX (+ 1270), rey, decía a su hijo: "Querido hijo: quiero enseñarte a que guardes la promesa de no mantener guerra alguna contra los cristianos, y si te hacen algún mal, prueba varias veces si hay hombres sabios que puedan hacer prevalecer tus derechos sin necesidad de recurrir al bárbaro medio de la guerra". "Sostén al pobre en la querrela, hasta que la verdad sea esclarecida". "Benditos sean todos los pacificadores". Hablando de Enrique III de Inglaterra, se alegraba: He podido "poner paz entre sus hijos y los míos, que son primos hermanos". Tratando a todos como hermanos, logró para Francia 50 años de paz.

738. El Papa representa a Jesús.

Biblia: "Una nación no levantará la espada contra otra" (Is. 2,4). Ver Sal. 45,10.

45. El Papa representa a Jesús.

Jesús: "Tú eres Pedro y sobre esta piedra voy a construir mi Iglesia, y ni siquiera el poder de la muerte podrá vencerla. Yo te daré las llaves del Reino de los Cielos: lo que tú desates en este mundo será desatado en el Cielo" (Mt 16, 18-19). "Apacienta a mis ovejas" (Jn 21, 17).

Concilio Vaticano I (18-7-1870): "El romano Pontífice, cuando habla ex cátedra -esto es, cuando cumpliendo su cargo de pastor y doctor de todos los cristianos, define por su suprema autoridad apostólica que una doctrina sobre la fe y costumbres debe ser sostenida por la Iglesia universal- ... goza de aquella infalibilidad de que el Redentor Divino quiso que estuviera provista su Iglesia en la definición de la doctrina sobre la fe y las costumbres".

Teilhard de Chardin (+1955): En Roma, "en San Pedro he sentido verdaderamente lo que hay de formidable en el fenómeno cristiano: me refiero a esa seguridad inconfundible, única en el mundo, estar en contacto directo con un Centro personal del universo. Esto, repito, desde un punto de vista planetario y biológico es un fenómeno de primer orden y absolutamente único".

Claudel (+1955): "¿En qué creo yo? ¿Se lo pregunten al Papa!"

San Cipriano, Obispo y Mártir (+258) de África: "Cierto que los demás eran lo mismo que Pedro, pero el Primado se da a Pedro y se muestra una Iglesia y una Cátedra... El que abandona la cátedra de Pedro, sobre la cual está fundada la Iglesia, ¿confía que está en la Iglesia?"

Descartes (+1650): "Iglesia, Papa: Unidad, Pluralidad. Si se toma a la Iglesia como Unidad, entonces Ella es el Papa,

El Papa representa a Jesús. 739.

su jefe, como un conjunto único; si se toma como Pluralidad, entonces el Papa es sólo una parte... La pluralidad que no se deja reconducir a la Unidad, es extravío; la Unidad que es independiente de la Pluralidad, es tiranía". "En la tierra no tengo otro vínculo sino la Iglesia católica, apostólica y romana en la que quiero vivir y morir, en comunión con el Papa, su jefe supremo".

San Jerónimo (+420) escribe al Obispo San Paulino que lo había consagrado Sacerdote: "Tú no puedes empezar a leer las Santas Escrituras si no tienes un guía que te muestre el camino". Pero después "en una sola frase -dice el mismo Santo- el sabio y el ignorante descubren sentidos insospechados". Igualmente "un alto funcionario y tesorero de Candace, reina de Etiopía... iba de regreso a su país, sentado en su carroza y leyendo el libro del profeta Isaías", pero pedía explicaciones al diácono Felipe que representaba al Magisterio de la Iglesia Católica, diciéndole: "¿Cómo lo voy a entender si no hay quien me lo explique? (Hech 8, 27-31).

Jesús aprobó e hizo suyo el Antiguo Testamento: "Mientras exista el cielo y la tierra, no se le quitará a la Ley ni un punto ni una letra" (Mt 5,18). Salvo algunos pasajes que corrigió, por ejemplo: "Se dijo a los antiguos: 'Cualquiera que se divorcia de su esposa, debe darle un certificado de divorcio' (Deut 24,1), pero yo les digo que... el que se casa con una mujer divorciada, también comete adulterio" (Mt 5,31-32). Y ese poder suyo de hacer leyes y de cambiar las anteriores, lo dejó íntegramente al Papa (Mt 16,19) y a todos los obispos unidos con el Papa: "El que los escucha a Uds. me escucha a mí" (Lc 10,16). San Jerónimo (+420) decía que "cuando se goza de la presencia de Cristo, la ley y los Profetas desaparecen", pero añadía: "Los alabo por ser los anunciadores de Cristo".

San Ignacio de Antioquía (+107): "Jesucristo, nuestra

740. El Papa representa a Jesús.

vida inseparable, expresa el sentir del Padre, como también los Obispos, esparcidos por el mundo, son la expresión del sentir de Jesucristo". "La Iglesia es como un coro: el Obispo preside su concierto".

Dante (+1321): "Uds. tienen el Antiguo y el Nuevo Testamento, y al Pastor de la Iglesia, que los guía: eso les baste para su salvación".

San Ambrosio (+397): "En todo quiero seguir a la Iglesia romana".

San Pablo pone de relieve la autoridad del Obispo Tito diciéndole: "Enseña estas cosas, aconsejando y reprendiendo con toda autoridad. No dejes que nadie te desprecie" (Tit 2,15). Y a Timoteo ordena: "Predica la palabra, insiste a tiempo y a destiempo, rebatiendo, amenazando o aconsejando, siempre con paciencia y preocupado de enseñar. Pues, vendrá un tiempo en que los hombres ya no soportarán la sana doctrina, sino que buscarán una multitud de maestros según sus deseos. Estarán ávidos de novedades y se apartarán de la verdad para volverse hacia puros cuentos" (2Tim 4,2-4). "Si alguien causa divisiones en la Iglesia, llámale la atención una o dos veces, y si no te hace caso, échalo fuera" (Tit 3,10). El mismo Jesús había dicho del que se porta mal: "Si no le hace caso a la Iglesia, entonces hay que tenerlo como a uno que no cree en Dios" (Mt 18,17). San Pablo defendía su propia autoridad diciendo: "Venimos como mensajeros de parte de Cristo, como si Dios mismo los rogara a Uds. por medio de nosotros" (2Cor 5,20).

Y por eso San Pablo reprende duramente a los desobedientes: "¿Qué tontos son Uds., hermanos de Galacia! ¿Quién los ha embrujado, para que no obedecieran el mensaje de la verdad? En nuestra predicación les hemos mostrado delante de sus propios ojos, a Jesucristo mismo, crucificado" (Gal 3,1).

La Iglesia es Cristo. 741.

46. La Iglesia es Cristo.

Deniérou (+1974): "Lo que me une a la Iglesia no es la simpatía que siento para con los hombres que la componen, sino lo que se me da a través de estos hombres: la Vida de Jesucristo. La Infalibilidad de la Iglesia... es la misma Infalibilidad de Dios, y ¿cómo no creer en Dios?, decía San Clemente de Alejandría".

Sto. Tomás (+1274): "Es la Iglesia que da la autoridad a los teólogos. Por consiguiente hay que someterse más a la autoridad de la Iglesia, que a la de Agustín o de Jerónimo o de cualquier otro teólogo".

La Iglesia Católica es el mismo Cristo, y somos también todos los que estamos unidos con Cristo como miembros de su Cuerpo místico.

Sta. Juana de Arco (+1431): "El Cristo y la Iglesia son un mismo ser".

Orígenes (+254): "Fuera de esta casa que es la Iglesia, no se salva nadie".

Bernanos (+1948): "Yo no viviría ni cinco minutos fuera de la Iglesia". "La Iglesia aparece como la casa de la alegría".

Faber (+1863), Sacerdote y escritor, antes de convertirse dijo: "Antes de un año, seré católico o estaré loco".

Evelyn Waugh (+1966): "Vengan adentro: desde afuera Uds. no pueden saber lo que es la Iglesia".

Chesterton (+1936): "La Iglesia es una casa de mil puertas: nadie entra por la misma puerta".

San Cipriano, Mártir (+258): "Para que uno pueda tener a Dios como Padre, tenga primero a la Iglesia como Madre".

Bossuet (+1704): "La Iglesia es Jesucristo, difundido y comunicado: es Jesucristo completo, entero".

Moeller (1796-1838) dice bellamente que la Iglesia "es la encarnación permanente del Hijo del hombre".

742. Somos pecadores.

47. Todos somos pecadores.

San Agustín (+430): "No hay pecado cometido por un hombre, que no pueda ser cometido por otro, si la mano que creó al hombre no lo preserva". "Cristo Señor es una puerta (Jn 10,9) baja: el que entra por esa puerta, debe ser bajo (= humilde) para que pueda entrar sin chocar con la cabeza". María Magdalena, sentada a los pies (Lc 10,39) de Jesús: "Cuanto más humildemente se quedaba sentada ahí, tanto más abundantemente bebía la doctrina del Maestro; porque el agua confluye hacia el humilde valle, mientras que se escurre en la hinchazón de las lomas", dice el mismo Agustín.

Pascal (+1662): "¿Qué es el hombre en la naturaleza? Una nada, en relación a lo infinito; un todo, en relación a la nada; está a mitad de camino entre la nada y el Todo".

Montaigne (+1592): "A la gente verdaderamente sabia le ocurre lo que a las espigas de trigo: mientras están vacías se elevan y se paran con la cabeza derecha y orgullosa, pero cuando están llenas de granos, comienzan a humillarse y a agacharse".

Federico el Grande (+1786): "El que lea la historia con inteligencia se dará cuenta que se repiten siempre las mismas escenas: sólo hace falta cambiar los nombres de los actores".

Say (+1832): "Los hombres de todos los siglos se parecen: la historia es útil no porque en ella se lee el pasado, sino el futuro".

48. Los pecados de los Sacerdotes.

Tampoco nos maravillamos que en el plan de la acción algunos Sacerdotes, Obispos y Papas, se portan mal, porque mucho peor se portaron los mismos Apóstoles, ya sea en porcentaje: "Todos los Apóstoles lo dejaron solo a Jesús, y se escaparon" (Mc 14,50); ya sea en gravedad: Judas lo hizo matar, y el Papa San Pedro lo negó tres veces. Y a pesar de eso Cristo nos mandó obedecerles (Lc 10,16). Por consiguiente, si de

Somos pecadores. 743.

veras amamos y obedecemos a Dios, también obedeceremos a los Sacerdotes que, para nuestra gran ventaja, lo representan; y además los ayudaremos con nuestro ejemplo y oración (He-ch 12,5; Lc 6,12-13; 10,2).

San Agustín (+430): "Ya sea que bautice Pedro, ya sea Judas, siempre es Cristo quien bautiza".

Bordet: "El Sacerdote no es más que un instrumento en las manos de Cristo".

No hay que confundir la enseñanza de las verdades religiosas y morales, en las que los Obispos con el Papa no pueden equivocarse; con la aplicación de esas verdades a las circunstancias concretas, en la que pueden equivocarse, pero hay que obedecerles igualmente, como a cualquier autoridad civil, salvo el caso en que evidentemente la obediencia constituiría pecado; ni con las acciones mismas de los representantes de Jesús, que desgraciadamente muchas veces son verdaderos pecados, y sería ridículo decir por ejemplo que: "Los sacerdotes no deben cometer pecados", porque sería como admitir que los que no son Sacerdotes tendrían derecho de pecar, lo que es absurdo. Tampoco se debe decir que el pecado de un Sacerdote es más grave que el pecado de otra persona porque el Sacerdote conocería más las leyes; y eso porque ¿quién puede decir que no conoce la prohibición del adulterio, de la borrachera, del robo?... Además en la medida en que uno no conoce una ley, nunca pecará, porque para cualquier pecado se requiere que uno conozca la norma. Concluyendo, al Sacerdote que se porte mal, se apliquen las palabras de Jesús: "Obedézanles Uds., y hagan todo lo que les digan; pero no sigan su ejemplo, porque ellos dicen una cosa y hacen otra" (Mt 23,3).

J. Green: "No existen Sacerdotes malos: existen hombres malos, que son Sacerdotes... Pero el Sacerdote que está en ellos, es Jesucristo".

744. Iglesia histórica.

San Ambrosio (+397): "En los Sacerdotes no consideres sus méritos personales, sino su ministerio". "Ministerio" es una palabra que quiere decir "servicio". Si un alcalde es el peor adúltero, no deja por eso de ser válida y también necesaria su firma en algunos documentos. Igualmente los poderes de Cristo que el Sacerdote tiene, son para nosotros ventajosos y necesarios, aunque él personalmente sea malo.

Concilio Vaticano II: "La Iglesia sabe que también hoy día es mucha la distancia que se da entre el mensaje que ella anuncia y la fragilidad humana de los mensajeros a quienes está confiado el Evangelio. Dejando a un lado el juicio de la historia sobre estas deficiencias, debemos, sin embargo, tener conciencia de ellas y combatirlas con máxima energía" (GS 43).

Teilhard de Chardin (+1955): "Bienaventurados los que sufren por no ver la Iglesia tan hermosa como ellos quisieran y que, sin embargo, son todavía más sumisos y más suplicantes". "Creo en la Iglesia, Mediadora entre Dios y el mundo, y la amo: me parece que esto me da mucha paz".

49. La historia de la Iglesia es trágica.

Cardenal Newman (+1890): "Cada siglo es semejante a los otros, pero a los que lo viven les parece peor que todas las épocas precedentes... La causa de Cristo siempre agoniza, como si sólo fuese cuestión de tiempo su fracaso".

Agustín Gemelli, fundador de la Universidad Católica de Milán: "Las dificultades de hoy no son ni más grandes, ni más pequeñas que las dificultades y las tentaciones superadas y vencidas por nuestros antepasados".

Jesús: "Si a mí me han perseguido, también los perseguirán a Uds.; y si han obedecido mi enseñanza, también van a obedecer la de Uds... Pero tengan valor: pues yo he vencido al mundo" (Jn 15, 20; 16, 33).

De Lubac: "Mientras la Iglesia no sea odiada por el

Iglesia histórica. 745.

mundo, ¡ay de Ella!" "Nunca se les prometió a los cristianos que siempre iban a ser los más numerosos (más bien se les anunció lo contrario: Mt 7, 14). Ni que ellos iban a aparentar ser siempre los más fuertes. Ni que los hombres nunca iban a dejarse conquistar por otro ideal que el suyo". "Deben dar por supuesto y aceptar el ser casi siempre incomprendidos".

San Juan Crisóstomo (+307): "He oído decir a nuestros padres, que antaño, durante las Persecuciones, era cuando había verdaderos cristianos".

Además de los enemigos declarados, la Iglesia tiene siempre enemigos internos, los falsos cristianos (como Judas), de los que habla Jesús: "Cuidense de los mentirosos... Estos vienen a Uds. disfrazados de ovejas, pero por dentro son lobos feroces" (Mt 7, 15). Eusebio (+340) nos habla de los malos sacerdotes, después de hablar de los Mártires de la Persecución del 304: "Entonces numerosísimos dirigentes de las Iglesias, luchando animosamente en medio de terribles tormentos, ofrecieron cuadros de grandes combates, pero fueron millares los otros, los que de antemano embotaron sus almas con la cobardía". Es que la vida de los cristianos anteriormente había sido demasiado cómoda, según narra Eusebio en su detallada Historia de testigo ocular: "¡Era de ver también de qué favor todos los procuradores y gobernantes juzgaban dignos a los dirigentes de cada iglesia! ¿Y quién podrá describir aquellas concentraciones de miles y de miles de hombres y aquellas muchedumbres de las reuniones de cada ciudad, lo mismo que las célebres concurrencias en los lugares de oración? Por eso precisamente, no contentos ya en modo alguno con los antiguos edificios, levantaron desde los cimientos iglesias de gran amplitud por todas las ciudades... Pero... en nuestros días... con nuestros propios ojos hemos visto las casas de oración enteramente arrasadas".

De Foucauld (+1916): "Durante toda nuestra vida de-

746. El Vaticano es pobre.

bemos trabajar en medio de la congoja de los tiempos. Las dificultades no son una situación momentánea que hay que dejar pasar como una tempestad, para comenzar a trabajar cuando el tiempo esté tranquilo: no; ellas son la situación normal".

Saint-Amand (+1660): "Cuando Ignacio de Loyola estaba muriéndose, sus discípulos le preguntaron: Padre, ¿qué nos deseas? El Fundador de los Jesuitas respondió: Persecuciones... Con las persecuciones frecuentemente uno sale ganando".

Damboriena contesta justamente a los que con superficialidad dicen que la evangelización del Perú ha sido superficial: "No estaría tampoco mal un estudio comparativo de los hondos valores del cristianismo iberoamericano, con los valores y fallas del cristianismo europeo" (BAC 343, pág. 123).

San Agustín (+430): "La Iglesia avanza firme y tranquila hasta el fin de los tiempos por el camino de su peregrinación, entre las persecuciones del mundo y el consuelo de Dios". Hablando del sudor de sangre de Jesús, dice: "Esta efusión de sangre de todo su Cuerpo no significaba otra cosa que la pasión de los Mártires de toda la Iglesia... La tribulación de la Iglesia y del Cuerpo de Cristo continúa hasta el fin de los siglos".

50. El Vaticano es pobre.

El Vaticano es un barrio de la misma ciudad de Roma: en él vive el Papa. Tiene una superficie de 0,44 Km. cuadrados. El pequeño territorio no depende de ningún Estado civil, y está ocupado especialmente por el gran salón en que el Papa todos los miércoles, a las 10 a.m. recibe gratuitamente la visita de todas las personas del mundo que quieren encontrarse con él; por la gran basílica de San Pedro, en la que también entra a rezar gratuitamente todo el que quiera; y además por un jardín, un museo, y una gran plaza, en la que la gente se reúne

El Vaticano es pobre. 747.

sobre todo a las 12, para rezar un rato con el Papa que se asoma a la ventana de su casa todos los Domingos.

Las riquezas artísticas del Vaticano, no son riquezas económicas, sino riquezas del espíritu, al servicio de todos los hombres. Cualquiera entra a gozar gratuitamente del arte sublime de la Basílica de San Pedro, cuya manutención constituye más bien un serio gasto económico.

Algunos enemigos del cristianismo dicen que el Vaticano tiene mucho dinero, pero deben admitir que no saben ni la cantidad de ese dinero, ni de donde proviene, y así las personas inteligentes comprenden que esa afirmación es fruto únicamente de la fantasía de los que la difunden.

Es que son enormes los gastos para el Concilio Ecueménico, los Sínodos, y toda clase de comisiones católicas internacionales.

Y sin embargo los católicos no pagan impuestos, como lo hacen los súbditos de los Estados civiles, y también los súbditos de otras religiones protestantes.

Además, aunque sabemos muy bien que el Vaticano no es rico, quisiéramos que lo fuera, porque todos vemos que ni un centavo se gasta estúpidamente en odio a la humanidad, para guerras, armamento, financiación de películas pornográficas, y otros usos absurdos, como se hace en todos los países civiles del mundo, y eso con impuestos obligatorios.

Al contrario, el dinero de la Iglesia se gasta desinteresadamente en los países del tercer mundo, para sostener leprosarios, escuelas, hospitales, buena prensa, y otras obras humanitarias y religiosas.

¡Ojalá los católicos de todo el mundo, evitando gastos inútiles y hasta viciosos, fuéramos verdaderamente generosos para con el Papa!

Entonces el Papa podría ayudar todavía más a todos los países pobres.

748. Galilei.

Como se dijo en la pág. 323, el Papa cada año manda al Perú y a todos los países pobres del mundo, una abundante ofrenda. Sin contar las generosas ayudas que manda continuamente a todas partes en circunstancias extraordinarias: por ejemplo el Papa mandó ayudas extraordinarias al Perú en la oportunidad de los terremotos de Huaraz (1970) y de Lima (1974). Por consiguiente aplicaremos al Papa lo que decía el escritor francés Abel Bonnard: "Hay gente que gasta su dinero con tanta gracia, que uno le desea que siempre lo posea con abundancia".

51. Las dificultades de Galilei.

Un ejemplo de cómo la Iglesia es infalible en la enseñanza de los principios de religión y de moral, pero en los casos concretos sus miembros, también el Papa, se pueden equivocar, lo tenemos en el caso del gran científico Galilei (1564-1642) al que la Curia de Roma prohibió que siguiera difundiendo sus ideas copernicanas y tuvo que irse a vivir retirado en su propia casa, cerca de Florencia, asistido por su hija Religiosa (Galilei tuvo tres hijos, cuya mamá, Marina Gamba, había sido su concubina en Padua, y después, abandonada por él, se casó con otro). El mismo Galilei sabía muy bien en qué consistía la infalibilidad de la Iglesia, y por eso escribía: "Lo que está prohibido es pervertir, en sentido contrario al de la Santa Madre Iglesia o al del unánime consentimiento de los Padres, materias de fe y de moral relacionadas con la edificación de la doctrina cristiana". Ver también págs. 51-52 y 258.

El error de la Curia, en 1633, está en que se basó en un documento de 1616, tal vez inventado por algún enemigo de Galilei (y cuya probable falsedad se descubrió después de su muerte) en que se decía que en 1616 se había prohibido a Galilei difundir el sistema copernicano, que algunos expertos consideraban pernicioso mientras seguía sin pruebas. Las

<p style="text-align: center;">Galilei. 749.</p> <p>preocupaciones de la Curia se justificaban porque el mismo Galilei había incoherentemente pedido ayuda a la Biblia para defenderse: "Con la ayuda del sistema copernicano nosotros encontramos el sentido fácil, literal y claro de la orden" de Josué que paró el sol (Jos 10, 13). Pero, según decía el mismo Galilei, "la Biblia no fue escrita para enseñarnos astronomía", y no hay derecho de confundir las ideas de la gente sencilla, con un uso equivocado de la Biblia. Eso decía el futuro Papa Urbano VIII (durante cuyo Pontificado, en 1633, la Curia de Roma condenó a Galilei): "La línea de conducta más prudente, al tratar de estos asuntos hubiera sido de limitarse a las razones dadas por Tolomeo o por Copérnico, sin utilizar más argumentos fuera de aquellos físicos o matemáticos, porque los teólogos consideran como su propio campo de dominio la explicación de la Sagrada Escritura". Lo mismo escribía el Cardenal San Roberto Belarmino (1542-1621) al Padre Provincial de los Carmelitas de Calabria: "Cuando hubiera verdadera demostración... que el sol no gira alrededor de la tierra, sino viceversa, entonces faltaría tener cuidado en la explicación de las Escrituras, que parecen de opinión opuestas": parecen no más, en cuanto que la Biblia "habla según las apariencias, porque a nosotros parece que el sol gira, mientras es la tierra que gira, así como el que sale del puerto, aunque le parezca que el puerto se aleje de él, sin embargo él sabe que eso es un error, y lo corrige". El mismo santo, siendo catedrático en la universidad de Lovaina, en 1571 ya enseñaba: "No les toca a los teólogos investigar diligentemente estas cosas: algunos explican estas apariencias con el movimiento de la tierra... Podemos escoger ... Pero si con el tiempo habrán pruebas evidentes que las estrellas se mueven con el movimiento del cielo y no por su cuenta, entonces se tendrá que explicar cómo deben entenderse las Escrituras para que no estén en contradicción</p>	<p style="text-align: center;">750. Galilei.</p> <p>con una verdad constatada. Porque es cierto que el verdadero sentido de la Escritura no puede estar en oposición con ninguna otra doctrina filosófica o astronómica".</p> <p>Además, sabemos que el sistema copernicano, que Galilei defendía, había sido descubierto por el científico Copérnico (1473-1543), que era un Sacerdote católico, y que fue combatido por los fundadores de los protestantes. Lutero (1483-1546) decía: "La gente le hace caso a un nuevo astrólogo que quiere trastornar toda entera la ciencia de la astronomía, pero la Escritura nos dice que Josué mandó al sol y no a la tierra, que se detuviera"; y Calvino (1509-1564): "¿Quién se atrevería a poner la autoridad de Copérnico, por encima de la del Espíritu Santo?" Copérnico para defender sus derechos a la búsqueda científica, pidió el apoyo del Papa: por eso el Papa aceptó que Copérnico le dedicara oficialmente el libro que él imprimió para defender su sistema. Era Pablo III (+ 1549).</p> <p>Pero el sistema copernicano, como lo decía San Roberto, amigo de Galilei, seguía siendo una bonita hipótesis, porque todos se daban cuenta de que faltaba todavía la prueba física, que le diera la certeza definitiva. Y en realidad la prueba definitiva del paralaje, fue determinada por Friedrich Bessel recién en el mes de diciembre de 1838. El movimiento de los planetas, que Galilei había descubierto, se podían explicar muy bien con el sistema de Tycho Brahe (1546-1601) y de Kepler (1571-1630), sin necesidad de admitir el movimiento de la tierra. Pero Galilei quería obligar a la fuerza a que todos admitieran con certeza el copernicanismo, y la prueba que él consideraba definitiva, eran las mareas: pero esa prueba es extremadamente ridícula, porque las mareas dependen únicamente del movimiento de la luna, y no de la tierra, y además si las mareas hubieran explicado el movimiento de la tierra sobre sí misma, nunca hubieran podido explicar su movimiento alrededor del sol.</p>
<p style="text-align: center;">Inquisición. 751.</p> <p>Esa actitud retrógrada de Galileo, en el año 1908 llevó al eminente físico Pierre Duhem (+1916), a decir: "La lógica estaba al lado de... Belarmino y de Urbano VIII (+1644) y no al lado de... Galileo: los primeros habían afirmado el exacto sentido del método experimental, mientras que los otros se habían equivocado". En realidad el método científico alguna vez en Galilei quedaba oscurecido por su orgullo y su desprecio hacia la gente humilde, que él llamaba "rebaño" de ovejas, y también contra los otros científicos. En un libro que él había impreso, decía con incomprensible infantilismo: "¿Qué quieres hacer... si sólo a mí se me ha dado descubrir todas las novedades del cielo, y ninguna a nadie más? Y no se debe permitir que esta verdad quede suprimida por la malignidad y la envidia". Y el 20-1-1616 desde Roma un admirador decía de Galilei: "Se ríe de todo el mundo... De forma especial el lunes pasado... antes de contestar a las razones opuestas, las ampliaba... para que sus adversarios se quedaran más ridiculizados". En 1603 el Papa fundó la primera "Academia de Ciencias".</p> <p>Concluyendo, el error disciplinario (que no tiene nada que ver con la infalibilidad de la Iglesia en materia de fe y de moral) cometido por la Curia de Roma en relación a Galilei, no es tan absurdo, como algunos afirman probablemente por ignorancia, si tenemos presente la hipotética desobediencia a la orden de 1616, y sobre todo el hecho de utilizar indebidamente la Biblia para apoyar sus ideas científicas, y de pretender con orgullo, que todo el mundo aceptara como definitivas las ridículas pruebas científicas que no eran definitivas de ninguna manera (y por eso sus colegas de la "Academia" no las aceptaban).</p> <p>52. La historia de la Inquisición. También la Inquisición abarca un campo únicamente</p>	<p style="text-align: center;">752. Inquisición.</p> <p>disciplinario, que no tiene nada que ver con la infalibilidad de la Iglesia, la cual sólo se refiere a las verdades fundamentales de fe y de moral.</p> <p>No queremos (ni hay espacio para hacerlo) hablar de los aciertos y de los errores de la Inquisición. Sólo queremos apuntar pocos datos, que pueden ayudar a rectificar algunas afirmaciones basadas más en la fantasía de algún escritor, que en la documentación histórica.</p> <p>Para hablar de la Inquisición antes de todo no debemos aceptar las mentiras de los que tienen antipatía al catolicismo, por ejemplo de Ricardo Palma cuyo hijo Clemente (+1946), admite (en la pág. 217 del libro "Ricardo Palma", 1833 - 1933) que en los escritos de su padre abundan las mentiras, porque su método, al escribir sus afamadas Tradiciones, era: "Algo de mentira y tal o cual dosis de verdad, por infinitesimal u homeopática que sea, muchísimo esmero en el lenguaje, y cata la receta para escribir tradiciones".</p> <p>Daremos importancia a los estudios directos de los verdaderos historiadores. Valor especial daremos a los historiadores que no son católicos (Kamen, Schäfer, Lea, Voltaire, Mariátegui...), y que no son admiradores de la inquisición.</p> <p>La Enciclopedia Espasa (64, pág 353) dice que los errores de los herejes, conducían a la perversión de las costumbres y a la anarquía; por ejemplo el hereje Arnaldo de Brescia, al frente de bandas de facinerosos, se apoderó de Roma, y la entregó al saqueo. Por eso los reyes perseguían a los herejes, como a cualquier otro criminal, y Federico II de Alemania, a pesar de que era enemigo del Papa, en 1231 mandó que a todos los herejes se les arrancara la lengua y se les quemara vivos. Pero actuaba con arbitrariedad, y por eso en 1232 el Papa Gregorio IX comenzó a mandar legados extraordinarios, para que por lo menos juzgase si los culpables eran de verdad herejes. Además el historiador García ("La Inquisi-</p>

Inquisición. 753.

ción en el Perú", pág. 15) dice que "muchos señores feudales franceses pidieron al Papa Alejandro III (+1181) legados y misioneros para convertir a los herejes albigenses, que llevaban sus doctrinas por las armas, pasándolo todo a sangre y fuego, con el saqueo correspondiente, a los que no adoptaban sus doctrinas". Por eso "se consideraba la herejía un peligro para el Estado", y en casi todos los estados de Europa se comenzó a condenar a la pena de muerte a todos los herejes.

Pero para averiguar la presencia de la herejía, se necesitaban expertos en materia de religión, los de la Inquisición, la cual ni establecía, ni ejecutaba las penas, sino que constataba en un sujeto la presencia o la ausencia de una realidad, que la autoridad civil consideraba y castigaba como delito.

Henry Kamen, catedrático de las Universidades de Edimburgo y Warwich, es un protestante inglés, que en 1973 ha publicado "La Inquisición Española", y en ese libro dice: "Herejes lo eran por definición los que habían traicionado su Bautismo, así que el tribunal ejercía jurisdicción sólo sobre aquellos que habían sido bautizados".

Kamen: "Fernando e Isabel...enviaron instrucciones a Roma para la obtención de la Bula de Institución... la Bula... fue finalmente promulgada por el Papa Sixto IV el primero de noviembre de 1478". Así es que la Inquisición, dice García, "no fue la Iglesia quien la implantó, sino que la pidió el poder civil". Y ya antes, dice García, "Jaime I de Aragón... solicitó del Papa... la designación de jueces... a lo que Gregorio IX accedió por Bula del 26 de marzo de 1233". Pero, ya anteriormente, sigue el mismo autor, "las leyes civiles de León y Castilla condenaban la herejía y la castigaban con gran severidad; y esas leyes no eran peculiares de España, sino que regían en todos los países". Se

754. Inquisición.

entregaban "a los culpables contumaces a la autoridad secular, para que ésta, y no la Inquisición, castigase a los reos conforme a las leyes ya establecidas por el Estado, pues la Inquisición no estableció leyes particulares". "Es un hecho históricamente comprobado que la Inquisición española no quemó a nadie, ni siquiera impuso a nadie la pena de muerte: fueron la legislación civil y los poderes civiles los que aplicaron esa pena a los herejes. La Inquisición no hacía más que declarar la existencia del delito y entregar al culpable al Estado. Ya Magaz aseguró que no podrá señalarse un solo caso en que la Inquisición haya jamás ejecutado una pena temporal". Además Mariátegui, en sus "Siete ensayos" (pág. 174), dice que la Inquisición es sólo "un fenómeno interno de la religión católica: su objeto fue la represión de la herejía interior; la persecución de los herejes, no de los infieles".

Mariátegui (Siete ensayos): "La Inquisición... no tenía casi en el Perú herejías que perseguir. Dirigía más bien su acción contra... las supersticiones y los vicios". Por ejemplo se juzgaba a los que embaucaban al prójimo, sacándole dinero con la magia, y los que estando ya casados, engañaban a las mujeres con un nuevo matrimonio, como si hubieran estado solteros: por ejemplo era bigamo Juan López de Mestanza, y el 23-2-1639 fue condenado a cien azotes y a cinco años en las galeras del Callao.

Kamen dice: "La Inquisición no fue la imposición de una siniestra tiranía sobre un pueblo reacio a admitirla... Fue un tribunal cuya existencia se basaba enteramente en el apoyo popular". El pueblo quería ser defendido contra toda clase de embaucadores, y de propagandistas de supersticiones y de inmoralidades.

Por otro lado los reyes no querían dejar a los herejes en manos de las masas enfurecidas, que muchas veces hacían justicia sumaria, como cuando "en junio de 1391 sólo en Sevilla fueron asesinados más de 4 000 judíos" (Kamen). Por eso pidieron ayuda a equipos de especialistas, que constituyeron la Inquisición.

Inquisición. 755.

García (pág. 208): "No puede negarse que en la Inquisición se cometieron abusos y que hubo inquisidores crueles, aunque se procuró corregirlos; pero las culpas individuales, no deben hacerse recaer sobre la institución en general". Muchos abusos dependían de la mal tolerada ingerencia del poder civil, en las cosas de la Iglesia.

Kamen (pág. 70): "Hay que hacer la aclaración, no obstante, de que la mayoría de los abusos probablemente tuvieron su origen no en los propios inquisidores, sino en sus subordinados". "Diego Rofriguez Lucero se convirtió en inquisidor de Córdoba". Pero como cometió varios abusos, "en mayo de 1508, la suprema votó finalmente el arresto de Lucero, que fue llevado encadenado a Burgos". Así (pág. 183) "cuando la Suprema se enteraba de abusos de este género, invariablemente hacía severas reprimendas a los culpables".

Sobre todo el Papa siempre luchó contra cualquier abuso. Hablando de las críticas de Melchor Cano contra el libro que Carranza publicó en 1558, el Papa San Pío V se quejaba: "Los teólogos de España se han empeñado en hacerle hereje aunque no lo sea".

Kamen (pág. 66): "Las Bulas extendidas por Inocencio el 11 de febrero y el 15 de julio de 1485, pedían más misericordia y benignidad y un mayor uso de la práctica de la reconciliación secreta, y son típicas de los esfuerzos hechos por la Santa Sede para evitar que cayera una infamia permanente sobre las víctimas del tribunal". También Obispos y Sacerdotes lucharon contra los abusos de la Inquisición. De ellos dice el protestante Kamen (pág. 66):

"El hecho de que existieran hombres como éstos en una época en la cual la herejía era considerada el peor de los crímenes sociales, es un tributo a la sociedad pluralista que una vez existió en España".

El Papa además defendió siempre a los judíos contra los que querían perseguirlos basándose en calumnias. Dice Kamen (pág. 46): "Ya en 1247 el Papado negó enfáticamente que hubiera nada de verdad en la leyenda de los asesinatos rituales de niños cristianos por los judíos. De vez en cuando... Roma reiteraba este punto de vista".

El Papa Sixto IV denunciaba con violencia los abusos que llegaba a conocer, y el 18-4-1482 protestaba: "Que en Cataluña la Inquisición lleva tiempo actuando no por celo de la fe y la salvación de las almas, sino por la codicia de la riqueza... dando un ejemplo pernicioso".

756. Inquisición.

En cuanto al interés económico, la Inquisición, dice Kamen, "jamás fue una organización rica" porque "todas las propiedades confiscadas pertenecían a la corona": lo que se quitaba a los reos, pasaba al Estado.

García explica: "En presencia de alguno de los inquisidores y delante de dos personas religiosas, que se distinguiesen por su virtud y saber... se recogían todos los testimonios contra el reo, desde la denuncia hasta la última deposición del último testigo. Y los inquisidores no votaban la prisión de una persona sino cuando poseían una base muy sólida y suficiente. Además, todos los testigos debían ratificarse en sus testimonios". "Estaba prescrito claramente que el preso debía ser citado dentro de los ocho días siguientes a la prisión". Y Kamen dice: "Si durante la encuesta se hallaba que las pruebas eran falsas y que el preso era presumiblemente inocente, se le ponía inmediatamente en libertad".

García sigue: "Eran indispensables, por lo menos, tres denuncias enteramente claras y dignas de fe; pero en la mayoría de los casos esperaban los inquisidores a tener bastantes más".

A las denuncias anónimas no se daba ninguna importancia, según lo admite el protestante E. Schäfer, que se ha especializado en estos temas, con su obra fundamental "El protestantismo español y la Inquisición" y con muchas otras. Dice con las actas en la mano: "Hay que rechazar que las delaciones anónimas tuvieran influjo alguno en el aumento de los procesos. En todas las actas que corresponden a los protestantes españoles, apenas se encuentra un caso de denuncia anónima". Y Llorca en 1936, en "La Inquisición en España", afirma: "Entre los procesos que hemos leído y examinado con sus originales, no recordamos ningún caso en que la Inquisición procediera por efecto de alguna denuncia anónima. Más aún: sin duda porque era conocida esta conducta de la Inquisición, son realmente rarísimas esta clase de denuncias, y las pocas que existen no eran tenidas en consideración".

Los testigos acusaban sinceramente, y no por odio. Lo admite el protestante Schäfer: "El odio propiamente tal, el deseo de venganza y la enemistad desempeñan un papel mucho más reducido, en las denuncias de la Inquisición, de lo que generalmente se suele creer, y nuestras actas demuestran que sólo en muy contados casos lograron los denunciados probar el odio personal de los delatores".

Los inquisidores averiguaban detenidamente la honradez de los testigos y, salvo cuando había peligro de que se vengaran con ellos por su acusación, publicaban sus nombres. Dicen las Instrucciones de 1484: "Cuando,

Inquisición. 757.

habida su legítima información, a los dichos señores conste, que la publicación de los nombres y personas de los testigos que deponen sobre el dicho delito, se les podría causar grave daño y peligro en sus personas y bienes de los dichos testigos, según por experiencia ha parecido y parece, que algunos son muertos y heridos y maltratados por parte de los herejes; sobre la dicha razón... los inquisidores pueden no publicar los nombres y personas de los testigos". Concluye García: "Con esto se dio una garantía en favor de los testigos, pues la experiencia había mostrado que corrían gran peligro de venganzas o represalias por parte de los denunciados, de sus parientes o amigos, pues los numerosos casos ocurridos confirmaban claramente esa opinión".

Fernando Montesinos (+1652) que escribía en Lima, nos habla de varias personas acusadas, a las que no se pudo probar su culpa, y por consiguiente se les devolvió la libertad con grandes honores. Dice García: "El primero fue Santiago del Castillo, español, salió con vestido bordado sobre raso, botonadura de oro y cadenas de lo mismo, con rico cintillo de diamantes, palma en las manos, en caballo blanco... con padrinos". Igualmente los otros.

La Inquisición, dice Kamen (pág. 180), "a menudo sabía distinguir muy bien entre lo falso y lo verdadero... Los testigos falsos no eran muy frecuentes, si tomamos el ejemplo del tribunal de Toledo, en el cual de los 1172 procesos que tuvieron lugar de 1575 a 1610, sólo se dieron ocho casos de perjurio".

Schäfer: "Las cárceles secretas de la Inquisición pertenecían a las mejores organizadas de su tiempo... Eran, sin duda, locales suficientemente holgados, limpios y provistos de luz suficiente para leer y escribir... Los presos tenían que llevar consigo una cama y los propios vestidos... Igualmente se citan como objeto... de presos una arca y una alfombra... La alimentación: Leonor de Cisneros, en el interrogatorio que en 1567 el inquisidor de Valladolid tiene con ella, enumera otras cosas además de pan y agua, como son: carne, vino y frutas".

Kamen (pág. 186): "A los pobres se les daba zapatillas, camisas y prendas similares. Además de esto, se permitían algunas comodidades, como el uso de papel para escribir".

Shäfer: "No puede hablarse de ninguna manera de que los presos de las cárceles secretas fueran atormentados particularmente por medio de la soledad. Más bien tenían ocasión abundante para toda clase de entretenimientos... Y se dirigían a otros compañeros peritos en derecho para pedirles consejos en sus procesos".

García: "En los tribunales ordinarios se busca la confesión del reo para condenarlo, mientras en el tribunal de la Inquisición se

758. Inquisición.

buscaba para perdonar al culpable o por lo menos librarlo de las penas que le imponía la ley, cosa muy distinta y aún contraria de lo que suelen decir los enemigos de la Inquisición". "Y esto para bien del reo, para que no perdiese su buena fama, y para que pudiese volver a recobrar pronto su libertad y volver al lado de su familia, lo que como es natural deseaban todos... El inquisidor... le preguntaba con dulzura por el trato que se le daba en la cárcel... El tribunal... era una junta de médicos que buscaban la manera de salvar la vida de un enfermo".

Kamen (pág. 165): "Si el hereje se adelantaba a denunciarse a sí mismo... durante el período de treinta o cuarenta días de gracia concedido por la Inquisición antes de que ésta comenzara sus actividades en una comarca... quedaba libre de toda prisión y confiscación".

Kamen (pág. 194): "El acusado tenía varios medios de defensa para probar la absoluta falsedad de la acusación. Podía llamar a testigos favorables; desarmar a los testigos hostiles, demostrando la enemistad personal; presentar objeciones contra sus jueces... También se podían alegar varias circunstancias atenuantes, como embriaguez, locura, extrema juventud, etc., etc. A estos expedientes se recurría de modo regular... La brujería... fue tratada como una forma de locura y muy benignamente castigada". Kamen (pág. 220): "En 1538 el inquisidor Valdeolitas fue enviado a Navarra con instrucciones de no hacer caso de la petición general de la pena de muerte para las brujas, y de explicar a la población que un fenómeno como el tizón que echaba a perder las cosechas no era causado por las brujas, sino por las condiciones atmosféricas". La Suprema en 1611 mandó a Navarra a Alonso de Salazar Frías, con un edicto de gracia, con el que reconcilió a 1.802 personas. En su larga relación Alonso decía: "No hubo brujas ni embrujadas hasta que se escribió de ello". A esa observación muy psicológica y moderna se inspiraba la legislación sobre las brujas.

Kamen (pág. 200): "En 1655 un informe del tribunal de Granada observaba que se permitía salir a la calle a los presos a todas las horas del día, sin restricción, que iban recorriendo la ciudad y sus alrededores, que se divertían en casas de amigos, volviendo a la cárcel sólo de noche". "Hacia el siglo XV-II, una condena perpetua

Inquisición. 759.

jamás suponía una estancia de más de tres años en la cárcel, si el preso daba muestras de arrepentimiento; y la prisión irremisible a menudo significaba el confinamiento por unos ocho años".

Enciclopedia Espasa (64, pág. 364) hablando del tormento, dice: "La Inquisición, lejos de extenderlo y agravarlo, lo limitó y moderó. En primer lugar, no podía tener efecto en el caso de delitos ordinarios (bigamia, hurtos, brujería, violaciones, envenenamiento, etc.) y en ningún caso podía aplicarse a los menores de 25 años y mayores de 60, a las mujeres que aseguraban estar en cinta, a los que prometían abjurar sus errores y a los que ya lo hubiesen sufrido alguna vez... En segundo lugar... era necesario que hubiese prueba semiplena contra el acusado, **estando clara la mala fe de éste, habiendo incurrido en evidente contradicción, y existiendo unanimidad absoluta de todos los testigos contra él...** El acto se realizaba en presencia de un médico, que debía hacerlo suspender cuando juzgase que podría sufrir detrimento la salud del paciente. El edicto de 1561 dispuso, además, que también presenciase el acto el Obispo, los jueces y los consultores, para hacer que se moderase; y que la declaración hecha durante el tormento careciese de valor si el torturado la desdijese dentro de las 24 horas siguientes, con lo que, como sólo podía sufrir una vez, debía el reo ser absuelto si volvía a sus negaciones".

Las leyes de la Inquisición decían: "No procedan a sentencia de tormento ni ejecución de ella hasta después de concluida la causa y habiéndose recibido la defensa del reo... Al pronunciar la sentencia de tormento se hallen presentes todos los inquisidores y el Ordinario (=Obispo), y asimismo a la ejecución del tormento... Los inquisidores deben mirar mucho que la sentencia del tormento sea justificada, y precediendo legítimos indicios".

Schäfer: "No se compaginaba con el sistema de... la In-

760. Inquisición.

quisición el que se hubiera podido advertir en el reo, las señales de los martirios sufridos... Se distinguía esencialmente del procedimiento criminal alemán (en el que la tortura se realizaba) con el descuartizamiento del cuerpo o la dislocación de los miembros de la víctima".

Schäfer (Beiträge, I, pág. 137): "Está muy generalizada la opinión de que el procedimiento de la tortura... sirvió para arrancar confesiones de crímenes que no se habían cometido. Todo esto es **absolutamente falso**, así como también la opinión de que todo preso de la Inquisición fue sometido a tormento. Jamás se empleaba la tortura antes de la acusación, con el objeto de arrancar confesiones. En realidad la ejecución de la tortura era menos cruel y arbitraria de lo que estamos acostumbrados a imaginarnos". Que el tormento se repitiera con subterfugios, dice Schäfer: "Yo no puedo aceptar esta suposición, si hay que tomar como base las actas. Tal conducta... parece completamente imposible".

García (pág. 83): "Estaba dispuesto que el tormento no pasase de una hora, contra lo que suelen decir sus adversarios... Y el del fuego, con los pies en el brasero, tampoco lo usó nunca la Inquisición". El museo de la Inquisición, en Lima, sigue difundiendo este último error.

Kamen (pág. 187): "En una época en que el uso de la tortura era general en los tribunales criminales europeos, la Inquisición española siguió una política de benignidad... Era empleada sólo como último recurso... Las confesiones obtenidas por la tortura jamás eran aceptadas como válidas... Era esencial que el acusado ratificara su confesión al día siguiente... Las historias espeluznantes de sadismo imaginadas por los enemigos de la Inquisición sólo han existido en la leyenda". "El error aún persiste, debido en parte a las comparaciones negligentes e inexactas que se hacen regularmente entre las técnicas de la Inquisición y los modernos estados tota-

Inquisición. 761.

litarios". Y aquí pensamos en Hitler y en Stalin. Sigue Kamen (pág. 190-191): "Los archivos de la Inquisición, tan exhaustivos y completos en otros aspectos, lo son igualmente al describir el curso de las sesiones de tortura. Cada palabra, cada gesto, era anotado por el secretario presente a la sesión. . Comparándola con la crueldad deliberada y la mutilación practicadas en los tribunales seculares ordinarios de la época, la Inquisición se ve en una luz mucho más favorable que la que sus detractores se han molestado en admitir". Además, dice Kamen (pág. 188), "a mediados del siglo XVIII, el tribunal había dejado prácticamente de emplear la tortura". Sobre tortura actual, ver págs. 634-635; 320.

Lea, protestante inglés, en 1906, en su gran "Historia de la Inquisición española" en 4 tomos, dice (III, 2): "Esa impresión popular de que la cámara de tortura inquisitorial era escenario de un excepcional refinamiento de crueldad... es un error debido a los escritores sensacionalistas que han explotado la credulidad".

Kamen (pág. 193): "Una concesión muy importante hecha por la Inquisición española... fue permitir al acusado obtener los servicios de un abogado y un procurador. Esta concesión aparecía escrita en las instrucciones de 1484".

Schäfer, protestante alemán, dice: "La extraordinaria abundancia de piezas originales demuestra que la Inquisición realmente se esmeró por hacer justicia en todo esto al acusado".

García: "Enrique VIII quemó vivos a más de 72 mil católicos... En Francia, el Parlamento de Tolosa quemó de una sola vez 400 brujas... Durante los 80 primeros años del siglo XVI, fueron ajusticiados en Inglaterra 40 mil brujas". Y Kamen (pág. 217) dice: "El número total de las llamadas brujas ejecutadas en el siglo XVII sólo en Alemania, ha sido calculado en 100,000". Y eso no fue obra de la Iglesia Católica.

762. Inquisición.

Schäfer admite: "Entre los 220 protestantes que fueron sentenciados a muerte en España, durante todo el tiempo que existió la Inquisición, apenas una docena murió en las llamas". "Es uno de los errores más corrientes, el que la ejecución de los herejes que debían ser quemados tenía lugar en la misma plaza y durante la celebración del auto de fe, en presencia de las muchedumbres reunidas. En realidad, sucedía ésta después de terminado el auto de fe, en el lugar destinado para esto fuera de las puertas de la ciudad". En Lima el auto de fe, o gran demostración popular de fe religiosa, se tenía en la plaza de Armas, y después la ejecución la llevaba a cabo la autoridad civil en las vecindades de la plaza de Acho.

Kamen (pág. 202): "El número relativamente pequeño de los que realmente fueron quemados es un argumento efectivo contra la leyenda de una Inquisición sedienta de sangre... En los 29 años de los reinados de Carlos III y Carlos IV, sólo fueron quemadas 4 personas".

García (pág. 196): "El total de los autos de fe celebrados en Lima...fueron 27": el primero el 15-11-1573, y el último el 1-9-1773.

Según Carlos Navarro Lamarca, Historia general de América, II, pág. 381, en todos los autos de fe que se celebraron en Lima, sólo 30 procesados fueron quemados. Pero en la Historia de la Inquisición de Medina, al final del II tomo, se corrige: "Treinta fueron quemados en persona, y de ellos quince vivos", y los otros quince, después de muertos. Y sabemos que la Inquisición funcionó en Lima 250 años (1570-1820); y su dominio se extendía primero a toda sud América, y desde 1610 abarcaba, por el norte, hasta Pasto (Colombia).

Medina, anticlerical, debe admitir (II, pág. 403): "Desde luego, es innegable que el Santo Oficio fue generalmente aplaudido en América".

Voltaire, anticlerical infame: "Es necesario ser muy

Inquisición. 763.

tonto para calumniar a la Inquisición y buscar en la mentira pretextos para hacerla odiosa".

Cobbett, protestante: "Isabel de Inglaterra, hizo morir en un solo año más víctimas que la Inquisición española en toda su existencia".

Cantú, historiador italiano: "En sólo 11 años (1641-1653) los protestantes ingleses dieron muerte a más católicos que herejes ejecutó la Inquisición en todo el mundo".

Bourgoing, ministro francés en Madrid, en 1805: "Declaro en homenaje a la verdad, que la Inquisición española podría citarse en nuestros días como un modelo de equidad".

Schäfer (Beiträge, I, pág. 181): "No puede desconocerse en la Inquisición, tanto objetiva como subjetivamente, el esfuerzo por aplicar un procedimiento abiertamente justo; y la acusación de que la Inquisición era por principio injusta con los acusados, descansa en la ignorancia o desconocimiento voluntario de los hechos, si no es que, como sucede por desgracia en la mayor parte de los casos, **procede de un odio y fanatismo deplorable**". Añade García (pág. 213): "¿Y qué diremos de los procedimientos inquisitivos del comunismo, de sus procesos inicuos, de sus refinadas torturas, de la deportación de pueblos enteros, de sus frías matanzas en masa que suman ya **millones de víctimas? Y eso en pleno siglo XX**". Véase a cuantos compatriotas suyos mató Stalin, y con qué crueldad los hizo morir por confesión de los mismos comunistas.

Menéndez y Pelayo, en el V tomo de "Heterodoxos españoles" dice (pág. 419 y siguientes): "Cien veces he leído por mis ojos y sin embargo no me acabo de convencer de que se acuse a la Inquisición de haber puesto trabas al movimiento filosófico... Pues aún es más falsedad y calumnia más notoria, lo que se dice de las ciencias exactas, físicas y naturales. Ni la Inquisición persiguió a ninguno de esos cultiva-

764. Errores de los Protestantes.

dores, ni prohibió jamás una sola línea de Copérnico, Galileo y Newton. Y en las letras humanas aún fue mayor la tolerancia... Nunca se escribió más ni mejor en España que en esos dos siglos de oro de la Inquisición". Pensemos en Cervantes, Lope de Vega, Teresa de Avila. . .

53. Los errores de los Protestantes.

Ya se dijo que si uno rechaza la autoridad del Papa y de los Obispos, que Jesús nos dejó como infalibles representantes suyos, caemos en muchos errores, porque cada uno interpreta la Biblia como le da la gana. Por eso hay una infinidad de evangelistas o protestantes, que creen basarse en la Biblia, pero no dan importancia a lo que dice la Biblia sobre el Papa (pág. 52). Se dijo también que, como cristianos que somos, también a los Evangelistas, como a todos los hombres, debemos tratarlos con mucho cariño.

Ahora queremos añadir que entre los que aceptan a Cristo, algunos grupos tienen ideas tan raras, que casi no merecen llamarse cristianos. Entre ellos están los Testigos de Jehová, los Mormones y los Adventistas del séptimo día. El hecho de que estas sectas hayan nacido recién en el siglo pasado, ya nos hace comprender que son fruto de la fantasía de sus fundadores, porque Cristo murió hace dos mil años. A los de esas sectas debemos tratarlos con bondad, pero no perder tiempo con ellos, diciéndoles que ya conocemos sus ideas.

54. Los errores de los Testigos de Jehová

Los Testigos de Jehová fueron fundados en Estados Unidos por Charles T. Russel (1852-1916), que ya a los 17 años interpreta la Biblia de forma completamente fantasiosa. Dijo que en 1914 iba a comenzar un Reino eterno en el nuevo cielo y en la nueva tierra: lo que no se realizó. También fue declarado por parte del tribunal, culpable del divorcio de su señora. Los Testigos son agresivos y fanáticos; dicen que ellos solos son los elegidos, y que todos los demás merecen ser des-

Errores de los Mormones. 765.

truidos por Dios, pero esta doctrina va contra la bondad de Dios, el cual "quiere que todos se salven" (1Tim 2,4); prohíben las transfusiones de sangre, por lo cual muchos accidentados deben morir, aunque se podrían salvar con gran facilidad; dicen que Jesús es una criatura de Dios, como el Arcángel San Miguel; y que en idioma hebreo Dios se llamaba "Jehová" (pero, al contrario, todos los especialistas dicen que el nombre de Dios en hebreo era "Yavé"). Asumieron ese nombre en 1931, y se habían separado de los adventistas en 1874. En el mundo ellos son pocos millones

55. Los errores de los Mormones.

Los Mormones, que en 1973 tenían en el Perú 140 jóvenes propagandistas de Estados Unidos, fueron fundados por José Smith (1805-1844), el cual en 1830 en Estados Unidos publicó "El libro del Mormón", que él había inventado y que está lleno de absurdos. Smith dice que ese libro fue escondido en el año 420, por Moroni (hijo de Mormón), que resucitó en 1827 y dio el libro al mismo Smith para que lo publicara. Smith dice, entre otros errores, que existen muchos dioses, que tienen esposas celestiales; que el Padre Eterno es de carne y hueso como nosotros; que Jesucristo nació en Jerusalén y que después de su resurrección se fue a Estados Unidos y escogió a 12 apóstoles americanos; que los negros llevan sobre sí la maldición. Smith estuvo casado con 46 esposas algunas de las cuales habían sido mujeres de sus amigos. A su hermano Hyrum también lo convenció a tener varias mujeres. Isaac Hale, suegro de Smith, decía de él: es "una estúpida mezcla de falsedad y malicia, para engañar a incautos y vivir a su costa". Y Alexander Cambell decía: "Este profeta Smith escribió en su libro de Mormón todos los errores y casi todas las verdades que se discutían en Nueva York en su tiempo". Es absurdo decir, como lo hace Smith, que los indios nor-

766. Errores de los Adventistas.

teamericanos son descendientes de los judíos (eso va en contra de toda la etnología), y que en el año 530 a.C. ya existían en América las vacas (pero en realidad es cierto que la vaca fue importada a América recién en 1525, desde España), y que en su libro Mormón ya podía citar con exactitud textos de Shakespeare, que murió recién en 1616. La secta de los Mormones nació en Fayette (Nueva York) el 6-4-1830 con el nombre de "Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días". El octavo sucesor de Smith es David O. McKay, que es considerado "Presidente, profeta, y vidente". Ellos son pocos millones.

56. Los errores de los Adventistas.

También los **Adventistas del Séptimo día**, como los Testigos de Jehová y los Mormones, han nacido en Estados Unidos durante el siglo XIX. Fueron organizados por Ellen Gould Harmon (1827-1915), que en 1846 se casó con James White, pero habían sido fundados en 1843 por William Miller (1782-1849). Ellos santifican el sábado, según lo ordena el Antiguo Testamento (Ex 20,8); pero Jesús, que es el dueño del sábado (Mt 12,8), ha dicho que "el sábado ha sido hecho para el hombre, y no el hombre para el sábado" (Mc 2,27); y dejó todos sus poderes (Lc 10,16) a los Apóstoles y a sus sucesores legítimos, los cuales poco a poco dejaron de santificar el sábado, y en honor al día en que Jesús resucitó (Lc 24,1), comenzaron a santificar "el primer día" (1Cor 16,2; Hech 20,7) que sigue al sábado, dándole el nombre de "Domingo" (Ap 1,10), porque está dedicado al que "domina", es decir al Señor. Esos adventistas prohíben cualquier bebida alcohólica: pero Jesús y los Apóstoles tomaban vino (Jn 2,8; Lc 22,17; Tim 5,23); ni permiten comer algunas clases de carne, porque el Antiguo Testamento lo prohíbe (Lev 11,7), pero el Nuevo Testamento lo permite (1Cor 10,25; 8,8; Hech 11,7). Tampon-

Errores de los Adventistas. 767.

co quieren bautizar a los bebés, porque Jesús (Mt 3,16) se bautizó en el Jordán siendo adulto: pero diciéndonos que debemos bautizarnos "todos" (Mt 28,19), Jesús no puso ningún límite ni de tiempo, ni de lugar; además la Biblia nos dice (Hech 1,5) que el bautismo de Juan Bautista es completamente distinto del nuestro; y también se debe notar que Jesús no podía recibir un verdadero Bautismo (Jn 3,3) como el nuestro, con el que se perdonan los pecados, porque Él era Dios y por consiguiente no tenía pecados, mientras que nosotros, sin hablar del pecado original (Rom 5,12), desde que tenemos el uso de razón, comenzamos a cometer pequeños pecados (Prov 24,16) y tenemos necesidad (Jn 3,3) del Bautismo. La misma Biblia nos hace comprender que los Apóstoles no consideraban necesarios los ríos para realizar un Bautismo: salvo cuando llueve, cerca de Jerusalén no existen ríos con agua, y sin embargo San Pedro en Jerusalén (Hech 2,41) bautizó a mucha gente en el día de Pentecostés; y tampoco existen a lo largo de la carretera en la que Felipe (Hech 8,36) bautizó al etíope: se tenía que utilizar el agua de los reservorios o de pequeños manantiales. La Biblia dice también que los Apóstoles bautizaban familias "enteras" (Hech 16,33), y por consiguiente también a los bebés que se encontraban en ellas; y el gran Orígenes (+ 254) explicaba: "La Iglesia ha recibido de los Apóstoles la costumbre de administrar el Bautismo incluso a los niños, pues... sabían muy bien que todos llevan la mancha del pecado original, que debe ser lavada por el agua y el Espíritu" (Comm. in Rom 5,9). El Bautismo se puede comparar a una gran heredad, porque también un bebé que no entiende nada, puede volverse dueño de un gran edificio que un tío, al morir, le deja. Además del Bautismo normal y de deseo (pág. 11), también se habla del Bautismo de sangre, cuando un bebé es muerto por odio a Jesús, como ocurrió a los Santos Inocentes (Mt 2,16).

768. Otros Errores de los Protestantes.

Se bautiza al bebé aunque no lo pida, porque es por su bien, y porque él tampoco pide las inyecciones que le ponen cuando está enfermo.

Al que pregunta: "¿Qué culpa tiene mi hijo si yo soy un católico indigno de tal nombre?", se le dice: "Por el don de la solidaridad a veces un peatón inocente se queda atropellado por un culpable chofer borracho. De todos modos en la vida eterna nadie es castigado por culpas que no sean personales. Por eso los bebés sin Bautismo no van al Infierno, sino al Limbo, o límites del Cielo, en donde estarán muy felices, pero no tanto como si los padres hubieran hecho bautizar a su hijo. Los sacrificios de tantos Misioneros no se justificarían sin esta bonita pero trágica doctrina de la solidaridad".

57. Otros errores de los Protestantes en general.

Algunos Protestantes se llaman a sí mismos "Evangelistas", pero ese nombre indica que uno sigue perfectamente lo que manda el Santo Evangelio, como lo hacen los Católicos, mientras que los Protestantes no quieren obedecer a lo que el Evangelio manda sobre la obediencia al Papa (Mt 16,19), la veneración a la Mamá de Jesús (Lc 1,48), y varios otros puntos (pág. 52). Por eso Gál 1,6 es duro contra ellos.

Algunos Protestantes, por ignorancia o porque otros los han engañado, se basan en los versículos (por ejemplo Mc 6,3) en que se dice simplemente que Jesús tuvo "hermanos". Pero en realidad esos "hermanos" son sólo "**primos**" de Jesús, y se llaman así porque en los idiomas arameo (que Jesús hablaba) y hebreo, no existe la palabra "primo", y en su lugar se utilizaba la palabra "hermano". Así, en concreto, José y Santiago (en Mc 6,3) se llaman "hermanos" de Jesús, pero no son hijos de María Santísima, ni de san José, sino que son hijos de María Cleofé y de Alfeo (según se dice en Mc 3,18; Mt. 27,56; Mc 15,40; Mc 16,1). Tampoco se puede afirmar que María tu-

Otros Errores de los Protestantes. 769.

viera otros hijos, por el hecho de que a Jesús se le llama "primogénito" (Lc 2,7), porque ése es un término jurídico, relacionado con la ley que dice (Lc 2,23): "Todo varón primogénito será consagrado al Señor"; y eso evidentemente también si después la mamá no tendrá más hijos que el "primogénito", según lo explica San Jerónimo, que era especialista en idioma hebreo, y que desde Eslovenia se fue a vivir hasta la muerte (+420) en Belén: "Cada hijo único, o unigénito, es también primogénito, porque no es primogénito sólo aquel después del cual han nacido otros hijos, sino también aquél antes del cual no ha nacido ninguno". Por eso, al no tener ningún otro hijo, María Virgen, después de la muerte de Jesús, tuvo que irse a vivir en casa de Juan (Jn 19,27), hijo de Zebedeo (Mt 1,25) y de Salomé (Mt 27,56). Asimismo cuando se dice (Mt 1,25) que María y José "no vivieron como esposos hasta que ella dio a luz a su Hijo", según la forma de hablar de los hebreos, no se quiere decir que después vivieran como esposos, porque también (en 2Sam 6,23) se dice: "Micol no tuvo hijos hasta el día de su muerte"; aunque evidentemente tampoco después de su muerte los tuvo.

Otra mentira que algunos Protestantes difunden, es que **los católicos adoran**, considerándolos dioses, a los Santos (como si fueran ídolos). Ya se dijo (pág. 14) que si un católico hace eso, comete pecado, porque adorar es considerarlo a alguien como si fuera Dios. Los verdaderos Católicos, a los Santos y a la Virgen María sólo los veneramos. Y si Dios (Ex 20,4) prohibió hacer imágenes, notaremos que esa prohibición es del Antiguo Testamento, mientras que nosotros somos del Nuevo Testamento, y muchas normas Antiguas, por ejemplo la de ofrecer a Dios los carneros (Lev 4,4), han perdido toda su fuerza. Y como el Nuevo Testamento no prohíbe hacer imágenes, sino que manda obedecer al Papa (el cual permite hacer imágenes), nadie puede decir que desobede-

770. Otros Errores de los Protestantes.

remos a Dios. Además en el mismo Antiguo Testamento Dios manda fabricar imágenes de Querubines (Ex 25,18; 26,1.31; 1Re 6,23.29) y de una serpiente de bronce (Núm 21,8). Nosotros con las imágenes de Jesús, de María y de los otros Santos, recordamos su vida llena de altruismo, y nos alentamos a imitarlos. Es lo que hacemos con nuestros héroes nacionales (cuyas fotos guardamos con todo cariño): y sin embargo nadie dirá que los adoramos considerándolos dioses o ídolos. Finalmente notaremos que también muchos libros religiosos de los Protestantes llevan figuras de Jesús y de los Apóstoles, que facilitan la comprensión de los hechos bíblicos.

La Iglesia Católica siempre existió desde que Jesús la fundó; y siempre en Roma, en donde murió San Pedro, estuvo de Obispo su Jefe que es el Papa. Al contrario, las distintas confesiones protestantes han nacido a lo largo de los siglos y las más conocidas han sido fundadas por los católicos apóstatas: Lutero (1483-1546), Calvino (1509-1564), y el rey Enrique VIII (1491-1547) de Inglaterra: ¿acaso desde Jesús hasta ellos el **Cristianismo desapareció**? Pero Jesús había prometido a sus discípulos de la primera Iglesia: "Yo estoy con Uds. todos los días, hasta el fin del mundo" (Mt 28,20), y si Jesús está con la Iglesia de Roma, fundada por San Pedro, sigamos con esa Iglesia, y no caeremos en el error.

Con la invención de la imprenta, antes del año 1520, salieron 156 ediciones de la Biblia en latín (que era el idioma internacional), y 104 ediciones en idiomas modernos: y eso a pesar del analfabetismo, y de las dificultades de la impresión con una técnica rudimental. Lutero sólo en 1534 sacará su primera edición protestante: pero en alemán ya circulaban 6 600 Biblias impresas, y 135 000 en los otros idiomas vivos de Europa.

Ecumenismo. 771.

58. Amamos a los Protestantes (ecumenismo).

San Agustín (+ 430): "Ama y haz lo que quieres". "Mi amor es mi peso: es él que me lleva adonde quiera que yo vaya". "Nos hiciste para Ti, Señor, y nuestro corazón anda inquieto, hasta que descansa en Ti". "Os exhortamos vivamente a que tengáis caridad, no sólo para con vosotros mismos, sino también para con los de fuera, ya se trate de los paganos que todavía no creen en Cristo; ya de los que están separados de nosotros, que reconocen a Cristo como Cabeza, igual que nosotros, pero están divididos de su Cuerpo. Deploremos, hermanos, su suerte, sabiendo que se trata de nuestros hermanos. Lo quieran o no, son **hermanos nuestros**". "No interesarse de que otros nos estimen, no sólo es imprudencia, sino crueldad, porque se causa la muerte espiritual de nuestros hermanos, llevados a maldecir a Dios".

Pío XII (+1958) decía de los Protestantes que eran tales por ignorancia y sin culpa propia: "Los trozos desgajados de una roca aurífera, también contienen oro".

Concilio Vaticano II: "La Iglesia se reconoce unida por muchas razones con quienes, estando bautizados, se honran con el nombre de cristianos, pero no profesan la fe en su totalidad o no guardan la unidad de comunión bajo el sucesor de Pedro" (LG 15).

Pío II, Papa (+1464): "El que más sabe, más duda". Y a Mohamed de Constantinopla, en 1460, escribía: "Quizás no quieras abandonar el islam y hacerte cristiano. En tal caso no olvides los muchos puntos de concordia que existen entre nosotros".

Cardenal Newman (+1890): "Para mí la obra esencial no son las conversiones, sino la edificación en el sentido fuerte de la palabra: preocuparse de mejorar el estado del cuerpo católico".

Elisabeth Leseur (+1914): "Quiero amar con un amor

772. Ecumenismo.

especial a aquellos a quienes su nacimiento, su religión o sus ideas alejan de mí!. "La experiencia de la vida me ha convencido de que no pasamos un solo día sin encontrar una miseria del cuerpo o del alma, una tristeza o una pobreza, y que, a menudo, son demasiadas las que descuidamos". "No es posible elevarse hasta el Cielo, sin arrancarse dolorosamente de la tierra". "Infundir en toda conversación y discusión, una dulzura tranquila, una firmeza de acento, una amabilidad que excluya en el interlocutor toda actitud o irritación". "No aceptarlo todo pero comprenderlo; no aprobarlo todo, pero procurar perdonarlo todo; no adoptarlo todo, pero **buscar en todo la partícula de verdad que está oculta**". "Cada vez comprendo mejor con cuanto respeto es preciso acercarse a las almas y a las doctrinas. En todas hay un alma de verdad, una partícula de vida que es necesario desprender y resucitar. Es esta la obra evangélica por excelencia. Para cumplirla, hay que estar conquistado y penetrado por la doctrina de verdad y, por el conocimiento del alma propia, conocer y penetrar las demás almas... y luego, hay que amar".

Concluiremos estas reflexiones, hablando de la "**Semana por la Unidad de todos los Cristianos**", que cada año debe preceder la fiesta de la Conversión de San Pablo (19-25 de enero). Fue Lewis Thomas Wattson, Pastor Protestante de Estados Unidos, que en 1908 comenzó a dedicar una semana de oraciones a la unidad de los cristianos (Jn. 17,21). En 1909 Lewis entró en la Iglesia Católica. En 1910 San Pío X dio su aprobación oficial a esa Semana. En 1934, Paul Couurier, Sacerdote Francés de Lyon, difundió la Semana entre todas las confesiones Cristianas, y dijo que su finalidad es pedir la Unión como Jesucristo la quiere y por los medios que Él quiere. A estas relaciones amistosas entre los distintos cristianos, a veces se da el nombre de ecumenismo.

Contra el sufrimiento. 773.

59. El dolor de los inocentes tiene en Cristo su sentido.

Cuando se nos dice: "Dios nos manda las cruces, Dios permite el dolor de los inocentes; Dios nos castiga...", los católicos entendemos eso según el modo de hablar de la Biblia, en la que se le atribuye a la Causa Primera, todo lo que hacen las causas segundas; se le atribuye a Dios, creador de todo, cada acción de las creaturas libres, aunque la hagan contra la voluntad del mismo Creador, porque fue El quien les dio esa libertad que les permite realizar tal acción. Eso aparece todavía más evidente, cuando la Biblia atribuye a Dios algo malo: "Yavé endureció el corazón del faraón, y éste no dejó salir a los hijos de Israel" (Ex 10,20); y Dios dijo a Isafas: "Trata de que se ponga pesado el corazón de este pueblo... no sea que sus ojos vean... y pueda convertirse y recuperar la salud" (Is 6,10). Es como si un señor da a un pobre diez mil soles para que pueda alimentar a sus hijos, pero el pobre con ese dinero compra una pistola y los mata; en cierto sentido el generoso señor ha matado a esos niños, porque si él no hubiera dado el dinero al pobre, éste no hubiera podido comprar la pistola para matarlos.

Pero en realidad, si queremos utilizar el lenguaje moderno, se debe afirmar con toda fuerza, que Dios no quiere, ni manda, ni permite tranquilamente, ni autoriza como uno que está de acuerdo, ni el sufrimiento, ni la muerte, ni, mucho menos, el pecado o el Infierno (el Infierno es el mismo pecado nuestro, pero que se petrifica en el momento de nuestra muerte). Sino que, al contrario, El odia profundamente todo eso, y **lo combate con todas sus fuerzas**. Cristo lucha contra toda clase de dolor (multiplicó los panes para los hambrientos, sanó a los enfermos, y consoló a los tristes y a los pecadores...). De forma más evidente todavía aparece esta oposición de Cristo al sufrimiento humano, porque El mismo, aunque fuera del todo inocente, sufrió a nuestro lado, y como ninguno de

774. Contra el sufrimiento.

nosotros, la persecución, la muerte y una extrema tristeza que, al prever que muchos no iban a aprovechar su sacrificio y su voluntad de hacernos felices, lo llevó a decir, como desanimado: "Padre, si quieres, líbrame de este trago amargo; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya" (Lc 22,42). Y como si eso no bastara, la lucha de Cristo para que no suframos, llega a un grado sublime, cuando hace todo lo posible para hacer felices a las mismas personas que le causaron los peores sufrimientos y la muerte (lo perdona y lo pone de Representante suyo al cobarde que le había negado tres veces; lo llama amigo a Judas que le está traicionando con un beso, desde la cruz perdona a los que acaban de crucificarlo...).

Esa misma actitud de lucha contra el dolor de todos los hombres, Cristo nos mandó tener a cada uno de nosotros, obligándonos a verlo a El en todos los que sufren, y **poniendo ese espíritu de lucha altruista, como condición absolutamente necesaria, para que cualquiera de nosotros pueda llegar a ser feliz eternamente**: "Apártense de mí, Uds que están bajo maldición... Pues tuve hambre, y Uds. no me dieron de comer... Todo lo que no hicieron por una de estas personas, por humildes que sean, tampoco por mí lo hicieron" (Mt 25, 41-42, 45). Jesús nos mandó amar a nuestro prójimo como lo amó El (Jn 13,34), es decir hasta sacrificar nuestra vida (Jn 15,13), para quitarle el sufrimiento y ayudarlo a divinizar: **"Sean Uds. perfectos así como es perfecto su Padre de Uds. que está en el Cielo" (Mt 5,48)**.

San Juan Crisóstomo (+407): "Lo malo no es ser pobre, sino el no quererlo ser. No pienses que la pobreza es un mal, y no lo será para ti". Y a la Emperadora Eudisia que lo desterró, dijo: "Dios está en todas partes".

San Agustín (+ 430), hablándole a Jesús, afirma con decisión: "¿Hay quien desee sus molestias y dificultades? **Tú mismo me mandas que las soporte, pero no que las ame.**

Contra el sufrimiento. 775.

Nadie ama lo que soporta, aunque ame el tolerarlo. Si bien se alegran de su paciencia, preferirían que no existiera lo que la ocasiona. En medio de la adversidad deseo la prosperidad; en la prosperidad temo la adversidad... Cuando me uno a Ti totalmente, no sufro dolores ni trabajos: mi vida se llena toda de Ti... Batallan las alegrías mías que merecen llorarse, con las penas que deberían alegrar" (Confesiones X, 28,39).

Jesús por ahora no hace desaparecer del mundo el dolor porque por su **gran bondad nos dio la libertad que El quiere respetar** aunque nosotros abusando de ella en cierto modo paralizamos su mismo amor (que lo empuja a quitar cualquier dolor a sus creaturas) y su omnipotencia. Así es que Jesús en Nazareth "no pudo hacer ningún milagro" (Mc 6,5) "porque ellos no creían en El" (Mt 13,58). Y Alejandro Pronzato concluye: "Mi incredulidad tiene una fuerza tremenda: logra paralizar tu Omnipotencia". Lo que ya había observado San Luis de Montfort (+ 1716), que dice de Jesús: "Su amor da leyes a su poder" (ASE 168). Mientras que Tertuliano (+ 240) llegó a afirmar: "Dios es paciente hasta el punto de hacerse daño a sí mismo".

Todos decimos que "el sol se pone" aunque sabemos muy bien que no es cierto: igualmente al decir que "Dios castiga", sabemos que la única causa del sufrimiento humano es nuestro pecado, que sigue a la libertad que Dios nos regaló.

San Agustín (+ 430): "El Señor anunció (Lc 21,12) sufrimientos y trabajos sin medida hasta el fin de los tiempos, y tú ¿pretendes que el cristiano puede vivir exento del sufrimiento?... Espere, pues, los sufrimientos humillantes de Cristo... que sin haber cometido pecado, no devolvió mal por mal" (CCL41,538).

San Alfonso de Ligorio (+ 1787): "Todos necesariamente tenemos que padecer en este mundo. Ya seamos justos,

776. Contra el sufrimiento.

ya pecadores, no podemos dejar de cargar con la cruz. El que la lleva con paciencia se salva, el que la lleva con impaciencia se condena".

Y cuando se dice que hay que "resignarse" en el dolor, sólo se quiere decir que no debemos ser egoístas, concentrando nuestra atención sólo en nuestros problemas, sino que debemos actuar con altruismo y, **"sin resignarnos" a que otros sufran**. Debemos imitar a Jesús, que "se resignó" a sufrir El, hasta morir en la cruz, por "no resignarse" a que nosotros sufriéramos, y así consiguió el perdón de nuestros pecados, la resurrección de nuestro cuerpo, y nuestra alegría eterna con Dios. Jesús se preocupa sólo del sufrimiento de los que lo van a matar a El: lloró por Jerusalén (Lc 19,41).

El dolor es fruto únicamente del pecado (en alguna de sus formas: actual, original, social...). Decía Tolstoi: "No hagan el mal, y el mal no existirá"; y la Biblia ya lo había afirmado: "Dios no hizo la muerte, ni se alegra de la perdición de los mortales. Pues todo lo creó para que exista. Las creaturas del mundo son para bien nuestro: las fuerzas de la naturaleza no están envenenadas o sometidas a algún reino infernal... Pero **los pecadores llaman a la muerte** con obras y palabras. La consideran su amiga y se consumen por ella" (Sab 1, 13-16).

Si una mamá, siempre cariñosa y generosa con su hijo de 15 años, cuando sale a hacer compras, deja al hijo el permiso de comer y beber todo lo que tiene en casa, salvo una botellita de veneno que sirve para matar las ratas, nadie le echará la culpa a la mamá de que su hijo ha muerto, si éste se toma el veneno. Es que un amigo suyo que todos conocen como cruel y ratero, le dice que su mamá ha puesto en esa botellita el licor más rico, y para bebérselo sólo ella, ha dicho al hijo que era veneno: pues bien el chico no tiene derecho de hacerle caso al compañero que ya conoce como mentiroso y cruel, sino a la mamá, que siempre se sacrificó por él con altruismo

Contra el sufrimiento. 777.

desinteresado. Sin embargo, si el chico pensando injustamente mal de su mamá, se envenena, ella al llegar no lo castiga por su maldad, sino que, llorando, corre a comprar un remedio para salvar a su hijo ingrato: pero si el chico no quiere tomar el remedio porque una vez más piensa que su mamá en el remedio ha puesto veneno para castigarlo de su desobediencia, entonces el hijo muere irremediablemente, aunque la mamá se desespera por salvarlo. Eso ocurrió con el pecado de Adán y Eva que haciéndole caso al rebelde diablo y no al Padre Dios, comieron del árbol envenenado: "El dragón infernal -dice San Máximo (+ 662)-, habiendo inoculado su veneno en el árbol de la ciencia, había corrompido al hombre cuando éste quiso gustar de aquel árbol". Pero Dios, al ver nuestro ingrato deseo de suicidarnos, en lugar de castigar nuestro atrevimiento, nos ha conseguido el gran remedio que destruye los efectos mortales del veneno, devolviéndonos la inmortalidad: "El que bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo lo resucitaré" (Jn 6,54). Pero desgraciadamente algunos no quieren alimentarse de Cristo para recobrar así la inmortalidad (porque la muerte "cuando pretendió devorar la carne del Señor -sigue diciendo el mismo San Máximo-, sufrió la ruina y la aniquilación, por el poder de la divinidad latente en esta carne").

Ernesto "Che" Guevara, que murió en una escaramuza en Valle Grande (Bolivia) el 19-8-1967, escribió: "Cristo, te amo porque me revelaste que el hombre tiene lágrimas, congojas, llaves para abrir las puertas cerradas de la luz. Sí...Tú me enseñaste que el hombre es dios, un pobre dios crucificado como Tú".

San Juan Crisóstomo (+ 407): "Es como si (2Cor 12,9) dijera: Yo podía haberos hecho más temibles que leones, pero eso no era lo conveniente, porque así vosotros hubierais perdido prestigio y yo la ocasión de manifestar mi poder... Ade-

778. Contra el sufrimiento.

más, para que pusieran también ellos algo de su parte y no pensarán que todo había de ser puramente gratis y que habían de ser coronados sin mérito propio... Nadie piense que estos mandatos son imposibles de cumplir. El Señor... sabe que la violencia no se vence con la violencia, sino con la mansedumbre" (PG 57,389-390).

Si Cristo se contenta con luchar contra el dolor desde fuera, con su palabra y su ejemplo, y **no lo destruye desde la raíz, es sólo porque habiéndonos creado como hombres libres y sociales, se ha comprometido seriamente a respetar nuestra libertad** (y no en broma, como sería si hubiera dicho: "Les doy la satisfacción y la alegría de obrar el bien y de hacer felices a los demás, pero lo que no hagan Uds., lo hago yo"), también si la utilizamos (Gál 5,13) para causar daño a nosotros mismos y al prójimo: robos, abortos, guerras, pecado de Adán, impurezas, rechazo a entregar su vida en favor de los demás (Mc 10,22). Es el trágico problema de la solidaridad (pág. 292).

La razón nos dice que Dios es el autor de todo lo que existe, y la experiencia, también con evidencia, nos dice que el mismo Dios limitó, en cierto sentido, ese dominio suyo, haciéndonos el gran regalo de la libertad: "Desde que Dios creó un ser libre, dejó de ser todopoderoso. Ha introducido en el sistema de la naturaleza, una incógnita", dice Jouhandeau. No nos es fácil comprender cómo puedan coexistir esas dos lindísimas verdades, pero, como lo decía Pascal: "Todo lo que me es incomprensible, no deja por eso de ser real". Eso nos lleva al problema general de la misteriosa autonomía de la creatura delante del Creador. Autonomía en el ser, con la creación (si Dios es todo, ¿cómo podemos nosotros ser algo por participación?); autonomía en la actuación libre (si Dios lo hace todo, ¿cómo podemos nosotros hacer algo y ser responsables de ello?); autonomía en el sufrimiento del

Contra el sufrimiento. 779.

infierno (si Dios nos quiere felices, ¿cómo podemos nosotros conseguir con el pecado la tristeza eterna?); autonomía en la posibilidad de hacer sufrir a otro (si Dios es bueno y nos quiere felices, ¿cómo es posible que no impida que otro me haga sufrir injustamente) Ver pág. 600.

Si Dios en esto tiene una culpa, es por haber sido demasiado generoso, dándonos tan grandiosa autonomía (pág. 776), sólo abusando de la cual, podemos llegar a limitar, si así se puede decir, su Omnipotencia y su bondad: "Haciéndole libre al hombre, lo hizo sacrilego", decía San Agustín. Si Dios a Adán y a nosotros, no nos hubiera creado, o no nos hubiera hecho hombres libres, sino piedras, el pecado, el dolor y el infierno no existirían; pero nosotros no queremos ser una piedra, ni volver a la nada: "Por el hecho de que Dios -dice Zilliha- ha tenido más confianza en ti que en tu perro, no debes amargarte contra El" (Famili a C. del 17-11-1974).

De todos modos sólo el Cristianismo, además que explicar el origen del dolor en el mundo (como efecto del pecado, o sea del abuso de la libertad y de la solidaridad que Dios con infinita generosidad nos ha otorgado), **sabe también enfrentarse con él para valorizarlo**. Lo supera en una síntesis más alta, que es Cristo muerto y resucitado. Por eso San Gabriel de la Dolorosa se consolaba: "Si Jesús para mí ha llegado a morir, ¿cómo puedo yo tener miedo, de que no quiera hacer lo demás?". Las mismas ideas expresa el Concilio Vaticano II: "En Cristo se ilumina el enigma del dolor y de la muerte, que, fuera del Evangelio, nos envuelve en absoluta oscuridad. Cristo resucitó: con su muerte destruyó la muerte y nos dio la Vida" (GS 22).

San Bernardo (+ 1153) "El Señor podría hacerlo todo por sí solo, sin ninguna ayuda de los hombres; y si asocia a su obra a los Sacerdotes, no lo hace tanto para su comodidad, cuanto para el bien y la alegría de los Sacerdotes. Le gusta dar

780. Contra el sufrimiento.

a los hombres el mérito de su labor". Y esta afirmación se debe aplicar a cada hombre libre.

Ozanam (+1853): "¡Cuán fuertemente obra en la humanidad esta fe en Cristo que se representa como si estuviese apagada! ¡Quizá no saben Uds. cuán amado es aún el Salvador del mundo; cuántas virtudes y abnegaciones suscita, que igualan a las de las primeras edades de la Iglesia!"

Cardonnel: "La fe en Jesucristo representa esencialmente una protesta... El mal no se explica, se combate... Cuando Jesús admiraba la fe de aquella gente, ¿cómo se presentaba esa fe? Querían la curación. La fe es la espera de la curación".

Moltman: "La resurrección de aquel que ha sido crucificado, ha roto el límite contra el que se estrellan todas las esperanzas humanas... El que espera en Cristo, no se adapta a la realidad, sino que comienza a sufrir de ella y a contradecirla".

San Juan Damasceno (+754): "Si Dios hubiera suspendido la creación de los seres que debían existir por pura bondad suya, pero que iban a volverse malos por su libre elección, el pecado hubiera vencido la bondad de Dios".

San. Luis de Montfort (+1716) explica por qué el sufrimiento de la Sabiduría encarnada (Jesús) era trágicamente serio: "Su Santísima alma fue muy gravemente atormentada por los pecados de todos los hombres... como fuente de condenación de tantas almas que, a pesar de su muerte y pasión, se condenarían; y Ella tenía compasión, no sólo de todos los hombres en general, sino especialmente de cada uno, que Ella conocía distintamente" (ASE 162).

Sto. Cura de Ars (+ 1859): "Nada aflige más el Corazón de Jesús como el ver sus sufrimientos volverse inútiles para tantas almas".

San Agustín (+ 430): "El que es autor de todo lo que

<p style="text-align: center;">Contra el sufrimiento. 781</p> <p>existe, no es autor del mal: pues las cosas, en cuanto existen, son buenas".</p> <p>Bernanos (+ 1948): "La forma más alta de esperanza es la desesperación superada".</p> <p>"La Civiltà Cattolica", No. 2971: "Como fruto del pecado, es decir de las acciones malvadas del hombre, el dolor y la muerte son pena y castigo del pecado... En el dolor y en la muerte de los niños y de todas las almas puras, en el sufrimiento de los que sin culpa quedan complicados en los desastres de la naturaleza o quedan aplastados por la ferocidad de los hombres, se consolida alrededor del árbol de la Cruz de Cristo, plantado en el corazón de la historia, una solidaridad en la salvación y en la vida, que muestra y destruye la solidaridad en la condenación y en la muerte, la cual ciertamente es fruto del pecado del primer hombre, pero que la humanidad ha ratificado y reforzado con la enorme masa de los pecados personales y sociales, cometidos a lo largo de su historia... Dios es más grande que el mal, y su amor es más grande que nuestros pecados".</p> <p>Cicerón (+ 43 s.C): "Esperemos lo que queremos, pero aceptemos lo que ocurre".</p> <p>San Agustín (+ 430): "Dios omnipotente, siendo infinitamente bueno, no permitiría de ninguna forma que hubiera algún mal en sus obras, si no fuera tan todopoderoso y bueno como para sacar el bien también del mal" (PL 40,236).</p> <p>César Vallejo (1893-1938): "Cualquiera que sea la causa que tenga que defender ante Dios, más allá de la muerte, tengo un defensor: Dios".</p> <p>San Bernardo (+ 1153): "No te preguntes ya, oh hombre, por qué tienes que sufrir tú; pregúntate más bien por qué sufrió El. De lo que quiso sufrir por ti puedes deducir lo mucho que te estima".</p> <p>De Unamuno (+ 1936): "Santa Catalina de Sena dijo</p>	<p style="text-align: center;">782. Contra el sufrimiento.</p> <p>que lo que había causado la tristeza y el sudor de sangre del Salvador en el Olivar era ver cuantas almas malograban los frutos de su Pasión".</p> <p>Teilhard de Chardin (+ 1955): "Es preciso, en el sufrimiento de un mal contraído, en medio del remordimiento por una falta cometida, en la irritación por una ocasión fallida, forzarse a creer sin vacilación que Dios es lo suficientemente fuerte como para convertir este mal en bien". Y al final de "El Medio Divino" dice a cada uno de nosotros: "Contempla la inmensa muchedumbre de los que construyen y de los que buscan. En los laboratorios, en los estudios, en los desiertos, en las fábricas, en el enorme foso social, ¿no ves a todos los hombres que padecen? ¡Pues bien, todo cuanto por ellos fermenta -arte, ciencia, pensamiento- todo es para ti! Abre ya los brazos, abre el corazón y recibe, como si fuera tu Señor Jesús, la marea, la inundación de la savia humana... ¿Dónde están pues ahora la tentación excesiva del Mundo, la seducción de un Mundo demasiado hermoso? Ya no existen. Bien puede la tierra asirme ya con sus brazos gigantes. Pueden henchirme con su vida y volver a coger en su polvo... Ya no me perturban los sortilegios de la Tierra desde que, para mí, se ha hecho allende ella misma Cuerpo de Aquel que es y de Aquel que viene. El Medio Divino".</p> <p>Natanson, en 1965, decía: "Dios... no nos pide resignarnos al mal, antes al contrario: su propia vida fue una constante protesta contra él, un deseo de que la situación cambie, un don total de sí hasta el sacrificio absoluto, en la lucha contra todo lo que aniquila al hombre".</p> <p>Vaticano II, Mensaje a los que sufren: "Tenemos... la única verdad capaz de responder al misterio del sufrimiento y de darnos un alivio sin engaño...: Cristo no suprimió el sufrimiento y tampoco ha querido desvelar enteramente su misterio: El lo tomó sobre sí, y eso es bastante para que nosotros</p>
<p style="text-align: center;">Contra el sufrimiento. 783.</p> <p>comprendamos todo su valor... Uds. son los hermanos del Cristo que sufre".</p> <p>Claudel (+ 1955): "¿Por qué yo sufro?... La pregunta era tan enorme, que sólo el Verbo podía satisfacerla, dando no una explicación, sino una presencia... El Hijo de Dios no ha venido a destruir el sufrimiento, sino a sufrir con nosotros. No ha venido a destruir la Cruz, sino a tenderse en ella".</p> <p>Charles: "Con la venida de Cristo hemos sido liberados no del sufrimiento, sino del sufrimiento inútil".</p> <p>Weil (+ 1943): "La grandeza suprema del Cristianismo consiste en que él no busca un remedio sobrenatural contra el sufrimiento, sino un aprovechamiento sobrenatural del sufrimiento.</p> <p>Mounier, hablando de su hijita incurable, el 16-4-1940 escribía a su esposa: "Nada se parece tanto a Cristo como la inocencia que sufre".</p> <p>San Paulino de Nola (+ 431): "¡Oh Cruz! ... te has vuelto la escalera en la que el hombre sube al Cielo".</p> <p>María virgen dice a Sta. Bernardita, en Lourdes, en 1858: "No te prometo hacerte feliz en este mundo, sino en el Otro".</p> <p>Oscar Wilde (+1900): "Me parece que el amor, en alguna de sus formas, sea la única explicación posible de la extraordinaria cantidad de sufrimiento que existe en el mundo. No puedo pensar en ninguna otra explicación. Estoy convencido de que ni siquiera existe".</p> <p>Hans Küng: "Al hombre que sufre se revela la verdadera esencia de Dios, que en su bondad abraza también el dolor... En la muerte está la vida, en el dolor está la esperanza, en la cruz está la resurrección. Jesús no ha explicado el dolor humano, sino que, El que era inocente, lo ha sufrido hasta el fin ... Mirando la Pasión de Jesús, la pasión de cada hombre adquiere un sentido... La existencia Cristiana al mismo tiempo</p>	<p style="text-align: center;">784. Contra el sufrimiento.</p> <p>está sujeta al dolor y está libre del dolor".</p> <p>San Pablo (2Cor 6,10): "Aunque estamos tristes, siempre estamos contentos".</p> <p>Sta. Gema (+ 1903): "Cuando te parezca que yo te boto lejos de mí, es entonces que yo te agarro más fuerte", le dijo Jesús.</p> <p>San Antonio (+ 356) dijo a Jesús: "¿En donde estabas? ¿Cómo no has venido a calmar mis dolores?" Y Jesús contestó: "Antonio, yo estaba aquí, contemplando tu lucha".</p> <p>San Pablo (2Cor 12,8-9): "Tres veces le he pedido al Señor que me quite esa dolencia; pero el Señor me ha dicho: Mi amor es todo lo que necesitas; pues mi poder se demuestra mejor cuando la persona es débil. Así es que me alegro de ser débil".</p> <p>De Maintenon (+ 1719): "Cuando Uds. están tristes, fíjense en los que están peor que Uds. : la receta es infalible".</p> <p>San Agustín (+ 430): "Mis dolencias, sí, son muchas y grandes, aunque más grande es tu medicina. De no haberse su Verbo hecho carne, y de no haber habitado entre nosotros, hubiéramos podido... desesperar de nosotros". "Dios nos escucha cuando nada nos contesta; está con nosotros cuando nos creemos solos; nos ama cuando nos abandona".</p> <p>Pastorino: "En las grandes ciudades... existen números telefónicos a los que pueden acudir -en cualquier hora del día o de la noche- las personas desesperadas. El hecho de que esta noble institución -iniciada desde 1953 por el Pastor Varahaya convencido a una gran cantidad de personas a renunciar a un gesto tan trágico e irreversible (el suicidio), prueba que ... es la soledad -la sensación de no ser amados por nadie- que cosecha más víctimas". En Lima el número de ese teléfono es 4361212 y 4361274 (La Voz Amiga).</p> <p>Bernanos (+ 1948): "Jesús rezó en la Cruz, pero también gritó (Lc 23,46), lloró, entró en convulsión como hacen los</p>

Contra el sufrimiento. 785.

moribundos... **También el miedo puede hacernos entrar en el Cielo.** También el miedo es hijo de Dios, rescatado en la noche del Viernes Santo. El no es bonito de verse. Alguna vez el miedo es escarnecido, otras veces es maldecido, rechazado por todos... Sin embargo, no te equivoques: El está junto a todos los agonizantes, e intercede por el hombre".

Dentin: "No debemos ver en la muerte de Cristo un decreto arbitrario del Padre, una condición impuesta por El para el perdón de los hombres: esta muerte es la consecuencia del pecado. **Cristo ha muerto porque los hombres lo han matado**".

Simone Weil (+ 1943): "Dios... ha creado seres capaces de amar a todas las distancias posibles. Dios es quien ha llegado a la distancia máxima... que es la crucifixión. Nada puede estar más lejos de Dios que lo que ha sido convertido en maldición (Gál 3,13: 'Cristo nos rescató de la maldición de la ley haciéndose El mismo maldición por nosotros')... La desgracia es ante todo anónima. Priva a aquellos de los que se apodera, de su personalidad y los convierte en cosas". "Cuando carecemos de misericordia, separamos violentamente a la creatura, de Dios... La crueldad de los judíos y de los romanos tuvo tanto poder sobre Cristo, que le hizo sentirse abandonado de Dios (Mt 27,46: 'Dios mío, ¿por qué me has abandonado?')... Este amor divino que se palpa en el fondo de todo sufrimiento, como la Resurrección de Cristo a través de la Crucifixión, y que constituye la esencia invisible y el núcleo central de la alegría, no es una consolación. Deja el dolor absolutamente intacto".

San Juan Crisóstomo (+ 407): "¿Por qué, pues, -me dices- hace Dios que sea rico ese deshonesto y adúltero, frecuentador de casas de prostitución y que hace mal uso de sus bienes? No hace Dios que sea rico, sino que lo permite. La di-

786. Misteriosa libertad.

ferencia que hay entre hacer y permitir es muy grande, es realmente inmensa. Entonces de todos modos ¿por qué lo consiente? Por que todavía no ha llegado el momento del Juicio, en que cada uno recibe lo que merece". Si ya en este mundo la alegría y el sufrimiento fueran proporcionados a nuestros méritos, **Jesús sería el peor pecador, porque nadie sufrió tanto como El.** Por eso dice la Biblia: "No digas: He pecado y no me sucedió nada, porque el Señor es paciente" (Eclo 5,4).

Hipólito (+ 235): Jesús "ofreció su humanidad como primicias, para que tú, en medio de los sufrimientos, no te desanimas, para que, recordando tu condición de hombre, esperes recibir también tú, lo que Dios quiso darle a El. Cuando ya contemples a Dios tal cual es, tendrás un cuerpo inmortal e incorruptible, como el alma... Participarás de la felicidad de Dios, serás coheredero de Cristo... Todo aquello que es propio de Dios, El prometió dártelo cuando seas divinizado y alcances la inmortalidad... Si por tu bondad imitas al que es Bueno, llegarás a ser semejante a El, y El te honrará, pues **no es mezquino el Dios que te ha hecho dios**". Ver Is 62,5.

60. Tenemos la divina libertad.

San Agustín (+ 430): "En esto consiste nuestra libertad, en someternos a esta verdad suprema; y esta libertad es nuestro mismo Dios que nos libra de la muerte, es decir del estado de pecado... De ninguna cosa goza el alma con libertad sino de la que goza con seguridad... El fin se halla cuando no queda ya nada por correr... Allí se encuentra la seguridad de la fruición... Toda riqueza que no sea mi Dios, es pobreza para mí". "Dios que te creó sin ti, no te salvará sin ti: El te creó sin que tú supieras, El te justificará si tú lo quieres".

Dostoievski (+ 1881): "No hay nada para el hombre, más atrayente que la libertad de su conciencia; pero no hay

Misteriosa libertad. 787.

nada, al mismo tiempo, más atormentador... Tú has deseado el libre amor del hombre, para que Te siguiera libremente, atraído y fascinado por Ti... Pero ¿cómo no has pensado que él habría acabado con renegarte y rechazar tu misma Imagen?"

Teilhard de Chardin (+ 1955): "Es algo terrible haber nacido, es decir encontrarse irrevocablemente embarcado, sin haberlo querido, en un torrente de energía formidable".

Carruges: "El hombre es tan libre, que puede asesinar hasta su propia libertad. Nada le resultaba más duro que la libertad, que el libre deber de ser libre y de volverse libre".

San Ignacio de Loyola (+ 1556): "**Portaos como si todo dependiera de vosotros**, sabiendo que nada depende sino de Dios". "No deberíamos hablar insistiendo en la doctrina de la gracia con tanta fuerza, hasta dar origen a la perjudicial enseñanza que elimina el libre albedrío".

San Agustín (+ 430): "Sólo con no consentir, has obtenido victoria. Ciertamente es mejor no tener enemigos que obtener de ellos victoria, y lo mismo hay que decir de la concupiscencia: sin embargo, puesto que llevas contigo la concupiscencia, lucha para combatirla" (Srm. 151,35). "La lucha está dentro de ti mismo; no temas a enemigos venidos de fuera... Nunca viste al diablo; lo que ves son las cosas que te agradan y excitan tus pasiones. Lucha, pues, y lucha con esfuerzo" (Serm. 57,9). "No busques excusas para tu pecado ... El diablo se alegra cuando tú le echas la culpa; todo su empeño es que tú le acuses a él". "Incúlpatte, pues, a ti mismo, para que Dios use contigo de indulgencia". "El curará todas tus dolencias; pero es necesario que tú quieras ser curado; porque si El sana toda clase de enfermedades, no cura al que no quiere la salud" (Serm. 20,2; 100,4; In. Ps. 102,2).

San Bernardo (+1153): "No peca el que siente, sino el que consiente" (La casa interior).

Ortega y Gasset (+1153): "Vivir es sentirse fatalmente

788. Misteriosa libertad.

forzado a ejercitar la libertad, a decidir lo que vamos a ser en este mundo, ni un sólo instante se deja descansar a nuestra actividad de decidir. Inclusive cuando desesperados nos abandonamos a lo que quiera venir, hemos decidido no decidir. Es, pues, falso decir que en la vida deciden las circunstancias" (la rebelión de las masas).

Bossuet (+ 1704) hablando de cómo aceptar las dos certezas, que nosotros somos verdaderamente libres, y que al mismo tiempo es Dios que lo hace todo, dice: "Ténganse fuertemente las dos extremidades de la cadena, aunque no veamos el punto de enlace".

Dostoievski (+1881): "El sacrificio de sí mismo en favor de todo el mundo, es el indicio de un mayor desarrollo de nuestra propia personalidad, de la superioridad, de un completo dominio de sí, de una mayor libertad de decisión".

Novalis (+1802): "Nuestra vida no debe ser una novela que se nos impone, sino una novela inventada por nosotros".

Von Ranke (+1886): "Nuestro propio perfeccionamiento y desarrollo: ésta es la vida y la libertad".

Leonardo de Vinci (+1519): "No se puede tener mayor ni menor dominio que el que uno tiene sobre sí mismo".

Schiller (+1805): "Todas las otras cosas deben; el hombre es el ser que quiere".

Nietzsche (+1900): "El hombre es una sogá amarrada entre el animal y el superhombre". A él le toca separarse del uno para quedarse con el otro.

Biblia: 'No digas: 'Mi pecado viene de Dios', porque El no hace lo que detesta... Dios desde el principio hizo al hombre, y lo dejó en manos de su libre albedrío: si tú quieres puedes guardar sus mandamientos" (Eclo 15, 11-16).

San Ambrosio (+397): Dios "hizo al hombre, y entonces descansó, teniendo a quien perdonar los pecados".

Tito Livio (+19): "Mejor tarde que nunca" (Historias,

<p style="text-align: center;">La Conciencia. 789.</p> <p>4,2). Lacordaire (+1861): "La libertad es el derecho de hacer todo lo que no causa daño al otro". Aristóteles (+322 a.C.): "Vivir bajo las leyes no debe ser considerado como una esclavitud, sino más bien como una liberación". Graf (+1913): "Más allá de cierto límite la riqueza y la pobreza tienen en común esta maldición: que hacen del hombre un esclavo".</p> <p>61. Siempre seguimos nuestra conciencia que es la voz De Dios. Concilio Vaticano II: "En lo más profundo de su conciencia descubre el hombre la existencia de una ley que él no se dicta a sí mismo, pero a la cual debe obedecer, y cuya voz resuena, cuando es necesario, en los oídos de su corazón, advirtiéndolo que debe amar y practicar el bien y que debe evitar el mal: haz esto, evita aquello. Porque el hombre tiene una ley escrita por Dios en su corazón, en cuya obediencia consiste la dignidad humana y por la cual será juzgado personalmente... No rara vez, sin embargo, ocurre que yerre la conciencia por ignorancia invencible, sin que ello suponga la pérdida de su dignidad. Cosa que no puede afirmarse cuando el hombre se despreocupa de buscar la verdad y el bien, y la conciencia se va progresivamente entenebreciendo por el hábito del pecado" (GS 16). "Por tanto, no se le puede forzar a obrar contra su conciencia. Ni tampoco se le puede impedir que obre según ella, principalmente en materia religiosa... Y la misma naturaleza social del hombre exige que éste... profese su religión de forma comunitaria... Por consiguiente el poder civil, cuyo fin propio es cuidar del bien común temporal, debe reconocer ciertamente la vida religiosa de los ciudadanos y favorecerla, pero hay que afirmar que excedería sus límites si</p>	<p style="text-align: center;">790. La Conciencia.</p> <p>pretendiera dirigir o impedir los actos religiosos (DH. 3). "Por la fidelidad a la conciencia se unen los cristianos con los demás hombres para buscar juntos la verdad... Es la conciencia la que de modo admirable da a conocer esa ley, cuyo cumplimiento consiste en el amor de Dios y del prójimo (GS 16). "Parece razonable que las leyes tengan en cuenta, con sentido humano, el caso de los que se niegan a tomar las armas por motivo de conciencia y aceptan al mismo tiempo servir a la comunidad humana de otra forma" (GS 79). Marco Aurelio, emperador (+ 180): "No actúes como si tuvieras que vivir muchos miles de años. La muerte te está encima. Mientras vivas, mientras se te da la oportunidad, trata de ser una persona honrada". "Haz cada una de tus acciones como si fuera la última de tu vida". Los verdaderos católicos imitamos también a los judíos de Berea (Grecia), los cuales después de escuchar la predicación de San Pablo sobre Jesucristo, "Todos los días leían la Biblia con mucha atención" (Hech 17,11). El Papa San Gregorio Magno (+ 604) ordena que los judíos "tengan la más amplia facultad de observar y celebrar todas sus fiestas y ceremonias, como lo han hecho siempre hasta ahora, ellos mismos y sus familias". Sto. Tomás (+ 1274): "Si alguien confesara la fe de Cristo o de la Iglesia, a pesar de haber visto que no es verdad, pecaría contra su conciencia, también si ésta es errónea" (1,2,19,5). Pero "el que la razón humana sea norma de la humana voluntad, por la que se mida también el grado de su bondad, deriva de la ley eterna, que se identifica con la misma razón divina... Es consiguientemente claro que la bondad de la voluntad humana depende mucho más de la ley eterna que de la razón humana" (1,2,19,4). Abelardo (+ 1142): "Es sólo la mala voluntad, y no el acto en sí mismo que constituye el pecado; cuando nos</p>
<p style="text-align: center;">La Conciencia. 791.</p> <p>preocupamos de no actuar contra nuestra conciencia, es vano el miedo a creernos culpables delante de Dios". Samuel Butler (+ 1680): "Como la conciencia es muy educada, pronto deja de hablarles a los que no quieren escucharla". Cardenal Newman (+ 1890): "La ley divina es la norma suprema de las acciones... Y esta ley es la norma de nuestra conducta a través de nuestra conciencia. Por eso actuar contra nuestra conciencia nunca puede ser moralmente bueno, como lo enseña el IV Concilio de Letrán: Lo que se hace contra la conciencia, construye para el infierno". "La obediencia a la conciencia, aun errónea, es el mejor camino para la luz". Directorio Catequístico General (1971): "La conciencia de los fieles, aunque guiada por la virtud de la prudencia, debe someterse al magisterio de la Iglesia, al cual le toca exponer auténticamente el orden moral objetivo" (63). Es la misma conciencia que nos lleva a obedecer; por eso dice San Pablo (Rom 13,5): "Es preciso someterse a las autoridades, no sólo para evitar el castigo sino como un deber de conciencia". Biblia: "Sigue tu conciencia en todo lo que hagas: con eso observarás los mandamientos" (Eclo 32,27). Graf (+ 1913): "El que quiera sinceramente escuchar la voz de la conciencia, es preciso que sepa provocar el silencio alrededor suyo y en sí mismo". Aristóteles decía: "Sé amo de tu voluntad y esclavo de tu conciencia". Cicerón (+ 443 a.C.): "A mí me interesa más mi conciencia, que la opinión ajena".</p> <p>62. El pecado es diabólico. De Unamuno (+ 1936): "El pecar no es humano sino diabólico". Ver también Vaticano II (GS 13). Biblia: "Los purificaré de toda mancha Les daré un co-</p>	<p style="text-align: center;">792. Pecado Diabólico.</p> <p>razón nuevo... Les quitaré del cuerpo el corazón de piedra y les pondré un corazón de carne... Entonces Uds. recordarán sus costumbres perversas y sus malos afectos, y mirarán con amargura sus maldades" (Ez 36,25-31). "Dios estará de nuevo contento al verte feliz, guardando sus mandamientos y sus normas... Estos Mandamientos que yo te doy no son superiores a tus fuerzas ni están fuera de tu alcance... Todo lo contrario, estas cosas de que hablo están bien cerca de ti; ya están en tu boca y en tu corazón, de modo que no te será difícil cumplirlas" (Deut 30,10-14). Sto. Tomás (+ 1274): "Pecar no es otra cosa que faltar a lo que conviene a la naturaleza". "El bien (moral) se define por la orientación a un fin, mientras el mal se define por la privación de esa orientación". "La razón de la culpa consiste en el voluntario apartamiento de Dios" (2,2,34,2). Sta. Catalina de Génova (+ 1510): "El que desea una cosa, pierde lo que desea: pierde a Dios, que es todas las cosas". Sta. Catalina de Siena (+ 1380): "Todos me tiran mal olor de culpa de pecado mortal -le dice Jesús-. Pero ese mal olor no me hace daño ni me perjudica a mí, sino a ellos mismos". Cecil de Mille: "No podemos quebrantar los Mandamientos de Dios: sólo podemos quebrarnos a nosotros mismos, si pretendemos ir en contra de ellos". Sta. Teresa de Avila (+ 1582): "Bendito séais por siempre que, aunque os dejaba yo a Vos, no me dejaste Vos a mí tan del todo que no me tornase a levantar, con darne vos siempre la mano; y muchas veces, Señor, no la quería". Catecismo Holandés (1966): "El que peca, trata de lograr algo contra el amor a Dios y al prójimo... Abusa de algo verdadero, de algo bueno, de algo que viene de Dios. Sólo se puede pecar con lo que es bueno... Se busca a sí mismo sin tener en cuenta al todo... El pecado es, desde luego, algo in-</p>

Pecado Diabólico. 793.

comprensible, imposible de concebir. Sin embargo comprobamos que existe... Un pecado que se pudiera comprender, sería una contradicción en sí mismo. El pecado es carencia de sentido, oscuridad. El pecado es tiniebla. Se da uno golpes en la frente y dice: ¿Cómo pude yo hacer tal cosa? Y esto quiere decir que no había por qué hacerlo".

Burke (+ 1797): "Gracias a Dios la culpa nunca fue racional".

Calderón (+1681): "Válgame Dios, ¡Qué cobarde la culpa debe de ser!".

Sto. Tomás (+1274): "Lo que tememos por el temor filial no es que nos falta el auxilio divino, sino es sustraernos por nuestro lado al mismo" (11-11, 19,9,1). En esa línea, no debemos pedir a Dios que nos ayude a no pecar, como si al no pedirselo, El no nos ayudaría: Dios siempre nos ayuda, y nosotros rezamos para que nunca lleguemos a rechazar esa ayuda.

Tirso de Molina (+1648): "El hombre es libre, puede salvarse o condenarse, pero eso no depende de Dios, sino del hombre mismo. Dios quiere que todos se salven; y por eso da a todos la gracia suficiente, pero exige la cooperación; la gracia con cooperación resulta eficaz; pero sin ella resulta inútil".

Biblia: "Cuando alguno siente la tentación de hacer algo malo, no debe pensar que Dios le pone esa tentación; por que Dios no siente tentación de hacer algo malo, ni tampoco le pone a nadie la tentación de hacerlo" (Stg 1,13).

San Agustín (+430): "No quiero que tú te pierdas; no quiero que me digas: 'Estoy decidido a perecer', porque yo no quiero que tú perezcas, y es mucho mejor mi 'No quiero', que tu 'Quiero'".

Monsabré (+1907): "Dios no se retira nunca de nosotros; somos nosotros los que nos alejamos de Dios".

794. Pecado Diabólico.

Gandhi (+1948): "Nadie puede hacerte más daño que tú mismo".

Nietzsche (+1900): "¿Adónde se ha ido Dios?... Lo hemos matado, Uds... y yo. ¿Qué hemos hecho cuando hemos librado esta Tierra de las cadenas que la ataba a su Sol? ¿Hacia dónde se mueve ahora?... O más bien ¿no precipitamos incesantemente?"

Kierkegaard (+1878): "El pecado es desesperación".

Pablo VI: "Ayudado, y a veces estorbado, por los que lo educan y lo rodean, cada uno permanece siempre, sean los que sean los influjos que sobre él se ejercen, el artífice principal de su éxito o de su fracaso... Cada hombre puede crecer en humanidad, valer más, ser más... Resulta así que el crecimiento humano constituye como un resumen de nuestros deberes" (PP 15-16).

Jesús: "Siervo malo y flojo,... deberías haber puesto mi dinero en el banco y a mi vuelta me lo hubieras entregado con los intereses" (Mt 25, 26-26).

González-Ruiz: "Dios descansa y deja al hombre como responsable autónomo de la creación... La infraestructura de cada pecado es exactamente la fuga o la evasión frente a esta responsabilidad".

Goethe (+1832): "En mis 75 años de vida no he tenido cuatro semanas de verdadera felicidad". El hombre es un espejo delante de Dios: Dios aparecerá en él tanto más perfectamente, cuanto más cerca de Dios él esté, y cuanto más limpio se encuentre. No nos alejemos de Dios y no nos ensuciamos: y entonces todo el mundo contemplará en nosotros al Dios resplandeciente.

P. Veber: "La gran fuerza de Dios está en permitir que lo ataquemos".

Mauriac (+1970): "El misterio del Ser increado que se hace impotente ante sus creaturas; el Amor infinito que acep-

Pecado Diabólico. 795.

ta ser desarmado frente a sus creaturas". "Nosotros somos libres de rechazar a Dios... El amor verdadero es el que sabe ser traicionado y acepta ser traicionado". Los cónyuges, no se olviden de esta ley del amor.

Butler (+1680): "La virtud debe ser la felicidad y el vicio debe ser la miseria de toda creatura".

San Francisco de Sales (+1622): "Las virtudes tienen esto de admirable, que al ejercerlas alegran el alma con una dulzura y una suavidad incomparables, mientras que los vicios la dejan inmensamente cansada y deshecha".

Franklin (+1790): "Sé virtuoso y serás feliz".

Von Logau (+1655): "Combatirse a sí mismo es la guerra más difícil, vencerse a sí mismo es la victoria más bonita".

Aristóteles (+322 a.C.): "Ocultar una falta con una mentira, es como reemplazar una mancha con un agujero".

San Agustín (+430): "Nuestra vida está a mitad de camino entre la angelical y la animal: seremos ángeles si seguimos el espíritu, y seremos brutos si seguimos la carne".

Horacio (+8 a.C.): "Los tontos, cuando evitan algunos vicios, caen en los vicios opuestos".

Baudelaire (+1867): "En cada hombre, en cada momento, se encuentran dos instintos simultáneos: uno hacia Dios, otro hacia Satanás".

Dostoievski (+1881): "El diablo lucha contra Dios, y el campo de batalla son los corazones de los hombres".

Ovidio (+16): "Veo lo mejor y lo apruebo, pero sigo lo peor".

Nietzsche (+1900): "Cada lector saca de los libros siguiendo su carácter, como la abeja o la araña: del néctar de la misma flor, la una saca miel, y la otra veneno".

San Felipe Neri (+1595): "¡Señor, hoy ten mucho ojo conmigo; si no, te podría traicionar!"

San Gregorio Magno (+604): "El que no se preocupa

796. Pecado Diabólico.

de evitar los pecados veniales, poco a poco caerá en los mortales".

San Agustín (+430): "Movido por amor de su propio poder, el hombre se desliza de lo Universal, que es común a todos, a lo particular que le es propio... Intenta posesionarse de algo que es mejor que todo lo Universal... Pero es rechazado a cuidar de lo que es particular, porque no hay nada mayor que lo Universal. Y así, cuando el hombre desea algo mayor, se hace menor". "Te tenía dentro y yo andaba fuera y te buscaba allí y me desparramaba por las cosas hermosas que Tú hiciste. Tú estabas conmigo y yo no estaba contigo. Me sujetaba lejos de Ti todo aquello que, si no hubiese estado en Ti, hubiera perdido la existencia. Y Tú me llamaste". "Dios... da órdenes a sus siervos, para utilidad de éstos, no suya". "Dios... no abandona si antes no es abandonado". "¡Qué amargo y malvado es pecar! ¡Oh pecados, con qué facilidad entran Uds. y con qué dificultad salen! Para convencerme Uds. me acarician, pero después de convencerme Uds. me punzan hasta matar a mi alma. Los pecadores que Uds. seducen, ¡oh, en qué cueva los encierran Uds.! Uds. que pecan, ¡entiendan pues, qué triste y amargo es abandonar a Dios. Vuelvan y dejen de pecar. Se lo suplico: no, no vuelvan a pecar".

El hombre, libre e inteligente, no escoge lo mejor (la ley de la conciencia), sino lo peor (el pecado), porque bajo cierto aspecto inmediato el pecado nos parece mejor, aunque sepamos que bajo otro aspecto definitivo se va a volver radicalmente peor. Si faltara el primer elemento, uno sería un loco, al escoger algo que es dañino bajo todos los aspectos, por lo cual dirá San Agustín: "Si hacer algo ilícito, no nos trajera alguna ventaja, nadie pecaría" (PL 42,418). Si faltara el segundo aspecto (o sea el saber que nuestra mala acción nos quita la Felicidad), tampoco habría pecado, por falta de advertencia. Como los dos aspectos puedan coexistir es un gran misterio:

Pecado Diabólico. 797.

se trata de un oscuro instinto de autosuficiencia egoística con respecto de Dios y del prójimo: instinto oscuro en su motivación profunda, pero trágicamente real y claro en su formulación, y del cual (y sólo en este caso se puede hablar de pecado) nos sentimos inexcusablemente responsables.

Por eso, frente a ese absurdo abuso que hacemos de ella, Dios parece arrepentirse de habernos dado el grandísimo regalo de la libertad, que nosotros a veces utilizamos para alejarnos de nuestra única Felicidad, que es Dios, en lugar de gozar de Ella: "Se arrepintió de haber hecho al hombre" (Gén 6,6). Pero al ver nuestra debilidad (Rom 7,15), el amor de Dios triunfa (2 Cor 12,9; Lc 15,7) y siempre que se lo pidamos, nos da su perdón: "No volveré ya más a maldecir la tierra por culpa del hombre, pues los deseos del corazón humano tienden al mal desde la adolescencia" (Gén 8,21).

Sertillanges (+1948): "Lo que Adán no hubiese perdido para todos, hubiese podido perderlo cada uno para sí".

Sertillanges (+1948) explica: "Los males que se atribuyen al pecado original son en gran parte efecto de pecados personales acumulados y agravados el uno contra el otro. Si prescindimos del tiempo, toda esta corriente de pecados individuales que había de venir, ¿no es también un pecado del linaje humano?" (Catecismo de los incrédulos, pág. 158). "Los extremos se juntarán... y el movimiento desde Dios hasta Dios a través de toda su obra, aparecerá entonces como una epopeya grandiosa... Así se realiza la religión perfecta. Por medio de su Hombre-Dios, la humanidad puede rendir a Dios un homenaje digno de Dios, comunicarse con El hasta la intimidad plena: la intimidad de persona" (id pág. 161).

San Juan Crisóstomo (+407): "No es el Diablo, sino el mismo descuido de los hombres, que constituye la causa de todos los males de los que ellos se quejan" (PG 49,259).

El ateo André Gide (+1951) admite: "Mientras que para

798. Prefieren el infierno.

servir a Dios, es necesario creer en él, no es necesario creer en el Diablo para servirle. Al contrario, jamás se le sirve mejor, que cuando no se le conoce".

El Padre Eterno dijo a Sta. Catalina de Siena (+1380): "El hombre ignorante convierte en muerte lo que yo le doy para que tenga vida, y de este modo se vuelve en extremo cruel para consigo mismo. Pero yo, a pesar de ello, no dejo de cuidar de él... Al contemplarme a mí mismo en él, quedé enamorado de mi creatura y me complacé en crearlo a mi imagen... Para alejar del hombre la muerte causada por su desobediencia, yo, con gran amor, vine en vuestra ayuda, entregándoos con gran providencia a mi Hijo unigénito, para socorrer, por medio de El, vuestra necesidad" (La Divina Providencia, c. 134).

63. Algunos rechazan al Dios, que constituye nuestro gozo.

San Pablo: "Dios no nos destinó a recibir el castigo, sino a alcanzar la salvación (1Tes 5,9).

Biblia: "La gente de Israel anda diciendo: ¡No es justo el modo de actuar del Señor! ¿No es justo mi modo de actuar? ¿No es más bien el modo de actuar de Uds. que no es recto?... Abandonen la maldad y así la maldad no les acarrearán la Perdicción" (Ez 18, 29-30).

Aechimann: "La suprema dignidad del hombre es la de ser alguien por el que el corazón de Dios sobresalta".

Daniélou (+1974): "**El hombre puede colocarse en el Infierno al rechazarle a Dios, porque el Infierno es exactamente eso...** El Infierno es el hecho de estar separados de la Vida de Dios, de estar, desde cierto momento, en una situación de muerte espiritual. Y la Muerte eterna, en cierto modo, no hará otra cosa sino sancionar aquel estado de muerte en el que el hombre se situó... **Reconocerlo a Dios, no es enaje-**

Prefieren el infierno. 799.

narse en lo que tenemos de esencial, al contrario, es renunciar a lo que no es en absoluto respetable: nuestros orgullos, nuestros egoísmos, para dejarnos invadir por el amor".

Peteiro: "El Infierno... no es consecuencia en cada caso de una decisión divina más o menos arbitraria. **Es simplemente la continuación lógica de la actitud de aversión a Dios en que el pecador murió;** es una expresión de dicha actitud, nada más". Es como el fatal deseo de autonomía de una araña que corta el hilo que sostiene toda su telaraña, y por consiguiente cae en el río que pasa debajo.

San Pablo: "No se engañen: nadie se burla de Dios. Se cosecha de lo que siembra" (Gál 6,7).

Henley (+1903): "Yo soy dueño de mi destino; soy el conductor de mi alma".

Julius Grosse (+1902): "Nuestro destino no está fuera de nosotros sino en nosotros y en nuestra voluntad".

Platón (+347) a.C.: "El hombre justo es feliz porque es justo; el malo es desgraciado porque es malo".

Séneca (+65): "El primero y más grande castigo de los que pecan es haber pecado".

Gay (+1732): "Un instante puede hacernos infelices para siempre".

Thomas Browne (+1681), médico inglés: "Tanto he fijado la mirada en el Cielo, que casi he olvidado la idea del infierno, y tengo más miedo de perder los gozos del uno, que de soportar el sufrimiento del otro: quedarse sin ellos es un infierno perfecto y yo creo que no hace falta añadir otra cosa para completar nuestros tormentos".

Kinkel (+1882): "El hombre mismo construye su propio destino".

Emerson (+1882): El crimen y el castigo proceden de un mismo tronco. El castigo es un fruto que calladamente madura en la flor del placer que lo escondía".

800. Prefieren el infierno.

Salustio (+34 a.C.): "Cada uno es el artífice de su propia suerte".

Anatole France (+1924): "El castigo del crimen está en haberlo cometido".

Juvenal (+125): "El primer castigo es éste, que ningún criminal queda absuelto por su propia conciencia".

Buda (V siglo a.C.): "Ni en el cielo, ni en alta mar, ni en las cuevas de los cerros, encontrarás un lugar adonde escape de la pena de una mala acción".

Werfel (+1945) pone en boca de Lafite, que era ateo, estas palabras: "Que Dios me haya abandonado es una consecuencia lógica, porque yo no he amado nada y a nadie: tampoco a mí mismo".

Clerissac (+1914): "Dios da el tiempo como la materia prima de la eternidad".

Sto. Tomás Moro (+1535) decía a su hija: "¡Oh, si hicieras para salvar tu alma, lo que haces para condenarla!"

San Juan Crisóstomo (+407): "¡Cuántos por amor a su propio cuerpo, pierden junto el alma y el cuerpo!"

San Bernardo (+1153): "Quiten Uds. su voluntad, y nadie irá al Infierno".

San Cipriano (+258): "Ninguna excusa tendrás en el día del juicio, ya que serás juzgado según tu propio deseo".

Von Balthasar: "La apertura del abismo ardiente de la cólera divina está ligada a la apertura del abismo divino, que brota del corazón traspasado en la cruz".

Manaranche: "Jesucristo... no nos ha amado simplemente para reírse... El precio que El pagó (1Cor 6,20) da la medida del castigo del que quería librarnos. **Y si la seriedad de este amor nos molesta, puede que sea porque no sabemos amar verdaderamente**".

Martelet: "El Infierno no es otra cosa que el amor infinito tan absolutamente rechazado como absolutamente

Prefieren el infierno. 801.

ofrecido".

José de Luca: "Jesús mío, tu ausencia es peor que la muerte: es el Infierno".

Biblia: "Dice el Señor Dios: **Juro que no quiero que el pecador muera**, sino que cambie su mala conducta y viva. Conviértanse... ¿Por qué tendrían Uds. que morir?" (Ez 33,11).

Troisfontaines: "**Cada uno será por toda la eternidad exactamente lo que quiere ser**". Es como un universitario que se entrega a los vicios y nunca quiere estudiar: él no podrá dar la culpa a su profesor por las malas notas que se saca. El profesor, aunque sea con la tristeza en el corazón, no hace más que constatar una situación. El profesor sería un criminal si autorizara a sus alumnos incapaces, a que actuaran como doctores.

San Agustín (+430): "**La mala voluntad es la causa del mal, y ella a su vez no tiene causa...** Separarse de lo que lo es todo para inclinarse a lo que es menos es el comienzo de la mala voluntad. Y querer encontrar la causa de estas defecaciones, que en realidad no son eficientes, sino deficientes, es lo mismo que pretender ver las tinieblas u oír el silencio... Todo aquello que no consiste en una realidad, sino en su privación, no puede decirse ni entenderse". "La (creatura) que puede ser (feliz) no lo será nunca por sí misma, ya que fue creada de la nada, sino por Aquel que la creó: si Lo consigue, es feliz; si Lo pierde, es desgraciada. En cambio, Aquel que tiene la felicidad en sí mismo y no en otro, nunca podrá ser desgraciado, porque no puede separarse de sí mismo". "No hay ningún mal que pueda perjudicar a Dios, sino sólo a las naturalezas mutables y corruptibles, cuya misma privación es testimonio de su bondad, porque si no fuesen buenas, la privación no podría dañarlas... La privación no puede darse en el sumo Bien, pero tampoco puede existir más que en el bien.

802. Prefieren el infierno.

El solo bien puede existir, el solo mal, nunca, porque hasta las mismas naturalezas que por defecto de su mala voluntad se han visto privadas, en cuanto privadas son malas, en cuanto naturalezas son buenas". "**Y si buscáis la causa de la desgracia de los Ángeles malos, encontraréis que consiste en que se han separado del que es sumo Bien**, volviéndose hacia sí mismos, que no son tales... Los que hubieran sido grandes uniéndose al que es Sumo, al preferirse a sí mismos, llegaron a ser casi nada". "Aquellas naturalezas creadas en una excelencia tal que, aunque mudables, pueden conseguir la felicidad uniéndose al Bien inmutable, y que sólo siendo felices llenan una indigencia que nada logra colmar sino Dios, esas naturalezas, si no se unen a El, son defectuosas. Toda privación daña a la naturaleza, y por eso es contra la naturaleza. Por lo tanto, el que no se une a Dios y el que vive unido a El, no se diferencian por su naturaleza, sino por la ausencia de Dios". San Agustín explica que a diferencia del dedo, el ojo es tan perfecto, que si no puede ver, se dice que sufre la ceguera, porque está hecho para ver; y concluye: "Esta misma privación de los Ángeles malos, que al no permanecer unidos a Dios los perjudica, como perjudica a la naturaleza toda privación, nos demuestra manifiestamente que **Dios les dio una naturaleza tan perfecta, que les daña el no estar con El**". Exactamente lo mismo se debe decir de los hombres que con un pecado mortal del que no se arrepienten, optan por el Infierno.

Así es que el Infierno no es tanto un castigo de Cristo, que ha llegado a dejarse matar para salvarnos, cuanto la situación en que nos ponemos cuando con el pecado mortal, abusando del regalo de la libertad, nos alejamos de nuestro Bienhechor, fuera del cual no hay otra cosa que la desesperación de nuestra nada. Por eso la Biblia dice: "Ante el hombre está la Vida y la Muerte: lo que cada uno quiere le será dado"

Prefieren el infierno. 803.

(Eclo 15,18). Tampoco nos maravillamos de que la actitud de rechazar a Dios, que duró un instante en la voluntad del pecador, pueda volverse eterna, porque la eternidad no es una cantidad de años, sino que también es un instante, que por encontrarse fuera del tiempo (porque el ser humano después de muerto se vuelve inmaterial, y también después de la resurrección, sigue con todas las características de lo inmaterial, por lo que el tiempo no tiene sentido), es inmutable y constituye la eternidad. Además un pequeño ejemplo de eso podemos verlo en los hombres que en un accidente de un momento, se quedaron ciegos por toda la vida.

Sto. Tomás (+1274) explica: "Por el hecho de que el pecador pone su finalidad en el pecado, su voluntad es pecar eternamente" y San Gregorio (+604) había dicho que los que están en el Infierno "pecaron sólo durante cierto tiempo, porque sólo vivieron durante cierto tiempo, pero **su aspiración era vivir sin fin para permanecer sin fin en el pecado**". Además el mismo Sto. Tomás hace notar (III,1,2,2) que "el pecado cometido contra Dios tiene cierta infinitud, por la infinita majestad de Dios". "No comprendo como un cristiano pueda acostarse en pecado, pudiendo del sueño pasar al Infierno".

Jesús: "Si alguno oye mis palabras y no hace caso, **no seré yo quien lo condene**, porque yo no he venido a condenar al mundo, sino a salvarlo" (Jn 12,47).

Biblia: "Puse delante de ti la Vida o la Muerte, la Bendición o la Maldición: escoge, pues, la vida para que vivas" (Deut 30,19).

Horacio (+8a.C.): "El que salva a la fuerza al que rehúsa ser salvado, es como si lo matara". Por eso Jesús al que quiere perderse, no se lo impide a la fuerza.

Giulioti (+1956): "El Infierno, tanto como el Cielo, testimonio de nuestra eterna grandeza".

804. Yo soy el peor.

De Unamuno (+1936): "Puesto que sólo en ti has pensado y a ti solo te has buscado, y te has creído centro del universo, contigo y sólo contigo estarás eternamente, con tu mundo interior, borrado en tus sentidos el de fuera, y así te penetrarás pronto de tu nada y tendrás tu propia nada por eterna compañía". Cada pecado, como rechazo a Dios, es ateísmo.

Sta. Teresa de Avila (+1582): "El Infierno es el lugar donde no se ama".

Bernanos (+1948): "El Infierno es dejar de amar... Para una persona viviente, dejar de amar quiere decir amar menos o amar en otras partes. El error común es de atribuir a estas creaturas abandonadas, todavía algo de nosotros, de nuestra perpetua movilidad, mientras **que ellas están fuera del tiempo, fuera del movimiento, fijas para siempre**". "El riesgo inmenso de la salvación eterna, constituye todo lo divino de la existencia humana". "**La única irreparable desgracia es encontrarse un día sin arrepentimiento frente al Rostro que perdona**".

San Agustín (+430): "Estar separado de Dios es una pena tan grande, como grande es Dios".

San Gregorio (+604): "La falta no es una cosa y la pena otra, sino que contra el pecador se vuelve su misma falta".

64. Nos sentimos los peores cristianos.

San Francisco de Asís (+1226): "Bienaventurado aquel que no sólo dice él mismo que es de poco valor y malo, **sino que lo agradece también cuando otros se lo dicen**". "**No te jactes por toda la ciencia que posees: un Demonio sabe más que tú**".

Wernher Von Braun: "No nos jactemos si el universo es un océano que debemos atravesar, nosotros no nos hemos todavía mojado los pies en la orilla". "La exploración metódica del cosmos, en el fondo es un acto de humildad".

Yo soy el peor. 805.

San Cesáreo de Arles (+543): "Los que trabajan en el Edificio de Cristo, desde las partes más profundas se elevan a las más altas; mientras que en el edificio del Diablo, desde las más altas se derrumban hacia las más bajas".

San Ambrosio (+397): "El que está deseoso de alcanzar la sublimidad de Dios, que siga el camino de la más profunda humildad".

Confucio (+479 a.C.): "Cuando veas a un hombre malo, examínate a ti mismo".

San Bernardo (+1153): "Cada vez que quiero ser superior a los hombres, entonces pretendo competir con Dios".

Biblia: "Este es el carpintero, hijo de María" (Mr 6,3). Jesús escogió la profesión más humilde. Ver también Rom 12,10.

San Agustín (+430): "Cuando la necesidad te obligara a corregir o reprender a tu hermano, examínate con mucho cuidado, y hazte a ti mismo esta pregunta: ¿He cometido alguna vez esta misma falta? ¿Estoy libre actualmente de ella? Si no la has cometido nunca, piensa que eres hombre frágil y que podrías haberla cometido. Si la has cometido alguna vez, y te has enmendado, acuérdate de tus debilidades, a fin de que tu corrección o reprensión vaya informada, no del odio, sino de la compasión. Si por el contrario, reflexionando descubrieres en tí que eres esclavo de la misma pasión, abstente de echar en cara al prójimo sus faltas, mezcla tus lágrimas con las tuyas, e invítale, no a obedecerte, sino a unir sus esfuerzos a los tuyos, para la enmienda" (De Serm. Dni 2,19).

San Agustín: "No corrigas a tu prójimo, porque te causan disgusto sus faltas contra tí; si le corriges por amor tuyo, no harás nada; pero si lo hicieras por amor a él, realizarás una obra meritoria. Cuando alguno te ofenda, no debes preocuparte de la falta en cuanto es injuria para tí, pues es una gloria saber olvidar las ofensas recibidas; olvida, sí, la injuria,

806. Yo soy el peor.

pero procura curar la herida de tu hermano buscando su enmienda y procurando evitarle la vergüenza" (Serm. 82,7-11).

San Agustín (+430): "Un recipiente, para ser llenado, debe estar vacío. Derrama, pues, de tí el mal, ya que has de ser llenado del bien... Si estás lleno de vinagre, ¿dónde Pondrás la miel? Hay que vaciar primero el recipiente, hay que limpiarlo y lavarlo, aunque cueste fatiga, aunque haya que frotarlo... Lo que pretendemos es significar algo inefable: Dios... Ensanchemos, pues, nuestro corazón, para que, cuando El venga, nos llene" (PL 35,2009).

Dostoievski (+1881): "El hombre que en realidad tiene conciencia de sí mismo, ¿puede verdaderamente respetarse?" A veces sentimos vergüenza de nosotros mismos, al vernos con instintos tan crueles e impuros. Pero Jesús nos devuelve la dignidad (pág. 329).

Dolent (+1909): "No busques tanto la forma de rezar: ponte de rodillas".

Whately (+1863): "Debemos velar como si todo dependiera de nuestra vigilancia, y debemos orar como si nada dependiera de ella". Sólo el pecado es únicamente nuestro.

Séneca (+65): "A los demás perdónalos siempre, a ti mismo nunca". "De un mal nunca puede derivar algo bueno".

Varrón (+27 a.C.): "No sabe nada el que lo sabe todo en la mis-ma medida".

Lacordaire (+1861): "El orgullo divide a los hombres, la humildad los une". Para San Martín, ver pág. 529).

Doudan (+1872): "Todo lo exterior dice al individuo que él no es nada. Todo lo interior lo convence de que él lo es todo".

Horacio (+8 a.C.): "Trata de ser como te consideran tus aduladores".

Carlyle (+1881): "La peor de las faltas es creer no tener

Contra la prostitución. 807

ninguna".

San Jerónimo (+ 420): "Nunca es poca cosa despreciar a Dios, aunque sea en pequeña cosa".

Beaumont (+1616): "No son malos los tiempos, es malo el hombre".

San Ambrosio (+397): "Te da vergüenza por estar presente un hombre, y ¿cómo no te avergüenzas por la presencia de Dios?"

Sto. Tomás de Aquino (+1274): "Si nos fijáramos en que Dios está siempre presente, y lo ve y lo juzga todo, nunca o pocas veces cometeríamos pecados".

San Juan Damasceno (+754): "Seríamos santos si pensáramos en que Dios, de día y de noche, ve y observa no sólo nuestras acciones, sino también nuestros pensamientos".

65. En cada mujer respetamos a nuestra mamá.

Hacemos algo para que nuestro dinero ya no embrutezca, sino que e-leve a nuestras hermanas las prostitutas. Algunas de ellas para educar a sus hijos se deben dar al vicio. ¡Es absurdo! Ellas también, desean tener a un esposo que las quiera, desean dar un papá a sus hijos, desean que sus hijos no tengan asco de su mamá. Ver Mt 21,31; y Stg 2,25 con Mt 1,5.

Biblia: "Una mujer de mala vida... se puso junto a los pies de Jesús y comenzó a bañarlos con lágrimas... Entonces Jesús dijo a la mujer: Tus pecados te son perdonados" (Lc 7, 37-48). "Yavé dijo a Oseas: Anda y cástate con una prostituta y ten hijos de esa prostituta. Fue pues y se casó con Gomer" (Os 1,2-3). Y así la sacó del vicio.

Beata Francisca Schervier (1819-1876) a los 26 años fundó una Congregación, que a su muerte tenía 815 Hermanas. Pronto 30 prostitutas cambiaron de vida por sus consejos y se fueron a vivir con ella. A los 28 años, **disfrazada de hombre, fue a salvar a una prostituta** que había recaído, y lo logró. Repetía: "He encontrado tan claramente en los pobres y en los que su-fren, a mi divino Señor, como si Lo hubiera visto con mis ojos físicos". Ver también Vaticano II (GS 27).

Roberto Falco, consejero honorario del Tribunal de Casación, dice que la prostitución "sigue siendo a nuestros ojos uno de los grandes azotes de la sociedad moderna".

808. Contra la prostitución.

Garbelli, primario ginecólogo, en 1973, en el "Diccionario Enciclopédico de T.M.", en la pág. 782, escribe: "El 90 por ciento de las prostitutas no presenta ninguna deficiencia moral congénita... No se deben volver a repetir las anticuadas tonterías que de alguna forma justificarían el fenómeno de la prostitución, diciendo por ejemplo: Es inútil combatir contra lo inevitable...". Y añade que lo que hay que hacer es: "Convencer a los clientes que es necesario renunciar a costumbres tan degradantes. Salvo excepciones, está demostrado que la prostituta no saca ningún placer de lo que hace... Estas relaciones, del todo impersonales, excluye toda clase de afecto, aunque sea simulado". Ella odia de todo corazón al hombre que despiadadamente pisotea su dignidad de mujer, y si aparenta algún orgullo, es que el sucio dinero que recibe, para ella constituye una desesperada venganza contra ese hombre egoísta y cruel.

Dino Origlia, psiquiatra, después de estudiar a un centenar de prostitutas de una gran ciudad, declara: "Las tesis corrientes sobre la psicología de la prostituta se basan fundamentalmente en prejuicios... El carácter no está pervertido, no hay verdadera apatía ni anestesia moral. Es el género de vida que la prostituta lleva, lo que condiciona su aspecto psicológico. En términos de la psiquiatría existencialista, la prostituta es lo que es, en cuanto que está obligada a vivir como tal".

La IV Asamblea General de las Naciones Unidas, el 2 de diciembre de 1949 aprobó un radical Convenio Internacional contra la prostitución, cuyo Prólogo dice: "La prostitución y los males de que va acompañada... son incompatibles con la dignidad y el valor de la persona humana y ponen en peligro el bienestar del individuo, de la familia y de la comunidad".

El jeque Mohamed El Assimi, gran muftí hanefita de Argel: "Para nosotros los musulmanes, la prostitución es uno de los pecados más graves... La prostitución compromete el honor, la salud de los miembros de la sociedad y, sobre todo, acarrea consecuencias muy graves, con daño de la nueva generación... Los musulmanes desean la supresión total de las casas toleradas y de todos los lugares de prostitución. Sobre todo en nuestros días, en que todos los pueblos aspiran a respetar al ser humano. Semejante comercio debe